

MANIFIESTO

PARA

UNA **VIDA**

LIBRE DE *DINERO*

Mark Boyle

DE LA TRADUCTORA

He traducido este libro de forma desinteresada porque la propuesta de Mark resonó muy profundamente en mí y sentí que su experiencia y su mensaje son valiosos, necesarios e inspiradores. Si al leerlo experimentas esa resonancia, hazlo llegar a otras personas con la misma incondicionalidad que perfuma sus líneas.

Gracias.

Un abrazo desde el corazón

A

Para más información sobre el autor y el libro puedes visitar: <http://www.moneylessmanifesto.org/>

AGRADECIMIENTOS Y CONTRIBUCIONES

DEDICATORIA

Al día que la Humanidad vuelva a caminar con humildad, conexión y gran corazón en lo Salvaje y a esa pequeña parte de cada uno y cada una que sabe que hay una historia más sublime, más digna, más gloriosa que los números.

AGRADECIMIENTOS

El reconocimiento y la celebración de la interconexión y de la interdependencia con toda la vida es un tema predominante en este libro, así que debo comenzar diciendo gracias a algunos de aquellos que no tienen mucho reconocimiento en la Era de Las Máquinas. A las algas y a los árboles por llenar mis pulmones con aire fresco, al suelo por el alimento que me da cada día, al Sol tanto por su calor como por sus reflejos en los cuerpos de agua de nuestro planeta, quienes merecen el agradecimiento por hidratarme tan generosamente y por regalarme incontables baños. A las lombrices por cavar, a las abejas por polinizar y a las campánulas por repicar[♥]. En lugar de escribir palabras que nunca leerán y que serán inútiles para ellos si no se actúa, el mejor modo de agradecer su incalificable contribución a mi vida y a este trabajo es defender y proteger su salud al máximo de mis posibilidades a partir de este momento, algo que no he hecho demasiado bien hasta ahora.

También hay numerosos humanos que han hecho regalos inestimables de su tiempo, pensamientos y talentos para este libro. En la parte más alta de la lista están Jess Pasteiner y Shaun Chamberlin. Jess, gracias por recordarme que la vida es una aventura maravillosa, por amarme incondicionalmente y por querer compartir tu vida conmigo. Sin mencionar la pequeña parte de tu maravilloso trabajo en este libro. Te amo. Shaun, eres un hermano para mí y no puedo agradecerte lo suficiente los días que has pasado recorriendo meticulosamente cada línea. Lo que es más importante, gracias por tu amistad. Por encima de eso, quiero decir gracias de corazón a Tom Smith y Zoe Wangler por sus comentarios, apoyo y creciente amistad.

Quiero dar un agradecimiento especial a la inspiración de Maddy y Tim Harland (y al resto del equipo) en Permanent Publications por su valor, integridad y entusiasmo para llevar este libro al mundo del modo que lo han hecho. Espero que su valentía inspirará a otras editoriales a hacer lo mismo. Sobre todo, gracias por vuestra amistad. Un agradecimiento enorme a Jacob Stow por su fantástico trabajo y generosidad diseñando el sitio web de este libro, a Dam Knowlson de Lightbeing Creations por su amable oferta

[♥] En inglés, the bluebells for bluebelling. Bluebell es campánula o jacinto.

de alojarlo gratis y a James Light por hacer esa maravillosa película con el espíritu del libro.

Están los que no han estado directamente involucrados en la creación de este libro, pero cuya influencia ha tenido un impacto incalificable en mi vida. Mamá y Papá, nunca os daré suficiente las gracias por vuestro amor y apoyo incondicionales a lo largo de mi vida. A Mari, siempre estarás en mi corazón, eres un hermoso espíritu. A Fergus, es un placer simplemente saber que tus pies gravitan en el mismo planeta que los míos. A Adeline, te deseo todo el valor del mundo para tu camino y gracias por todos tus cuidados, amabilidad y mousse durante el último año. Y a otros como Dawn, Chris, Suzie, Markus y Paradox, gracias por el tiempo que pasamos juntos. A mis más viejos amigos: Marty, Stephen, Fergie, Bernard, Hoey, Ronnie, Paddy y el resto del grupo por la vida de amistad. A mi hermana Jean y su familia. Mi comunidad –cercana y lejana- gracias por el apoyo.

Si he olvidado a alguien que no debiera, demándame con una pinta de sidra la próxima vez que te vea.

GRACIAS A LOS COLABORADORES

Querría dar las gracias de corazón a David Holmgren, Charles Eisenstein, Martin Crawford, Zoe Hawes, Charles Dowding, Fergus Drennan, Tim 'Mac' Macartney, Kath Kelly, Jess Pasteiner, Chris Johnstone, Dave Hamilton, Andy Hamilton, Steph Hafferty, Nicky Scott, Ross Mountney, Malcolm Handoll, Will Lord y Richard Andersen por contribuir a este libro con su tiempo, energía y conocimiento y especialmente por los muchos años de trabajo y estudio que os permitieron hacer esas valiosas contribuciones. Los resultados de vuestros trabajos son un inmenso beneficio para todos nosotros y serán esenciales para cualquier tipo de economía que venga después.

INDICE

Agradecimientos y contribuciones	3
Prólogo por Charles Eisenstein	8
Introducción	11
Un autor reticente	14
Todo arte es propaganda	17
Una delusión llamada dinero	19
La filosofía libre de dinero y la delusión del ser	20
La cultura monetaria	24
El tiempo no es dinero	26
Una comunidad auténtica requiere interdependencia	28
La desconexión de lo que consumimos	31
Las consecuencias personales, sociales, económicas y ecológicas del dinero	34
La división del trabajo unida al dinero	37
El dinero provoca despilfarro	39
Gran desigualdad debido al almacenamiento de valor	41
La prostitución es al sexo lo que comprar y vender a dar y recibir	43
¿Es hora de elegir una nueva historia?	44
El menú libre de dinero.....	46
La economía del don	48
La economía 100% local	54
Economía basada en recursos y cadena de favores	58
El modelo POP	62
Hombres y mujeres libres de dinero	66
Retos y estrategias transicionales	70
Cultura humana actual	72
Adicción a la industrialización	73
Posesión de la tierra	78
Licencia urbanística para una vivienda de impacto bajo o cero	81
Impuesto municipal- el impuesto por vivir	85
Seguros	88
Ser padre o madre	89
Trabajo y materiales	91
Trabajo	92
Materiales	101

Tierra		111
	Tierra de lo libre	112
	Crear una visión inspiradora y perseguirla apasionadamente	116
	Campaña para una reforma realista de la tierra	125
Casa		127
	Casa gratis	129
	Casas baratas (o potencialmente gratis) de construir, gratis de mantener	134
	Retretes secos	139
Comida y agua		143
	Recolección de comida silvestre	145
	Cultivo	149
	Recolección urbana (skipping)	163
	Otras ideas	164
	Agua	168
Lavar		172
	Cuerpo	174
	Dientes	175
	Pelo	178
	Ropa	181
	Casa	182
Transporte y alojamiento en vacaciones		187
	Transporte	190
	Alojamiento en vacaciones	195
Vivir fuera de la red de suministro		198
	Energía eléctrica	199
	Cocina	201
	Calefacción	204
	Ecología de código abierto	208
	Seguridad de la información	210
Educación		214
	Educación en casa.....	216
	Freeskilling	221
	Otros proyectos e ideas	224
Salud y sexo		229
	Una anécdota personal	231
	Opciones de atención sanitaria localizada	238
	Salud femenina	247
	Sexo silvestre	248
Ropa de vestir y de casa		254
	Vestimenta	255
	Ropa de casa	262

Ocio		264
	Aprender a tocar (y a construir) un instrumento	265
	Pinturas, fiestas y alcohol	267
	Otras cosas divertidas	268
El comienzo está cerca		275
Notas		280

PRÓLOGO POR CHARLES EISENSTEIN

Cuando iba hacia mi primera conversación con Mark Boyle hace un año, me sentía un poco a la defensiva. "Probablemente piensa que es mejor que el resto de nosotros", pensé. "Más ético, más puro, menos cómplice del pecado de la civilización". Su estilo de vida era una acusación implícita.

Sin embargo, cuando verdaderamente empezamos a hablar, descubrí que Mark estaba libre de mojigatería o autohalago. Por eso su mensaje resuena en tanta gente. Su evidente benevolencia, atención y compasión nos desarma de modo que podemos tomar lo que ha descubierto: vivir libre de dinero es un portal a la conexión, intimidad, aventura y una auténtica experiencia de vida. Lejos de ser un camino de sacrificio para cualificarte como buena, es un camino de alegría y -¿me atrevo a decirlo?- un camino de riqueza.

Una contribución de este libro es abrir ese camino a otros. A menudo oigo a la gente introducir sus pensamientos sobre la correcta subsistencia con "por supuesto, todos tenemos que hacer dinero..." Tenemos hipotecas a las que servir, facturas que pagar; hay, después de todo, un 'coste de vida'. Damos por sentado que tenemos que pagar por el mero hecho de estar vivos. Lo que muestra Mark es que esta asunción es parte de una ilusión.

Mientras que puede ser que por muchas buenas razoneselijamos usar dinero, puede que no tengamos que hacerlo. Para liberarse de esta ilusión se requiere un cambio profundo en nuestras percepciones, hábitos y creencias centrales; un cambio profundo en nuestro modo de ser en el mundo, incluso en nuestro sentido del yo. La vida monetarizada es una vida que separa a la gente de la comunidad y de la Naturaleza, canalizando nuestra interdependencia a través de un medio anónimo. El dinero promete que, sólo si conseguimos suficiente, podemos ser independientes. Podemos ser independientes de la gente que nos rodea: "no necesito su ayuda - puedo pagar por todo lo que necesito". Podemos ser independientes de la naturaleza que nos rodea: "si el agua está contaminada, la puedo comprar en botellas. Si el suelo es tóxico, puedo comprar comida ecológica de un lugar lejano. En el peor de los casos puedo permitirme mudarme".

Entonces aquí hay otra ilusión: en realidad no podemos lograr la independencia vía el dinero. Todo lo que podemos hacer es transferir nuestra dependencia de un lugar a otro: de la gente y los lugares que nos rodean al dinero y las instituciones distantes con las que él nos asocia. De hecho, somos seres conectados, completamente dependientes del resto de la vida para sostenernos. Buscando el señorío sobre la Naturaleza, trascender la Naturaleza, la humanidad civilizada ha negado esta dependencia durante mucho tiempo. El dinero ha sido parte de la ilusión de dominio. Pero hoy nos movemos hacia una era ecológica, buscando

reunirnos con el círculo de vida en todas sus dimensiones –ecológicas y sociales.

Mark Boyle nos ofrece una forma de hacerlo. El círculo de vida es un círculo de don. Excepto en esos casos raros de trueque, vivir libre de dinero reconecta a la persona con la experiencia inmediata de dar y recibir, y a los lazos que resultan de la experiencia. Al recibir un regalo, se siente gratitud hacia quien nos lo ha dado, hacia la comunidad del que nos lo ha dado o incluso hacia el universo y con ella el deseo de dar. Al dar un regalo, se siente también una conexión: una libertad de pedir algo de, y recibir de, la persona, la comunidad o el planeta. Mientras que una transacción monetaria es una relación cerrada, terminada tan pronto como se paga, una relación de don está abierta. Los regalos crean lazos, conexiones. Ésta, y no alguna exculpación imaginada de los pecados de la sociedad industrial, es la mejor razón para vivir libre de dinero.

Nada de esto significa que vivir libre de dinero es el único modo de entrar en el espíritu del don. Después de todo, el dinero en sí mismo puede ser dado como un regalo. Sin embargo, el dinero tal como lo conocemos está cargado de estados de consciencia nocivos y de desconexión que son contrarios al espíritu del don: escasez, ansiedad, avaricia, competición. Vivir libre de dinero es por tanto un atajo hacia el espíritu del don.

¿Qué pasa con el nivel colectivo? ¿Podemos construir una sociedad sobre el espíritu del don? ¿Y sería necesariamente una sociedad libre de dinero? Quizá sí a largo plazo, pero incluso así necesitaríamos algún modo de hacer circular varias formas de riqueza, coordinar el trabajo en vastas distancias sociales y dirigir la creatividad humana hacia un propósito común. El dinero, aunque cada vez más disfuncional hoy, tendría que realizar estas funciones. En una sociedad más iluminada, el dinero lo haría mientras se evoca un nuevo conjunto completo de intuiciones sobre la riqueza, la seguridad y la naturaleza del trabajo y un modo diferente de ser y de relacionarse con el mundo. Desde luego, yo y muchos otros teóricos estamos trabajando en cómo transformar el dinero de modo que ya no sea un enemigo de la ecología, la sostenibilidad, la justicia y la abundancia.

Por eso pienso que el trabajo de Mark tiene una significación que va más allá de meramente describir una forma de vida más gozosa y conectada. También está contribuyendo al trabajo psíquico preliminar de un nuevo sistema –incluso si ese sistema incluye algo que podríamos llamar dinero. La revolución ante nosotros sólo merece la pena adherirla si va a las profundidades que Mark ha explorado: la rendición al flujo de la vida, el reconocimiento de la generosidad como un principio nuclear de la naturaleza humana, la confianza de que cuando doy, recibiré. Tengo la esperanza de que este libro intensifique la creencia de los lectores en la posibilidad de un mundo semejante.

Charles Eisenstein Agosto 2012,

Autor de Economía Sagrada -Dinero, Don y Sociedad en la Era de Transición.

INTRODUCCIÓN

Más que amor, dinero o fama, dame confianza

-Henry David Thoreau

Íbamos caminando sobre la nieve crujiente de enero una tarde de cielo azul, mi pequeña mano sobre la suya, cuando mi mamá me dijo que Santa Claus no era real. Lo dijo con cariño por supuesto, una pizca de amor duro para salvarme de la ignominia de contar a los más espabilados lo que me había traído por Navidad. Pero tenía 7 años y medio y ya había comenzado a cuestionarme la credibilidad de ese rollizo economista. Mis sospechas comenzaron cuando tenía 4 años.

Hasta entonces, Santa me daba incondicionalmente, como el pecho de mi propia madre había hecho, sin tener en cuenta si era travieso u obediente. Cuando se acercaba mi quinta Navidad, me acuerdo que me dijeron que las cosas no eran tan sencillas con el grandullón y que no me merecía su amabilidad hasta que no fuera un buen chico. El amor de Santa, y la vida con él, parecía estar volviéndose poco a poco condicional. Pero los niños saben que tal condicionalidad no es el camino de la Naturaleza (la zarza nunca me preguntó si había sido buen chico antes de darme sus moras, ni el arroyo sus aguas), así que me olí algo. Pero me temía que si continuaba con las dudas habría una repentina disminución de juguetes nuevos, así que durante dos años y medio eliminé esos pensamientos, me callé y seguí con la historia fantástica. Los niños pueden ser también muy astutos.

A pesar de mis fuertes sospechas, me acuerdo que tuve varias emociones cuando mi mamá me confirmó mis dudas. La mayoría de los sentimientos se manifestaron como preguntas. Si Santa no era real, si no era más que un mito que todos los niños creían – o que decidíamos mantener porque veíamos un beneficio en ello- entonces ¿de dónde venían todos esos juguetes que estaban en el árbol de Navidad? ¿Quién los hacía si no eran los ayudantes de Santa?

El sentimiento de dolor creció rápidamente. ¿Por qué las personas que me querían me habían mentido durante tantos años? ¿Por qué creían que decirme que esa entidad extraña de ficción me había traído los juguetes sería mejor que decirme la verdad: que había sido mi familia quien me los daba? ¿Era que mis padres querían darme lo que muchas religiones consideraban el más puro de los regalos: aquel que no espera gratitud o reconocimiento, “la auténtica caridad es la anónima”? (1) O ¿nuestra cultura había transformado esta historia en un lección gradual de condicionalidad, una aclimatación creciente a la esfera económica a la que mi escolarización ya me estaba preparando? Una vida en la que sólo daría o me comportaría de cierta manera si recibía algo a cambio. ¿O era más

simple que todo esto: una sociedad que va inconscientemente pasando y reviviendo una antigua historia manipulada por los departamentos de marketing sin preguntarse si este mito renovado les sirve o no?

Como todos, en el fondo quería saber la verdad por desconcertante que fuera. La verdad es siempre mejor que una historia, eso me ha empujado a escribir este libro. La verdad a la que tenía que enfrentarme es que Santa Claus no era real. Sólo era un mito inventado, pasado de una generación a otra, del mismo modo que se ha hecho con los conceptos de bien y mal y con la creencia de que lamer los testículos de un macho cabrío es un remedio para la impotencia.

Exactamente como el dinero.

Esta última verdad fue a la que quise enfrentarme a los veintimuchos. Lo creas o no, el concepto de dinero –esa moderna manifestación numérica de nuestras ideas sobre crédito y débito- no es más que una historia como la de Santa Claus y sus encarnaciones previas. En una ocasión, cuando preguntaron a Daniel Suelo (2), que vivió durante más de doce años sin un céntimo en EEUU, sobre la decisión de vivir sin dinero dijo:

... decir que vivo sin dinero es no decir nada realmente. Es como decir que vivo sin creer en Santa Claus. Ahora, si vivimos en un mundo en el que todos creen en Santa Claus, puedes pensar que me la estoy jugando por vivir sin él.

¿Por qué la necesidad de dinero es un mito? Tómate un minuto para mirar a tu alrededor. Intenta encontrar una cosa que no se consigue con dinero. Apuesto que no puedes. Incluso si cultivas tus propios alimentos, pagas por las semillas y pagas por las herramientas. Y éste es el poder que hemos dado al dinero –hemos llegado a creer que lo necesitamos, que dependemos de él para sobrevivir. El hecho de que hayamos diseñado esta impersonal y destructiva economía alrededor de él sólo sirve para perpetuar semejante ilusión. La historia cultural que constituye el dinero tiene tal poder de agarre en nuestras mentes que hemos llegado a creer que no es posible vivir sin él. Observando las acciones de la humanidad, podría parecer que vivir sin aire limpio, agua fresca y suelo fértil se considera sólo un reto moderado en comparación con vivir sin dinero.

Se ha extendido la extraña creencia de que el dinero nos provee cuando en realidad es la Naturaleza (incluyendo a los humanos) la que lo hace. Que debemos depender del dinero es simplemente otra ilusión, a la que damos poder sólo porque colectivamente acordamos creer en ella. Incluso Adam Smith, el padre de la economía moderna, dijo que “el dinero es una cuestión de creencia” (3). Creemos en él porque la experiencia nos ha enseñado que podemos obtener cosas a cambio de él y cada vez que

ejecutamos ciertos rituales (firmar un cheque, comprar con tarjeta) de esta historia reforzamos la creencia y su arraigo en nuestras mentes.

La moneda Fiat (4), la forma de dinero más común en este momento, no tiene valor intrínseco como para usarla como medio de intercambio, lo que significa que a menos que creamos en las historias sociopolíticas, culturales y económicas que van con ella puede convertirse de la noche a la mañana en algo sin valor alguno, tal como desgraciadamente han descubierto los países que han sufrido una hiperinflación. Si nuestra cultura deja de creer en los mitos que apoyan el dinero –y las crisis ecológicas, sociales y financieras convergentes que nos fuerzan a hacerlo- los billetes en el banco (que en un sistema de reserva fraccionada no son muchos) no tendrían más valor que el que tienen para hacer un fuego. Que es, creedme, mucho menor que el de un trozo de corteza de abedul.

Uno de los mitos que apoya el dinero es que nuestros saldos bancarios serán siempre canjeables por bienes y servicios con un valor intrínseco como verduras o una mesa. Sin embargo, en un mundo en el que casi todo nuestro capital natural y social ha sido fundido en números, quedando cada vez menos “activos” físicos y culturales por liquidar, tal creencia debería ser cuestionada muy pronto. Cuando los ríos estén desprovistos de salmones y llenos de contaminantes, cuando la invasión de nuestros bosques y océanos sea completa, cuando nuestro suelo esté completamente exhausto y hayamos convertido en desierto una buena parte de la Tierra, “todo lo que quedará es frío dinero muerto”, como advirtió el mito del Rey Midas hace siglos. Estaremos muertos, pero muy muy ricos”(5).

Otro mito es que tú y yo estamos separados. Cuando la ilusión de este mito caiga (y uno de los objetivos de este libro es ese), que te facture por los dones que traje al mundo (dones, recuerda, que originalmente me fueron dados) no es menos ridículo que facturar al árbol por el nitrógeno de mi orina que le di cuando hice pis en él y que él me facture por el oxígeno que produce para que yo respire. La Naturaleza, como yo, aborrece la burocracia y la administración, así que simplemente da sin condiciones, no gasta energía en contabilizar y en vigilar, en vez de ello sigue haciendo aquello para lo que ha nacido. De hecho, su eficiencia monumental se debe a que nada –ni las bacterias, ni los pájaros, ni las algas- se contabiliza. Y deberíamos estar agradecidos por ello –hay tantos millones de interacciones teniendo lugar en cada metro cuadrado de suelo en cada momento que todo nuestro mundo colapsaría si intentáramos contabilizarlo.

No hay nada malo en las historias mientras que continúen siendo útiles para nosotras y para nuestro hábitat y que podamos recordar una cosa: sólo son historias y podemos crear otras mejores si sentimos que son más apropiadas para el mundo al que nos enfrentamos. Si creer en el mito de Santa Claus o del dinero o de lamer los testículos de un macho cabrío nos ayuda a vivir una vida más satisfactoria, más libre y más saludable de

forma que el resto de la comunidad puede permitirse las mismas oportunidades, entonces estoy totalmente a favor. Si no, ¿no sería más inteligente empezar a crear nuevas historias que sean más útiles?

¿Qué pasaría si las historias (tal como la creencia del yo separado que exploraré a lo largo del libro) que originan dinero resultaran estar basadas en nada menos que las delusiones destructivas de la humanidad? ¿Qué ocurría si te dieras cuenta de que el concepto mismo de dinero, en vez de su objetivo inicial supuestamente funcional, condujera inevitablemente a que la Tierra y su biosfera se convirtieran en inhabitables para los humanos y muchas otras formas de vida? ¿Continuarías con una historia tan destructiva o querrías crear una nueva, una historia que funcione para tu Época y para los retos específicos a los que se enfrenta tu gente?

A lo largo de este libro, cuestionaré los mitos que reposan en los cimientos del nacimiento del dinero para destacar sus consecuencias nocivas que fueron inevitables desde su misma creación, pero que se han hecho evidentes sólo a posteriori y –aún más importante- para pedirte que ayudes a que la humanidad haga surgir nuevas historias, modos diferentes de hacer las cosas que tengan sentido para el mundo que tenemos delante hoy.

Un autor reticente

He descubierto que cuanto más aprendo en la vida menos sé o menos podré saber. Parece arrogante escribir un libro que podría sin querer dar la impresión de que yo –un hombre que sólo comienza a comprender realmente las partes más básicas de sí mismo- tenga alguna respuesta a los enigmas de la humanidad actual. Así que escribo este libro con cierto grado de reticencia.

Vivimos en un mundo de numerosas culturas humanas, a pesar del hecho de que han sido inexorablemente homogeneizadas por la hegemonía cultural e imperialista que ha sustituido sus formas más tradicionales y que se ha convertido en sinónimo de globalización. Entre ellas hay una miríada de subculturas, todas en relación con convenciones ecológicas y sociales demasiado complejas para poder de ninguna manera captarlas intelectualmente. Somos un conjunto de linajes con diferentes creencias espirituales y religiosas y con historias profundamente arraigadas que vienen de ellas. Durante milenios nuestro planeta ha sido rebanado en naciones con fronteras que han desarrollado sus propias leyes, niveles de desarrollo, etiquetas sociales, mitos culturales, expectativas, cuestiones de género y sexo, adicciones físicas y emocionales, microclimas y complejidades financieras. Incluso en esos grupos demográficos diversos las personalidades varían ampliamente. La misma nación es el hogar de Noam Chomsky y de Rupert Murdoch.

A pesar de las vastas diferencias hay mucho más que une a cada uno de nosotros. Vivimos en un planeta, en una biosfera y nuestros destinos son interdependientes. Juntos nos enfrentamos a un smörgåsbord de retos sociales, ecológicos y económicos de escala verdaderamente épica y tenemos en común alguna de las historias que los ha originado. Estas crisis convergentes –que nos proporcionan la oportunidad más apasionante de reconsiderar y fundamentalmente cambiar el modo de vivir (en el Occidente global) para beneficio de toda la vida- no tienen una panacea, con una posible excepción: el cultivo de una nueva actitud y espíritu para vivir nuestras vidas, un simple cambio de lentes para percibir el mundo.

Aunque quitarnos colectivamente las lentes de ¿cuánto puedo obtener? por otras con la etiqueta ¿cuánto puedo dar?, ¿cuánta gente puedo hacer reír hoy? o ¿cómo podemos trabajar juntos para alimentar y sostener la vida que nos rodea? no rompería los Nudos Gordianos del caos climático, del agotamiento de recursos y de las bandas de chicos generadas por la televisión, supondría un punto de partida crucial. Tómame un momento y piensa en ello. Imagina cómo serían nuestros días si viviéramos nuestras vidas con una perspectiva y un enfoque tan frescos. Ninguno de nosotros entiende lo que hay por delante, pero promover un compromiso incondicional para ayudarse mutuamente a través de todo, venga lo que venga, es un prerrequisito bastante útil para cualquier otra solución más técnica. Si no podemos encontrar una forma más solidaria, respetuosa, satisfactoria y con sentido de vivir juntos ¿qué sentido tiene seguir existiendo?

A parte de sugerir una perspectiva de vida tan nueva y radical, no afirmo tener ninguna de las respuestas a los monumentales retos de la humanidad. Es verdad que tengo una perspectiva peculiar y única del mundo después de haber hecho un extraño proceso que partió de ser un graduado en negocios abiertamente consumista a ser alguien que ha vivido sin dinero durante casi tres años dándome la oportunidad de experimentar ambas perspectivas y de ver qué historia me llena más. Resultó ser un esfuerzo que alteró mi vida (6), me hizo darme cuenta de que no hay una respuesta global y la lógica que reside tras el pensamiento de que debe haberla es precisamente la misma lógica que nos ha conducido al caos. Las respuestas a los retos que nos enfrentamos debe ser locales y las historias deben adaptarse para cubrir las necesidades de la gente de cada lugar específico.

Dicho esto, en los próximos capítulos me gustaría hacer dos cosas. Profundizaré en la que creo es una de las causas raíz de nuestros aparentemente irresolubles dilemas y exploraré uno de los mitos que nos ha llevado a este punto de inflexión en la historia de la humanidad. Un mito que casi todas las culturas, naciones y creencias del mundo han comprado, quizá el cuento más omnipresente de la historia de nuestra especie.

Al sugerir posibles soluciones a los retos que nos esperan sólo pretendo animarte a reconocer que la economía monetaria no es el único tipo de economía que podemos elegir y a considerar si son necesarios o no otros modelos económicos para este período único de la historia del ser humano. Después de todo ya no estamos en el 16.000 A.C., entonces ¿por qué continuamos estúpidamente perpetuando rituales que surgieron de mitos culturales que fueron relevantes y útiles para aquel estado de la evolución, pero que podría decirse que ya no son apropiados ahora?

Independientemente de si adoras u odias el dinero, sus beneficios son ampliamente reconocidos y es indudablemente uno de los conceptos más revolucionarios que hemos concebido y que ha proporcionado un escenario para todos los cambios revolucionarios subsecuentes que han moldeado el mundo de hoy. Lo que yo pienso es totalmente insuficiente, pero es una concienciación y comprensión profundas de cuáles son para nosotros las consecuencias personales, sociales y ecológicas del dinero. Uno de mis objetivos será explicar porque creo que la humanidad necesita ir más allá del dinero y la subyacente mentalidad de intercambio formal, si queremos tener un futuro a largo plazo en este planeta que valga la pena.

La *raison d'être* de este libro no es sólo explicar las razones que pienso que tenemos para necesitar un examen de nuestra relación con el dinero. El objetivo último es proporcionarte un menú completo de modos de cubrir tus necesidades sin dinero (o al menos ser menos dependiente de él); modos que te permitirán tener más control sobre tu vida y toda la creatividad que puedas manejar; cómo puedes limitar tu impacto negativo –y aumentar el positivo- sobre el resto de la Naturaleza y sobre tu comunidad; cómo liberarte de un trabajo que ya no te gusta; o simplemente encontrar caminos hacia partes de ti que ni siquiera sabías que existían.

Todos tenemos nuestras propias razones para desear reducir nuestra independencia del dinero o simplemente gastar menos. La mía, y muy personal, fue reconectar con mi tierra base y con la gente y las criaturas con las que la compartía ya que creía firmemente que hasta que no reconectara, la verdadera sostenibilidad y los modos no explotadores de vida serían simplemente temas de conversación en las pausas para el café. Ahora mis razones para ir más allá de la economía monetaria parecen crecer cada día y exploraré esto en el próximo capítulo. También me di cuenta de que quería vivir en libertad, de un modo en el que permitiera al resto de la vida con la que comparto el planeta tener la misma oportunidad. Libertad y felicidad ganadas a expensas de las de otro no son la libertad y la felicidad que quiero.

Sé que para mucha gente las razones son más urgentes y menos presuntuosas: ya no tienen trabajo. Las pesadas hipotecas sobre sus casas suponen que no pueden trasladarse a un lugar donde haya trabajo. Otros simplemente quieren vivir fuera del sistema y retomar algo de la libertad

que sienten que les están robando cada vez más. Más aún, están indignados por la privatización de los procesos de creación de dinero mientras algunos se están preparando para un escenario apocalíptico tanto financiero como ecológico. Éstas son, sobretodo, razones prácticas, pero como mucha gente me ha dicho, también luchan por una vida sin dinero por razones espirituales.

Ninguna de estas razones para cuestionarse la relación con el dinero es mejor ni peor que otra, todas son válidas. Esta herramienta líquida, que debería existir para servirnos, se ha convertido furtivamente en nuestro dueño dañándonos a muchos niveles y a cada uno de forma distinta. Creo que ya ha tenido su utilidad, habiéndonos llevado a un punto en nuestra evolución colectiva donde podemos decidir comenzar un movimiento más allá de la economía del dinero, y hacia una economía local del don que describiré en el capítulo 2.

Todo arte es propaganda

Hay un par de cosas que querría pedirte que tengas en cuenta al leer este libro. La parte más práctica de él –capítulo 5 en adelante- describe el abanico de ladrillos que, a menudo sin saberlo, ya tienes a tu disposición para un nuevo diseño de la sociedad humana. Los pioneros han dedicado sus vidas a las diversas partes de la economía local del don; de hecho muchas de las potenciales soluciones ya han sido probadas y están esperando a que las dibujemos dentro de un modo holístico de vivir y lo que es más importante, a que las promulguemos.

Cuando es posible describir cómo hacer algo completamente, por ejemplo preparar tu propio champú o recolectar tu propio lubricante sexual silvestre, lo hago. Sin embargo, algunas de las soluciones libres de dinero[∞] que se presentan en los próximos capítulos tal como los pequeños huertos en la ciudad son en sí mismas un libro completo y cuando es el caso mi único objetivo es dar un vistazo sobre su potencial para ver si cautiva al rabillo de tu ojo. Si lo hace, verás que he referenciado los libros u otras fuentes (a menudo con una nota) que según mi experiencia te darán una información precisa y completa sobre el elemento de la economía libre de dinero que yo sólo he tocado por encima. Sea grande o pequeña la solución, todas son importantes.

Describiré aquí y allá algunas partes del set de herramientas como herramientas transicionales, elementos que tenemos que usar (sean

[∞] Nota de la traductora: el término “moneyless” en inglés se ha traducido como libre de dinero para transmitir la idea que subyace en la filosofía de Mark Boyle. Por la misma razón, “free” cuya traducción en castellano es tanto libre como gratis y sin (sugar free = sin azúcar) se ha traducido mayoritariamente como libre.

residuos de la basura, Internet o dinero) como excepciones que nos ayudarán a desarrollar vidas sostenibles para el futuro. He intentado encontrar un equilibrio entre idealismo y realismo, pero no es fácil así que pido perdón si no siempre soy justo.

Cuando comiences a explorar este camino, rápidamente te darás cuenta de que tienes aún más herramientas disponibles de las que encontrarás en este libro, porque muchas de ellas serán locales, específicas de tu tierra, tu gente, tu vida. Mi esperanza es que este libro te proporcione los cimientos y la confianza para cocrear tu propia economía libre de dinero (o al menos una economía menos monetizada) con otros de tu comunidad local. Y hay buenas razones para tener confianza –si he sido capaz de vivir sin necesidad de dinero, confía en mí, cualquiera puede. En el mejor de los casos, estoy en la media de habilidad y de inteligencia y personalmente conozco mucha gente más capaz de hacerlo que yo. No es falsa humildad o desvalorización, sino un hecho.

No es una regla aplicable a todo el libro y no significa que sea prescriptiva. Seas voluntario, vendedor, activista o manager de un fondo de cobertura; quieras ayudar a proteger los sistemas ecológicos del planeta o tus propios ahorros, este libro es simplemente una propuesta para ayudar a cualquiera que lo encuentre útil.

Más importante aún, toma todo lo que digo con una pizca de sal. George Orwell dijo una vez que “todo arte es propaganda”. Aunque haga esfuerzos para decir sólo la verdad tal como la interpreto, no puedo garantizarte que mis propios sesgos no estén aquí también. De cualquier modo, si distingues la paja de la propaganda en estas páginas, sacúdela y quédate con los granos de verdad que queden.

UNA DELUSIÓN LLAMADA DINERO

Bien repites las mismas doctrinas convencionales que todo el mundo dice bien dices algo verdadero y que sonará como si viniera de Neptuno.

-Noam Chomsky

Hace poco estuve en una cena en la que las servilletas de papel representaban billetes de diez libras. Extrañamente serena, perturbadoramente familiar, la cara de la Reina nos miró a todos desafiándonos a limpiar nuestras mugrientas caras con el que se ha convertido en uno de los símbolos más sagrados. Nadie lo hizo; las servilletas permanecieron tan lisas e imperturbables como lo estaban cuando llegué. Hay algo que te hace sentir mal en el hecho de usar un billete de diez libras, incluso su imagen, para limpiarte la boca.

Tómate un minuto para pensar en este párrafo y comenzarás a ver cómo el concepto de dinero nos está volviendo absoluta y cruelmente locos. Si esas servilletas hubieran sido del tipo blanco inmaculado que te colocan con cada café, hamburguesa, coctel y trozo de pastel, del tipo que flota en el fondo de cada experiencia culinaria en el exterior; en ese caso, apostararía a que no nos hubiéramos pensado dos veces el usarlas e inmediatamente tirarlas. Somos felices triturando innumerables árboles a conveniencia del sector alimentario, sin embargo dudamos en limpiarnos la cara con algo que tenga la mera imagen de un billete de diez libras.

Dinero – ese concepto sin alma, vacío, arbitrario, sujeto a los mercados y la inflación, que en sí mismo no es bueno ni para alimentarnos, ni para cobijarnos ni para amarnos- se ha convertido en algo con más sentido, más valor y más sagrado en nuestras vidas que los árboles –que nos proporcionan oxígeno, agua, comida, sombra, cobijo y suelo. Estamos en Alicia en el país de las maravillas donde nada es lo que parece y nada es como debería ser. Vivimos en la delusión total sobre lo que necesitamos para vivir una vida nutritiva y con sentido y nuestra delusión está destruyendo no sólo nuestra capacidad para hacerlo, sino la del resto de las especies del planeta. Como dice el proverbio de los indios Cree parece que “sólo cuando haya muerto el último árbol, cuando el último río haya sido envenenado y el último pez capturado, nos daremos cuenta de que no podemos comer dinero”.

Considerando su poder sobre nosotros, te preguntarás porqué en 2008 decidí abandonar ese rumbo e intentar algo diferente. Cuando decidí empezar a vivir libre de dinero –o como prefiero llamarlo, empezar a vivir con los tipos de economía del don local que revisaré en el capítulo 2- lo hice por una razón fundamental: la mayoría del sufrimiento y la destrucción en

el mundo –granjas fábrica, explotación laboral, deforestación, extinción de especies, agotamiento de los recursos, aniquilación de pueblos indígenas y sus culturas – son síntomas de una cuestión mucho más profunda. Hasta donde podía ver, sólo pueblos desesperadamente inconscientes de su íntima conexión con el resto de la vida del planeta pueden comportarse de la forma que lo hacemos y sólo pueblos rodeados de potentes distracciones no podían sentir las heridas profundas que este comportamiento está provocando. El dinero no sólo nos permite permanecer escudados ante los horrores que resultan directamente de nuestros hábitos de consumo, sino que es la más poderosa de las distracciones.

A medida que el tiempo me permitió tener más experiencias y lecciones viviendo más allá del dinero, las razones para hacerlo alcanzaron una escala más infinita. Embebidas en el uso del dinero hay distracciones y desconexiones que yo no podía ni imaginar. La lista es interminable y no podría incluirlas todas aquí. En las páginas que siguen he recogido las que creo más importantes considerando las consecuencias del dinero sobre nuestro ser físico, mental, emocional y espiritual y los efectos subsecuentes en el estado de nuestra sociedad y de nuestro planeta. Sin embargo, todo parecía reducirse a un simple punto: vivir libre de dinero cambió mi manera de ser. Existir fuera de la economía monetaria me permitió sentarme en el flujo orgánico de la vida y reconocer la totalidad interconectada; me permitió experimentar un sentido diferente del ser.

Estamos aquí para despertarnos de nuestra ilusión de separación.

-Thich Nhat Hanh

La filosofía libre de dinero y la delusión del ser

La humanidad no ha tejido la red de la vida. No somos más que una hebra en ella. Lo que hagamos para la red, lo hacemos para nosotros mismos. Todas las cosas están unidas. Todas las cosas están conectadas.

-Jefe Seattle

Independientemente de si crees en que la historia del dinero nos sirve o no –seas capitalista o socialista, hippy o yuppy, cristiano o budista- probablemente inviertes la mayoría de tu vida queriendo un poco más. Considerando que todo el mundo dice con la boca pequeña el adagio de que el dinero no da la felicidad y que no es exactamente célebre por mejorar el carácter de aquellos que tienen cada vez más en sus manos, te preguntarás qué maldito atractivo encontrará todo el mundo en el dinero. Pero lo encontramos. Nos encanta y envidiamos a aquellos que tiene mucho. Incluso damos nuestro tiempo –esos preciosos y finitos momentos que conforman la totalidad de nuestras vidas- a cambio de él,

independientemente de cuánto tengamos ya y lo horrible o desoladora que pueda ser la tarea. Parece que todo el mundo quiere más dinero. Todos somos Spike Milligan cuando bromeaba diciendo "todo lo que pido es una oportunidad para probar que el dinero no puede hacerme feliz".

¿Qué tiene el dinero que lo hace tan atractivo? La vida fácil que promete, quizás –una bonita casa, un coche, buenos colegios para los niños; bonita ropa, vacaciones, comer fuera una o dos veces por semana. Todas éstas son en sí aspiraciones comprensibles, pero no fueron lo que llevó a Buda a comprender que son únicamente cosas que *podemos tener*. El dinero puede sin duda jugar un papel crucial en el cambio del mundo que nos rodea, pero ¿puede realmente cambiar cómo *podemos ser*? Y ¿qué es lo que *queremos ser*?

No hay un modo "natural" de ser un ser humano. No somos inherentemente avaros ni inevitablemente destructivos. Haciendo un repaso por las culturas que mueren en nuestra periferia te diré rápidamente que hay infinitos modos de vivir como ser humano y el modo influye en la forma de comportarnos.

¿Quién eres? Quizá una madre, un profesor o un abogado. Eres tu ego, tus recuerdos y tu imaginación. Eres tus deseos, tus miedos y tus alegrías. Eres un abanico de expresiones en cada momento. Compasión. Amor. Creatividad. Preocupación. Un grano en el culo. Espontaneidad. Honestidad. Integridad, verdad. El espíritu humano es potente.

¿Se acaba ahí? ¿Dónde termina tu percepción del yo? ¿En los límites del espíritu humano o en los del cuerpo? Probablemente sabes que tus piernas son parte de ti. Pero ¿qué hay de las bacterias de tus intestinos o de tu colon que son formas de vida supuestamente independientes de ti, pero que son también una parte de ti terriblemente importante e interdependiente? ¿Ya no está tan claro, verdad? Considera el agua que bebes del arroyo (o por ahora, del grifo) - ¿consideras que es parte de ti? Una vez en tu interior es entre un 30 y un 90% de tu cuerpo, así que deberías considerarla parte de ti. Pero, ¿qué pasa en el segundo antes de que la cojas en tus manos y la bebas, cuando todavía está etiquetada como arroyo? ¿Todavía está separada de ti entonces? O ¿cuándo la tragas? O ¿cuándo llega a tu intestino antes de ser absorbida y conducida a la sangre? ¿Qué pasa si escupes en un vaso de agua –dudarías entonces en beberlo porque el escupitajo ya no parece ser parte de ti a pesar de que tragas esa misma saliva cada vez que bebes?

A donde quiero llegar es que la frontera de nuestro sentido del yo parece muy borrosa y mal definida. Podemos pensar en nosotros mismos como un "objeto discreto", unido por la piel (lo que Alan Watts describe como "el ego encapsulado por la piel") (7), pero es difícil de justificar cuando incluso la piel está constantemente intercambiando átomos y energía con el amplio

entorno. Nadie es una isla, en vez de ello somos una parte de un flujo de energía, comida, agua, minerales, radiación y más, pasando constantemente de dentro a fuera y a través de nosotros, la mayoría sin respeto alguno por la frontera de nuestra piel. No somos un "objeto" más cohesionado que una ola en el océano. Como una ola, somos una forma a través de la que muchos objetos (en aquel caso, moléculas de agua) pasan. Identificar el propio yo con las moléculas que están dentro de tu piel ahora mismo no es más apropiado que identificar un océano con las moléculas que están en su forma en un momento dado.

Lo que es real es la interdependencia. Está claro que si el arroyo del que bebo está envenenado moriré. Si el suelo bajo mis pies está desnudo, desprotegido, al final pasaré hambre. Y por tanto en un sentido real, claro y práctico, soy uno con ellos –como las bacterias de mi colon son parte de lo que es necesario para que mi forma como ser humano vivo continúe con vida.

Chamanes y místicos, librepensadores y tribus han estado dando la lata con la unidad desde el alba de la humanidad, pero la idea tiene crédito en el mundo moderno sólo desde los 60 con la teoría de Gaia de Lovelock. No somos, como la cultura contemporánea nos quiere hacer creer, gloriosos seres separados del salvajismo de la Naturaleza. En lugar de ello somos gloriosos seres inherentemente parte de la gloriosa Naturaleza, una interconexión que hace que el arroyo sea tan parte de ti como la carne, la sangre y los huesos que te constituyen en este preciso instante. Al nivel fundamental, de las partículas, somos todos lo mismo- diferentes combinaciones de los mismos elementos básicos (tal como oxígeno, carbono y nitrógeno). ¿No ampliaríamos nuestro sentido del yo para abarcar toda la vida? Albert Einstein lo presentó maravillosamente,

Un ser humano es parte de un todo llamado por nosotros universo, una parte limitada en el tiempo y en el espacio. Nos vivimos a nosotros mismos, a nuestros pensamientos y sentimientos como algo separado del resto. Una especie de delusión óptica de la consciencia. Esta delusión es una especie de prisión para nosotros, restringiéndonos a nuestros deseos personales y a tener afecto por unas pocas personas cercanas a nosotros. Nuestra tarea debe ser liberarnos de la prisión ampliando nuestro círculo de compasión para abarcar a todas las criaturas vivas y a toda la naturaleza en su belleza. El verdadero valor de un ser humano viene determinado por la medida y el sentido en el que se haya liberado del yo. Vamos a necesitar un modo considerablemente nuevo de pensar si queremos que la humanidad sobreviva.

El sentido humano del yo es integral a nuestro comportamiento y al modo según el cual decidimos construir nuestras vidas. Está reflejado en nuestras instituciones, nuestros valores sociales y nuestras estructuras de poder. Si

no nos vemos conectados, o dependientes, de nuestra comunidad ¿por qué preocuparnos de alimentarla? Si no nos vemos conectados o dependientes de la Naturaleza, ¿por qué preocuparnos de preservar su esplendor y generosidad? La cultura moderna ha desarrollado y animado un sentido del yo que implícitamente niega estas conexiones y dependencias integrales – implícitamente niega la totalidad- y el resultado de ello nunca ha sido más claro: deforestación, desertización, extinción de especies, contaminación de aire y agua; aumento de las tasas de cáncer, asma, diabetes, patologías cardíacas y obesidad; aumento del suicidio, depresión, drogas y violencia; culto a la celebridad, obsesión con la belleza física, miedo a la muerte. Todo esto es inmensamente insano y mi argumento es que surge directamente de personas analfabetas en la naturaleza, perdidas en el entendimiento de sí mismas, desconectadas de sus comunidades y almacenes de conocimiento y terriblemente equivocadas sobre su lugar en el mundo.

Éste no es un libro sobre el yo, es sobre el dinero, pero preguntarse dónde están las fronteras del yo es una base crucial para entender la llamada a ir más allá de la economía monetaria. La gente asume que tengo que estar de acuerdo con el mal citado adagio de “el dinero es la raíz de todo mal”. Pero no. En lugar de ello, propongo que es nuestro delusionado sentido del yo la raíz de muchas de nuestras actuales crisis personales, sociales y ecológicas. El dinero es el instrumento para mantener y afirmar esta delusión.

El dinero es tanto la gallina como el huevo en relación con este delusivo sentido del yo. Aunque se originó como un mero síntoma de la ilusión de separación entre nosotros y el resto de la vida, y la consciencia de conceptos como deuda y crédito surgieron de ahí, ha perpetuado y en buena manera intensificado nuestro sentimiento de desconexión con el resto de la vida incrementando los grados de separación entre nosotros y lo que consumimos. Esto crea una delusión aún más potente y síntomas más severos. Por tanto, juega un papel importante en la contribución de los actos destructivos que cada uno de nosotros realiza cuando ponemos los estrechos intereses de nuestro ego encapsulado en piel por encima de los intereses del todo, nuestro yo holístico.

¿Por qué esto es importante? El lugar en el que pongamos los límites entre nosotros y el resto tiene enormes implicaciones para los problemas personales, sociales y ecológicos a los que nos enfrentamos. Nuestro actual modelo económico monetario funciona parcialmente basándose en que actuaremos en lo que Ayn Rand (8), y otros como Adam Smith antes que ella, describe como nuestro interés personal racional. Pero ¿qué pasaría si las fronteras del yo no son tan claras como Rand y el resto asumieron en principio? Los términos interés personal racional y egoísmo tienen un significado muy diferente bajo un sentido del yo expansivo, holístico. Si una persona percibe que su yo es la totalidad, entonces actuar en su propio interés supondría tomar decisiones en las que cuidar de sí misma significa

proteger los ríos, la atmósfera, el suelo y los bosques que proporcionan hidrógeno, oxígeno y minerales, elementos físicos de lo que defines como Yo. Redefinir y expandir las fronteras del yo supondría también que cobrar a otros humanos por los dones que aportas al mundo y que a ti se te han dado sea tan ridículo como que tu pene o tu clítoris cobraran a tus rodillas por tener un orgasmo.

¿Puedes imaginar un mundo así?

La cultura monetaria

Al contrario del tiempo lineal que nuestra cultura actual nos obliga a vivir, la vida es una serie de ciclos. Es más, mientras que en un sistema lineal se empieza en un lugar y se termina en otro, los ciclos se alimentan unos a otros. Recogemos lo que sembramos y de lo que recogemos sembramos. Por supuesto, esto significa que se necesita un cierto grado de cuidados y de atención para asegurar que recoges algo de valor; así como un alto grado de autocontrol para asegurar que los ciclos tienen suficiente energía para sostenerse por sí mismos.

La civilización Occidental ha decidido ser la campeona de lo lineal, una infraestructura que requiere una entrada arbitraria que a la larga se transformará y que será vomitada en “ninguna parte” como un producto o resultado. De los ciclos ecológicos que funcionan silenciosamente a nuestro alrededor arrancamos lo que nos apetece, lo procesamos en nuestras líneas de producción y disfrutamos un rato de lo que sale del otro lado. Después lo tiramos y comenzamos de nuevo. Estamos constantemente cogiendo energía y no devolvemos ninguna. Llegado cierto punto, esos ciclos van a colapsar. Muchos ya lo han hecho.

Este comportamiento no es incidental; no es la naturaleza humana, como los defensores del *status quo* querían hacernos creer. Es simplemente la mentalidad nacida de una cultura en la que la desconexión y la separación están incorporadas en su infraestructura; una mentalidad que tenemos absolutamente que superar si queremos tener alguna esperanza de sobrevivir, ni que hablar de que se revierta el colapso ecológico al que nos enfrentamos. Si, como dijo el naturalista del siglo XIX Henry David Thoreau “en lo salvaje está la conservación del mundo” entonces el comentario de Wendell Berry es de lo más pertinente “en la cultura humana está la conservación de lo salvaje”.

Seguramente te preguntas cómo surgió ese miedo a lo salvaje, a la naturaleza intacta. La respuesta no está clara. Charles Eisenstein (9) enunció una teoría fascinante sobre la separación, detallando nuestra transición desde las bacterias inmersas en la unicidad hasta los desconectados yuppies suburbanos que somos hoy. La metamorfosis, por supuesto, no ocurrió de la noche a la mañana. No nos despertamos en el

bosque un día cogiendo bayas para el desayuno y decidimos "¡al diablo con la unicidad! Quiero un cepillo de dientes eléctrico" y salimos del bosque para construir una fábrica. El proceso fue mucho más sutil que eso –una travesía, un largo y creciente pasaje de separación. El cultivo del fuego, del lenguaje, del tiempo lineal y de la medición que llevaron al desarrollo de la agricultura, las tecnologías, las políticas centralizadas y los medios de masas, todo contribuyó durante cientos de años a la separación gradual del ser humano de la Naturaleza, de nuestras comunidades y por último de nosotros mismos hasta que terminamos con lo que tenemos hoy – seres completamente imbuidos en la ilusión de independencia y de separación (10). El fruto de esta ilusión es nuestra cultura moderna.

Por el momento, nuestra cultura no está preservando la naturaleza salvaje. De hecho, está destruyéndola – borrándola de la faz de la Tierra. No es algo nuevo – la guerra contra la Naturaleza comienza en el Génesis y desde entonces, se ha manifestado entre nosotros un miedo pasional y un odio de esa incontrolable naturaleza animal nuestra, especialmente entre los que tienen el poder. La bestia, el salvaje, el incivilizado –todas esas imágenes reposan profundamente en nuestra psique como formas oscuras, inciertas, donde el peligro acecha. Las batallas para domesticar nuestro salvaje se han recrudecido a lo largo de los siglos, a menudo de forma consciente y deliberada, a veces simplemente como un reflejo natural de la mentalidad social. La guerra pagada por la Iglesia contra la sexualidad, el animismo, la brujería y la fitoterapia; la aristocracia ha puesto verjas a los bienes comunes; la industrialización nos ha sacado de nuestra tierra para llevarnos a las fábricas; el aumento de la racionalidad y de la ciencia condujo la experiencia emocional y subjetiva fuera del terreno de lo respetado y por todos lados los hombres han hecho todo lo que estaba en su mano para reprimir esa naturaleza femenina salvaje y orgánica. Algunos mirarán al mundo y verán que hoy nuestra necesidad incesante de conquistar la Naturaleza se está acelerando –modificaciones genéticas, nanotecnología y la criminalización de sustancias que nos llevan a estados alterados de conciencia. ¿Está realmente fuera del ámbito de lo posible el que nuestro sistema económico monetario al completo precise que nos sintamos divididos y separados de todo lo demás para funcionar como lo hace? *Divide et impera*. Divide y gobierna. Es el truco más antiguo del libro. Cuando estamos divididos entre nosotros, y de la Naturaleza, somos fácilmente conquistables.

¿Qué éxito ha tenido? Deja que te conteste. ¿Cuántas se ven a sí mismas como seres vivaces y maravillosos, una encapsulación magnífica del universo entero? ¿Cuántas sienten que viven en un mundo que siempre afirma y celebra la belleza, la atención, la compasión y la espontaneidad de las que somos capaces? ¿Cuántas sienten que viven en un mundo en el que la integridad y la creatividad son consideradas más importantes que el

tiempo del reloj o pagar las facturas? No muchas, creo. ¿Quién dudaría que vivir en un mundo semejante nos haría más felices y más satisfechos?

Lo salvaje va mucho más profundo que los espacios físicos; lo salvaje es una esencia que está presente en todos nosotros. No la podemos tocar, pero sabemos cuando está ahí; lo sabemos cuando la sentimos. Podría decir que el uso del dinero, como una herramienta de separación, nos impide vivir esto.

Déjame hacerte algunas preguntas., ¿Sientes bajo el rugir de las máquinas el dolor de muerte de un viejo bosque cuando es abatido? Sus canciones, sus aromas y la gloria perdidos para siempre. Más allá del resplandor del desarrollo ¿sientes la pérdida cuando desaparecen especies? Su perspectiva única y su irremplazable comprensión de la vida, pérdidas. Y, ¿puedes oír bajo el retumbar de las minas de oro los ecos de los gritos de tristeza mortal de una cultura entera que un día fue?

Para cientos de miles de seres humanos –billones, si cuentas los que ya no caminan sobre la Tierra- la respuesta es un doloroso “sí”. Aunque para los ciudadanos del mundo ‘desarrollado’, imagino que la respuesta es un tímido, vergonzoso “no”. No podemos oír los gritos, no podemos sentir el dolor porque nosotros –todos nosotros- hemos sido programados para no hacerlo. Nuestra sordera y nuestro entumecimiento es esencial para mantener el sistema monetario globalizado, y en un bonito y sórdido baile de huevos y gallinas, hemos desarrollado una cultura que lo afirma y lo refuerza. En el centro de ese baile, con los brazos alzados triunfalmente y un brillante chaleco, el dinero.

El tiempo no es dinero

El ser humano... sacrifica su salud con tal de hacer dinero. Entonces sacrifica su dinero para recuperar la salud. Y después tiene tanta angustia por el futuro que no disfruta del presente; el resultado, que no tiene vida ni en el presente ni en el futuro; vive como si nunca fuera a morir y entonces muere sin nunca haber vivido realmente.

-Dalai Lama

Cuidadosamente enclavado en el viaje de la humanidad hacia la separación, encarnando todo lo anterior y añadiendo su propio e intangible sabor al pastel; ahí está el dinero. Construido en la ilusión del tiempo lineal y del desarrollo del lenguaje, de las mediciones y de la cuantificación –reduciendo criaturas y plantas únicas e irremplazables a meras palabras, o simplemente otro número y erosionando “la particularidad de los lugares hasta [la homogeneidad de] un suburbio global” (11) – El dinero se sienta suficientemente alto en la cadena como para cegarnos a todo lo que había

antes que él. En ningún lugar es más claro que en las relaciones que nos obliga a tener con el tiempo.

El dinero es algo más que la consciencia de la cuenta exacta entre crédito y débito. Si debes dinero estás anclado en el pasado, te guste o no, y si guardas en el banco o bajo el colchón entonces estás al menos inconscientemente pensando en el futuro. Si te engañas pensando que no, da hasta el último euro ahora mismo y comienza una vida día a día. Sin duda todo esto se debe a una necesidad de seguridad: se nos ha enseñado que guardar es tener una garantía, una red de seguridad para el futuro. ¿Qué provoca esto en el sentido de confianza?

Los estudios antropológicos nos han mostrado una y otra vez que muchas tribus, independientemente de cuánta comida recojan o cacen nunca la almacenan. Daniel Everett, un conocido lingüista que pasó varios años entre los Pirahã –una tribu brasileña que no tiene sistemas numéricos, y ni hablar de dinero – escribió en *Don't Sleep There are Snakes* [No duermas, Hay Serpientes] (12) que cuando se les pregunta por qué no almacenan comida, los Pirahã responden "almaceno carne en la tripa de mi hermano". Implícita en esta respuesta hay una confianza profunda en que la Naturaleza provee y un conocimiento de la interdependencia de la comunidad. El raro día en que tienen hambre, lo que hacen es festejar. Nunca se preocupan. Según Everett por ello son mucho más felices y es comprensible: como un niño despreocupado, ¿no serías más feliz si asumes que mañana se te proveerá?

En contraste con esto, está nuestra vida en la civilización de ahora, siempre preocupadas por el pasado y planeando el futuro, nunca en el momento presente. ¿Cuánta vida perdemos porque nuestras mentes están viajando en el tiempo?

El concepto de dinero juega un papel peligrosamente subestimado en nuestra incapacidad, históricamente imbatible, para vivir en el momento presente. No sólo los estudios antropológicos muestran una relación entre el uso del dinero y un decreciente sentido de vivir en el presente, mi propia y limitada experiencia me enseñó exactamente lo mismo. Contra toda previsión y para mi sorpresa, después de tres o cuatro meses de vivir sin dinero comencé lentamente a preocuparme *menos* – no *más*- de todo. Tengo que admitir que durante esos primeros meses me preocupé mucho más, debido en buena parte al hecho de que el dinero me proporcionó durante mucho tiempo un sentido de seguridad y me preocupaba que si tenía hambre o algún problema tenía cero a que recurrir.

A medida que la rueda del tiempo daba vueltas me encontré rindiéndome voluntariamente a la vida y comencé a vivir en el momento, algo que nunca había hecho en el tiempo en que era más consciente de los conceptos de crédito y débito. Cada día parecía proveerme y con esta experiencia repetida poco a poco dejé de preocuparme por el día siguiente. En algún

lugar de tu psique sabes que todo irá bien y que lo peor que podría pasar es que vuelvas al todo, que es donde pienso que está tu verdadero yo. Orwell dijo en una ocasión que “la felicidad sólo existe en la aceptación” y ésta ha sido mi experiencia en la vida y la experiencia de pueblos como los Pirahã. Aceptar que la vida te da todos los días, no arrepentirse de nada y no preocuparse por el futuro. Y divertirse –nada es tan serio.

Una auténtica comunidad requiere interdependencia

Hace poco hice de canguro para una amiga. Estaba bloqueada y yo estaba libre, así que me encantó ocuparme del pequeño Elijah durante algunas horas. Fuimos al parque, pintamos, me barrió en un juego que se llama memoria animal; nos divertimos. Imagínate la experiencia tan diferente – para mi amiga, para Elijah y para mí- si le hubiera dejado en una guardería. Probablemente ella se hubiera sentido algo culpable dejándolo en manos de desconocidos para quienes Elijah podría no ser más que otra cara; también se podría haber sentido un poco aislada sin apoyo de la comunidad. Sin duda le habría costado dinero (tendría que trabajar horas extra en su trabajo para pagarlo, lo que supone necesitar más pagos por guardería). Elijah no se hubiera sentido tan cómodo pasando el tiempo con gente con la que no tiene una relación continua y de confianza y no podría haber pasado el tiempo fuera, jugando en el barrio. Y yo no habría pasado mi mañana recordando cuánto pueden enseñarnos los niños de tres años sobre la belleza del mundo. Lo que es más, entrando en el espíritu y la comprensión de la dependencia mutua, los tres reforzamos nuestra relación –las relaciones refuerzan y afirman ese espíritu. La próxima vez que esté en un apuro, este tipo de relaciones me recordará que tengo un amigo que me apoyará.

La conversión de esas relaciones en servicios pagados –un proceso que está invadiendo cada vez más aspectos de nuestras vidas- conduce a la destrucción de las comunidades, del mismo modo que la conversión de nuestra riqueza natural en recursos a explotar conduce a la destrucción de nuestros ecosistemas. Pagar por algo, darle un valor, es cuantificarlo. Se convierte en otro número, su particularidad y su relación e interdependencia con todas las otras cosas se queda de lado. No es un árbol de 500 años que nos proporciona comida, sombra, techo y una estructura de suelo, sino un valor de 11.000 euros en productos de madera; no es una persona que necesita cuidados con sus propias esperanzas, sueños, deseos, penas, alegrías y circunstancias, es un cliente o un usuario –que cuesta al contribuyente 35.000 euros al año. No vemos las cosas por lo que son, las vemos por lo que valen económicamente. Las etiquetas del precio nos ciegan al verdadero valor. Viendo el cuidado infantil sólo en términos de dinero perdemos una maravillosa oportunidad de aprender unos de otros, de apoyarnos y de nutrirnos; viendo un bosque sólo en términos de dinero,

a la larga perdemos la capacidad de vivir en este planeta – e impedimos también que otros muchos lo hagan.

Charles Eisenstein, en *The Ascent of Humanity* [El Ascenso de la Humanidad], lo resume estupendamente: “Encontramos en nuestra cultura una soledad y sed de autenticidad que bien podrían ser inigualables en la historia. Tratamos de “crear comunidad” sin darnos cuenta de que la mera intención no es suficiente cuando se ha creado la separación en la misma infraestructura social y física de nuestra sociedad. Mientras que esta infraestructura siga intacta en nuestras vidas, nunca podremos vivir la comunidad” (13). En *Sacred Economics* [Economía Sagrada] añade que “comunidad no es un añadido a nuestras otras necesidades, tampoco es un ingrediente por separado de la felicidad junto con comida, techo, música, caricias, estimulación intelectual y otras formas de alimento físico y espiritual. No hay comunidad posible entre gente que no se necesita mutuamente”. Con el dinero, especialmente en una economía globalizada, desde luego que no necesitamos al otro.

Las implicaciones de esto se extienden más lejos, seccionando en mercados separados lo que una vez fue una comunidad. Nuestras relaciones han cambiado de una forma particularmente notable en los ámbitos del arte y de la música, de modo que en el lapso de cien años la inmensa mayoría de nosotros ha pasado de ser participante o creador a ser consumidor. En Irlanda, mi tierra natal, en los años 20, la gente se juntaba alrededor de la hoguera cada noche y tocaba. La mayoría de la gente podía contribuir con algo –ya sea tocando el violín o llevando el ritmo con el pie- y todos intrínsecamente sabían y sentían el valor de la creación comunal.

Esto fue antes de la llegada de la radio, después la televisión, rápidamente el casete, el CD y el iPod con una breve aparición de algo llamado mini-disc si mi memoria es correcta. Cada nuevo desarrollo tecnológico –sólo posible mediante el incremento de las grandes economías de escala y de las estrechas divisiones de trabajo de las que hablaré más adelante- se llevaba una perla de creatividad y de comunidad hasta llegar a tener 50 personas en una sala absortas en 50 músicas diferentes –ninguna de ellas creando ni compartiendo. El mismo proceso se ha infiltrado en casi todos los aspectos de nuestras vidas hasta el punto de que sólo somos consumidores de vida y no participantes en ella.

Todo esto es el resultado de la monetización de la vida. Todo tiene un valor financiero intrínseco de modo que puede ser comprado y vendido. Lo que ahora conocemos como ‘crecimiento económico’ es simplemente la conversión de nuestro acervo natural, social, cultural y espiritual en dinero (14). Suelo, arte, música, educación, hospitalidad, salud –incluso debatimos sobre el valor financiero de la maternidad y del planeta. La mercantilización de todas estas cosas les quita su sentido y su autenticidad y se convierten en simplemente un servicio que puede ser comprado a cualquier extraño

con cualificaciones para proporcionarlo. ¿Cómo es posible la comunidad cuando todo el mundo es tan reemplazable como un eslabón intercambiable de La Máquina? Y ¿cómo no nos vamos a sentir aislados cuando las personas con las que tratamos son extrañas?

Es una posición precaria. El dinero ha sustituido a la comunidad como nuestra primera fuente de seguridad y como pueden testificar los países que han sufrido un colapso financiero, no es una seguridad real.

En contraste con la economía monetaria de hoy, en la que muchas de nuestras relaciones son puramente de naturaleza utilitaria, Lewis Hyde (15) y otros han sostenido que en la economía del don (un modelo de economía que describiré en el capítulo 2), la economía es meramente una subcategoría social cuyo principal objetivo es fortalecer las relaciones y conectarnos entre nosotros, contrariamente a la idea de aprovecharse del otro. Ran Prieur ha dicho que en muchas tribus "las relaciones puramente utilitarias están prohibidas" (16) lo que se yuxtapone con la economía monetaria que hemos desarrollado en la que se nos ha dicho que no debíamos mezclar negocios con placer (seguramente una de las piezas más absurdas que jamás hemos inventado de la 'sabiduría'). Qué forma más horrible de vivir en la que lo que hacemos cada día no está rebotando gozo y no nos permite crear redes con gente con la que nos gusta pasar el tiempo. El resultado es un mundo en el que toda nuestra actividad económica es impersonal y toda nuestra denominada comunidad está basada en la superficialidad sin una interdependencia real.

En *Debt: The First 5,000 years* [La Deuda: Los Primeros 5.000 años], el antropólogo David Graeber introduce otro punto importante cuando subraya que pagando las deudas inmediatamente (que es lo que el dinero, en sus formas más precisas, nos permite hacer) podemos percibir que no tenemos más obligaciones hacia la otra persona. Hemos solventado la deuda con ella y por tanto, podemos en buena conciencia cortar la relación teniendo en cuenta el marco moral en el que vivimos. Emplea un ejemplo del libro de Margaret Atwood *Payback: Debt and Shadow Side of Wealth* [Devolución: Deuda y el Lado Oscuro de la Riqueza] (17) detallando el curioso caso de un escritor llamado Ernest Thompson Seton que cuando cumplió 21 años recibió una factura de su padre por cada gasto relacionado con la infancia de Ernest, "incluyendo la factura del médico por la asistencia al parto". Como Graeber señala, para la mayoría de nosotros este comportamiento "parece monstruoso, infrahumano".

Pero el joven Seton pagó a su padre la factura y nunca más le volvió a hablar. Graeber añade que "por esto precisamente la presentación de la factura parece tan abusiva. Cuadrar cuentas significa que las dos partes tienen la posibilidad de alejarse. Presentándola, su padre le sugirió que ya no tenía nada más que ver con él" (18). Yo diría que pagándola, Seton junior expresaba exactamente el mismo sentimiento. El dinero permitió que

21 años de conexión emocional y de historia se aniquilaran con la entrega de un poco de frío y duro efectivo.

Incluso para los que están inmersos en nuestra cultura movida por el dinero, les parecerá absurdo un hijo pagando tal deuda a su padre; aunque en otras culturas basadas en la conexión pagar las deudas a los miembros de la comunidad es igualmente absurdo y sólo puede servir para reducir la conexión y el sentido colectivo de interdependencia. Pidiendo que se pague una deuda y pagándola, la relación se puede considerar terminada.

Hay otros puntos a destacar aquí. Cuando tienes dinero, no importa si te comportas como un cretino cada día, especialmente si obtienes tus ingresos fuera de la comunidad en la que vives. El cajero del supermercado te seguirá vendiendo la comida ya que probablemente no sabe tu nombre, ni mencionar su ignorancia sobre el tipo de persona que eres. Tu reputación ya no es la moneda. No estoy sugiriendo que la reputación como moneda sea el ideal por el que luchar, pero tiene que haber algún mérito social en las personas que se responsabilizan de su carácter – algo que parece a millones de kilómetros de donde estamos ahora.

Para ilustrar este último punto en la vida real compartiré una historia cuyo vídeo se convirtió en viral en Sina Weibo, un híbrido chino de Facebook y Twitter. Una niña de dos años llamada Yueyue fue atropellada. El conductor le pasó por encima con la rueda delantera, paró brevemente y después continuó, pasando por encima con la rueda trasera también. En los siguientes siete minutos, más de una docena de personas pasaron a su lado, la miraron y siguieron. Muchos coches y motos pasaron a su lado, algunos de ellos evitando su cuerpecito –uno incluso volvió a pasar por encima de ella. Tras siete minutos, finalmente una persona la sacó de la calzada y la ayudó. Una semana después la niña murió. Más tarde, cuando se preguntó a algunas de las personas que se ven en la escena, dijeron que la razón por la que no se atrevieron a ayudarla había sido (citando un incidente similar en 2006) que corrían el riesgo de ser demandadas por la persona cuya vida trataban de salvar, lo que podría llevar a sus familias a la pobreza.

Ésta es una consecuencia lógica de la sociedad basada en el dinero y en la competición y mirando con perspectiva, las consecuencias eran inevitables desde su comienzo. En una sociedad basada en el don, en la que tu carácter y tus acciones están íntimamente ligadas a tu vida, nunca se podría imaginar una historia tan deprimente.

Nuestra desconexión de lo que consumimos

La reducción de la vida y de todas sus expresiones a una declaración del valor financiero sólo puede ser posible a través del uso de una cosa tan abstracta, objetiva y sin sentido como el dinero. El frío y duro efectivo.

Cambia de manos tan fácilmente, sin pensarlo –los números en una pantalla. Hace la vida tan fácil porque no tenemos que pensar. No tenemos que preguntarnos de dónde vienen las interminables líneas de muebles de Ikea o cómo podemos tener fresas en febrero; simplemente usamos el dinero. Fácil.

Los costes reales de esos lujos no están incluidos en el precio porque no se puede. ¿Cómo cuantificarías la pérdida de selvas –la muerte de cientos de miles de árboles, la extinción de plantas y animales, la pérdida de hogares, culturas, lenguas, conocimientos y modos de ser un humano? ¿Cómo se hace figurar el coste del cambio climático, del agotamiento del suelo, de privar de su agua a los pueblos de la tierra y después forzarlos a trabajar en la esclavitud efectiva, dando trabajos impersonales para crear monocultivos destinados a personas lejanas en cuyos ojos nunca mirarán?

No se puede. Así que no se hace. Y el dinero es el único modo que nos permite actuar así porque es tan completamente, totalmente abstracto que puede encarnar todo ese daño, tristeza y tragedia sin verse ni mínimamente afectado. El frío y duro efectivo. Números en una pantalla.

Una vez más, no es nuestra biosfera la que se ve negativamente afectada por el uso del dinero; nosotros mismos y nuestra comunidad también sufrimos mucho. Debido a la desconexión que la economía monetaria actual nos causa, pocas personas saben ni siquiera quien hace su pan, ni que decir del agricultor que cultivó el trigo o del molinero que lo convirtió en harina. Para nosotros, es simplemente un producto en una estantería y no hay una verdadera conexión entre el productor y el consumidor.

En las economías premonetarias, los grados de separación entre productor y usuario iban de cero a dos –si no hacías tú mismo lo que consumías, tu vecino Henry o su mujer Anna sí. Esto significaba que estabas íntimamente conectado con todo en el proceso. En el contexto actual, si Anne estuviera tratando mal a los animales o rociando los cultivos que comemos con armas biológicas, lo sabrías y probablemente si tienes sentido común tendrías una discusión con ella sobre el asunto. Si la salud de Henry estuviera empeorando debido a los procesos que ha realizado para hacerte un par de zapatos de regalo, seguramente querrías ayudarlo a encontrar una solución que fuera beneficiosa para él.

Si cultivas tu propia comida, no la malgastas. Si tienes que ser responsable del agua que consumes, probablemente no irías a cagar en ella. Hace poco hablé con un periodista sobre un informe del Department for Environmental Food and Rural Affairs (DEFFRA)[∞] (19) que afirma que el pan es actualmente el alimento que más se tira y me preguntó cuál pensaba yo

[∞] Equivalente británico al Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente,

que era la razón. Le dije que simplemente porque ya no tenemos que amasar y cocer nuestro propio pan. Si tuviéramos que poner 30 minutos de amor y de esfuerzo en él no desperdiciaríamos ni una tajada (20).

Cuanto menos conectados estemos con nuestra comida más la desperdiciaremos. Cuanto más permanezcamos desconectados de lo que consumimos menos esperanzas de que comprendamos que no somos seres separados e independientes, sino partes interdependientes de un gran todo. De lo contrario, continuaremos tomando decisiones que pensamos son buenas para nuestro sentido egocéntrico del yo (el ego encapsulado por la piel) a costa de nuestro yo holístico (el todo).

Algunas personas afirmarían que es aquí donde entra el consumismo ético – permitiendo al dinero reflejar las consideraciones de la gente por los procesos destructivos. Yo respondería que no existe algo semejante a consumismo ético del mismo modo que diría que no existe algo como violación ética. Ted Trainer coincide afirmando que “una sociedad sostenible y justa no puede ser una sociedad de consumo” (21). El consumismo es la insistente y constante compra de una cantidad siempre creciente de bienes, recursos y servicios. Es inherentemente lineal, puesto que presupone –y depende de- un aporte infinito de entradas que no existen y no tiene en consideración qué pasa con los resultados cuando su diseñada obsolescencia hace su camino. ¿Cómo puede un sistema semejante ser ético, y no digamos inteligente? Es más, el consumismo ético no puede tener en cuenta el espectro completo de relaciones humanas y biológicas afectadas por un producto o servicio. Sus consideraciones de ‘ético’ o incluso medioambiental son inevitablemente muy estrechas. La idea de que podemos ir hacia la sostenibilidad comprando no es menos ridícula que pensar que podemos llegar a la virginidad echando polvos.

Pero más, mucho más que eso, el consumismo ético refuerza el *status quo* –refuerza lo que todos sabemos que es falso, que el dinero tiene un sentido y reforzando esto, refuerza y afirma nuestra separación de nosotros mismos, de nuestra comunidad y de la Naturaleza. Esto no significa que comprar a los agricultores ecológicos locales en vez de comprar al supermercado no sea beneficioso. Por supuesto que lo es. Comer no es un acto de consumismo, es un acto de vida y apoyar a los que cultivan con respeto para la salud de la biosfera es de una importancia crucial en este momento. Lo que estoy diciendo es que tales actos en sí no proporcionarán el nivel de cambio que necesitamos desesperadamente. Algunas formas de consumismo pueden obviamente ser más sostenibles y menos explotadoras y contaminantes que otras, pero nunca en términos absolutos. Podría decirse que un violador que se preocupa de utilizar un condón de comercio justo es más ético, pero ¿independientemente de su definición de ‘ético’, alguien osaría llamarlo absolutamente ético?

Hasta que no comprendamos que nuestra propia salud, nuestras vidas, dependen de la salud del conjunto, no resistiremos adecuadamente a una cultura que parece condenada a saquear cada pez, árbol y mineral del planeta, y de paso contaminar el aire y los ríos y los arroyos. Derrick Jensen, un autor americano y activista medioambiental, señala que "si tu experiencia es que la comida viene de la tienda y el agua del grifo, entonces defenderás hasta la muerte el sistema que las lleva hasta ti porque la vida depende de ellas. Sin embargo, si tu experiencia es que la comida viene de la tierra y el agua del arroyo, entonces defenderás hasta la muerte a la tierra y al arroyo" (22). Nada mejor que el dinero nos impide entender nuestra interdependencia de la tierra.

Unicidad, estado salvaje, comunidad y sentido del Yo – ideas que flotan libres en la maravillosamente lánguida tierra de la filosofía. ¿Quién soy yo para decir si están bien o mal? –sólo es una corazonada, una fuerte corazonada porque todo parece encajar, pero sólo es una corazonada. Y ¿qué pasa si me equivoco? ¿Hay algo que podamos señalar a lo dicho, a pesar de la filosofía, a pesar de las reflexiones místicas sobre la naturaleza del ser? ¿Hay algo concreto, algo 'real' que sugiera que el uso de dinero es inherentemente dañino?

Montones. Suficiente como para llenar tres libros como éste. Pero sólo tengo uno y sólo un corto capítulo. Así que cogeré lo mejor con la esperanza de que sea útil para ti cuando nos ayudes a crear historias del futuro, historias que tengan sentido para nuestra Era.

Las consecuencias personales, sociales, ecológicas y económicas del dinero

Todos conocemos los beneficios del dinero. Nos bombardean cada día con ellos. Economistas, políticos, periodistas, Directores Generales de corporaciones y de organizaciones benéficas, publicistas, tabloides, todo el mundo desde Adam Smith a Katie Price y otros conocidos por la inhalación y exhalación de gases atmosféricos- todos ensalzan las virtudes del dinero, repetidamente, cada día. Seguro que el mundo no necesita que me una a su aplauso. De hecho, "puesto que hay poco tiempo", haré como Thoreau (23) y "eliminaré toda adulación y guardaré toda la crítica".

Las Economías de Escala (EES) unidas al dinero

El concepto de dinero es central en los mecanismos de la economía moderna, especialmente dominante en el modelo capitalista de nuestro tiempo. Dos de los principios más básicos de la economía, las economías de escala y la división del trabajo, son de particular importancia para el objetivo de este libro. En cierto modo, ambos siempre han existido, como lo testificará cualquier pareja que ha preparado la cena para 10 personas y como cualquier esposa que ha cortado las zanahorias mientras el marido

lavaba las patatas. Pero del advenimiento del dinero, unido a estos principios, introdujo un elemento disonante, creando un extremo que nuestros antepasados nunca hubieran imaginado.

Mi objetivo es mostrarte como estos dos principios económicos, una vez unidos a la idea de dinero, consumaron su relación alumbrando fuerzas que llevarían al saqueo del planeta, la explotación tanto de la vida humana como de la no humana y a la transformación de los oficios tradicionales y las formas de vida sostenibles en aburridos trabajos de ensamblaje en línea de la sociedad industrializada, trabajos que ofrecen muy poco en términos de libertad, creatividad o autonomía. Pero lo más importante de todo, pretendo mostrarte porqué esas consecuencias extremas sólo son posibles debido a -y un producto inevitable de- esta herramienta llamada dinero.

El principio de las economías de escala es potente, aunque extremadamente simple. Básicamente significa que a medida que una entidad, sea corporación, agricultor o Estado, produce mayores cantidades de algo, se puede potencialmente beneficiar de un aumento de los costes y/o eficiencia del trabajo con el incremento de la escala de operaciones, hasta un cierto punto. Por ejemplo, digamos que cuesta 1 millón de euros construir una fábrica que produce uno de los pins de Adam Smith[∞]. Si produjera sólo un pin tendrían que vender hasta 1 millón sólo para cubrir los gastos. Sin embargo, si produce 100 millones de pins, que es lo que probablemente querría hacer, entonces cada pin sólo cuesta un céntimo. Cuanto más produce, más barato es, teóricamente significa aumento de ventas y haciendo pins todavía más baratos hasta que la fábrica llegue al máximo de su producción. Esta misma idea es responsable del hecho de que yo pueda enviar un paquete por correo desde Inglaterra a Irlanda por tan sólo unos euros y que la minúscula población de Cuckoo's Knob pueda tener un coche, un BlackBerry y una liposucción para eliminar la grasa que han acumulado sentados en la línea de ensamblado de los BlackBerry y por conducir sus coches.

¿Qué problema hay con esto? ¡Te oigo preguntar! Ninguno, a primera vista. Hasta que te das cuenta de que las economías de escala, llevadas a su conclusión lógica, llevan a lo que llamo las *ecologías de la industrialización*. Sí, es un modelo económico muy eficiente y ese es precisamente el problema. El que las eficiencias puedan aumentar con la escala (y ésta es la cuestión importante) unido a la capacidad del dinero para permitir logísticamente a la humanidad alcanzar tales escalas, significa que coste-eficiencia exige la producción a grandes escalas, lo que requiere tanto enormes cantidades de inputs como vastos monocultivos de productos idénticos demandados por los consumidores. Esto nos ha llevado al brutalmente eficiente saqueo de la Tierra, la muerte de su fertilidad, la

[∞] Filósofo y economista escocés, uno de los máximos exponentes de la economía clásica.

perforación de sus pulmones, arrasar todo lo que nosotros, humanos, clasificaríamos como recurso (lo que otras especies llamarían parte de su hogar) y a la impersonalización y homogeneización de culturas enteras. Si quieres ver un ejemplo de esto, ve a una zona de tala indiscriminada de un antiguo bosque e inhala la profunda tristeza que las máquinas han dejado tras de sí. No se puede negar que este modelo económico es eficiente – demasiado eficiente para los ojos secos de cualquier persona que haya mantenido una conexión con el resto de la comunidad de vida.

Sin dinero, la máxima escala que podríamos alcanzar es una en la que fueran posibles las verdaderas relaciones basadas en la confianza, similar a un pueblo con una población aproximada de 150 personas o menos que es el famoso número de personas que sugieren las investigaciones del antropólogo Robin Dunbar (24) para tener relaciones significativas. El dinero funciona como un representante de la confianza en las transacciones económicas en las que el consumidor nunca conoce al productor. Sin dinero nadie en Italia se pasaría el día entero produciendo latas de judías destinadas a algún pueblo del suroeste de Inglaterra confiando que allí trabajarían con el mismo espíritu para producir sidra que después se enviaría a Roma. Es una bonita idea, pero nunca se dará. El dinero nos permite comerciar con personas que nunca conoceremos. Porque querríamos esto es una cuestión más profunda.

Las ideas económicas más básicas nos tientan hacia un mundo en el que podemos hacer casi cualquier cosa que queramos mientras que convenzamos a un número suficiente de personas que compren con el dinero que han ganado desempeñando trabajos cada vez más desprovistos de sentido, creatividad y autonomía.

Por eso creo que los movimientos medioambientales y contraculturales particularmente están gravemente equivocados cuando afirman que simplemente consumiendo menos se producirá una diferencia significativa aunque se continúe con estilos de vida que requieren complejas tecnologías, algunas de las cuales según las personas que las usan –a menudo amigos míos- me dicen “no las podemos dejar”. Cómo proponen tener un limpio y saludable planeta y productos que requieren una industrialización masiva, no tengo ni idea y cuando se les pregunta, ellos tampoco. Cuanto más alto sea el nivel de tecnología, más amplias tienen que ser las economías de escala necesarias para justificarlo (con unas pocas excepciones, como tecnologías muy caras del tipo aviones de combate, cabezas nucleares y sistemas de vigilancia pública, la mayoría de ellas pagadas con nuestros impuestos y que ninguno de nosotros necesita directamente en nuestra vida cotidiana). Grandes economías de escala significa que grandes números de personas tienen que comprar y (este punto es crucial) es fundamental que el menor número posible de nosotros comparta lo que hemos comprado. Cada persona comprando uno significa que cada colina será minada, cada

fondo oceánico rastreado, cada bosque convertido en tablones. Cada bosque convertido en tablones y cada fondo oceánico rastreado significa no oxígeno para ti ni para mí. No oxígeno significa muerte.

Ésta es la versión complicada y aún no es tan complicada. La versión simple es ésta: nuestro deseo de la edad dorada de beneficiarnos de las economías de escala –algo muy natural en sí mismo– unido a la invasiva especie dinero (la mala hierba, *Pecunia*) está volviendo a nuestra biosfera inhabitable para un número cada vez mayor de especies.

Ésta es una de las razones principales por las que definiendo la total localización de nuestras economías (explicaré lo que quiero decir exactamente en el capítulo 2) usando a pequeña escala tecnología adecuada. Con esto quiero decir cualquier tecnología que cualquier ser humano pueda producir por sí mismo y con su comunidad local sin que su existencia sea dependiente de otras muchas personas que posean una también, o sin forzar, encubiertamente o no, a todas las comunidades del mundo (asentadas sobre el cobre, petróleo, etc.. que requieren los productos de alta tecnología) a adoptar las mismas ideologías económicas y políticas. Tales tecnologías de bajo impacto pueden compartirse con toda la comunidad, ahorrando a todos tiempo y esfuerzo, y materiales puesto que su existencia no está basada en el imperativo económico de que todo el mundo tiene que tener una para cubrir el gasto inicial de la infraestructura. El principio de las economías de escala es la razón por la que, incluso en tiempos llamados de austeridad, nunca oírás a un político decir que se debe compartir más; después de todo, el Presidente sólo puede tener una lavadora nueva si un número suficiente de sus votantes quiere tener una propia también.

Dicho todo esto, estoy muy lejos de ser remotamente crítico con cualquiera que quiera minimizar su impacto en la biosfera. Todas las iniciativas aportan algo y es muy admirable en un mundo que no lo pone fácil. También es una gran política personal a adoptar en estas fases transitorias. Aunque a largo plazo tenemos que despertar al hecho de que debemos diseñar modos de vida que no requieran estas economías de escala para prosperar, de modo que sea posible compartir los frutos de nuestro trabajo sin el modelo económico completo que exige que no compartamos recursos, tirando piedras a nuestro tejado.

Para que la teoría de las economías de escala haya escalado hasta los niveles actuales, ha debido unirse no sólo con el concepto de dinero, sino con la idea de división especializada del trabajo.

La división del trabajo (DDL) unida al dinero

Éste es otro principio simple que data del principio de los tiempos en que los humanos comenzaron a cooperar. El único elemento que ha cambiado es la

precisión con la que se da. El trabajo nunca ha estado tan especializado como hoy, y su división ha sido más clínica. Esta especialización y complejidad crecientes están íntimamente asociadas al aumento de la sociedad industrializada y del capitalismo. Los beneficios son muy parecidos a los que obtienes con crecientes economías de escala: más eficiencia, más tecnologías milagrosas, más ahorro de trabajo por dólar producido. Aunque hay enormes costes escondidos, costes que ninguna sociedad sana y saludable consideraría que vale la pena pagar.

Uno de estos costes es nuestra necesidad de vivir vidas felices, variadas, libremente creativas en las que lo que hacemos cada día es lo que nos gusta hacer. Por supuesto, hay todavía personas que aman lo que hacen, pero son cada vez más una excepción que confirma la regla. La mayoría de nosotros, cuyos trabajos apoyan a estos pocos afortunados (los que diseñan el último garabato de Google o solos acústicos para 50.000 fans entregados), odia los lunes por la mañana y adora los viernes por la tarde por un motivo. Por un poco de culpa nuestra, los trabajos disponibles son repetitivos, aburridos, insatisfactorios y una pérdida de un precioso don que es nuestra vida. Lo peor, empezamos a darnos cuenta de ello. De ahí los antidepresivos, las clínicas, los suicidios, el crimen y el enganche a todo tipo de cosas con la intención de llenar el vacío existencialista que se crea haciendo un trabajo que no nutre ni el alma ni el cuerpo.

Si éste fuera el único problema no estaría tan preocupado. Al menos sólo sería nocivo para aquellos de nosotros que pensamos que nos beneficiamos de ello. Pero cuando una persona dedica más de 40 horas a la semana en una oficina cambiando papel electrónico de una bandeja de entrada a la otra, casi no tiene conexión con el resto de la Naturaleza o con lo que consume. Tal desconexión lleva a vacíos tapados por escapes como el consumismo.

La desconexión también conduce a una falta de conocimiento, o empatía y preocupación, por todo y todos los que están involucrados en las cadenas de suministro de los productos con los que llenamos nuestro vacío. ¿Cuántas personas pensaban en la guerra de Irak cuando llenaban sus depósitos en las gasolineras? ¿Piensas en lo que ocurre para traer ese petróleo hasta tu depósito? Si no, ¿puedo preguntarte por qué no? Estoy seguro de que intelectualmente te preocupa, pero la desconexión significa que tal preocupación no ha penetrado en tu corazón. La penetración que sólo impacta totalmente cuando ves las lágrimas de dolor corriendo por la cara de un padre iraquí que ha perdido cuatro miembros de su familia más cercana sólo para que podamos conducir hasta el campo y ser un turista de la naturaleza durante un día.

De nuevo, puedes preguntarte qué tiene esto que ver con el dinero. Una vez que creas una herramienta como el dinero comienzas a caminar por el sendero de la división especializada del trabajo. Economistas como Adam

Smith defienden que ésta fue la razón principal y primera por la que se creó el dinero –para permitir a Mary fermentar la cerveza y a Mike hornear el pan y así ser capaces de intercambiar los frutos de sus trabajos más fácilmente que tener cada vez que calcular cuántas pintas equivalían a una hogaza.

Según Graeber, hay una gran cantidad de evidencia antropológica que contradice esa “tierra fantástica del trueque” (25), un lugar que sólo se puede describir como mito económico. Pero es fácil ver el porqué la afirmación de los economistas seguidores de Smith de que el modo de ser de las cosas es sólo un producto natural del desarrollo y el progreso de la humanidad. Independientemente de si estás de acuerdo con Graeber o con Smith (aunque no hay ni pizca de evidencia antropológica que apoye a Smith), crear un concepto tan líquido como el dinero trae enseguida consigo el aumento de las economías de escala y la división del trabajo. Sigue combinándolas con mayor complejidad y se abren las puertas del infierno.

La división del trabajo es una gran idea en sí misma. Como el principio de las economías de escala, se convierte en un problema social y ecológico cuando se une a la idea de dinero porque crea una discordancia en una economía basada en la ecología, de un modo similar a cuando se introduce una nueva especie invasiva que puede crear un caos en una región geográfica de la Tierra. Sin dinero, la división del trabajo en cualquier pequeña comunidad puede encontrar su nivel óptimo en lugar de su máximo nivel. *La diferencia entre óptimo y máximo es crucial; la eficiencia, como todo, tiene su nivel óptimo.* Así que no se trata de que todo el mundo empiece a hacer cada pequeña cosa por sí mismo de nuevo –esto sería ir hacia el otro extremo ridículo- sino que las comunidades sean suficientes como unidad, y la vida pueda ser más variada, más conectada, más autónoma y libre.

El dinero provoca el despilfarro

Cuando hacía dos años y medio que vivía sin dinero, no desperdiciaba nada porque todo era precioso. Cuando salía de la caravana para hacer un pis bajo un frutal durante las frías y oscuras tardes de invierno, apagaba la vela de cera de abeja para ahorrar lo que para mí era un recurso finito. Siempre que me tropezaba con trozos de madera en el verano, los recogía y los almacenaba para el invierno. Si encontraba un mechero en la calle, lo cogía y lo usaba porque me ahorraba 20 minutos de arco y taladro. Cada migaja de comida que tenía la comía y lo que otros dejaban también. Los periódicos que andaban por las cunetas me servían para encender el fuego. Si tenía ocho botellas de sidra para todo el invierno, me las bebía con moderación cuando la situación lo pedía a gritos y no las ocho de una sentada. No tenía basura, ni siquiera de reciclaje. Todo era o utilizado o

reutilizado, incluido los restos procedentes de mi propio cuerpo. La vida es cíclica, no lineal.

En el momento de escribir hace cinco meses que he vuelto a la economía monetaria puesto que planeo y organizo la próxima etapa del experimento. Lentamente me sorprende a mí mismo haciendo cosas que nunca haría cuando vivía sin dinero. Ahora a veces dejo las luces encendidas cuando salgo de una habitación, como si la energía que hay tras el interruptor fuera infinita. Ni de cerca uso los restos de comida como lo hacía. Si veo un bolígrafo en la calle no me molesto en cogerlo –uno nuevo y limpio sólo vale 20 céntimos en la tienda de la esquina. Ya no corto madera porque tengo gas traído hasta mi habitación desde Noruega. La lista va *ad infinitum*.

Cuando estamos conectados con lo que usamos o cuando tener o hacer algo nuevo no es tan simple como ir a la tienda, le das más valor y seguro que no lo desperdicias. Comprendes cuánto tiempo o energía tú u otra persona que conoces ha puesto. El dinero nos desconecta de los bienes y de los servicios a través de masivas economías de escala y la altamente especializada división de trabajo lo facilita. Esta desconexión conduce a elevados niveles de despilfarro en nuestras vidas diarias.

Esto no es de ningún modo la lógica económica convencional, que argumenta lo contrario. La última asegura que facturar por la energía y por los recursos sea mediante aumentos de precio o mediante los impuestos, regula y potencialmente limita el uso. Aparentemente podría parecer un argumento válido, pero es un juego de manos para desviar tu atención lejos del lugar donde está la estafa.

Déjame que me explique. La diferencia es la perspectiva. Cuando los economistas ven, por ejemplo, uno de los 13.000 millones de litros de petróleo convertirse cada día (a través de la maquinaria del infernal matrimonio económico) de manera más que eficiente en plásticos, pesticidas, carburante y juguetes, no lo perciben como un despilfarro, puesto que ha tenido un uso eficiente y además ha transformado una parte de la Tierra en riqueza financiera y material para nosotros, los humanos. En términos de desperdicio, su mayor preocupación es que 'nuestros' recursos extraídos y transformados, a niveles más allá de lo óptimo para la sostenibilidad y la salud de nuestro yo egocéntrico y de nuestro yo holístico, sean usados eficientemente y convertidos en productos comerciales. En este contexto, controlar con un precio monetario puede funcionar, al menos teóricamente.

Sin embargo, tengo una perspectiva diferente y creo que ésta es la clave. Cuando veo hombres y mujeres esclavizados en plataformas petrolíferas, chupando una parte de la Tierra que estaba mejor donde estaba sólo para que podamos hacer comidas preparadas, teléfonos móviles y juguetes de plástico para dar a nuestros niños en Navidad, no veo más que despilfarro:

despilfarro del hábitat de otras especies, de aire puro y de agua limpia y de las vidas de los trabajadores que pasan parte de sus preciosas vidas extrayendo petróleo para que lo podamos malgastar eficientemente. Si tuviéramos que ser responsables de producir toda nuestra energía de modo verdaderamente sostenible y estuviéramos por tanto íntimamente conectados con los procesos involucrados, no utilizaríamos nuestro tiempo, recursos, salud (mental, emocional, espiritual y física), ríos limpios o superficie para producir megatoneladas de mercancía para niños o tranquilizantes electrónicos para adultos.

Las economías de escala que se requieren para las altas tecnologías también exigen que no compartamos y que todos tengamos uno de todo, llegando a la situación que tenemos ahora en la que todos acaparamos cosas en nuestros armarios y áticos que sólo utilizamos una vez al año, como mucho. Seguro que tus vecinos acumulan las mismas cosas. Si compartiéramos y tuviéramos cinco cortacéspedes por vecindario (en vez de 500), no sería viable producir el cortacésped y entonces el modelo económico monetario tal como lo conocemos colapsaría ya que la misma lógica aplica a los demás productos de alta tecnología. Es una *economía en la que compartir significa colapso*. Si ésta no es la definición de derrochar, no sé cuál será.

Estamos viviendo en el matrimonio infernal. Este *ménage à trois* del dinero, las economías de escala y la división del trabajo ya no funciona para la Tierra, o para nosotros. Todos estaban muy excitados al empezar, como un verdadero *ménage à trois* estaría, pero se ha complicado, como en un verdadero *ménage à trois*, y va a terminar en llanto, como ocurre a menudo con un verdadero *ménage à trois*. Se divertían mucho más cuando estaban solteros. Y si los que están involucrados quieren tener un futuro que valga la pena, alguno tiene que retirarse.

Gran desigualdad debido al almacenamiento de valor

El dinero no es tan sólo un medio de intercambio; entre otras cosas, su forma actual también es almacenar valor. Unido a un modelo económico como el capitalismo esto sólo puede conducir a grandes desigualdades. No creo que necesite explicar mucho, todos sabemos que el dicho "el rico se hace rico mientras que el pobre se hace más pobre" es un tópico. Sólo tienes que mirar un informe de 2006 del Instituto Mundial para la Investigación Económica del Desarrollo de la Naciones Unidas que afirma que el 1% de los adultos del mundo posee el 40% de la riqueza.

Alguien dirá que debido al sistema capitalista todos han crecido aunque unos pocos lo han hecho mejor que otros. Esto nunca sale de las bocas de los 3.000 millones de personas que viven en la pobreza absoluta o de los 25.000-50.000 padres que pierden a sus hijos por inanición cada día. Dejando aparte la pobreza absoluta, igual que muchos asuntos sociales

pueden surgir de la pobreza relativa, ese perceptivo sentido de injusticia que sienten las personas que luchan cada día a lo largo de la vida frente a los que muchos describen como 'la elite', los que acaparan la riqueza creada por las clases trabajadoras y que después usan esa misma riqueza para apretar a los que tienen por debajo un poquito más. Un informe del periódico Guardian y de la London School of Economics (LSE) [Escuela Londinense de Economía] (26) destacaba que este sentimiento de desigualdad fue el principal motivo de las revueltas en Tottenham y en el resto de Gran Bretaña en 2011.

Lo que me choca más sobre la rabia mojigata tras las revueltas y los saqueos en Tottenham fue el hecho de que los que mostraban más indignación viven vidas que sólo son posibles mediante el saqueo de tierras extranjeras por parte de nuestro gobierno y mediante el saqueo por parte de nuestras corporaciones de los océanos, de las selvas y de las montañas que contienen minerales para producir el vertedero de cosas en las que basamos nuestras vidas diarias. Por supuesto, la hipocresía y la absurdidad de esto se han vertido sobre todos nosotros por la simple razón de que el saqueo de la Tierra ha sido culturalmente normalizado mientras que el saqueo de JJB Sports y Top Man[∞] ha sido culturalmente considerado un crimen.

Sin dinero como almacén de riqueza –y aquí quiero decir todas las formas de dinero, sea propiedad privada, oro, dólares o libras esterlinas- estas desigualdades innecesarias no se darían ni de lejos en la misma medida y además habría menos problemas sociales. Algunos economistas preeminentes, desde Gesell a Keynes, se han liado ellos mismos en toda suerte de complejos nudos discutiendo sobre formas de interés negativo de dinero, tales como la demora, que aseguran puede ofrecer el potencial de mantener el dinero como un medio de intercambio y neutraliza su función de almacén de riqueza. Pero tales sistemas monetarios, incluso si funcionaran (y no creo que puedan) sólo son necesarios si queremos altas tecnologías. Y como ya he dicho, son tales tecnologías las que están haciendo que el planeta sea inhabitable.

En muchas de las pequeñas sociedades del pasado, donde todo el mundo tenía acceso a todo lo que se tenía para beneficio del colectivo, ni se oía hablar de robo. Si tienes acceso a toda la riqueza de la comunidad, ¿por qué vas a robar?

[∞] Dos grandes marcas británicas de ropa con multitud de tiendas.

La prostitución es al sexo lo que comprar y vender es a dar y recibir

A menudo la gente me comenta que creen que pagar por algo es otra forma de dar. Esto es verdad hasta cierto punto, especialmente viviendo en una economía monetaria con facturas que pagar. Pero hay una diferencia crucial y tiene que ver con el espíritu con el que se hace. Cuando compartimos libremente todo lo que se nos ha dado –sean bienes materiales, tiempo, conocimientos o habilidades- sin otro motivo que ayudar a alguien, la diferencia de efecto es tanto positiva como inmensa. La amabilidad incondicional estimula a la gente, crea lazos y afirma la vida de un modo que las transacciones monetarias condicionadas nunca lograrán. Por supuesto, la otra persona podría devolver incondicionalmente de forma inmediata usando dinero, pagando exactamente la deuda, pero como señalé antes usando el ejemplo de Graeber y Atwood, esto significa decir ya no quiero sentir que tengo que mantener una relación contigo. Es mucho más beneficioso para tu comunidad que simplemente des incondicionalmente al mundo lo que tengas que dar cuando llegue el momento.

Yo creo que la prostitución es al sexo lo que comprar y vender es a dar y recibir. Piensa en el contraste entre hacer el amor con tu pareja –y quiero decir realmente hacer el amor y no mantener una relación sexual- y pagar por sexo a una prostituta. La diferencia es palpable. Uno es un acto en el que dos seres supuestamente separados se funden en la más gloriosa de las uniones, una de las pocas vías que nos quedan para experimentar la unicidad con toda la vida. La otra es un orgasmo, para el cliente es eso. Físicamente, puede haber algunas diferencias entre los dos actos, pero el sentimiento postcoital de los dos amantes, uno en los brazos del otro en una unicidad dichosa contrasta con esa experiencia en la que el comprador de sexo siente como sale al frío de la noche habiendo convertido el amor compartido en otro servicio de consumo, de la misma forma que transformamos los cuidados a nuestros niños y nuestros ancianos en servicios. Si dejas de pagar a la niñera o niño, ¿continuaría ocupándose de tus hijos? ¿Es el cuidado condicional realmente cuidado? Sospecho que en lo más profundo de nosotros sabemos consciente o inconscientemente que no y el trauma fisiológico y emocional procedente de esta comprensión profunda es incalificable.

Debo añadir que esto no es una discusión filosófica sobre si la prostitución es buena o mala. Aparentemente no parece un modo de vida particularmente saludable o gratificante, pero quién soy yo para juzgar y de cualquier modo, se podría decir lo mismo de casi todos los modos de subsistencia actuales. Cada día, todos vendemos nuestros cuerpos por dinero de un modo u otro. Cobramos por preparar comida para otros, por alojarlos, por curarlos, por ocuparnos de sus hijos o ancianos –cosas que algunas sociedades anteriores no podían ni siquiera concebir que se pidiera

algo a cambio. ¿Cuántos de nosotros seguirían yendo a trabajar cada día si no tuviéramos un imperativo financiero o económico? No muchos. Por supuesto tenemos que pagar las facturas, pero de nuevo, eso hace la prostituta.

Puede resultar que la prostituta es la única realmente honesta entre nosotros.

¿Es el momento de elegir una nueva historia?

Lo que he tratado de demostrar en este capítulo es que es nuestro delusivo sentido del Yo la raíz de muchas de nuestras actuales crisis personales, sociales y ecológicas y que el dinero es el instrumento para mantener y afirmar la delusión.

Para tener alguna esperanza de manejar adecuadamente los problemas a los que nos enfrentamos necesitamos fundamentalmente abordar la ilusión de separación que ha permeabilizado e infiltrado nuestro sentido del Yo. Para ocuparnos mejor de nuestra tierra, nuestras comunidades y en última instancia de nuestros Yo egocéntricos, tenemos que reconectar con una comprensión de la interdependencia del todo. Para hacer esto tenemos que cuestionarnos y desafiar a las historias que apoyan las ilusiones. El mayor enemigo al que nos enfrentamos haciendo esto es el mecanismo de separación: el dinero.

El dinero está trepando y llenando toda nuestra información cultural: nuestras relaciones, comida, educación, salud, ocio, medios de comunicación. A través de todas estas interacciones se nos premia por nuestra independencia y nuestro conformismo. Se nos anima a no ver más que el precio y a desconectar de otros contenidos. Considera las batallas que se producen en la vida diaria –entre integridad y conveniencia, pasión y conformismo, compasión y comodidad. ¿En cuántas de ellas el dinero es el factor decisor? Todo es parte de una batalla activa contra la experiencia de unicidad, contra la experiencia de nuestro lado salvaje. Se nos enseña a domesticarnos para servir mejor a las instituciones que hemos construido – instituciones al servicio del dinero.

¿Y el resultado? Considera la diferencia entre un búfalo salvaje y una vaca lechera. Considera la mirada en sus ojos, el patrón de sus vidas, las elecciones que tienen que hacer. Considera sus estados y lo que implícitamente conocerán del mundo. Ten en cuenta lo que cada uno considera importante para su supervivencia. Entonces piensa en lo que sabes de los pueblos que quedan en el mundo que todavía viven en la periferia de nuestra cultura –sociedades que han cambiado muy poco en cientos de años simplemente porque no lo necesitan.

Como tu vida entera hasta ahora probablemente te ha confirmado, somos diferentes. "Civilización" –la cultura de la ciudad-estado- se alza a sí misma, poderosa y orgullosa y no es un accidente que seamos el pueblo que insolentemente se precipita hacia el colapso ecológico, sordo a los gritos de los que masacramos, inconscientes ante el dolor que clavamos en los corazones de nuestros parientes. El dinero es sólo un instrumento, un arma entre muchas en la guerra contra lo salvaje. Pero es muy potente, probablemente la más potente que poseemos. Es fundamental que no vivamos nuestro lado salvaje, fundamental para preservar la desconexión de nuestras acciones, fundamental para asegurar que nuestras comunidades siguen siendo un grupo de extraños para nosotros. Simplemente usando dinero exhibimos el conocimiento de que la unicidad no existe; simplemente usando dinero afirmamos y mantenemos la ilusión de la separación. Nos mantiene ignorantes al estado del ser del que depende nuestra supervivencia.

Por supuesto, este capítulo completo es también simplemente una historia, no necesariamente más real que la historia del dinero. Es tu elección decidir si tiene más sentido para ti o no que la historia vigente y si te conduce a rituales que nos beneficiarían a todos en lugar de dañarnos a todos a niveles inconcebibles, que es lo que está haciendo sin ninguna duda el sistema monetario actual.

Tú eliges.

MENÚ LIBRE DE DINERO

En la cultura tradicional, los aldeanos se proveían de sus necesidades básicas sin dinero. Habían desarrollado habilidades que les permitían cultivar cebada a 12.000 pies [3-600 metros]... Sabían construir casas con sus propias manos con materiales de los alrededores... Ahora, como parte de la economía monetaria internacional, los Ladakhis son más dependientes que nunca –incluso para sus necesidades vitales –de un sistema que está controlado por fuerzas lejanas. Son vulnerables ante las decisiones hechas por gente que ni siquiera sabe que existe Ladakh... Durante 200 años en Ladakh, un kilo de cebada era un kilo de cebada, pero ahora no se puede estar seguro de su valor.

-Helena Norberg-Hodge (27)

En cuanto en una conversación surge alguno de los conceptos de una vida libre de dinero, en las mentes de la gente tienden a aparecer diferentes cosas dependiendo de diversos factores: su situación, creencias filosóficas, lo que consideran un nivel apropiado o sostenible de tecnología, sus adicciones conscientes o inconscientes a las comodidades que trae la civilización industrial y si viven en una zona urbana o rural. Esto es muy positivo porque una economía sin dinero debe ser diversa, determinada por factores tales como necesidades locales, tierra, cultura y microclima. Pero también es importante que podamos comunicar las ideas que sobre las que se sustenta de manera adecuada.

Por ello en este capítulo destacaré las grandes ideas que intervienen en una vida libre de dinero, incluyendo algunas perspectivas que personalmente no suscribo, pero lo hago para subrayar el abanico de opciones que se abren para cualquiera con creencias filosóficas diferentes de las mías. En la segunda parte del libro, desde el capítulo cinco en adelante, describiré las numerosas aplicaciones prácticas de estas ideas a tantos aspectos de tu vida como quieras, independientemente de tus circunstancias. Quizá por el momento sólo quieres prescindir del dinero para la comida, el transporte o para tomar copas, mientras que cubres otros aspectos de tu vida como te parece más adecuado. O tal vez quieras poner toda la carne en el asador cuanto antes. Cualquiera que sea tu situación, urbana o rural, hay numerosas opciones para elegir en los próximos capítulos. Algunas serán buenas para las zonas urbanas, otras para las rurales, pero casi todas son aplicables hasta cierto punto a cualquier lugar.

¿QUÉ ES UNA ECONOMÍA LIBRE DE DINERO?

A pesar del reciente resurgimiento del interés por las economías alternativas (debido al dramático declive de confianza en la economía dominante), la inmensa mayoría de ellas parece girar alrededor de varios

tipos de sistemas de intercambio. Parece haber menos claridad o unidad cuando se trata de describir una economía libre de dinero. A través de estudios antropológicos, sabemos un poco sobre cómo funcionaron en el pasado esas economías y esto es crucial para informarnos de nuestros caminos futuros, pero este libro mira hacia adelante, en lugar de hacia atrás. Somos seres en evolución y nuestros modos de vida deben evolucionar para reflejarlo.

Definición de economía libre de dinero

Cuando miramos a cómo se define la esencia de las economías del futuro, es vital que no miremos con las mismas lentes antropocéntricas con las que se creó el modelo económico vigente. Unas lentes en las que los humanos están en lo más alto y el resto se tiene en cuenta exclusivamente según su utilidad para nosotros. Tales lentes son responsables de la reducción del esplendor y de la generosidad de la Tierra –sus salmones, sus magníficos bosques de secuoyas, sus redondeadas colinas, sus generosos suelos, sus efusivos ríos, sus gloriosas criaturas salvajes – y del boato de la vida en cosas etiquetadas como “recursos”, asignando precios sin ningún valor intrínseco.

Teniendo esto en cuenta, a continuación es esta mi definición de una economía libre de dinero que respeta toda la vida en la Tierra –desde los humanos a los microbios del suelo pasando por los animales salvajes- y no sólo la vida humana:

La economía libre de dinero es un modelo económico que permite a sus participantes satisfacer sus necesidades físicas, emocionales, psicológicas y espirituales tanto colectivamente como individualmente basándose en materiales y servicios que se comparten incondicionalmente (es decir, intercambio no explícito/formal). Idealmente (pero no necesariamente) estos materiales deberían proceder de una distancia que se puede hacer a pie desde las personas que se beneficiarán de ellos. Tal economía se llevaría a cabo de un modo que tuviera en cuenta las necesidades de toda la vida (y de las futuras generaciones) en esa región geográfica, dando igual consideración a todo y viéndolo como un todo interdependiente cuya salud global está intrínsecamente unida a la de sus partes y viceversa.

Una economía libre de dinero pura, en mi definición, es el punto de encuentro entre la economía del don y la economía 100% local y creo que los beneficios físicos y espirituales de combinar ambas son inmensos. Hasta el día en que una economía semejante sea tanto deseable como posible para nosotros, aplica los aspectos de ella que funcionen para ti y para tu particular situación, manteniendo a la vista las crisis convergentes que todos tendremos que enfrentar, juntos.

La economía del don

Incluso antes de todo este tiempo, el sol nunca dijo a la Tierra "me debes". Mira lo que ha ocurrido con amor así, su luz ilumina Todo el Cielo.

-Hafiz

A veces la llamo la economía natural puesto que es la base sobre la que trabajan amplios sectores de la Naturaleza. Es un punto caliente de debate, puesto que muchos argumentan que la Naturaleza se basa en el intercambio. La abeja, después de todo, al recolectar el néctar dispersa el polen entre las flores –esto es un intercambio, ¿no? Y en el suelo que pisamos, donde sólo una pulgada contiene más formas de vida que seres humanos habitan sobre el planeta, se está dando una incesante y compleja danza entre plantas y microbios, uno alimentando al otro, nutriéndose y sustentándose mutuamente, asegurando que ambos tienen siempre lo que necesitan. En la superficie, esto se ve como un intercambio de algún tipo.

Pero me permito diferir. Tal forma de ver el flujo de vida y la transformación de materia no es más que la proyección del estrecho sentido del yo de la humanidad sobre el resto de Gaia (28). Como nos hemos engañado a nosotros mismos pensando que no somos más que un ego encapsulado en piel, con una definición clara de 'yo' y 'tú', asumimos que el resto de la vida tiene la misma percepción de la realidad. Imagina, por un momento, que no hubiera 'yo' ni 'tú' y que la frontera conocida como piel y que hemos usado para definir Yo y el Otro desde la tierna infancia no fuera menos arbitraria que las tierras conocidas como Francia y Alemania. ¿Cómo cambiaría tu modo de percibir el mundo y de interactuar con todo lo que lo conforma?

El hecho de que percibamos la realidad y nuestro papel en ella, de una manera particular no es óbice para asumir que el resto de la vida hace lo mismo. Por si ves toda la vida como un todo y consideras que, físicamente (no espiritualmente) hablando, eres un conjunto de elementos (como carbono, nitrógeno y oxígeno) fusionados interaccionando con el resto de la Tierra y de su biosfera y disolviéndose en ella, entonces ¿cómo puedes facturar a otra parte del todo por bienes o servicios que ofreces? Como señaló en una ocasión Daniel Suelo, sería similar a que tu dedo facturase a tu cabeza por rascarla, como si el bienestar del dedo no dependiera de la salud y la felicidad de la cabeza.

Charles Eisenstein señala cómo "las bacterias fijadoras de nitrógeno no se benefician directamente de hacerlo (fijar nitrógeno), excepto por el hecho de que el nitrógeno que dan al suelo hace crecer plantas que tienen raíces donde crecen hongos que son los nutrientes de las bacterias. Las especies pioneras pavimentan el camino para especies clave que proporcionan

micronichos para otras especies que a su vez alimentan a otras en la red de dones que a la larga se cierra beneficiando a las especies pioneras” (29). Hacen todo lo que hacen, en el flujo orgánico de la vida, sin ningún sentido de deuda o crédito que al final se manifiesta físicamente en forma de dinero. Para nosotros sería una economía del don.

Crear que somos todos completamente interdependientes y parte de un organismo completo en la misma manera que nuestras bacterias intestinales forman parte de nosotros, no es imperativo para todo aquel que quiera comprometerse en la economía del don puesto que hay muchas buenas razones para hacerlo incluso desde un punto de vista egocéntrico y antropocéntrico. Una economía del don, según mi definición, es simplemente una sociedad en la que la gente comparte sus talentos, su tiempo, su conocimiento, la información y los bienes materiales sin ningún intercambio formal, explícito o preciso. Las formas que han tomado históricamente las sociedades basadas en el don son ampliamente variadas, pero hay algunas constantes. El dinero no cambia de manos, no se hace trueque (a pesar de lo que los economistas mal informados quieren hacerte creer) y no hay créditos o anotaciones en libritos canjeables como si fueran billetes. En el tipo de economía del don que defiendo, dar y recibir se hace incondicionalmente lo que contrasta totalmente con la irónicamente denominada economía de ‘libre mercado’ que ha logrado con mucho éxito convertir cada aspecto de nuestro bello planeta, cuya generosidad fue alguna vez gratis para todos, en un conjunto sin sentido de tasaciones financieras.

Los dones pueden devolverse en algún momento (y en la mayoría de las economías del don históricas casi siempre se hizo) y si se hace, la sociedad se refuerza. La clave para esto es que no es una condición para el don original, no se requiere que se devuelven inmediatamente y nunca es exacto. De lo contrario, como vimos antes, estás diciendo “ahora mi relación contigo puede terminar”. Los dones crean lazos y son éstos los que crean la verdadera comunidad, no el tipo superficial que tratamos de recrear hoy como respuesta desesperada a nuestra tangible falta de sentido auténtico de comunidad.

En su forma ideal, tampoco debería haber ningún ‘crédito’ emocional o psicológico en la economía del don, aunque dado el estado de nuestro paisaje mental actualmente, esto es muy poco probable, al menos al principio. Es objeto de un gran debate antropológico si la alta reputación – como puntos sexuales ganados con tu pareja por darle un masaje o los whuffies de Cory Doctorow (30)- conferida al aparentemente altruista donador puede considerarse como una moneda. Se podría argumentar que tales debates son más reveladores de la ubicuidad de la mentalidad de separación, intercambio y cinismo que domina nuestra cultura actual y de su subsecuente proyección sobre otras sociedades previas que pueden

simplemente – ¡ilíbrennos los cielos!- haber disfrutado nutriéndose entre sí a través del don incondicional. Otros argumentarán que la alegría que sienten los participantes en el dar en esas economías era lo que recibían a cambio, pero de nuevo esto podría revelar más sobre nuestra cultura que sobre la suya. En cualquier caso, ¿qué hay de tan malo en sentirse bien por ayudar a nuestros semejantes? Sin mencionar los numerosos beneficios sociales de una sistema en el que los que son más generosos con sus dones heredan el estatus social más alto- hoy se reserva tal premio para los que más cogen, acumulan y destruyen, un hecho que lo único que hace es perpetuar la cultura y animar a otros a hacer lo mismo.

Eisenstein, en su trascendente trabajo *The Ascent of Humanity* [El Ascenso de la Humanidad], arroja mucha luz sobre la cuestión. Sus escritos sugieren que los actos aparentemente altruistas de sociedades previas con economías del don podrían ser en realidad actos egoístas, pero la diferencia clave es que las que realizaban esos actos tenían un sentido del yo mucho más holístico y menos egocéntrico y antropocéntrico. En resumen, se veían a sí como parte de un organismo completo que ahora llamamos Gaia y ese todo era su yo. De modo que un acto egoísta es un acto altruista puesto que el yo en su mentalidad es el todo, y todo y todos los que lo conforman. 'Cuidar de tí', dentro de una comprensión del yo más expansiva significaría que haces lo mejor para el todo y no para el ego encapsulado en piel que actualmente te define.

La teoría, y en muchos ejemplos la experiencia práctica, de la economía del don es que cuando todo el mundo opera con ese espíritu, se hace todo lo requerido para cubrir las necesidades de la gente y, contrariamente a lo que se podría intuir, se tiene mayor acceso a todos los recursos necesarios para vivir vidas sanas y satisfactorias, que también son sanas para el todo que las sostiene. Esto es debido en parte al hecho de que los deseos de la gente en las economías del don, tanto históricamente como en la actualidad, son menores, con menores niveles de complejidad tecnológica, pero también porque su visión global esta basada en la idea de abundancia colectiva, y no en la de escasez que es central para la filosofía de las economías monetarias.

Es indudablemente cierto que, hasta ahora, la economía monetaria ha sido la mejor forma económica para crear productos complejos que requieren una división especializada del trabajo, grandes economías de escala y materiales de todo el mundo. La única cosa que parece haber funcionado mejor que esto es convencernos de que realmente necesitamos todas las cosas que se producen. Nunca tuvimos la sensación de que nos faltaban los beneficios de los aparatos modernos hasta que supimos de ellos. Incluso ahora no echo de menos mi antiguo teléfono móvil, pero tampoco lo echaba de menos antes de que lo inventaran. Era totalmente feliz sin que me contactaran a cualquier hora del día o de la noche. ¿Son mejores nuestras

vidas por tener teléfonos móviles? Indiscutiblemente muchos dirán sí de lo contrario no los comprarían, pero ante la estimación objetiva de los problemas ecológicos y sociales que implican su fabricación, distribución y uso dada por alguien que comprenda completamente la unicidad inherente de la vida y los efectos de estos productos en toda la cadena de suministro, creo que la respuesta sería un rotundo no. El problema es que el consumidor está tan desconectado de los procesos involucrados en la fabricación que muy pocos tienen idea de lo destructivos y explotadores que son estos bienes de consumo. Como hemos visto en el capítulo 1, el dinero es un elemento central para crear y mantener esta desconexión.

La economía del don puede parecer a primera vista un modelo económico idealista e irreal en Occidente; bonita idea, pero nunca funcionaría en el *mundo real*. Muchos de nosotros lo asociamos a estilos de vida tipo los Indios Americanos, alguna tribu remota de la selva peruana u otros pueblos indígenas y antiguas culturas del mundo. Es cierto –esas economías eran más predominantes antes de las revoluciones agrícola e industrial.

Pocos podemos creer que haya pueblos en el mundo que todavía viven en un espíritu de la economía del don, algunos sólo parcialmente. Tomemos un ejemplo –Anuta, una de las islas Solomon. Pese a que la economía de mercado se ha impuesto lentamente en las culturas de las islas del Pacífico, todavía existe una economía del don llamada aropa que podría parecer utópica para las mentes occidentales. Hay personas de estas islas que han emigrado y que todavía están comprometidas con ella hasta un grado que podría beneficiar a muchos de nosotros. Del mismo, los habitantes de Tokelau todavía mantienen una práctica llamada inati. Hay muchas otras que han resistido habiéndose mudado de tipos similares de 'economías humanas' (31) a la economía de mercado que es, contrariamente a lo que se piensa, un fenómeno reciente para la mayoría del mundo. Las comunidades anarquistas en todo el globo, a pesar de su reputación de violentas, brutos sin ley (una reputación creada ampliamente por los medios de comunicación y los planes ocultos de los que los controlan) son actualmente fundadas sobre el principio de la economía del don, aunque la práctica se hace cada vez más difícil debido a la infiltración de la economía monetaria en todos los aspectos de nuestras vidas, lo que significa que hay una creciente falta de espacio libre y tierra que les permita hacerlo.

Incluso pocos de nosotros vemos el funcionamiento de la economía del don en nuestras vidas diarias, lo que es comprensible dado el éxito del modelo vigente haciendo que cada aspecto de la vida se vuelva una comodidad o un servicio que se puede vender. Pagamos a gente para que se ocupe de nuestros hijos y de nuestros mayores, para cocinar para nosotros, para producir alimentos y para alojarnos cuando no estamos en casa. Incluso pagamos para que vengan y nos limpien nuestras casas que pagamos a un propietario o a un banco para poder vivir en ellas. A pesar de esta gradual,

pero imparable erosión, la economía del don todavía es fuerte en algunos aspectos de nuestras vidas. Cuando preparamos la cena para nuestra pareja, o ayudamos a un amigo con alguna tarea o cuidamos de nuestros padres ancianos tres días a la semana, estamos recreando fragmentos de la economía del don que todavía el prevalente modelo económico no ha convertido en servicios de consumo. Por tanto, es obvio que en el Occidente global todavía somos capaces de ver la vida de una forma similar a la gente de Anuta y son sólo las historias culturales las que limitan nuestro potencial para hacerlo ahora.

Lo que los defensores de la economía del don están diciendo es ¿por qué no expandir el espíritu con el que damos a nuestras familias y amigos a una comunidad más amplia? Si parece abominable cobrar a tu madre o a tu amigo por la cena, entonces ¿por qué es tan normal cobrar a otros de tu comunidad local por hacerlo, dado que un día ese extraño al que cobras puede convertirse en tu mejor amigo? Incluso diría que hay muchas más posibilidades de que ese extraño se convierta en tu amigo si haces algo por él con el espíritu de dar en vez de con el mecanismo de intercambiar. De hecho, iría aún más lejos y diría que cuando comienzas a vivir en el espíritu del don poco a poco comenzarás a darte cuenta de que la frontera entre yo y el otro no es tan sólida como se te había hecho pensar y que ya no verás a ese extraño simplemente como un nuevo amigo; lo verás como una parte de ti. Al menos, ésta ha sido mi experiencia.

Mientras que los economistas del don preguntan ¿por qué no?, tú te preguntarás ¿por qué preocuparse? Mi respuesta: si puedes ver la belleza en hacer cosas gratis para las personas más cercanas (o la frialdad de cobrarles) sin otra razón que expresarles tu amor y tu gratitud hacia ellas, entonces ¿cuán inspirador sería hacerlo para personas que todavía ni conoces?

LA ECONOMÍA DEL DON EN ACCIÓN

Fue en los cimientos filosóficos de la economía del don cuando presentamos un festival de un día llamado The Freeconomy Festival[∞] para celebrar mi primer año viviendo completamente libre de dinero en noviembre de 2009. El festival se hizo sin que hubiera ni un solo céntimo cambiando de manos y cuando esta novedosa idea empezó a coger fuerza todo el mundo quiso participar. Era un placer ver a montones de gente con bagajes tan diversos como la contabilidad y la anarquía poniendo un esfuerzo enorme para cocrear algo que, en la superficie, tenía poco o ningún beneficio para ellos personalmente.

[∞] La traducción de Freeconomy sería Economía Libre, pero se mantiene la palabra inglesa puesto que da nombre a todo un movimiento. En la nota 32 se indica la dirección del sitio web.

Envié un mensaje a mi grupo local de Freeconomy (32) en Bristol, sólo tres semanas antes del evento Día de No Comprar 2009, y me contactaron 60 voluntarios que querían participar. Juntos preparamos un evento de un día que vio miles de personas venir y comer y beber gratis (incluyendo cerveza producida por Andy Hamilton y su equipo de felices cerveceros con ingredientes silvestres), ir al cine gratis, asistir a un día entero de charlas de voces inspiradoras, disfrutar de una comida de tres platos hecha completamente de sobras y de alimentos silvestre, coger (y dar) lo que se quería en nuestra Gratitienda (Freeshop) y participar en un extenso programa de talleres gratis, incluyendo un área de hacer y arreglar que enseñaba cómo hacer una puntada a tiempo que, según la leyenda, ahorra un ciento. Había masajes gratis y también otras terapias holísticas por si la cosa se ponía estresante.

Observar la economía del don en su totalidad fluyendo de esa manera fue una experiencia emocionante. Estaba constantemente pidiendo a los voluntarios que se tomaran un descanso, pero muchos terminaron trabajando de 12 a 14 horas sin parar diciéndome que estaban pasándose demasiado bien para parar. Los anfitriones del lugar nos lo dejaron gratis, varios grupos comunitarios nos dieron suficientes cubiertos, utensilios de cocina, sillas y mesas como para dar de comer a miles de personas, otros grupos nos prestaron equipos de sonido y licuadoras alimentados con bicicletas y los productores de cerveza la hicieron allí para mostrar a los asistentes como hacerla, los recolectores de comida fueron al bosque y mostraron a la gente cómo recoger comida, como también lo hicieron los rebuscadores de contenedores de basura y los cocineros. No sólo todo fue gratis y en algunos casos, anónimo (lo que elimina el argumento de que el reconocimiento es la moneda), sino que fue una enorme experiencia educativa para todos, lo que significa que involuntariamente y sin intención, todo el mundo recibió algo.

¿Puedes imaginar a algún camarero pagado, en un restaurante comercial, renunciando a su descanso? En la economía monetaria, donde nos sentimos obligados a hacer cosas por dinero, la idea es absurda. Pero cuando apartas el sinsentido, lo que más deseamos en nuestras vidas es un sentido de propósito y un significado, algo bello en lo que creer y a lo que contribuir. Queremos despertarnos por la mañana apasionados por lo que hacemos en vez de sentirnos forzados a hacer algo que nos ofende sólo para poder sobrevivir en un sistema que muchos sentimos que ya no nos sirve adecuadamente como tampoco sirve al resto de la vida. Y ni por un momento, estoy diciendo que el que funcione perfectamente un día de un gran festival de la economía del don es una evidencia en sí de que comunidades enteras puedan trabajar de este modo cada día, pero al menos nos muestra que hay otras formas de hacer las cosas, y formas más inspiradoras de estar.

Festivales como Burning Man tienen también la misma filosofía a mayor escala, a una escala mucho más impresionante que el que celebramos en Bristol. ¿Por qué no hablas con tu grupo local de Freeconomy y organizas un festival similar en tu comunidad?

Mucho antes de la economía monetaria existían numerosas formas de economía del don y espero que nunca se desvanezcan completamente en un mundo donde cada milímetro del planeta tiene un precio y donde cada acto requiere un intercambio. Qué idea tan horrible. Mi sueño es que un día podamos superar esta mentalidad condicionada y obsoleta de escasez, intercambio e inseguridad y que empecemos a vivir de nuevo de un modo que sea un canto a la vida que nos inspire en lugar de deprimirnos y que tenga el factor de bienestar que la economía monetaria no tendrá nunca.

Economía local 100%

La economía global se construye sobre el principio de que un lugar puede ser explotado, incluso destruido, en beneficio de otro lugar.

-Wendell Berry

La economía local 100% es un modelo en el que la totalidad de nuestras necesidades se cubre usando materiales locales, todo producido dentro de una distancia que se puede recorrer a pie desde nuestra vivienda (o a caballo y con un carro, por ejemplo. Si el carro se ha hecho con materiales locales). Esto incluye todo desde las suelas de nuestros zapatos hasta las herramientas que usamos para fabricar el arco y el taladro para encender fuego.

Incluso los más ardientes defensores de la vida libre de dinero, tales como los que demandan una economía basada en los recursos, ven esta perspectiva como el extremo del espectro libre de dinero, a pesar de que ha sido la forma de vivir durante la mayoría de nuestra historia y del hecho de que todavía hay gente que vive así. Es comprensible esta cautela –en la actualidad estamos a miles de kilómetros, casi literalmente, de este nivel de localización y vivir de ese modo en masa requeriría un rediseño completo de la sociedad y una reforma total de la gestión del suelo; algunos dirían que estos cambios requerirían una revolución y un colapso casi completo del modelo de economía en el que participamos ahora (lo cual dada su dependencia del crecimiento infinito en un planeta finito no es totalmente descabellado). Si la voluntad pública y política estuviera ahí, tal rediseño social aún sería una gran empresa para una población del tamaño de Gran Bretaña, aunque de ningún modo sería imposible. Sin la voluntad pública y política tocaría a la Naturaleza y a los fallos inherentes al sistema conspirar para crear las nuevas condiciones de las que podría florecer un modelo localizado. Sea cual sea el camino por el que discurran los acontecimientos, es el modo de vida al que yo personalmente aspiro. Más adelante en este

capítulo expondré el argumento por el que una economía no monetaria global nunca podría funcionar.

Este modelo totalmente localizado parece extremo simplemente porque lo comparamos con la economía extremadamente globalizada que tenemos hoy y porque lo vemos a través de los ojos de gente adicta física y emocionalmente a aparatos y artilugios que nunca podrán ser locales.

A través de los ojos de gente íntimamente conectada entre sí y con su tierra, tal como la tribu Awá del Amazonas brasileño, extremo es cómo vivimos en los países industrializados. Extremo es una visión del mundo que ve a la majestuosidad de la vida en la Tierra como una lista de ingredientes de recursos que minando, talando indiscriminadamente y haciendo rastreo de fondo puede ser eficientemente convertida en frío y duro dinero en efectivo. Extremo es no conocer nuestros vecinos, sin mencionar el sentirse suficientemente cómodas como para pedirles ayuda. Extremo es que muchos miembros de la comunidad tengan habitaciones libres en sus casas mientras otros duermen en la calle. Extremo es gastar nuestras vidas desempeñando trabajos que odiamos sólo para devolver al banco un dinero que ha creado del aire. Extremo es tomar lo que se nos dio gratuitamente y cobrar a otra parte de la Naturaleza por ello, compartir lo que se nos ha dado sólo si recibimos algo a cambio. Extremo es ir directo al precipicio mientras reciclamos con orgullo los tetrabrik. Extremo es dejar que todo ocurra ante nuestros ojos como si no fuéramos suficientemente poderosos para detenerlo.

Autores como Michael Shuman (33) y Peter North (34) dan argumentos a favor de definiciones de local menos 'localmente' definidas que yo, con North subrayando que "localización significa producir lo máximo que puedas lo más local que puedas... si no puedes producir cosas localmente, prodúcelas lo más cerca que puedas de donde se van a usar". Aunque agradezco tales demandas y que anime a la gente a localizar lo máximo que pueda (en el próximo capítulo discutiré los distintos grados de localización y de vida libre de dinero y ésta es una opción), esa perspectiva me parece demasiado imprecisa y abierta hacia exactamente los mismos procesos globalizados que ya tenemos. Probablemente China es lo más local que puedo para tener un par de zapatillas de deporte producidas para mí (considerando que se necesitan materiales de todos los continentes del mundo). ¿Es esto válido como localización? Si no, ¿dónde ponemos la línea? ¿Qué productos seguimos fabricando y cuáles no? En una economía impulsada por combustibles fósiles en la que todos los límites naturales han sido previa y efectivamente quemados produciendo gases invernadero ¿quién decide lo que es apropiado? ¿El mercado? ¿El estado? ¿O decidimos recuperar el poder de tomar estas decisiones nosotras haciendo elecciones conscientes sobre el auténtico radio de sostenibilidad para cubrir todas nuestras necesidades dentro de él, rechazando voluntariamente lo que no

pueda obtenerse ahí? Sin tal simplicidad voluntaria, tendremos lo que ya hemos conseguido con un toque de más localización que en realidad es poco más que un gesto simbólico.

Basándome en esto, afinaría la cita de North y diría que *si no puedes producir cosas localmente, comienza a desengancharte de ellas inmediatamente y comienza a construir una economía en la que tus necesidades son más simples y entonces podrás satisfacerlas con materiales que puedes producir localmente.*

Abogar por la relocalización completa puede parecer despectivo para con los esfuerzos bien intencionados de localización parcial. Por supuesto, hay grados de localización y producir cosas que se pueden fácilmente producir localmente (aunque continuamos produciendo cosas tales como turbinas eólicas a escala nacional como parte de una estrategia de transición) mejoraría indudablemente nuestra salud individual y colectiva. Aún así, defender la relocalización parcial a largo plazo sería poco más que habitar en el reino de la fantasía en el que la mayoría de los humanos nos hemos colocado cómodamente, en la bendita ignorancia de las bases de la economía y de las necesidades fundamentales del sistema globalizado que se requieren para producir simplemente un ordenador portátil y que son amplias economías de escala y de divisiones altamente especializadas del trabajo (con todas las consecuencias sociales y ecológicas de ambas). Para producir un ordenador portátil se necesita vender millones de su modelo que justifiquen la inversión en I+D y la infraestructura inicial. Se necesita la infraestructura global que sabemos que está contaminando y destruyendo los sistemas ecológicos de la Tierra. Lo que es más, se necesitan expertos técnicos y trabajadores de las líneas de producción que sólo hacen esa tarea durante toda su vida, limitando peligrosamente, como vimos en el capítulo 1, su propia conexión con la Naturaleza, resultando en aún más consecuencias sociales y ecológicas. Estas cuestiones son complejas – afectan, entre otros, al sentido del yo de una sociedad entera- aunque a menudo se razonan en términos tan simplistas como los cálculos de emisiones de carbono.

Valoro que autores como Shuman y North hayan tenido en cuenta el rompecabezas de que somos demasiados para ni siquiera acercarnos a ser totalmente localizados a corto plazo, incluso si todos quisiéramos. Sin embargo, si no estamos totalmente localizados hay trenes que vienen inevitablemente de frente a medida que descendemos por las vías del colapso ecológico. Las buenas noticias son que es posible para ti como individuo comenzar inmediatamente a prepararte para un futuro diferente y al hacerlo inspirar a tus allegados y amigos para que se preparen también, al tiempo que más factores de macro escala fuerzan al resto de la población. Mi preocupación es que a menos que elijamos hacer pronto una transición rápida hacia vidas totalmente sostenibles, sea demasiado tarde

para amoldarse con éxito en el momento en que la burbuja de la economía de fantasía finalmente explote. Comienza a amoldarte hoy y a usar la parte de este libro que te parezca útil para ayudarte en tu propio camino.

Si tu principal interés en el movimiento libre de dinero es la ecología, las cuestiones físicas y no demasiado la economía del don, puedes añadir un par de sorprendentes opciones más al menú libre de dinero: monedas locales y trueque.

Monedas locales

Ésta es una opción interesante. Seguro que muchos os preguntaréis qué hacen las monedas locales en un libro que pretende reducir nuestra dependencia del dinero. Una moneda local es obviamente otra forma de dinero, al fin y al cabo. A pesar de que sostengo que hay toda suerte de consecuencias inesperadas incluso usando dinero local, lo incluyo aquí como una opción por tres razones:

1. En el periodo de transición entre la economía monetaria globalizada y la economía del don localizada de mi más salvaje fantasía, las monedas locales pueden proporcionar una función ecológica muy útil si se usan en combinación con una economía de materiales locales. (Por el momento, la mayoría de los materiales y los productos intercambiados en los esquemas de moneda local son importados debido al hecho de que los que los usan continúan también utilizando la moneda nacional convencional para la inmensa mayoría de sus necesidades. El elemento 'materiales' de una economía sólo será localizado en un grado inverso (aproximadamente) al uso que sus miembros hacen de la moneda nacional.
2. Las monedas locales indudablemente ayudan a establecer a corto plazo relaciones entre la gente localmente que creo que a la larga pueden transformarse en relaciones de una economía del don.
3. Por el momento, para mucha gente es una opción más realista que una economía del don pura.

Afortunadamente hay muchas iniciativas de moneda local surgiendo en toda Gran Bretaña y en el mundo, muchas como parte del movimiento de Transición (35)- Totnes, Storud, Brixton, Lewes y Bristol, entre otras, tienen su propia moneda. Desde los 80 han existido otros esquemas tales como Banco del Tiempo (36) y Local Exchange Trading Schemes (LETS) [Esquemas de Cambio Local] (37) que abordaré en el capítulo 5, y que se añaden al menú de opciones disponibles para los que deseen un cambio económico. El libro de North, Local Money [Moneda Local], es una estupenda fuente de información sobre todas ellas.

Trueque

Es un punto similar al anterior, pero más debatible puesto que la mayoría de la gente no considera el trueque como una forma de dinero. Y técnicamente tienen razón ya que se define como "el comercio de bienes o servicios sin intercambio de dinero". Aunque el trueque tiene aún más beneficios sociales que las monedas locales (aunque mucha menos liquidez), es en muchos aspectos poco más que una torpe forma de dinero y está basado en la misma consciencia que el débito y el crédito de la que no vemos ejemplos en la Naturaleza.

Lo incluyo en la mesa del buffet de la vida libre de dinero por muchas de las razones por las que he incluido también las monedas locales, puede ser una experiencia transformadora que lleve a la gente desde una mentalidad de intercambio a una mentalidad de don incondicional. El trueque, como herramienta social, tiene más valor cuando se da informalmente y sin contabilidad exacta (el dinero es la forma máxima de contabilidad exacta), como si me ofrecieras algo de tus excedentes de calabacines a cambio de sexo. Debo decir que desafortunadamente esto nunca me ha ocurrido.

Economía basada en recursos y cadena de favores[∞]

Economía basada en recursos (EBR)

Aunque el término economía basada en recursos podría fácilmente aplicarse a la economía del don localizada que yo defiendo, se entiende más comúnmente que es una versión globalizada y de alta tecnología de una economía no monetaria. Los defensores de esta economía incluyen a Peter Joseph del muy popular The Zeitgeist Movement (TZM) (38) y a Jacques Fresco del The Venus Project (TVP) (39), dos proyectos que hasta 2011 han estado fuertemente asociados.

Su premisa central es que para disfrutar de lo que los miembros perciben como un alto estándar de vida, la gente no necesita dinero, sino recursos como comida, agua, minerales y otros materiales. De hecho, sostienen que las economías monetarias previenen la distribución justa de tales necesidades. Los defensores de estos sistemas sostienen que el mundo es abundante y que todos sus recursos pueden ser utilizados de forma más inteligente y compartidos entre toda la humanidad, no sólo entre los que tienen habilidades financieras. Fresco defiende el uso de los altos niveles de tecnología que los humanos sean capaces de crear, pero dentro de un modelo económico centrado en los recursos en el que no tiene sentido la obsolescencia integrada (40). Es un modelo económico en el que las máquinas hacen cualquier trabajo que puede automatizarse y se usan para sustituir el trabajo humano de un modo que genera desempleo con todas

[∞] Pay-it-forward en inglés.

las implicaciones sociales de ello, pero se acorta la jornada laboral de todos, lo que significa más tiempo de ocio y acceso completo y libre a todos los recursos de la Tierra y a las tecnologías producidas. Es un diseño en el que el ingenio humano se usa para crear colectivamente las tecnologías más eficientes y sostenibles basadas en las buenas prácticas y máxima calidad y no se ve reducido por las presiones del mercado competitivo en el que la duplicación y el desperdicio son inherentes y extensos. La economía monetaria, sostienen y de nuevo estoy de acuerdo, está basada en la escasez mientras que una economía basada en los recursos se basa en la abundancia colectiva.

Me parece admirable la mayoría de esto, especialmente las intenciones que subyacen. Particularmente Peter Joseph (41) es un hombre fascinante cuyo análisis de la mayoría de los grandes problemas a los que nos enfrentamos es revelador, y su valor y dedicación a aumentar la conciencia sobre las consecuencias destructivas de las economías monetarias es ejemplar. Aunque creo que su objetivo de una versión de alta tecnología y muy compleja de una economía no monetaria está haciendo su visión del TZM y del TVP casi imposible de realizar.

¿Por qué? A parte del hecho de que se ha demostrado que la alta tecnología es contraproducente a nuestro sentido de felicidad y de conexión con la comunidad local, un punto que explicaré un poco más adelante; para que se diera lo que proponen sería necesario que las naciones del mundo entero se sumaran antes incluso de comenzar a pensar en un plan tan grande, ya que la mayoría de los minerales y materiales que se emplearían (para hacer todos los productos de alta tecnología que los defensores de RBE desean) proceden de todo el planeta –petróleo de Oriente Medio, cobre de China, minerales de África, caucho de Sudamérica. A menos que todos estos países y regiones se adhieran a ese modelo económico y perspectiva filosófica, sería inviable. Considerando las complejidades del mundo y sus naciones, políticas, culturas, leyes y religiones, esto es muy irrealista.

Con una economía localizada, cualquiera puede comenzar a vivir en una economía no monetaria casi inmediatamente sin tener que esperar a que los líderes políticos y corporativos de EEUU, Irán, Namibia y México renuncien a su control y se unan con sus poblaciones enteras bajo un nuevo orden mundial libre de dinero. No estoy sugiriendo que TZM o TVP estén proponiendo que pidamos permiso a nuestros gobiernos para comenzar a aplicar elementos de sus visiones – desde luego que no y de nuevo, estoy de acuerdo.

Incluso si fuera posible la unificación de ideologías del mundo, bajo esta versión de una economía basada en recursos parece subyacer la asunción de que las tecnologías 'avanzadas' nos hacen felices. Si esto fuera cierto, ¿por qué en el período probablemente más tecnológicamente avanzado de la historia de la humanidad, el ser humano está más deprimido que nunca?

No tengo ninguna duda de que los defensores de la economía no monetaria globalizada dirían que las razones para nuestra infelicidad actual son más complejas que todo eso y tienen razón. Al mismo tiempo, está ampliamente documentado que las personas que viven en sociedades poco tecnológicas, pasadas y presentes, expresan más sentimientos de felicidad, satisfacción y conexión con la comunidad y su tierra que las que vivimos en el Occidente global que sobrevivimos con una dieta colectiva de antidepressivos solución-rápida, escapismo y gurús de autoayuda.

Investigaciones como The Happy Planet Index [Índice del Planeta Feliz] (42) de la New Economics Foundation (NEF) (43) confirma mucha evidencia anecdótica a tal efecto. Yo y muchas personas que conozco que han viajado a lo largo y ancho de los países 'subdesarrollados' (la única cosa desarrollada de ellos son sus deudas al Fondo Monetario Internacional y a sus compinches) hemos encontrado gente en todos los pueblos y ciudades más felices y más generosos con su tiempo, comida y posesiones que la inmensa mayoría de las personas que me he encontrado en el país 'avanzado' en el que vivo. Un estudio de 20 años de Helena Norberg-Hodge (44) de la modernización del pueblo Ladakhi, como se documenta en su película Ancient Futures –Learning from Ladakh [Futuros Antiguos – Aprendiendo de los Ladakhis] (45), demuestra el efecto de la tecnología y su potente habilidad para destruir el tejido mismo de nuestras comunidades. En su experiencia, tras la modernización tienen muchos más aparatos para ganar tiempo, aunque tienen mucho menos tiempo. La historia ha sido la misma en todas partes y todos hemos experimentado esto en cierta medida.

Habiendo yo mismo vivido una vida tanto con mucha como con poca tecnología, puedo afirmar sin equívoco que mi salud física, mental, espiritual y emocional aumentó a medida que disminuyó el papel de la alta tecnología en mi vida y aumentó el grado de localización. No quiero que una máquina haga mi mesa, quiero hacerla con mis manos o al menos las manos de un amigo. Usar nuestras manos es crucial para el bienestar, para el sentido de creatividad, para nuestra relación con la tierra. El único argumento para una economía no monetaria con alta tecnología sería que nos permita, a nosotros y al resto de la vida en la Tierra, vivir más felices, con un sentido más profundo y más libres. Todavía tengo que ver evidencias de ello, sin embargo nuestra historia está salpicada de ejemplos de lo contrario.

También sostengo que la separación del resto de la Naturaleza que la alta tecnología inevitablemente causaría, disminuiría además la falta de comprensión de la ecología y de los ciclos naturales, mientras que simultáneamente incrementaría el trauma que padecemos por no tener interacción con la Naturaleza en sus estados más salvajes. Esta desconexión conduciría a exactamente los mismos problemas que tenemos hoy y el

delusivo sentido del yo que los causa. Si la humanidad no tiene una relación diaria y una íntima conexión con la Tierra, ¿cómo puede desarrollar un sentido de interdependencia con ella o de cuidado o de respeto hacia ella?

Dicho esto, todavía hay mucho que aprender tanto de la filosofía como de las soluciones prácticas propuestas por los defensores de la EBR y se añaden a la mezcla de nuevos modos de ver la economía y cómo satisfacemos nuestras necesidades de una forma más cuidadosa, sostenible y defensora de la vida. Desde luego no es mi intención ser injustamente crítico con las EBRs de alta tecnología (no tengo más que sumo respeto por muchas de sus intenciones y esfuerzos), sino ayudar a perfilar nuestro pensamiento colectivo y unirnos en alguna causa que podamos lograr en una medida significativa durante nuestra vida.

Cadena de favores (Pay-it-forward)

La cadena de favores es una hermosa idea, popularizada por una película de Hollywood del mismo título. Es una perspectiva en la que cuando haces algo por alguien y esa persona te pregunta que puede hacer para agradecértelo, tú le pides que no te lo pague sino que busque la oportunidad de devolver el favor haciendo algo útil para otra persona, si es posible a alguien que nunca haya visto. Aunque todavía hay un mínimo elemento de condicionalidad (se hace una petición), es la forma de condicionalidad más generosa y amable que conozco.

Independientemente de si quieres o no comenzar a aplicar estas ideas, en el corazón de la ciudad o en los bosques, encontrarás retos tanto internos como externos que superar. En el capítulo 4 trataré esto junto con las estrategias de transición propuestas para navegar por ellos con éxito. Se requerirá tiempo para superar estos retos incluso si se quiere vivir totalmente libre de dinero. Para ayudarte a hacer la transición o simplemente para incorporar grados de vida libre de dinero he cocreado una herramienta: el modelo de Progresión de Principios (POP).

EL MODELO POP

Si no luchamos suficientemente fuerte por las cosas que defendemos, llegado cierto punto tendremos que reconocer que no las defendemos realmente.

-Paul Wellstone

El compromiso es una parte prácticamente inevitable de nuestras vidas. Muchos de nosotros tenemos una idea vaga de los ideales a los que, por lo menos, aspiramos. Por todo tipo de razones –financieras, sociales, legales, emocionales, fisiológicas- a menudo estamos a millones de kilómetros de vivirlos realmente en la medida que nos gustaría, si lo hacemos. Está bien. Todos somos perfectamente imperfectos y nuestra cultura actual y desde luego, sus manifestaciones políticas y económicas no nos lo ponen fácil.

Una perspectiva más viable que ir directo desde donde quiera que estemos individualmente en este momento a vivir nuestros ideales más elevados al cien por cien, es hacer una transición en una serie de bien pensadas etapas que tengan sentido para nuestras vidas. La clave es que estos pasos sean los suficientemente realistas a corto plazo como para ser realizables, aunque suficientemente ambiciosos como para ser considerados una respuesta apropiada a las principales cuestiones ecológicas y sociales de nuestro tiempo.

Este libro trata de crear sociedades que se muevan más allá de la necesidad de dinero por la simple razón de que, como he explicado en los capítulos 1 y 2, si no lo hacemos no podremos vivir a largo plazo dentro de las capacidades del planeta que nos acoge. Sin embargo, el mundo que hemos creado ha deificado al dinero hasta el punto de que es el líder de la religión más grande del mundo, una fe que no tolera otras creencias espirituales. Esto hace que vivir completamente libre de dinero sea desesperanzador.

Y pese a que una parte de este libro trata de apoyar un modo de vida libre de dinero como una visión, una semilla a proteger hasta que llegue el tiempo en que los factores externos dejen un suelo suficientemente fértil como para permitirle germinar y florecer, también tiene como objetivo ocuparse de la realidad. Tu realidad, cualquiera que sea.

Mi propio ideal de economía, como he dicho, es una economía del don totalmente localizada. Sin embargo para la mayoría es imposible ahora; llegar a final de mes sin acumular más deuda es probablemente un reto más pertinente. Por lo tanto, a lo largo de este libro quiero ofrecerte un abanico de modos de reducir la dependencia del dinero y de aumentar la conexión con la comunidad local y con el entorno. Las ideas serán libres de dinero (y si no son puramente libres de dinero, explicaré porqué he decidido incluirlas), pero depende de ti cuántas puedes o quieres integrar en tu vida.

La mayoría son cosas que puedes hacer ya independientemente de tus circunstancias, otras serán cosas por las que quizá tengas que hacer un esfuerzo. No importa cuánto incorpores en tu vida, hagas lo que hagas te ayudará a diversificar el modo de cubrir tus necesidades, a reducir tu dependencia del dinero, a darte más resiliencia, menor impacto ecológico y a tener una buena relación con tus vecinos. Cuanto más lejos vayas mejor, tanto por tu bienestar como por el del planeta.

En mi propio camino viviendo libre de dinero, sentí que necesitaba una infraestructura, un mapa de ruta, no sólo para permitirme ir desde A (mis circunstancias en 2008) a B (lo que consideraba realista en un año), sino para entender de primera mano cómo eran realmente A, B y Z. ¿Cómo estoy viviendo ahora? ¿De qué modo quiero vivir en el futuro? En una larga conversación con uno de mis colegas más cercanos en este experimento evolutivo de la vida libre de dinero, Shaun Chamberlin (46) (autor de *The Transition Timeline* [Cronología de la Transición] (47)), surgió un modelo que permitiría a cualquiera –independientemente de las convicciones políticas, religiosas o filosóficas- considerar cómo es cada etapa y qué cosa por su naturaleza te anima a hacer el camino, quizá de un modo similar a cómo podrías tratar de subir la pirámide de Maslow (48) a lo largo de tu vida. Es un modo simple de ocuparse tanto de las cuestiones prácticas como filosóficas que surgen a medida que tratamos de alinear nuestras vidas con nuestros valores.

Lo llamamos el modelo de Progresión de Principios (POP) y es un modelo que puede ser útil para cualquiera que quiera vivir más cerca de sus ideales, independientemente de si quiere vivir libre de dinero, como parte de una comunidad religiosa o espiritual, o en el movimiento de Transición; son simplemente algunos ejemplos.

Puesto que este libro está centrado en la diversificación de tu economía personal y en necesitar el menor dinero posible, aplicaré la infraestructura del modelo POP en este contexto sólo, pero espero que los lectores se sientan capaces de utilizarlo para ayudar en su propio progreso hacia cualquier modo de vida que esté en sintonía con sus creencias. La belleza del modelo POP es que está hecho por ti a tu medida.

CÓMO FUNCIONA

Para ilustrar cómo funciona el modelo POP tomemos un par de ejemplos que serán tan sólo míos. Naturalmente tiende a tener entre tres y ocho niveles, dependiendo de las complejidades y permutaciones, pero puede ser tan corto o largo como quieras.

Primero echemos un vistazo a mi modelo POP para 'sistemas económicos'.

Nivel 1: (100% economía del don local):

Cosuficiencia completa basada en una economía del don.

Nivel 2: Cosuficiencia basada en una moneda local/trueque dentro de una economía totalmente localizada.

Nivel 3: Economías del don con mínima dependencia del modelo económico dominante.

Nivel 4: LETS, bancos de tiempo y monedas locales con mínima dependencia del modelo económico dominante.

Nivel 5: Economía monetaria globalizada más verde.

Nivel 6: (100% economía monetaria global): Economía monetaria globalizada.

La mayoría de este modelo POP particular, teniendo en cuenta mis comentarios previos, será auto explicativo. Para el nivel 1, puedes preguntarte porqué 'cosuficiencia' y no autosuficiencia. La respuesta: porque autosuficiencia es una ilusión. Como mínimo somos interdependientes de las abejas, de las bacterias y de las lombrices y de todas las personas de nuestra comunidad local sea tu calle, tu pueblo o tu comunidad intencional. Así que cuando digo comunidad, quiero decir toda la comunidad de la vida y no sólo los humanos. A pesar de que la cultura actual nos ha timado haciéndonos creer que la dependencia de otros es un signo de debilidad o de fracaso, yo sostengo lo contrario. La dependencia es crucial para el tejido de la auténtica comunidad y al final para nuestro sentido de lugar, relación y de bienestar. La realidad ahora es que no somos tan independientes como nos gustaría creer. Hablamos de 'independencia financiera', pero es otra delusión. Hemos reemplazado la dependencia de las personas que nos rodean, a las que conocemos y amamos, por la dependencia sin rostro, de extraños lejanos que nunca conoceremos o agradeceremos por lo que producen para nosotros. ¿Por qué hemos elegido lo impersonal por encima de lo personal? ¿Es realmente tan indeseable vivir en una comunidad de almas conscientemente interdependientes que nos esforzamos por ganar dinero para evitarlo?

Habrás notado por la estructura de este modelo POP que doy más importancia personal a la vida 100% localizada que al espíritu con el que se toman las acciones. En parte es debido a los imperativos ecológicos de nuestro tiempo, pero también porque creo que puesto que las relaciones personales se forman a través del intercambio de moneda local u otras formas de intercambio de crédito, el don incondicional vendrá a sustituir el elemento trueque/intercambio de cualquier modo. Pero de nuevo, dependiendo de tu propia filosofía personal, su modelo POP puede ser diferente del mío.

Otro ejemplo, veamos la categoría que llamamos 'transporte'.

Nivel 1 (100% economía del don local): Ir descalzo conectando con la tierra bajo los pies.

Nivel 2: Llevar zapatos hechos por ti (o donados incondicionalmente) con materiales locales.

Nivel 3: Llevar zapatos que he trocado y que están hechos con materiales locales.

Nivel 4: Llevar zapatillas de deporte hechas en una fábrica china.

Nivel 5: Ir en una bicicleta producida industrialmente.

Nivel 6 (100% economía monetaria global): Conducir un coche híbrido.

Explicaré este ejemplo para ayudar a comprender la técnica y para revelar un poco más sobre mi versión personal de vida libre de dinero. La mayoría de la gente verá el nivel máximo, en este escenario, como bastante extremo y no deseable. Y por algunas buenas razones: nuestra tierra se ha cubierto de ciudades y su asfalto, gravilla y hormigón; nuestros pies se han suavizado tras generaciones llevando un calzado cada vez más cómodo y caliente; y ¿por qué ponerte en una situación dura cuando ya hay toneladas de zapatos de segunda mano?

Está bien considerar que es demasiado extremo, éste es mi modelo POP para el transporte, no el tuyo, y esa es parcialmente la cuestión. Pero creo que hasta que no sintamos de nuevo la tierra bajo nuestros pies nunca aprenderemos a caminar con cuidado sobre Ella. No lograremos tener un nivel de consciencia en nuestras vidas que, desafortunadamente, parece sólo surgir cuando es necesario e inevitable. Cuando caminas descalzo sientes la flora de la región (o la cantidad de basura) aunque sólo sea por no clavarte una espina (o un trozo de vidrio) en el pie. Me he dado cuenta de que cuando camino descalzo busco más comida porque soy más consciente de lo que me rodea.

A pesar de que el trueque es con frecuencia un ejercicio de economía local (aunque esto ha cambiado con el advenimiento de la World Wide Web), todavía es un ejemplo de la fascinación de nuestra cultura actual por el intercambio. A menudo me pregunto por qué no podemos simplemente compartir nuestros dones y talentos sin otra razón que ayudar a alguien. De ahí que los zapatos trocados están en el último tercio mientras que los donados incondicionalmente están en el nivel 2. La bicicleta, ese gran símbolo de la vida sostenible, está en el nivel 5. No quiero ser demasiado duro con el uso de bicicletas producidas industrialmente porque tiene muchos beneficios y estoy de acuerdo con que es más sostenible. Simplemente no creo que sea absolutamente sostenible, dado que requiere materiales importados de todo el mundo usando una infraestructura globalizada que es inherentemente destructiva y explotadora del resto de la

Naturaleza. No es sostenible en términos absolutos, ¿por qué pensamos que podemos continuar con ello indefinidamente? El ciclismo bajo cualquier forma nos desconecta de la tierra más que caminar y acelera la vida (lo que normalmente resulta en consumir más cosas con el tiempo libre que nos proporciona), por eso está situada más abajo que 'llevar zapatillas deportivas hechas en una fábrica china' en mi modelo POP para el transporte. Dicho esto, sigue permitiéndote moverte sin necesidad de dinero (especialmente si puedes encontrar tirados o abandonados repuestos para su mantenimiento), que puede ser lo que quieres –si es el caso, el ciclismo podría estar en la parte más alta de tu modelo POP.

No te preocupes si todavía estás en la planta baja de tu modelo. En la actualidad, voy más en una bicicleta fabricada industrialmente que caminando, aunque este modelo me ha ayudado a aclarar mi compromiso con caminar descalzo más frecuentemente en el futuro.

Ten también en cuenta que la 'distancia' entre los niveles es bastante arbitraria. En un modelo POP en particular, el espacio entre el nivel 4 y el 5 puede ser mucho mayor o menor que entre los niveles 1 y 2, por ejemplo. Esto también te permite acercar la visión –si tu objetivo para el año era pasar de conducir un coche híbrido a moverte en una bicicleta industrial (Niveles 6 y 5 en mi versión) quizá quieras ponerlos en los niveles 1 y 6 respectivamente y añadir algunas etapas en medio.

Cuando describo muchas soluciones disponibles en los siguientes capítulos, haré una referencia breve a este concepto de vez en cuando para ilustrar como el esfuerzo por una vida libre de dinero no tiene porque ser todo o nada, sino un plan por pasos hacia un modelo económico personal más diverso, uno que espero te lleve a crear una economía más resiliente para ti, menos vulnerable frente a un enorme sistema basado en el absurdo concepto de crecimiento infinito en un planeta finito. Sin embargo, el modelo no es un pequeño ejercicio nuevo que nos haga sentir a gustito con nosotros, aunque pueda ser un estupendo extra. La cuestión es ayudarnos a colocarnos en un lugar en el que vivamos en armonía con la Tierra y entre nosotras. Si no se aplica con cierto grado de valor y determinación, nunca lograremos el mundo que cada uno de nosotros sabe que es posible.

Mujeres y hombres libres de dinero

Aún existen enclaves libres de dinero en las partes salvajes retiradas del mundo que la civilización todavía no ha invadido. Incluso en la sociedad civilizada, moderna e industrial hay quienes han voluntariamente dejado de usarlo. Algunos han vivido sin dinero durante una década, otras han viajado miles de kilómetros sin dinero a pie o en vehículos de todo tipo y otros más lo han hecho en áreas urbanas y rurales.

Las razones por las que lo hacemos (o lo hemos hecho) varían enormemente y nuestros modelos POP individuales serían muy diferentes. Pero hay una tendencia común –el simple hecho de que hemos observado un mundo yendo horriblemente mal en todos los niveles de la vida y queremos crear nuevas historias para vivir nuestras vidas, nuevos modos de ser que estimulen en vez de esclavizar. Queremos vidas basadas en la confianza y en las relaciones más que en la desconfianza y en la despersonalización.

Con el ánimo de compartir el mayor número de perspectivas de vida libre de dinero que pueda y para mostrar que puedes hacerlo en todo tipo de escenario y por todo tipo de motivo, aquí tienes algunos ejemplos inspiradores de gente que ha vivido sin dinero.

Peace Pilgrim [Peregrina de la Paz]: hasta su muerte en 1981, Peace Pilgrim pasó 28 años caminando a lo largo y ancho de EEUU siete veces, sin un céntimo. Su única posesión era la ropa y si puedes crearlo, algunas cositas que llevaba en los bolsillos de su túnica. Comenzó a caminar a la tierna edad de 44 y prometió “ser una vagabunda hasta que el ser humano aprenda el paso de la paz, caminando hasta que me den techo y ayunando hasta que me den comida”. Escribió un libro, disponible gratuitamente tanto en papel como online llamado Steps towards Inner Peace [Pasos hacia la Paz Interior](49) traducido a 29 idiomas.

Daniel Suelo: Daniel comenzó a vivir sin dinero en 2000 y es el protagonista de un libro titulado The Man who Quit Money [El Hombre que Dejó el Dinero]. No tiene domicilio fijo, pero pasa la mayor parte del tiempo viviendo en las cuevas de los cañones de Utah donde recoge comida silvestre (y en las basuras), se lava en los ríos y pasa el tiempo haciendo lo que le da la gana. Su blog, Zero Currency (50), es siempre muy estimulante para la reflexión.

Satish Kumar: ahora editor de la revista Resurgence (51), Satish vino a GB desde India, caminando durante más de dos años, sin dinero, siguiendo el consejo de uno de sus profesores, Vinoba Bhave (uno de los amigos más cercanos de Mahatma Gandhi). Sus experiencias, tanto internas como externas, están disponibles en uno de sus muchos libros, No Destination [Sin Destino] (52). También es el fundador del Schumacher College y de The Small School en Devon, Inglaterra.

Tomi Astikainen: Este finlandés dejó el dinero “para ver la vida como es, sin el velo del condicionamiento social”. Para experimentar esto, “se convirtió voluntariamente en vagabundo nómada en junio de 2009 y ha vivido completamente sin dinero desde julio de 2010”. Durante este tiempo, sin dinero, ha hecho dedo durante 30.000 kilómetros y ha escrito sobre su experiencia en un libro gratuito online titulado The Sunhitcher [El Autoestopista del Sol] (53).

Jürgen Wagner: como parte del movimiento Schenkens (Donadores), el hombre conocido como Oeffie ha vivido sin dinero desde 1991. Como alemán libre de dinero, la mayoría de su trabajo está en su lengua materna. Si hablas alemán o tienes acceso a una traducción puedes saber más sobre él y su perspectiva online (54).

Heidemaire Schwermer: habiendo fundado un popular círculo de intercambio conocido como Tauschring, esta psicoterapeuta ha vivido libre de dinero (con la excepción de algunos euros que guarda para los abonos de tren) desde 1996. Es la protagonista de un documental titulado Living without Money [Vivir sin Dinero] y ha escrito un libro llamado Das Sterntalerexperiment –Mein Leben Ohne Geld [El Experimento Sterntaler – Mi Vida Sin Dinero]. La filosofía de Heidemaire a menudo se basa en el intercambio, sin embargo pienso que hay mucho que aprender todavía de su experiencia, tanto en cómo le ha afectado como persona como en las cuestiones prácticas.

Benjamin, Raphael, Nicola, Nieves: esta banda de aventureros libres de dinero parte de un proyecto conocido como Forward the (R)evolution, pasaron 14 meses haciendo dedo en coche y barco para recorrer 30.000 kilómetros desde Holanda hasta EEUU y México sin aceptar o usar dinero, siendo llevados en 480 vehículos a lo largo de su viaje. Cuando pregunté a Benji porqué vivía sin dinero me dijo “simplemente porque es el mejor modo que he encontrado de abrirme al mundo y de aprender cómo dar, compartir y amar como si todo el mundo fuera parte de mi familia, la inmensa familia humana”. Han contado sus experiencias y su proceso interior en su página web (55).

Sonja Kruse: En un viaje que duró un año y que supuso 16 culturas diferentes, nueve provincias, 114 ciudades y 150 familias diferentes, Sonja –una surafricana más conocida como The Ubuntu Girl [La Chica Ubuntu]- salió a la búsqueda del auténtico significado de Ubuntu (una palabra Bantú que se centra en las relaciones de unas personas con otras). Sus ideas y perspectivas están disponibles online en su blog (56).

Adin Van Ryneveld (57): Otro surafricano que vive el mismo espíritu Ubuntu de “yo soy porque tú eres”. Adin dejó el dinero en 2009 como un proyecto de cinco años para, alguien podría decir bastante irónicamente, lograr dinero para causas justas. Yo creo que cualquier aparente ironía no mina su deseo de ayudar al mundo en el que ha nacido y siguiendo su camino tiene percepciones únicas de una idea que puede ser valiosa para muchos.

Elf Pavlik: Vivir en Europa sin dinero ni carnet de identidad y declarándose sin nacionalidad. Ha sido responsable de juntar a todas las personas que viven libres de dinero en todo el mundo y de algún modo crear un movimiento de cohesión. Su página web (58) contiene información útil

sobre la gente y los proyectos libres de dinero que te pueden ayudar a vivir de un modo similar al suyo.

Julez Edward (59): A pesar de vivir y viajar sin dinero durante periodos de su vida, Julez cree que "viajar por el mundo es en la actualidad completamente contradictorio con la vida libre de dinero debido a la dependencia del avión/combustible". Basándose en eso ahora está "trabajando para encontrar modos de vivir completamente fuera de la red y usar sólo lo que proporciona la Naturaleza".

RETOS Y ESTRATEGIAS TRANSICIONALES

La localización se situa, en el mejor de los casos, en los límites de las posibilidades prácticas, pero tiene el argumento decisivo a su favor de que no habrá alternativa.

-Dr. David Fleming

Las personas interesadas en la idea de vivir completamente libres se enfrentarán sin duda a obstáculos que, por la razón que sea, no pueden evitar a la primera. Los más citados son externos: inaccesibilidad a la tierra, impuestos, permisos para la construcción de bajo impacto (60), vivienda autosuficiente y demás.

Tales ejemplos son importantes barreras potenciales, muy enraizadas en la realidad de nuestro mundo de hoy, y son bastante apabullantes, especialmente para personas que tratan de reducir su compromiso con la maquinaria económica, en vez de incrementarlo. Las cuestiones en torno al acceso al suelo –tales como propiedad privada, precios de la tierra, permisos y leyes- yacen muy cerca del corazón del problema. Aunque muchos de estos retos económicos y socio-políticos se originan en obstáculos personales e internos que creamos en nuestro interior y que nos impiden vivir una vida de gloriosa simplicidad, libertad y aventura. Percibir la cuestión de la tierra como el problema principal es perder las historias culturales subyacentes que dan lugar a tales conceptos en la base. Las políticas y legislaciones de los gobiernos todavía están hechas por gente, incluso si a veces es imposible no preguntarse si los que las ejecutan son realmente *Homo genus*, especialmente cuando estás en el proceso de vértelas con ellas.

Mahatma Gandhi, el mayor ludita[∞] del mundo, dijo en una ocasión “tus creencias se convierten en tus pensamientos. Tus pensamientos se convierten en tus palabras. Tus palabras se convierten en tus acciones. Tus acciones se convierten en tus hábitos. Tus hábitos se convierten en tus valores. Tus valores se convierten en tu destino”. Hay una verdad en ello tanto a nivel individual como colectivo. Aunque parece demasiado lineal y no reconoce que la vida y la cultura se mueven en espirales y no en líneas rectas. Si La Gran Alma se hubiera molestado en consultarme antes de hacer comentarios tan apresurados, le hubiera sugerido reformular el final

[∞] El **ludismo** (*Luddism*, en inglés) fue un movimiento obrero que adquirió auge en Inglaterra a partir del odio hacia las máquinas. Sus seguidores se llamaban *ludistas* o *luditas* (*Luddites* en inglés), nombre que tomaron de Ned Ludd - más tarde convertido en un líder ficticio que crearon los obreros para que las fuerzas del orden (ejército) nunca pudieran descabezar la rebelión-. El ludismo representaba las protestas de los obreros contra las industrias por los despidos y los bajos salarios ocasionados por la introducción de las máquinas. Estas revueltas eran desorganizadas y los obreros atentaban contra las máquinas destruyéndolas.

diciendo *tus valores se convierten en tu cultura. Tu cultura se convierte en tus creencias*. No hay destino, sólo un camino sin descanso a lo largo de una espiral.

Las políticas gubernamentales que existen hoy comenzaron con un conjunto de creencias de un tipo u otro que con el tiempo se transformaron en muchas historias que a su vez se unieron unas a otras y crearon nuevas versiones bastardas. Ahora tenemos la historia de que alguien puede poseer un trozo de la Tierra y cobrar a otra persona por estar en él; existe la historia peculiar del dinero; la historia antropocéntrica de que un Gran Hombre en el Cielo ha hecho todo por la Humanidad y entonces esta Última tiene el dominio y puede hacer lo que quiera; historias Cartesianas, historias Newtonianas, historias Darwinianas; historias de Smith y Marx y Friedman. Existe la historia de la reserva fraccionada bancaria donde nuestros amos –los bancos- producen dinero por arte de magia a partir del aire y después nos lo prestan de un modo que supone que no sólo tenemos que devolver el capital que inventan, sino también intereses usando dinero que se ha producido con nuestro sudor. No olvidemos que ahora sólo se permite a los pájaros, los tejones y otros animales salvajes hacer sus casas con materiales locales –la misma historia que insiste en que se debe cobrar, vigilar y regular a los humanos en todo lo que hacen. Esto forma parte de la historia de que la Libertad es para la Naturaleza y que nosotros estamos fuera.

Todo esto son mitos, que comenzaron con creencias originadas hace mucho tiempo en un periodo en el que las historias que engendraron pudieron haber sido útiles. A lo largo de los tiempos se unieron con otras historias emergentes creando historias para niños que son ahora absolutamente ridículas y no tienen ningún sentido para los retos reales a los que nos enfrentamos hoy.

De cualquier modo, la mayoría de nuestra especie todavía cree en esas historias, dándoles validez y tenemos que encontrar modos de trabajar con ellas, dentro de ellas y a veces entorno a ellas. No es una hazaña pequeña. Pero por eso en este capítulo pretendo mostrar los principales obstáculos internos y externos que pueden impedir tu camino hacia una vida más allá del dinero o que simplemente obstruyen la entrada a la trampa que conduce al dinero –libre transporte, comida, casa, entretenimiento y similares. Cuando sea oportuno proporcionaré vías alternativas a estos obstáculos. Si no tengo solución, lo diré y espero que alguno de vosotros pueda con el tiempo proporcionar soluciones cuando las descubra. Una parte de este proceso es lo que Rob Hopkins, cofundador de la Red de Transición, describe como el desencadenamiento del genio colectivo de la comunidad.

Cultura humana actual

Más poderosa que las leyes, más que los ejércitos, es la cultura. Tomemos un ejemplo. A pesar de que compartir es excelente para nosotros a todos los niveles y para la salud de nuestra anfitriona, no es tan bueno para esa criatura que llamamos Economía, una bestia que todos los políticos con ambición de permanecer en el poder necesitan alimentar constantemente con comidas cada vez más copiosas. Para la Economía, compartir es el enemigo, compartir compite con su comida y por tanto compartir es el enemigo para aquellos cuyas abultadas cuentas bancarias dependen del crecimiento de la Economía. Hacer que compartir sea ilegal, sin embargo, sería imposible de controlar por las autoridades y no sería bien visto por el votante. En lugar de ello, nuestros políticos, arquitectos sociales y comerciantes, eligen una vía más sutil cocreando una cultura en la que compartir no es ilegal, sino muy poco deseable. Es una cultura que te pregunta por qué tendrías que preocuparte por compartir lo que has logrado trabajando duramente con alguien que puede que haya trabajado tan duro o no. Una cultura de escasez que hace que te preocupes por si la otra persona rompe lo que le has prestado o que no te lo devuelva dejándote con el sentimiento de engaño. Una cultura que afirma que si tienes que pedir prestado algo es porque no tienes suficiente éxito para tener el tuyo propio. No hacen falta leyes con tal cultura del miedo, de la escasez y del estatus que hace que la gente se amolde voluntariamente sin ellas.

La cultura también determina mucho como elegimos vivir nuestras vidas. Puesto que los humanos somos criaturas sociales, la posibilidad de sufrir un ostracismo social y el rechazo y las cuestiones de autoestima que acompañan tiene una gran influencia en nuestros patrones de comportamiento y en las elecciones que hacemos. Es muy controvertido sugerir que las necesidades de aceptación de una persona, un problema que normalmente surge de una falta de seguridad en sí misma, dictan una gran parte de su comportamiento.

Algunas de nuestras normas sociales son persuasivas e intensamente opresivas. En las civilizaciones occidentales, el estatus se te confiere por lo que posees, dónde vives, qué carrera tienes, cuánto dinero ganas, lo poderoso que eres o las marcas que ostentas. En cada uno de ellos, cuanto mayor o más caro, mejor. Si decides vivir sin dinero, o incluso una vida de simplicidad, instantáneamente renuncias a la mayoría de los indicadores de éxito culturalmente aceptados. A pesar de que muchos de los que han nadado contracorriente aseguran que haber hecho un paso tan atrevido reforzó su confianza y libertad –hasta el punto en que ya no les importaba lo que pensara la gente- puede parecer inicialmente un camino muy difícil de tomar. También se dan cuenta, como escribió Bob Dylan, de que “un hombre es un éxito si se levanta por la mañana y se acuesta por la noche y en medio hace lo que quiere hacer”.

Una de las principales preocupaciones que la gente me ha transmitido valorando una vida libre de dinero –o tan sólo una vida más simple- es lo que pensarán sus amigos, su familia y la comunidad. Después de todo, no tener dinero se ha estigmatizado con un sentido de pobreza y de no tener éxito en la vida, incluso si tu vida nunca ha sido más rica en términos reales. La profundidad con la que está embebida en nosotros la aceptación social todavía me sorprende, a pesar de que afirmamos sentir antipatía por la misma sociedad por la que nos sentimos obligados a ser aceptados. Como dijo en una ocasión Jiddu Krishnamurti, “no es una medida de salud estar bien ajustado a una sociedad profundamente enferma”, aunque a menudo parece que preferimos hacer ese ajuste antes que arriesgarnos a la exclusión que parece venir con vivir una vida saludable.

Con frecuencia la gente me pregunta qué pueden hacer al respecto, cómo pueden superarlo y vivir las vidas que quieren. Tras pensar mucho e intensamente sobre el asunto, sólo ha surgido una palabra:

Valor.

Si queremos cambiar las historias de nuestra cultura y permitir a la gente sentirse libre de ser lo que quiera ser, tenemos que mostrar valor. Billy Graham subrayó que “el valor es contagioso. Cuando un hombre valiente se alza, las espaldas de los otros se estiran”. Nada ha cambiado nunca para mejor con gente que simplemente acepta las normas. El cambio comienza contigo y haciéndolo, como mínimo, afectará a las vidas de los que tocas cada día. Esto vale la pena vivirlo por sí mismo.

Todo lo que necesitas hacer para encontrar el valor es preguntarte a ti mismo cuál es el objetivo más importante de tu vida: ¿es hacer simplemente lo que otras personas esperan que hagas o es vivir tu verdad tan nítidamente como puedas? Si eliges lo último, todo lo que requiere es que comiences a ponerlo en práctica.

Adicción a la industrialización

La adicción es algo potente. Sólo tienes que observar a un alcohólico o a un adicto a la heroína para comprender lo controlador y debilitador que es. Un alcohólico que reconoce que tiene un problema sabe que su vida sería mucho mejor sin empujar el codo. Muchos comprenden que están arruinando todas sus relaciones, algunos incluso saben si no lo dejan a la larga les matará. A pesar de que no les hace felices no pueden ayudarse a sí mismos.

Ahora sabemos que el crecimiento económico incesante, que como he expuesto sólo puede facilitarse mediante una herramienta como el dinero, está haciendo inhabitable el planeta Tierra para 150-200 especies al día (eso es 73.000 especies al año y sólo las especies que conocemos) (61). Es

sólo cuestión de tiempo el que nosotros nos unamos a las estadísticas, aunque nos consideremos más dignos de interés que los otros: el Dodo, el Tigre de Tasmania, la Paloma Migratoria, el Po'ouli, el Rinoceronte Negro Africano – la lista es tan larga que hace llorar. A pesar de esto, también sabemos que el crecimiento económico incesante no nos hace felices –la persona cuya sed es insaciable nunca puede ser satisfecha.

Pero somos adictos. Adictos al crecimiento, a más, más grande, más deprisa, al estatus, a la ilusión de certitud, a la conveniencia, a la mediocridad, a un nivel de comodidad malsano y desequilibrado, a la comida procesada, a la conformidad, a no detener la maquinaria que no para nunca. Somos adictos a consumir el planeta y con él todos los elementos de construcción básicos que conforman nuestra carne y nuestros huesos. Estamos matando tanto nuestro yo egocéntrico como nuestro yo holístico y parece que no podemos ayudar ni a uno ni a otro.

Tal adicción no es la barrera más común que la gente se expone para la simplicidad voluntaria y para vivir libre de dinero. Sorprendentemente pocos la citen. Aunque con frecuencia me encuentro con gente que dice que realmente querrían cambiar, pero me dicen que no pueden. Parecen tan enganchados a sus antiguas costumbres que no las pueden dejar. ¿Es esto adicción y si lo es cómo podemos superarla? Para saber más, entrevisté a Dr. Chris Johnstone, que ha trabajado durante casi 20 años como especialista en adicciones en el Servicio Nacional de Salud de Gran Bretaña. Su libro Find Your Power [Encuentra tu Poder] (62) y Active Hope [Esperanza Activa] (63) (escrito junto con Joanna Macy) aplica descubrimientos del tratamiento de las adicciones al abordaje de cuestiones globales.

MB: ¿Qué es adicción?

CJ: Adicción es cuando se está tan apegado a usar una sustancia o a un comportamiento que se experimenta un deseo irresistible por ello, lo repetimos aunque se sabe que es pernicioso y se tienen dificultades para controlar su uso. Está bien descrito con el alcohol y con las drogas, pero también se ve con el juego y con la comida. Con la adicción, el hábito tiene un enganche tan fuerte que incluso cuando queremos cambiar es sorprendentemente difícil. Cuando lo conseguimos durante un tiempo, puede ser duro mantenerse.

MB: ¿Podemos hacernos adictos al consumismo y a gastar dinero?

CJ: Aunque diría sí, el término 'adicción' no tiene una definición universalmente aceptada. Cuando se refiere a la adicción a sustancias, la OMS utiliza el término "síndrome de dependencia" y lo define por la presencia de al menos tres de los siguientes rasgos. Podemos usar esto como una lista de comprobación cuando estamos estudiando nuestra relación con el dinero.

- a) Un fuerte deseo o sentido de compulsión a usar la sustancia.
- b) Dificultades para controlar el uso de la sustancia.
- c) Un estado fisiológico de retirada cuando se ha dejado de consumir la sustancia o se ha reducido, o el uso de la sustancia para aliviar o eliminar los síntomas de la abstinencia.
- d) Evidencia de tolerancia, tal como la necesidad de dosis superiores para obtener los mismos efectos.
- e) Dejaded progresiva de placeres alternativos o intereses a causa del uso de la sustancia, mayor cantidad de tiempo necesaria para obtener o tomar la sustancia o para recuperarse de sus efectos.
- f) Uso persistente a pesar de una clara evidencia de sus consecuencias perniciosas.

Cuando un alcohólico o alcohólica tiene fuertes ansias de alcohol, el deseo es tan irresistible que no puede evitarlo. No es infrecuente que la gente sienta algo similar con las compras. Una encuesta en EEUU sugiere que hasta el 16% de la población tiene "trastorno de compra compulsiva" (64), cuando sienten ansias de comprar cosas que no necesitan y tiene dificultades para controlar el hábito de comprar.

Tolerancia, cuando alguien necesita más de una sustancia (o comportamiento) para tener el mismo efecto, es claramente visible con el consumismo. El nivel de consumo considerado como 'normal' en el mundo industrializado ha ido aumentando constantemente durante más de 50 años. Ahora hemos llegado al punto en el que nuestro apetito colectivo de recursos está generando una catástrofe ecológica. Mientras que la adicción al alcohol, la nicotina y otras drogas son claramente una amenaza para la salud, es poco probable que destruyan nuestra civilización. El hambre colectiva de más y más bienes es otra cuestión. Por eso merece la pena pensar en el papel de la adicción aquí.

MB: ¿Por qué nos enganamos cada vez a más cosas?

CJ: Si no te gusta cómo te sientes y tomas o haces algo que cambia tu estado de ánimo hacia algo que te gusta más, tienes más probabilidades de hacerlo de nuevo. La gente se engancha a cosas que parecen funcionar –al menos a corto plazo. Cuanto más alguien sigue la secuencia de

- a) No me gusta cómo me siento
- b) Tomo esto o hago esta cosa y entonces
- c) Me siento mejor,

más profundamente se ancla ese camino. Después de un tiempo se da sin que ni siquiera pienses en ello.

La paradoja es que la gente tiende a hacerse dependiente a sustancias o comportamientos porque los ven como soluciones más que como problemas. Lo que ayuda a recuperarse es reconocer la diferencia entre los efectos a corto plazo y a largo plazo. Un fumador o fumadora puede usar los cigarrillos para calmarse, pero la dependencia de la nicotina te hace más

nervioso. Algunas personas pueden consumir alcohol para animarse, sin embargo beber mucho tiene un efecto depresivo. Los comportamientos adictivos aparecen a menudo como una solución a los problemas que empeoran. Esto crea un círculo vicioso en el que cuanto más una persona depende de algo más termina pensando que lo necesita. Esto también es cierto con el consumismo. Cuanto más dependamos de comprar cosas como medio para cubrir nuestras necesidades, menos desarrollaremos otros caminos para una vida satisfactoria.

La adicción no es sólo individual. Ocurre en organizaciones y en la sociedad también. Nuestro sistema económico dominante refuerza nuestro patrón cultural de ver el gasto como un medio de cubrir nuestras necesidades. Abordar esto no es sólo un cambio individual aunque es muy importante. Necesitamos también un cambio en nuestro sistema económico y en la cultura.

MB: ¿Cómo se superan las adicciones? ¿Hay una serie de pasos a dar?

CJ: Si alguna vez has sentido que tu uso de los recursos era excesivo, inapropiado o incontrolado, el primer paso es simplemente darte cuenta de las veces que eso ocurre. Ser consciente cuando estás haciendo algo que no corresponde con tus valores, cuando sientes que no está bien. Esta discrepancia, aunque incómoda, es motivadora. La veo como el comienzo del camino del cambio.

El siguiente paso es tomar una decisión sobre lo que quieres hacer. ¿Es una cuestión que querrías abordar? ¿Quieres vivir de forma diferente? Las decisiones tienen mucho poder y las podemos reforzar recordándonos porqué las hemos tomado.

Una vez que has tomado una decisión merece la pena prepararte, seleccionar un área que te gustaría abordar e identificar un primer paso a dar. Me gusta la frase "objetivo por progreso más que por perfección"; enfoca tu atención en los pasos inmediatos que puedes dar desde donde estás ahora. Después das otro paso y otro.

Los grupos de apoyo a las adicciones tienen un dicho "no puedo, podemos". Enfatiza que no podemos hacerlo solos, necesitamos el apoyo y el compañerismo de otros que también están abordando el asunto.

Y por último, la recuperación tiene que darse al nivel de nuestra cultura y de nuestra sociedad. No es sólo un camino individual, sino uno que hacemos juntos.

Hay algunas notas relacionadas. Cuando hablamos de simplicidad voluntaria, sea en la economía monetaria global sea en la economía del don

local, sólo podemos imaginar sacrificio y pérdida. La percepción de la mayoría se centra en tener que dejar algo. Pero una de las ironías más grandes de la vida es que ganas algo mucho más gratificante, significativo y satisfactorio cuando encuentras el valor de confiar en la vida de nuevo y abrirte a una forma más conectada de ser que la pequeña que dejas atrás. Sí, hay una percepción de pérdida, inicialmente, pero rápidamente es sustituida por un sentido de libertad y de conexión que quizá nunca has experimentado antes en tu vida; ésta ha sido sin duda mi experiencia.

Cuando decidí dejar el dinero, sólo lo iba hacer durante un año. Pero tras 12 meses nunca había estado tan sano, tan en forma o tan feliz. Sí, tuve que dejar pequeñas cosas como ir al cine, el chocolate y las encantadoras transacciones con los inspectores de hacienda de Su Majestad, pero gané libertad, autonomía para hacer sólo cosas que me dictaba mi corazón, sin mencionar la sensación de un control real sobre mi vida. Encontré partes de mí que ni siquiera sabía que existían y me encanta. Por primera vez en mi vida sentí que vivía con consciencia, con conexión, con la Naturaleza. Continué no porque me sentía desgraciado –continué porque nunca me sentí tan vivo. La cuestión es ¿qué valoras más en tu vida –libertad o cosas?

Me encontré con un ejemplo 'extremo' recientemente oyendo a Tim DeChristopher que fue a la cárcel por proteger la naturaleza en EEUU frente a una perforación simplemente entrando en una subasta de tierra e interrumpiéndola pujando muy alto (sin tener dinero en realidad para respaldar sus pujas). En una entrevista después de haberlo condenado a la cárcel dijo "hice esto pensando que merecía la pena sacrificar mi libertad por ello. Pero me da la impresión de que he hecho lo contrario. Pensé que estaba sacrificando mi libertad, pero en lugar de eso por primera vez estaba agarrando mi libertad y rechazando dejarla de lado. Finalmente aceptando eso no era una desvalida víctima de la sociedad que no podía hacer nada para dibujar mi propio futuro, que no tenía libertad para guiar el curso de mi vida. Finalmente dije "tengo la libertad para cambiar esta situación. Tengo ese poder. Y ha sido un sentimiento maravilloso que mantengo desde entonces".

La vida es el regalo más increíble que se nos ha dado. Es una aventura, algo a explorar por completo. Haremos bien en no desperdiciarla, y en el proceso destruir la vida de todo el resto, porque tenemos miedo de abandonar nuestros patrones de comportamiento habituales. Una de las tragedias de esta cultura es que tenemos tanto miedo a morir que nunca vivimos realmente. Vivimos con relaciones superficiales a las que les falta dependencia o profundidad, vivimos con dinero en vez de con relaciones conectadas con todo en nuestra biosfera y por tanto, vivimos aislados más que en comunidad.

Mientras que seamos adictos, nunca seremos libres. Animémonos unos a otros para enfrentarnos a nuestras adicciones individuales y colectivas y entonces ayudarnos sin juicios. El camino, seguro que no será siempre fácil, pero es un camino verdadero y hay algunos lugares increíblemente hermosos en él. Ponte el abrigo y vámonos.

Posesión de la tierra

Habiendo crecido en la civilización moderna, es fácil creer que la Tierra en la que vivimos siempre ha pertenecido a alguien y que para vivir siempre ha sido necesario el dinero. Ésta es la cultura en la que hemos nacido, así que es lo que conocemos. Pero la propiedad privada es una historia humana y una relativamente moderna. La tierra una vez fue libre para que todos deambuláramos por ella. Más tarde, la tierra se agrupó en bienes comunes por los comuneros. Ahora es de la minoría –un 1% posee el 70% (65).

La historia de los bienes comunes y los cercados ha sido trata en detalle por autores como Simon Fairlie (66), pero como una parte de ello es relevante para el tema de vivir libre de dinero lo abordaré sólo en la medida que es importante aquí.

Hasta el periodo Tudor, la mayoría de la tierra estaba todavía agrupada en bienes comunes. Los comuneros subsistían en ellos y los mantenían para su propio beneficio y el de todos. La decisión de cercar esta tierra de modo efectivo tuvo como consecuencia el desplazamiento de muchos aldeanos y aldeanas y la conversión de tierras de labor en tierras de pasto. Los humanos se sustituyeron por ovejas. Estos humanos desplazados – nosotros- fueron forzados durante un tiempo a convertirse en ovejas también, teniendo que ir a grandes pueblos y ciudades y dar sus cuerpos y vidas para el progreso de la revolución industrial.

Aunque las razones subyacentes al cercado varía dependiendo de las motivaciones ocultas del historiador que se oiga, muchos sostienen que en buena parte el movimiento hacia el cercado fue para forzar a la gente a ir a las ciudades, a las fábricas industriales y por tanto, a la ola de economías monetarias que todos nosotros damos como un hecho hoy en día. Un movimiento inteligente en nombre de la nobleza y de los industriales que sacaban provecho de ello, pero no tan bueno para la mayoría, los campesinos de subsistencia de entonces o el 99% de la población de hoy.

En un aparte relacionado, este movimiento ha sido más recientemente agravado por la cautela de los economistas, políticos y periodistas al mezclar palabras relativas a la economía con palabras relativas a las finanzas. La primera procede de la palabra griega οίκονομία, que significa gestión familiar y es poco más que un sistema logístico para cubrir nuestras necesidades y deseos dentro de los límites de lo que nuestro hogar puede asumir. Este sistema logístico puede o no ser un sistema financiero, una

palabra relacionada sólo con la gestión del dinero. Este ejemplo muestra el poder del lenguaje, ya que cuando ahora oímos la palabra "económico" pensamos en cuestiones relacionadas con el dinero (finanzas), en oposición con métodos para cubrir nuestras necesidades. La próxima vez que alguien te diga que proteger un bosque no es económicamente viable, recuérdale que lo que realmente significa es que no es financieramente viable. En términos de 'gestión del hogar' que haya menos árboles por minuto, protegerlos es con toda probabilidad económicamente crucial.

Tal uso manipulador del lenguaje ha producido resultados beneficiosos para los que tenían intereses creados: pocos de nosotros podemos ni imaginar una economía no monetaria o no asalariada, pensamos que es un sueño fantástico y utópico de hippies y personas sin sentido de la realidad, incluso cuando podemos ver esta utopía en su más gloriosa acción cada vez que deambulamos por los bosques donde encontramos testimonio de las especies viviendo de una forma totalmente localizada.

La tendencia hacia el cercado, convertir la tierra común en tierra de propiedad privada se expandió rápidamente por todo el mundo. A ello ayudó un biólogo llamado Garrett Hardin que escribió un ensayo muy influyente titulado "The Tragedy of the Commons" [La Tragedia de los Bienes Comunes] que fue publicado en una revista como Science. Hardin afirmaba que cuando las tierras se reúnen en bienes comunes, la gente actuando en el lógico propio interés del que hablan Adam Smith y Ayn Rand la agotarían. Su lógica era ésta: por cada unidad agrícola extra (fuera una vaca o un cultivo) que el comunero ponía en la tierra, ganaría una unidad extra completa, aunque sería toda la comunidad la que compartiría la pérdida de fertilidad del suelo, vegetación y todo lo demás que causaba la unidad extra.

Como muchos comentaristas han señalado, la perspectiva de Hardin de la situación cuajó rápidamente, principalmente porque reforzaba la posición de los que deseaban rebanar la Tierra en segmentos de propiedad privada para sus propios propósitos. Este ensayo les dio una razón increíble para llevar a cabo lo que querían, el resultado fue forzar al resto de nosotros a una esclavitud monetaria.

El ensayo de Hardin estaba lleno de fallos y sólo tienes que echar un vistazo a cómo se llevan los huertos comunitarios y los huertos de frutales para ver porqué. Como señaló George Monbiot, Hardin confunde bien común con libre para todos, citando el ejemplo de los océanos para demostrarlo. Los océanos nadie los vigila colectivamente, así que están desprovistos de peces ya que todo el mundo actúa en ellos en su propio interés. Monbiot (67) argumenta que "en un verdadero bien común, todo el mundo observa a todo el mundo, porque saben que cualquiera que sobreexplota un recurso está explotándolos a ellos". Cuando la gente depende colectivamente de un trozo de Tierra para su supervivencia, la cuida bien y toma decisiones sobre

él oportunas para ellos y para la tierra y no para la nobleza o los industriales que no quieren más que sacar dinero de ella. La pequeña escala es crítica –para una buena administración, los que usan los bienes comunes necesitan conocerse entre sí para coordinar justamente el uso.

Pero la teoría de Hardin tiene otra flaqueza. Suspendamos la realidad por un momento y hagamos como si los comuneros destruyeran la tierra que han reunido en bienes comunes poniendo su estrecho interés propio por encima del colectivo. Incluso si tal eventualidad fuera verdad, la respuesta necesaria no sería pasarlo a la propiedad privada, que defendía Hardin, sino retar las historias culturales detrás de la idea del ego encapsulado en piel. Si los humanos entendieran totalmente la interconexión de todas las cosas, destruir la tierra no sería de su interés holístico, ni siquiera de su interés egocéntrico a largo plazo.

Lo que hicieron los cercados fue forzarnos a todos a las ciudades y a la economía monetaria. Quitas a un humano el acceso legal al suelo y a un lugar para construir su casa con materiales que la tierra le proporciona (del mismo modo que se permite a un pájaro que construya su nido) y haces a un esclavo de facto. Este movimiento hacia los cercados surgió con otras historias que fueron creadas al tiempo, tales como el mito de que la humanidad está separada de la Naturaleza. Tales creencias significan que hoy el campo es para la Naturaleza –vacas, ovejas, pájaros y abejas- y no para los humanos, como si fuéramos menos naturales que una brizna de hierba o una ráfaga de viento.

El resultado de todo eso es una civilización inherentemente insostenible. Monbiot añade que:

...estos cambios en la propiedad de la tierra se sitúan en el centro de nuestra crisis medioambiental. Las comunidades rurales tradicionales utilizan sus bienes comunes para cubrir la mayoría de sus necesidades: comida, combustible, tejidos, medicina y alojamiento. Para mantenerse vivos tienen que mantener la diversidad de los hábitats: bosque, pradera, cultivos, estanques, pantanos y maleza. En estos hábitats necesitan proteger un amplio abanico de especies: diferentes tipos de pastizales, una mezcla de cultivos, árboles para fruta, fibras, medicina o construcción.

La tierra es todo lo que poseen, así que tienen que cuidarla bien. Pero cuando los bienes comunes se privatizan, pasan a las manos de gente cuya prioridad es hacer dinero. Los medios más eficientes de hacerlo es seleccionando el producto más rentable y concentrarse en su producción.

Historia y filosofía juntas, la realidad es que para todos nosotros hoy, hay poco acceso a la tierra, tanto para cultivar comida como para construir un

nido. Éste es un obstáculo real e importante para la vida libre de dinero como yo personalmente sé demasiado bien. Como no soy el Primer Ministro y no planeo serlo pronto, mis opciones entorno a esto se limitan a algunas estrategias transicionales que se pueden adoptar desde ya, mientras que simultáneamente esparcimos una nueva composta cultural para crear un suelo fértil en el que las semillas de las sociedades libres de dinero puedan germinar en un futuro no muy lejano. Con suficiente voluntad colectiva y valor para defender nuestros yo holísticos no hay ningún motivo que yo conozca para que no sea posible. Como siempre, comienza con la creación de nuevas historias.

Resumiré estas estrategias transicionales hacia la tierra en el capítulo 6, pero si queremos vivir vidas verdaderamente sostenibles a largo plazo, entonces sin duda son necesarias serias reformas.

Licencia urbanística para una vivienda de impacto bajo o cero

Si ya tienes una casa y no tienes intención de cambiar para participar en una economía libre de dinero a mayor grado, entonces la mayoría de los párrafos que siguen será irrelevante para tu situación y quizá quieras saltarte esta subsección. Sin embargo, si quieres mudarte a un trozo de tierra que no tiene vivienda para crear una microeconomía libre de dinero, entonces continúa leyendo puesto que el primer obstáculo que te encontrarás es la licencia urbanística. He visto a gente fuerte llorar con sólo mencionar estas palabras, tal es la escala de este escollo en muchos países. Los que han optado por el camino de la autorización y fracasaron (frecuentemente porque tomaron el camino directo, la vía legal) a menudo han perdido la esperanza de subsistir en la tierra, mientras que otros lo encuentran demasiado apabullante para ni siquiera intentarlo.

La licencia urbanística es una de esas ideas cuyas intenciones son admirables, pero que su aplicación raya lo terrible. Antes del Town and Country Planning Act 1947, que se introdujo cuando proyectos controvertidos como el pueblo ahora conocido como Peacehaven (cerca de Brighton) ganaron popularidad, se podía construir lo que querías si la tierra te pertenecía legalmente. El periódico The Times, poco después de su introducción, describió esta ley como la “nacionalización” efectiva del derecho a construir tu propia casa con materiales de tu tierra –este derecho pertenece ahora al estado “sometido sólo al juicio político de la autoridades locales” (68).

En una economía monetizada globalizada en la que los materiales pueden importarse desde todo el mundo y donde la tierra es vista como una mercancía de la que obtener beneficio, estoy profundamente de acuerdo con el autor y defensor de la tierra Simon Fairlie (69) en que es necesario

algún tipo de regulación para proteger de que los que tienen el poder financiero conviertan las inmensas extensiones de campo en proyectos inmobiliarios. El inconveniente es que, como muchas instituciones públicas centralizadas, la Inspección de Urbanismo opera en reacción con el común denominador más bajo, sospechando que todo el mundo trata de timar y de aprovecharse del sistema, lo cual, siendo justo, es normalmente el caso en la economía monetaria. Lo que significa que cualquier que quiera cubrir lo que me parece más cercano a un derecho natural humano que tenemos –la oportunidad de hacer tu propio nido y cultivar para ti y para tu comunidad– se encuentra que es casi imposible de hacer, puesto que el sistema de urbanismo está diseñado para proteger el campo de todos los humanos, incluso de aquellos que sólo quieren enriquecerlo.

Si queremos hacer algo más que pagar por hablar de boquilla de ‘buenas ideas’ tales como sostenibilidad y libertad, entonces es crucial un primer paso para distinguir en el sistema urbanístico los que buscan explotar y los que buscan aportar riqueza. Puesto que esta necesidad se origina fundamentalmente en el hecho de que ahora los materiales se pueden importar desde todo el mundo (facilitado por el dinero), definiendo el que la respuesta está ahí también.

Siempre que se miran las casas recientemente construidas en el campo, parecen una mancha en el paisaje; es más, son una mancha en el paisaje. Esto es por la simple razón de que no son, nunca lo fueron, parte del paisaje. Las casas hechas con materiales locales, por sus habitantes con sus propias manos, complementan al campo, le dan un toque humano, del mismo modo que los nidos de los pájaros no quitan nada del árbol y sólo le añaden complejidad natural y belleza. Nadie que haya visto una antigua casita de piedra y techo de paja en medio de un huerto de árboles frutales me ha dicho que era una mancha en el paisaje. Esas casas hechas localmente amenizan el campo, lo hacen un lugar vibrante lleno de vida y abundancia en vez de un destino turístico para los deprimidos habitantes de las ciudades que quieren un necesario descanso de sus estresadas vidas urbanas y del consumismo. Por tanto, cualquiera que quiera construir su propia casa -100%- con materiales de su tierra (o de un corto radio) debería poder hacerlo.

Estas casas no sólo complementarían al campo y lo revigorizarían, animarían los minifundios que mejoran el nivel nacional de confianza, impulsan la economía local (idealmente no financiera) en el campo (70). Probablemente también conducirían a la reforestación puesto que la madera producida localmente se volvería un material de construcción buscado por otros que esperan volver a la tierra, pero que no tienen materiales de construcción adecuados.

Como los agentes de urbanismo también quieren proteger el campo de tráfico extra, una cuestión en la que les apoyo, se podría pedir a los que

hayan solicitado un permiso para construir una casa en el campo totalmente localizada que firmaran un acuerdo rechazando traer un coche (la falta de transporte fácil también animaría a los que viven en el lugar a volverse completamente autosuficientes). Esta combinación separaría el grano de la paja, ya que estas casas no atraerían a constructores, sino que atraerían sobretudo a los que desean genuinamente vivir en subsistencia y quienes, por su naturaleza y valores, tienden a tener bajos ingresos. En tales circunstancias podrían florecer pequeños pueblos ecológicos –lugares donde la gente pueda cultivar para su consumo y el de la comunidad utilizando las economías de escala y la división de trabajo óptimos acordes con tal escenario. El cambio en la orientación urbanística podría ser la base para el comienzo de un rediseño de la sociedad británica hacia un modelo económico totalmente localizado.

Hay que admitir que tales restricciones no dejan al propietario de la casa muchos materiales donde elegir y sería más difícil hacer viajes a los pueblos de los alrededores, pero esa es la cuestión: si realmente quieres vivir en el campo debes estar preparado para vivir en el campo y no en una mezcla de varios materiales importados a ese lugar. Si no puedes hacer una casa con materiales locales y vivir en ella como parte del ecosistema, entonces puedes aducir que ya no tienes el derecho humano básico para vivir ahí. Importar cosas de las cuatro esquinas del mundo y tener un coche, no es un derecho humano básico.

Aunque creo que tenemos que apoyar organizaciones como Chapter 7 [Capítulo 7] (71) defendiendo cambios en urbanismo y en los sistemas de regulación de la construcción, la realidad es que las cosas no cambiarán significativamente a corto plazo y lo más probable es que no lo hagan hasta que la situación tanto financiera como ecológica se deterioren tanto que no tengamos otra elección que crear nuevas historias más acordes con nuestro tiempo. Por tanto, si tienes algo de tierra ahora, o tienes previsto conseguir, y quieres construir una vivienda de bajo impacto (o mejor una con impacto positivo), tendrás que superar esta cuestión de un modo u otro. Tienes dos caminos principales ante ti.

La primera opción, y bastante tentadora, es ir adelante y construir tu vivienda de bajo impacto, mantener un perfil bajo, idealmente escóndete de la vista (por ejemplo en el bosque) y espera que nadie te vea nunca y /o haga una denuncia. Si tienes una visita de tu agente de urbanismo local, entonces (en Gran Bretaña en el momento de escribir el libro) puedes pedir un permiso retrospectivo. Si contemplas esta vía (o la segunda opción) te recomendaría leer el libro de Simon Fairlie, *the DIY Planning Handbook* [El Manual de Urbanismo HTM[∞]]. Chapter 7 también hace consultas gratis por teléfono (72) a cualquiera que lo necesites, pero te recomiendan leer

[∞] HUM: Hágalo Usted Mismo (Do It Yourself, en inglés)

primero el libro porque no tienen ni el tiempo ni los recursos para explicar todos los detalles a cada personas que llama con las fantasías eróticas de vivir the Good Life [La Buena Vida] como Tom y Bárbara[∞].

Muchas comunidades intencionales (como Steward Wood en Devon y Tinkers Bubble en Somerset) han tomado esta vía retrospectiva y han tenido generalmente un éxito relativamente alto aunque a expensas de mucha cantidad de energía, estrés y a menudo dinero.

La segunda opción es pedir el permiso urbanístico antes. Tiene la ventaja de anticiparse a los urbanistas y a la comunidad local (a cuyas necesidades hay que dar mucha consideración), es menos arriesgado (si construyes sin permiso tu casa podría ser derribada) y tiene el potencial de allanar el camino para la jurisprudencia en urbanismo lo que puede facilitar las cosas para los que vengan detrás. Encontrar buenos aliados puede ser un primer paso crucial. Una posibilidad es la Ecological Land Cooperative (73) [Cooperativa de la Tierra Ecológica] una organización novata que trabaja para proporcionar oportunidades para minifundios con mentalidad ecológica y para enfrentar algunas de las absurdidades del sistema urbanístico.

Las buenas noticias son que a medida que la gente es más consciente de las cuestiones sostenibles, los agentes urbanísticos se abren más a proyectos que puntúan alto en términos de los objetivos de sostenibilidad de su ayuntamiento y que suponen una pequeña huella de carbono. Lammas (74), un proyecto de vida ecológica en Gales, hace poco ganó en un caso de jurisprudencia que condujo a la Asamblea de Gobierno Galesa a emitir su propia política nacional titulada One Planet Development [Desarrollo de Un Planeta]. Esta política es una declaración de la intención de la gente y del gobierno de Gales, y es parte de un compromiso "para reducir la huella ecológica de cada ciudadano galés desde 4,41 a 1,88 hectáreas globales/persona... en una generación" (75). El resultado del trabajo de Lammas y la determinación ha significado que pedir el permiso urbanístico para un desarrollo de bajo impacto en Gales es, en el momento de escribir, más sensato, claro e interesante que en el resto de Gran Bretaña. Otros, como Tlony Wrench y Brithdir Mawr, también han tenido éxito con la Política 52 de Pembrokeshire y haciéndolo han liderado un camino del que otros se benefician.

Si no tienes tierra todavía, pero estás decidido a vivir libre de dinero, otra opción es simplemente dejar el país en el que estás (suponiendo que es uno en el que se requiere un permiso urbanístico para el tipo de vivienda que quieres) para ir a otro en el que el permiso no sea un problema, o lo sea menos, que donde resides actualmente. En Grecia, por ejemplo, no se

[∞] Barbara y Tom Good son los protagonistas de una comedia de la BBC. Tom decide dejar su trabajo y para mantenerse la pareja hace todo para ser autosuficiente, para reducir la necesidad de dinero.

requiere permiso urbanístico para viviendas que se consideran temporales como es el caso de las yurtas, lo que significa que puedes poner en marcha una microeconomía libre de dinero. Dado que el estado de la macroeconomía griega, probablemente no estarías solo. Un grupo de griegos llamado Free and Real [Libre y Real] (76) que ha estado muy involucrado con Freeeconomy Greece [Libreeconomía Grecia] y con quien estuve el verano de 2011 en el norte de Evia, ya están en el proceso de hacer eso, establecer un proyecto que sintoniza con los ideales expuestos en este libro. En el proceso, están investigando y probando soluciones que aportarán beneficios duraderos para la gente de su país en un futuro no muy lejano. Tales proyectos serán inestimables cuando llegue el momento de que la localización sea un imperativo económico y no la alternativa extravagante que se percibe hoy.

De un modo u otro, tenemos que dejar de creer en la historia de que los humanos estamos separados de la Naturaleza y devolvernos los mismos derechos que damos a los pájaros y a las abejas mientras que aceptemos la responsabilidad de vivir dentro de los límites naturales que vienen con ello.

Impuesto municipal – El impuesto por vivir

El impuesto de la renta sólo recae sobre el dinero que ganas, así que este elemento de los impuestos no es un problema para cualquiera que quiera vivir sin dinero. Para aquellas que no lo pagáis por la razón que sea, incluso las que no piden ningún beneficio social o aval de ningún servicio público, habrá acusaciones de vivir de los impuestos del resto y eso ocurre con el territorio. Aunque simpatizo totalmente con el sentimiento de muchos contribuyentes a este efecto (yo soy uno puesto que pago impuestos por las ventas de mis libros), también creo que un ser humano debe tener, al menos, el derecho básico de no creer en la historia del dinero, de igual modo que un contribuyente adulto conservará el derecho a no creer en la historia de Santa Claus si lo desea. Si otras personas quieren usar dinero, es su elección. Pero no suscribo la visión de que porque algunas lo hagan, todas tienen que hacerlo. Los impuestos fuerzan a la gente a salir de la subsistencia y a entrar en la ola y en la economía de mercado porque sólo se pueden pagar con la moneda de curso legal que la mayoría de la gente sólo puede conseguir negociando con su tiempo a cambio de ella. Las lombrices de tierra, los árboles y las abejas no pagan impuestos, o creen en la historia del dinero, pero no significa que no jueguen un papel totalmente esencial en la vida en la Tierra.

Sin embargo, si tu corazón late y tus pies se inclinan a residir en un trozo de la Tierra privadamente poseído definido como Gran Bretaña, es probable que pagues el impuesto municipal (si vives fuera de Gran Bretaña esto puede o no ser un obstáculo). Que tengas que pagar el impuesto municipal o no es una historia completamente diferente. En el momento de escribir, si

tienes ingresos bajos o estás desempleado puedes pedir la exención del impuesto, pero, es un poco complicado, tienes que demostrar que eres desempleado mostrando cualquier documento que acredite que recibes un subsidio, lo que a su vez no te hace muy libre de dinero. Una solución es que des tu subsidio a algún indigente que debido a cuestiones burocráticas y personales no pueda pedirlo, pero llegados a ese punto se convierte en un juego estúpido con el sistema lo que está lejos de ser el espíritu que subyace en una vida en la economía del don localizada junto con los pájaros y las abejas.

Otra solución potencial a considerar es el concepto Freeman on the Land [Hombre Libre en la Tierra] (77) que es un movimiento de gente que se declara fuera de la Statute Law [Ley de Estatuto], usando la noción de "Rebelión Legal" en el proceso. Sostienen que Ley de Estatuto es contractual y por eso, no aplica a una persona legal por su certificado de nacimiento y tampoco al ser humano real detrás de él al que sólo aplica la Ley Común, a menos que de su consentimiento para lo contrario. Este es un tema enorme en sí y está fuera del alcance de este libro. Te recomiendo que lo investigues y que saques tus propias conclusiones. Algunos Hombres Libres aseguran que no tienes que pagarlo si no has dado el consentimiento a su contrato. He visto alguna evidencia de una carta de un ayuntamiento que apoyaría esta afirmación de alguien que asegura haber ganado un caso en relación con no pagar el impuesto municipal, pero no puedo verificar la autenticidad de la carta o lo que había detrás. Si eliges esta vía, necesitarás realmente comprender lo que haces y estar preparado para aceptar lo que venga, tanto legalmente como en lo que significa para tu vida.

Si eliges vivir sin el concepto de débito o crédito (en oposición con simplemente estar sin blanca porque el sistema económico en el que te han forzado a vivir te está fallando), creo que deberías considerar seriamente si es o no consistente con el uso de los beneficios que la economía monetaria proporciona, tal como sanidad industrializada gratis, bibliotecas financiadas con dinero público, bomberos y el resto. De otro modo hay mucho mérito en la crítica.

Si piensas que la complejidad termina ahí, estás equivocada. Mucha gente que argumenta en contra de la economía monetaria, por el motivo que sea, cree que podemos seguir teniendo nuestras máquinas de diálisis, camiones de bomberos y libros en un modelo económico no monetario (yo discrepo). Aducen que se les ha forzado a este modelo monetario y aunque no quieren perpetuarlo sienten que todavía tienen derecho a usarlo hasta que la humanidad se despierte a un sistema económico más compasivo y conectado. Ésta es la posición de muchos de los que están en el movimiento Zeitgeist y aunque simpatizo con esa postura, tengo todavía que ver alguna evidencia de cómo podría funcionar a esa macroescala en la realidad.

Si se paga o no el impuesto municipal es una cuestión filosófica mayor y las opiniones están completamente divididas. Es tan complejo que incluso yo estoy dividido y soy un ávido defensor de la vida libre de dinero.

Filosóficamente hablando, creo que el impuesto municipal es abusivo, efectivamente es un impuesto por respirar cuando se aplica en un país en el que ya no hay tierra común en la que se pueda habitar y es simplemente otra herramienta para empujar a la gente fuera de la subsistencia, de la economía no monetaria y a entrar en la economía monetaria. Sólo por esa razón merece la pena resistirse y apoyo totalmente a cualquiera que lo haga.

Sin embargo, hablando con el sombrero realista puesto, el impuesto municipal va hacia las cosas más alineadas con la economía no monetaria: los bomberos, las bibliotecas, la protección policial y demás. Rechazar su pago, cuando estás capacitado físicamente y tienes habilidad para hacerlo, en mi opinión, trae consigo algunas responsabilidades: la responsabilidad de ocuparte de tus necesidades en estos aspectos, posiblemente con otras personas de tu vecindario que ya no quieren creer en la historia del dinero. De nuevo, algunos dirán que es imposible no utilizar la policía, puesto que su existencia permite tu protección, a menos que pongas un cartel en tu casa diciendo "no llamaremos a la policía si entras en ella". Esto, por su lado, podría ser contraargumentado por el hecho de que en este sistema legal si alguien trata de arrestar a un asesino, ladrón o banquero por sí mismo podría ser demandado.

Estas cuestiones a menudo son objeto de un apasionado debate en ambos lados y puedo ver los argumentos de todos. Creando la historia del dinero hace mucho tiempo y lavándonos el cerebro creyendo que el dinero es un tipo de tópico universal, nos hemos puesto en un verdadero lío y sinceramente no puedo aconsejarte qué hacer al respecto. Creo que mientras que surja del amor, del yo holístico y no del egocéntrico y que para empezar estés activamente intentando cambiar los mitos sociales que crean tales dilemas ilusorios, entonces no te equivocarás mucho tomes el camino que tomes.

Un compromiso justo, uno que respete las necesidades de todos los involucrados, puede ser que si quieres vivir sin la historia del dinero, pero también quieres beneficiarte de los servicios que tu municipio ofrece (te gusten o no), ofrezcas parte de tu tiempo y conocimiento a la comunidad local de algún modo que sea útil para ella. Espero que todos los que vivan libres de dinero hagan esto y que no sea necesario que haya un acuerdo formal, puesto que una vida sin ocuparte de los que están a tu alrededor no es la vida libre de dinero que defiendo y yo personalmente no quiero saber nada de ella.

Seguro

El seguro, en todas sus formas, es uno de los pilares de la economía monetaria. Sin él, el edificio financiero al completo colapsaría del día a la noche. Es vital para que las cosas sean como son. Pero ¿es vital para ti personalmente? Si decides que necesitas algún tipo de seguro, ese simple hecho te empuja a una economía monetaria para obtener el crédito para pagarlo. Está bien si todo lo que buscas es una vida más frugal y simple, pero ¿cómo funcionaría si quisieras una vida completamente libre de dinero?

Antes de que las compañías de seguro existieran, el seguro de una familia eran las conexiones que tenía con la comunidad que la rodeaba – que sin contrato e informalmente garantizaba que si la casa (o tipi) de cualquiera se quemaba, toda la comunidad les cuidaría y les ayudaría a reconstruir un techo bajo el que guarecerse. En una economía localizada, esto no era gran cosa ya que las casas eran más simples y la gente todavía sabía cómo utilizar los materiales de la zona y tan importante como eso, cómo ayudarse unos a otros. A mí me gustaría que mi seguro en la vida fuera ese: comunidad, amistad, interdependencia, parte de gente que se cuida mutuamente de forma incondicional. En vez de ello optamos por documentos oficiales que no hacen nada por estrechar los lazos entre nosotros y nuestros congéneres.

Para bien o mal, estos no son esos tiempo y es aquí donde el modelo POP surge. Mi mayor consejo es vivir tan simplemente que no tengas nada que importe perder, yo tendría 'simplicidad voluntaria' como nivel más alto. Personalmente, sólo he tenido seguro una vez cuando tenía un casa flotante que vendí para lanzar el movimiento Freeconomy y para comenzar a vivir libre de dinero. Desde entonces no he vuelto a poseer nada de mucho valor financiero. Sin embargo, tu situación puede ser muy diferente de la mía y es posible que tengas algunas posesiones.

Si piensas que necesitas un coche, entonces una vida completamente libre de dinero no es una opción puesto que el seguro es un requerimiento legal. Si quieres asegurar cosas que no lo requieren legalmente, es una elección que sólo tú puedes hacer, pero obviamente eso significa que necesitarás ganar moneda en curso para pagarlo. Si quieres un seguro de vida o una pensión, no hay soluciones libres de dinero que yo sepa a parte de cultivar relaciones de cariño e interdependientes, comunidad real. Es posible que un seguro sea adecuado para ti ahora, pero que lo será menos a medida que vayas avanzando en tu propio modelo POP hacia una vida menos dependiente del dinero.

El seguro del hogar no es un requerimiento legal a no ser que hayas tenido que pedir dinero para comprar tu casa –si es el caso, es casi seguro que el prestador requerirá legalmente que contrates una póliza. Dicho esto, si

estás pagando una hipoteca las primas de seguro son la menor de tus preocupaciones en términos de vivir libre de dinero. Si quieres tirar a la basura la hipoteca, construir tu propia casa de bajo impacto podría ser una solución (ver capítulo 7) porque cuesta menos que una casa convencional (los diseños simples se pueden construir sin dinero). La casa "hobbit" de Simon y Jasmine Dale (78) en Lammas está tan bien diseñada tanto estética como funcionalmente que los medios de todo el mundo hacen regularmente referencia a ella. Sin embargo sólo cuesta 3.500 euros construirla –iconozco gente que se ha gastado esa suma en un sofá o en una televisión! Las viviendas de Ardheia en Francia (79) son otro ejemplo de cómo nuestras casas pueden ser estéticamente estimulantes sin tener un coste para la Tierra. Como hemos visto en la última sección, estará la cuestión del permiso de urbanismo a superar, pero con determinación puedes.

Si posees completamente tu casa, lo que es normalmente el caso con las casas de bajo coste y bajo impacto, en Gran Bretaña no hay obligaciones legales. Sin embargo, mi consejo es simplemente vivir en el presente. A menudo estigmatizamos a la gente que tiene problemas con el juego, sin embargo contratando seguros, nosotros los no jugadores apostamos cada día. Con el seguro, estás apostando a que algo desafortunado te ocurrirá durante el curso del siguiente periodo de seguro. Si no tienes accidentes durante ese tiempo, pierdes, pero si te ocurre algo 'malo', ¡ganas! No te animaré lo suficiente para que vivas al día y no en el futuro, de otro modo cuando mueras te darás cuenta de que nunca has vivido realmente. Jermaine Evans tuvo en una ocasión esta ocurrencia "muchas gente pasa de puntillas por la vida con extremo cuidado para llegar sin peligro a la muerte". Yo diría que es mejor morir totalmente comprometido con la vida.

Ser padre o madre

Está muy bien vivir sin dinero, eres un hombre joven que está en forma, itrata de hacerlo cuando tienes hijos! He oído esto mucho y valoro la verdad de la última parte. La parte de "un hombre joven que está en forma" nunca lo he entendido realmente porque a) no soy tan joven y b) casi todo el mundo, excepto los que tienen minusvalías mentales o físicas o enfermedades pueden estar en forma si lo desean sólo moviéndose y comiendo correctamente y c) mi nivel de forma se debe principalmente a la vida libre de dinero puesto que es una vida que supone usar tu cuerpo en lugar de combustibles fósiles.

Con la parte que estoy totalmente de acuerdo es que vivir sin dinero es definitivamente más simple si no tienes niños que dependen de ti. En mi primer año de vida libre de dinero a menudo pensaba que sería mucho más difícil con una familia. Pero hay numerosos puntos que subrayar aquí. Primero, aunque es más complejo no significa que sea imposible y a lo largo

de este libro haré recomendaciones útiles para padres y madres que quieran ascender en la pirámide POP hacia una vida libre de dinero. Hago esto con un poco de aprensión, puesto que como nunca he sido padre no me siento en la mejor posición para dar consejos a una madre o padre de modo que perdonadme si alguno de mis consejos parece arrogante o falto de comprensión.

Segundo, educar a un niño sin dinero sólo es difícil debido a los mitos y a las sociedades e instituciones que estos han formado, que hemos creado y perpetuado en el curso de la historia moderna. No estaría vivo hoy si no fuera posible crear humanos sin dinero, puesto que todos los miembros de la primera parte de tu linaje criaron a sus hijos en un mundo en el que el mito del dinero ni siquiera se mencionaba todavía.

Pero lo más importante, si estás de acuerdo con los argumentos del capítulo 1, entonces verás la urgencia de comenzar a crear nuevas historias, que sean sostenibles y que tengan sentido en nuestro tiempo, si queremos que tus hijos tengan un futuro que merezca la pena ser vivido. Esto requerirá pioneros como tú, gente que tenga el valor de agrandar las fronteras hacia donde deben estar. Como subrayó Hillel en una ocasión "si no eres tú, entonces ¿quién? Si no es ahora, entonces ¿cuándo?" La próxima generación necesita esto para desarrollar un sentido del ser más expansivo y encontrar el valor de levantarse y cambiar la cultura en la que vive.

Haz que una de esas personas seas tú.

TRABAJO Y MATERIALES

A nosotros –los civilizados- se nos ha inculcado la creencia de que las pertenencias son más importantes que pertenecer.

-Derrick Jensen, Endgame Volume I (80)

Cualquiera que proclame que quiere dejar el mundo material para vivir 'la vida espiritual' es, en mi opinión, un crédulo (en el mejor sentido) en dos frentes. Primero, el mundo material es la prueba de nuestra espiritualidad, es la oportunidad de demostrar que nuestras creencias espirituales no son sólo pensamientos abstractos y palabras sin sustancia. La espiritualidad no es algo meramente filosófico. No se trata de sentarse en la posición del loto cantando el OM. Recitar pasajes palabra por palabra del Corán, la Biblia o el Bhagavad Gita tampoco significa necesariamente una vida espiritual, no más que ir a la iglesia los domingos o adorar al sol. Estas prácticas en sí mismas tienen el potencial de ayudar a llevar una vida más conectada, amorosa, empática, compasiva y respetuosa –que creo es el papel de cualquiera de estas historias que elijas- pero son probablemente menos espirituales en sí que el acto de tener una buena y vieja mierda en el váter seco.

Yo personalmente trato de practicar la *espiritualidad aplicada* (a pesar de fallar miserablemente en el día a día) en la que la espiritualidad se revela a través de lo que haces cada día y cómo cubres tus necesidades físicas. Creo que la profundidad de tu espiritualidad se revela a través de los modos de obtener y comer la comida, hacer fuego, la delicadeza al caminar en la Naturaleza, cómo interactúas con gente que no necesitas, tus respuestas a decisiones difíciles, cómo tratas a los extraños y a los que dices amar y los niveles de valor que muestras cuando la debilidad es la opción más fácil.

Se revela por tu respeto por el agua, el aire y la tierra, los elementos que componen tu carne y tus huesos y por el modo de compartir tus dones con el mundo.

Un reportero preguntó en una ocasión a Mahatma Gandhi cuál era su mensaje para el mundo. Él respondió "mi vida es mi mensaje", lo que significaba que creía que su forma de vivir la vida diariamente tenía más importancia y relevancia que decir al mundo lo que pensaba sobre cómo debían vivir o lo que tenía que creer. Las palabras son mucho más fáciles. Parfraseando a Kahlil Gibran (81), la acción es el amor hecho visible.

La segunda parte de la delusión es que es sencillamente imposible dejar el mundo material a menos que aceptes la muerte, algo que no me sorprende que ninguna persona que conozco quiera. Hay algunas necesidades básicas que tienes que cubrir si quieres sobrevivir y varían de una región geográfica a la otra. Estar cerca de estas necesidades materiales básicas tiene todo

tipo de beneficios para ti, para el planeta y para todos los que lo comparten contigo y cómo decidas cubrirlos es un curioso proceso profundamente espiritual. Ir por debajo de estos mínimos (ila inmensa mayoría de nosotros desafortunadamente no corremos peligro de hacerlo!) a largo plazo puede ser negativo para ti y por extensión para el organismo del que formas parte. La clave es, una vez más, encontrar el nivel óptimo de requerimientos materiales, el nivel que enriquezca tanto al yo egocéntrico como al holístico.

Creo que explorar los aspectos espirituales de nosotros mismos es crucial para nuestro bienestar y será central para el grado de dignidad con el que enfrentemos las convergentes crisis ecológica y social que tenemos ante nosotros, así que no quiero ofender a nadie por sus prácticas espirituales. Pero creo que haríamos bien en dejar de ver al material y al espiritual como dos dominios separados y en su lugar, ver el espíritu que discurre invisible a través de cada mosquito, cada acto, cada roca, a través de todas y cada una de las plantas y animales, a través de nosotros mismos. Ver lo mundano imbuido con lo glorioso nos permite tratar la Tierra y la comunidad de vida que lleva consigo como si la calidad de nuestras vidas dependiera de ello –y desde luego que depende. Cubrir nuestras necesidades de la forma más sostenible y estimulante para la comunidad y facilitando las conexiones que podemos es una de las prácticas espirituales más potentes disponibles para nosotros; al menos esa ha sido mi experiencia en la vida.

Si decides vivir libre de dinero, o más simplemente, hay ciertas necesidades físicas que tendrás que cubrir, independientemente de si decides hacerlo en la ciudad o en el bosque. Que cubras esas necesidades usando métodos paleolíticos o inscribiéndote en la creciente matriz de páginas de economía del don, o una mezcla de ambas, es tu decisión y dependerá ampliamente de tu situación particular, de a qué tienes acceso, de las razones por las que quieres vivir con poco o nada de dinero y tu competencia para sobrevivir tanto en el paisaje urbano como en el salvaje. Para cubrir tus necesidades necesitas trabajo (tuyo o de otro) y materiales hasta cierto grado.

Trabajo

Dados los sistemas político y económico en los que hemos crecido, junto con los mitos que tales sociedades nos han ido metiendo a cucharadas desde el nacimiento, sería más fácil creer que el único modo de gestionar el trabajo en nuestras economías es con el dinero.

Como con todo, no tiene que ser realmente así. Es sólo una historia, una de muchas, y una que podemos cambiar si ya no nos sirve. Nuestro actual modo de vida puede ser teóricamente conveniente, pero si la conveniencia se vuelve una destructora del alma ¿sigue siendo conveniente? La economía moderna hace poco por el espíritu humano; ha dejado a muchos de

nosotros tristes y odiando lo que hacemos cada día. Al contrario de lo que los defensores del dinero querían hacerte creer, en realidad el dinero inhibe nuestro sentido de libertad y a través de sus mecanismos nos impide perseguir las cosas que realmente queremos hacer en la vida. Los Estados Unidos, la autoproclamada y abanderada tierra de la libertad no exige legalmente una compensación por despido y casi uno de cada cuatro trabajadores no la tiene (82).

Hay otros modos de vivir y trabajar, formas que nos estimulan, que construyen comunidades resilientes de gente que confía y depende una de otra, sistemas que crean unidad en vez de división. Algunas de las que incluiré en el menú más abajo todavía están basadas en el concepto de intercambio (un par son incluso formas de moneda local), sin embargo las incluyo porque pueden ayudarte a avanzar en tu propio modelo POP y actúan como pasos de base hacia una vida totalmente en la economía del don. Se pueden dividir en dos categorías generales: la moderna, que es lo que será útil para la mayoría de forma inmediata y la paleolítica, también conocida como el arte de sobrevivir.

Habilidades modernas y sistemas de trabajo

Desde que dejé el dinero en 2008, he notado un enorme surgimiento de la economía del don, la mayoría organizado online. Esto presenta un problema. No hay una verdadera solución libre de dinero para Internet debido a la complejidad de las tecnologías involucradas. Puedes acceder a Internet sin dinero utilizando la biblioteca local. Sin embargo, aunque es gratis en el uso, las bibliotecas en la economía monetaria están financiadas por los contribuyentes. Por ello, proyectos como estos en esta sección deberían ser considerados estrategias transicionales, en contraste con algo que se debería conseguir a largo plazo.

Freeconomy^Ω

Creé Freeconomy en 2007, parcialmente en respuesta al hecho de que todas las demás alternativas a la economía monetaria que conocía estaban basadas en la vieja mentalidad del intercambio que yace en el corazón de la economía monetaria dominante. Sentía que se necesitaba desesperadamente una alternativa a las alternativas.

Freeconomy supone compartir tu tiempo, talentos, herramientas y conocimiento en el grado que te sea cómodo –totalmente gratis– sabiendo que siempre que necesites ayuda con otra cosa, o el préstamo de un destornillador, otro miembro de tu grupo local (que quizá nunca habías visto) te ayudará con el mismo espíritu. No hay créditos, pagarés o

^Ω La traducción de Freeconomy sería Economía Libre, pero se mantiene la palabra inglesa puesto que da nombre a todo un movimiento.

sistemas de solvencia que rellenar o aburridos trámites administrativos que hacer; lo incondicional es mucho más eficiente y menos burocrático que lo condicional. Esta filosofía suena radical cuando se considera dentro de la mentalidad actual, pero el viejo adagio "el que siembra, recoge" lo ilustra bien.

Usarlo es incluso más simple que la propia idea. Una vez que te inscribes, instantemente tienes acceso a un conjunto completo de talentos de todos los demás miembros de tu área local cuyo radio puedes definir entre 1 y 40 kilómetros dependiendo si vives en Londres (u otra ciudad) o en el Bosque de Dean (u otro bosque). De ahí en adelante, piensa en Freeconomy como tus páginas amarillas online, pero donde todo el mundo hace todo y comparte todo gratis.

Tomemos un ejemplo para mostrar su simplicidad. Se te ha pinchado la bici. En lugar de arrastrarla hasta la tienda o el taller, entras en la página y buscas con la palabra 'mecánico'. El programa te informará de todos los miembros dentro del radio elegido que se han inscrito con 'mecánico de bicicletas' como una de sus habilidades, indicando los que están más cerca de tu casa primero y a continuación los que están lejos en orden descendente. Puedes contactar con ellos a través de la página y si ambas partes estáis satisfechas podéis organizar un encuentro en los términos que os vayan mejor (lo único que pedimos es que no haya intercambio de dinero). Tendrás el trabajo hecho gratis, al mismo tiempo aprenderás como arreglar un pinchazo y quizá podéis hacerlos buenos amigos. Los comentarios que he recibido indican que a menudo la persona hace una comida para la persona que les ha ayudado como gesto de agradecimiento, pero de ningún modo esto no se da por supuesto.

Si te preocupa que sólo participen profesionales del Reiki y de las velas Hopi, piénsalo bien. Los miembros de Freeconomy han ofrecido más de 500.000 habilidades en el momento de escribir, con más de 2.000 tipos preestablecidos para elegir en la página. Las habilidades van desde peluquería hasta fontanería. Yo –bastante irónicamente- he ayudado a una organización local de caridad para niños con sus cuentas y sus previsiones financieras y he tenido consejos legales gratis de otro miembro que nunca había visto antes.

Contra todas las expectativas de amigos que me decían que era demasiado idealista para funcionar en un mundo en el que el-lobo-se-come-al-lobo, Freeconomy está floreciendo, no estoy demasiado sorprendido. Piense lo que piense un economista convencional, una mirada a la auténtica economía funcional que conocemos –la Naturaleza- me enseñó que los lobos muestran una fuerte preferencia por ayudar a sus colegas lobos más que por comérselos.

Ahora hay grupos de Freeconomy en más de 160 países en todo el mundo y su éxito refleja el deseo y la necesidad de la gente de un nivel decente de economía del don en sus vidas, especialmente a medida que el crack en la economía monetaria continúa ampliándose y haciéndose visible para todos. Los miembros parecen estar entusiasmados con hacer cosas sin otra razón que el simple hecho de que otro ser humano necesita ayuda y que se les ha dado la habilidad para poder ayudarles. ¿Qué otra razón aparte de comprender que podemos ayudar a otra alma necesitamos para hacerlo? ¿Tenemos siempre que obtener algo a cambio en estos días? Freeconomy me ha enseñado que no y que la gente disfruta realmente de la incondicionalidad. No creas a los que tratarán de convencerte de lo contrario.

Círculos de don

Los círculos de don es una idea originalmente desarrollada por un grupo de gente, incluyendo Alpha Lo (83), en California, pero que ahora está extendida por el mundo entero. Es el equivalente a un grupo Freeconomy a pequeña escala y off-line. Crear uno y hacer que funcione es fácil. Todos (el número óptimo es entre 12 y 20 personas, más o menos) sentados en un círculo y comienza por exponer algunas necesidades. Puede ser desde un compañero para jugar al tenis, un escritorio, ayuda para la declaración de la renta hasta aprender a hacer un arco y un taladro, el préstamo de un saco de dormir o llevar a alguien a algún lado.

Una vez que todos han dicho lo que necesitan, el grupo hace otra ronda y dice lo que quieren compartir. De nuevo, puede ser cualquier cosa desde habilidades y cosas a conocimiento y tiempo. Una vez que se ha terminado, hay una ronda opcional en la que todos pueden dar las gracias a los otros del grupo por haberles ayudado de algún modo o al grupo en general. Aunque esto puede parecer superfluo si hay limitación de tiempo, es crucial para la sostenibilidad a largo plazo del grupo. Oír los modos a través de los que los otros han dado gratuitamente inspira al resto del grupo a hacerlo también, anima a todos los involucrados y mostrar gratitud por lo que recibimos es una parte importante de la vida.

Algunos consejos: es inteligente tener un facilitador que comprenda las economías del don (puede ser una persona diferente cada semana y se pueden tener múltiples facilitadores en cada encuentro) y alguien que tome notas de los detalles de contacto de los asistentes, lo que quieren recibir y lo que ofrecen, de modo que todo el mundo pueda dar seguimiento de las cosas si es necesario. Los grupos se pueden reunir con la frecuencia que les parezca útil –algunos se reúnen cada semana, algunos una vez al mes. Las organizaciones pueden crear sus propios círculos de don como una forma de hacer las cosas sin necesidad de dinero o de financiación, de un modo que lleve a la gente de esa organización a reunirse con un propósito común.

Los beneficios de esto frente a un modelo basado en la web como Freeconomy es que pone a la gente cara a cara de un modo que construye y nutre una interdependencia real. Tampoco requiere Internet y su infraestructura global para existir, lo que significa que cualquiera puede utilizarla. Su única cara oculta es que no funciona tan bien cuando el número supera los 20, mientras que un modelo como Freeconomy (que en efecto es un gran círculo de don online) puede manejar cualquier número de personas. En mi modelo POP, describiría los círculos de don como el ideal y Freeconomy como una herramienta que podemos utilizar a medida que pasamos a un punto en el que cada calle tiene su propio círculo de don auténtico.

Intercambio de Ayuda (84)

HelpX funciona casi del mismo modo que el más conocido esquema WWOOF, con la diferencia fundamental de que no está limitado a las granjas ecológicas. Con este esquema los participantes pasan algunas horas del día trabajando para sus anfitriones, a menudo en lugares como hostales, barcos de vela, albergues o granjas, a cambio tienen comida y alojamiento (junto con la posibilidad de vivir una nueva cultura o aprender una lengua y otras habilidades). Abre la posibilidad de tener la experiencia libre de dinero del WWOOFing tanto en la ciudad como en el campo. Normalmente la gente trabaja para sus anfitriones alrededor de cuatro horas al día y tienen el resto del día libre para hacer lo que les guste. De nuevo, combinando esto con el autostop o el ciclismo cualquiera puede vivir durante un año o más sin necesidad de dinero, burocracia o cuentas bancarias si quieren hacer un ensayo. Mientras que los beneficios ecológicos de este esquema sólo se utilizan si se hace en una granja ecológica, permite a cualquiera una oportunidad fácil para saber qué se siente viviendo sin un céntimo a tu nombre. Tales experiencias pueden tener un impacto enorme en tu crecimiento personal y te proporcionan un trampolín hacia una vida libre de dinero más localizada y basada en el don.

Esquemas de Intercambio Comercial Local (LETS, sus siglas en inglés) y Bancos de Tiempo

Es cuestionable añadir estos esquemas en un libro sobre vida libre de dinero, pero, como dije en el capítulo 2, pueden ser un peldaño para cualquiera que está actualmente enredado en la economía monetaria, permitiéndole a la larga ir hacia la economía del don si lo desea.

LETS es una red de personas que están de acuerdo en utilizar una moneda local para compartir sus habilidades. Sus miembros crean e intercambian créditos que, como señala Peter North (85), "respaldan con el compromiso de hacer suficiente trabajo para pagar este 'compromiso' (no 'deuda') en un tiempo razonable en el futuro...no necesitas moneda local antes de empezar- sólo te comprometes a trabajar para otra personas que te lo pida

en el futuro". Es un poco como Freeconomy, pero sin el sentimiento estimulante de incondicionalidad que sólo la economía del don crea realmente y sin los lazos de interdependencia que sólo el dinero y el crédito inmediato-y-exacto pueden tan eficientemente destruir.

Los bancos de tiempo son lo mismo que LETS en que se intercambian créditos de un modo u otro. Cuando ayudas a María con su coche durante una hora, ingresas una hora de tiempo. Cuando Juan llama a la puerta de tu ruidoso vecino con un bate de béisbol y lo pone firme, como acordado, Juan ingresa una hora de las tuyas. La diferencia crucial con el Banco del Tiempo es que el tiempo de todos (y por tanto la vida, porque ¿qué es la vida sino tiempo?) se valora igual. El de la persona que te ayuda a dar forma a tu jardín igual que el tiempo que das con tus habilidades de fontanería o de desarrollo de páginas web.

Así que ¿son diferentes estas opciones al dinero 'normal'? No son suficientemente diferentes como para ser soluciones a largo plazo. Aunque todavía perpetúan la vieja historia de un modo más sano, proporcionan a las comunidades una resiliencia extra frente a los choques de la moneda nacional, sin embargo es marginal a no ser que localicen totalmente su economía material junto con la moneda. También permite a los miembros tener las cosas hechas mientras que reducen su dependencia de los bancos, créditos y fundamentalmente del proceso corrupto de creación de dinero que va con ambos –esto sólo puede ser bueno. Su papel como trampolín hacia una nueva forma de vida, un nuevo tipo de economía, es crucial. Pero las monedas locales no deberían ser nuestro santo grial.

Otros esquemas de intercambio de talentos

Swapaskill(.com) (86) y LocalSkillSwap(.com) (87) son esquemas de trueque directo sin créditos o dinero que se registre o contabilice. En sus sitios web simplemente indicas qué habilidades quieres compartir con otros y cuáles te gustaría a cambio. En términos de mi modelo POP para trabajo y habilidades en una economía libre de dinero, está entre Freeconomy y las monedas locales –no son incondicionales, pero son mucho más informales y valoran el tiempo y las habilidades de todos por igual.

Habilidades Antiguas

La razón por la que describí las opciones del menú libre de dinero en el capítulo 2 es porque en el momento en que mencionas el concepto de vida libre de dinero, surgen diferentes cosas en la mente de diferentes personas. Algunas, como los economistas basados en recursos Peter Joseph y Jacques Fresco, imaginan una tecnotopía en la que las máquinas hagan casi todo el trabajo en el contexto de un mundo que ha evolucionado conscientemente más allá de los conceptos de débito y crédito, conceptos que el dinero representa en su forma física. Otros, como Derrick Jensen (88), creen que

el único modo sostenible de vida es uno en el que el nivel de tecnología utilizado sea próximo al del paleolítico. El caso que Jensen presenta en los dos volúmenes de Endgame [Fin del juego] tiene sus raíces en la realidad y en un lugar de una profunda comprensión ecológica y se coloca en contraste total con las fantasías de gente que quiere todo: un planeta abundante, vivo y sano y al mismo tiempo todos los aparatos que sólo se pueden tener a sus expensas.

Independientemente de en qué lado de la valla libre de dinero caigas, no hay absolutamente ninguna razón para no aprender lo básico de la supervivencia –comer, beber y estar al abrigo. Todo esto con frecuencia dependerá de tu conocimiento del arte de hacer fuego: la comida necesita a menudo ser cocinada para hacerla comestible, el agua hervir para purificarla en un ambiente contaminado y en los climas húmedos y fríos puede ser esencial para evitar la congelación y permanecer seco.

Dependiendo de tus razones personales para desear vivir libre de dinero y de tu particular situación, los modos para hacer fuego pueden variar ampliamente. En mi modelo POP para la economía personal que subrayé en el capítulo 3, declaré que mi única razón para vivir libre de dinero surge del deseo de reconectarme con la Naturaleza y con Su gente y lugares. Mantener esa filosofía significa que, en mi modelo POP para hacer fuego, el simple arco y taladro está en la cima.

Otros entre vosotros querrán vivir libres de dinero para no tener nunca más que cargar con la economía asalariada y con todo lo que viene con ella. Si es el caso, usar mecheros abandonados o tirados podría estar en la cima de vuestro modelo POP. Con frecuencia los encuentro por la calle alrededor de los pubs los domingos por la mañana.

Sin embargo, hay muchas buenas razones para resistirse al uso de mecheros, incluso los que están destinados al vertedero antes de tiempo y otras formas de encendedores producidas en masa. Y hay muchas buenas razones para utilizar arco y taladro.

Primero, no depende de un sistema industrializado que está matando el planeta y esto es algo importante para mí. Hablar de las consecuencias personales, sociales y ecológicas de la industrialización (y de los conceptos sobre los que se asienta) mientras que simultáneamente te beneficias de ella, me produce bastante disonancia cognitiva. La comodidad es incómoda.

Segundo, hace que esté alerta sobre donde estoy, las condiciones meteorológicas, las plantas que me rodean y qué hora del día es. Los beneficios emocionales, físicos, mentales y espirituales de esto son sustancial y sumamente inestimables. Si es un día húmedo, tengo que recoger yesca y astillas por la mañana temprano, mantenerlas pegadas a mi cuerpo durante el día, así por la noche tengo suficiente material seco para

encender un fuego. Niveles tan bajos de tecnología me mantienen en el momento presente y profundamente consciente de lo que me rodea. Comparativamente, el mechero es mucho menos beneficioso para el bienestar global de tanto el yo egocéntrico como el holístico. La comodidad nos hace sentir menos vivos.

Tercero, el sistema industrializado que crea cada uno de los pequeños aparatos puede no existir en algún momento del futuro. Así que aprender cómo hacer fuego sin ellos podría salvar tu vida en un escenario tipo apocalíptico que todos querríamos evitar. Del mismo modo, si por alguna razón te encuentras en medio de la nada (tipo bosque) sin un mechero, entonces saber cómo utilizar los materiales naturales a mano podría ser la diferencia entre la vida y la muerte. La comodidad puede dejarte peligrosamente poco hábil.

Cuarto, es simplemente divertido. La comodidad es aburrida.

Una vez que dominas el arte de encender fuego has dado el primer paso en el camino de saber cómo vivir en medio de la tierra en la que te encuentras. Pero es sólo el primer paso básico. Todas las habilidades que necesitas son un libro en sí mismas. El libro de Ray Mears *Outdoor Survival Handbook* [Manual de Supervivencia al Aire Libre] (89) y *Essential Bushcraft* [Supervivencia Esencial] (90) junto con el de John 'Lofty' Wiseman *SAS Survival Handbook* [Manual de Supervivencia del SAS] son guías muy útiles por razones muy variadas. Mears habla elocuentemente sobre nuestra necesidad de caminar muy delicadamente en la Naturaleza para dejar la menor traza posible (que es también un buen talento para la supervivencia en países con animales que te quieren comer) y proporciona todas las destrezas que necesitarás. Lofty es mucho más superviviente, lo que es comprensible dados sus antecedentes militares, y se centra sólo en la supervivencia básica del yo egocéntrico. Yo estoy más en el campo de Mears, pero hay tanto conocimiento práctico empaquetado en el libro de Wiseman que merece la pena tener una copia contigo si tienes la suerte de aventurarte fuera de la civilización.

Leer sobre esas habilidades casi perdidas es una cosa, la práctica es otra. Recomiendo fervientemente hacer un curso cerca de donde vives con un profesor que tenga buena reputación y una mirada profunda de la Naturaleza. Cuanto más largo sea el curso, mejor, puesto que te dará la experiencia de practicar y perfeccionar estas destrezas en todo tipo de escenario y condiciones meteorológicas. Alternativamente, ¿por qué no organizar un grupo local de entusiastas de la supervivencia con el que reunirse regularmente y enseñarse mutuamente las habilidades que conoces o hacer series de noches o fines de semana alrededor de la supervivencia? Podría ser realmente una capacidad esencial y muy valiosa en el futuro.

Otro elemento crucial en la vida libre de dinero para los puristas es el tallado del sílex puesto que resuelve la cuestión de cómo producir instrumentos cortantes (que es central para la supervivencia) de un modo que no requiera un nivel de tecnología más alto de lo que es necesario para ser sostenibles en términos absolutos.

El arte de tallar sílex

Por Will Lord, tallador de sílex, profesor y fundador de Más allá de 2000 A.C (92)

El tallado de sílex es el arte de crear herramientas (tales como cuchillos) y proyectiles esculpiendo piedras de sílice como el sílex. Este talento, trágicamente casi inaudito ahora en el Occidente global, fue una parte muy importante de las vidas de algunas personas durante más de 10.000 años.

El sílex, cuando se encuentra, está habitualmente recubierto por una piel llamada corteza. Una vez que el sílex se abre, accidentalmente o intencionadamente, tendrá superficies lisas y bordes cortantes. Estos bordes fueron los que interesaron a nuestros ancestros. El color de la superficie interna puede variar mucho, pero con frecuencia el negro se consideraba mejor debido a su alto contenido en sílice.

Teniendo esto en cuenta, crearás una forma en sílex para el propósito que se te ocurra, mientras que sea segura para el usuario.

Las dos 'herramientas' que se usan para tallar el sílex son:

- Martillo Duro: son piedras tipo cuarcita o basalto.
- Martillo Suave: se hacen con cornamenta de ciervo, empleando la sección pesada (la que conecta con la cabeza del animal) como superficie del martillo. Se llama coronita.

El proceso comienza usando un martillo duro para eliminar secciones grandes del sílex que no se necesitan. Esto sólo se consigue pensado mucho y dependiendo del detalle de la superficie que vas a golpear, por ejemplo el ángulo del sílex y el volumen que quieres eliminar. Una vez que tengas controlado el proceso y que tengas una forma básica, entonces desgastarás suavemente los bordes para inclinarlos y producir lo que llamamos una plataforma. Después se golpea con el martillo suave que produce lascas más larga y finas dejando el borde afilado como se desea.

¿Por qué molestarse con el antiguo arte de tallar sílex en un mundo lleno a rebosar de tecnología (y de cuchillos)? Hay muchas razones para ello, la arqueología es una de ellas. Pero muchos de nosotros nos estamos dando cuenta ahora de que necesitamos volver a un modo de vida más amable con la Tierra. Qué mejor lugar para comenzar que con un talento cotidiano requerido para hacer una de nuestras herramientas y armas más básicas.

A medida que avanzas en la talla del sílex el pasado se abre a ti y tú ganas un sentido de empoderamiento personal similar al sentimiento que experimentas cuando enciendes un fuego por fricción- ese sentimiento de libertad, que puedes sobrevivir sin los productos del mundo moderno y toda la destrucción y explotación que van con él.

Materiales

A parte del trabajo, el segundo componente principal de cualquier economía –monetaria u otra- son los materiales. Cuántos necesitas depende de una serie de factores: tu situación particular, si tienes hijos o no, y lo simple o compleja que quieras tu vida. En nuestro mundo de consumismo de masas, vivir libre de dinero no tiene que significar una vida de austeridad, puesto que hay mucho material de desecho para extraer sin producir otra cosa. A pesar de esto, una vida de simplicidad voluntaria puede tener muchas más recompensas que inconvenientes. Una vez que superé mi adicción a las cosas me di cuenta cuánto habían interferido en mi felicidad y qué poco sentido habían añadido.

Por ello, aunque voy a elaborar un menú general para que puedas cubrir tus deseos más salvajes sin necesidad de dinero, no estoy de ningún modo animándote a llenar tu vida de porquerías sin sentido sólo porque puedes hacerlo. Las cosas que poseemos acaban por poseernos, erosionando nuestro sentido de libertad y con el tiempo engañándonos hasta pensar que nunca podríamos vivir sin ellas.

Cosas en general

Considerando la cantidad de ‘cosas’ en el mundo y que este libro tiene un tamaño limitado, es imposible hacer un listado de cómo conseguir cada material del mundo sin dinero. Mi mejor recomendación es primero decidir lo que necesitas –y preguntarte realmente si lo necesitas de verdad- y después encontrar un libro o un recurso en Internet especializado en ese material. Hay muchos recursos gratuitos por ahí que podrían ser muy útiles para ayudarte a conseguir lo que necesitas, todos con sus propios méritos; los describiré brevemente. Hay también algunos artículos comunes, como pañales, papel y libros, para los que daré mis soluciones. Si consigues tus propias creaciones innovadoras, incluso mejor.

Freecycle y Freegle

Ambos proyectos hacen exactamente lo mismo. De hecho, Freegle (93) fue creado por un puñado de exmoderadores de Freecycle (94) después de un largo periodo de frustración con la administración estadounidense de Freecycle.

¿Qué hacen y cómo trabajan? Ambos son sistemas logísticos muy inteligentes que relacionan gente que tiene cosas que no necesita con gente que no tiene cosas que necesitan y viceversa.

Tomemos un ejemplo. Tu hija ha crecido demasiado para utilizar la bicicleta que tiene y ya no la necesitas. Si no tienes una amiga que la quiera, puedes apuntarte a la lista local de Freegle o Freecycle. Publicas una oferta enviando un correo normal a todos los miembros de la lista simplemente explicando la oferta y el código postal en el asunto (OFERTA: Bici de niña 28001) de forma que todo el mundo de la lista lo puede ver. Cualquiera que esté interesado te enviará un correo privado y tú eliges a quién quieres dar la bici. Mi política preferida es que se la lleva la primera persona, a menos que me contacte alguien desesperadamente necesitado. A partir de ahí podéis acordar una fecha para la recogida, lo habitual, aunque no necesariamente, es que lo haga el receptor. Si necesitas algo, también puedes hacer una petición simple (BUSCO: Tetera 33000). Y ya está. Es un sistema en el que todo el mundo gana, aún más nuestro sobrecargado planeta.

El primer grupo Freecycle de Gran Bretaña se formó en 2003; en el momento que escribo, existen 540 grupos con 2,5 millones de miembros (hay más de 8 millones de miembros en todo el mundo). Freegle, creado solamente en 2009, ya tiene más de 1,2 millones de miembros en 320 grupos. Lo que significa que, no importa dónde estés, habrá un grupo cerca de ti con suficiente masa crítica para cubrir tus necesidades. El aumento de popularidad de tales proyectos también muestra lo lejos que la economía del don ha llegado en la última década y el gran potencial que tiene en un momento en el que las profundas lagunas del modelo económico dominante se vuelven cada vez más evidentes. Entre Freegle y Freecycle, cada año millones de toneladas de cosas usadas se mantienen alejadas de los vertederos.

Un problema es que los proyectos están basados en la web. Afortunadamente, ahora hay muchas versiones offline de Freecycle –las gratitiendas (Freeshop) y graticlaje en la calle (street freecycling) son dos ejemplos bien establecidos de esto.

Gratitienda (Freeshop)

Bristol, y un número creciente de áreas en GB, tiene ahora su propia Gratitienda. Este concepto varía desde un puesto convencional organizado por el grupo local a un formato estándar de tienda en una calle. La última funciona del mismo modo que una tienda normal excepto que no hay caja registradora, cámaras o guardas de seguridad observando cada movimiento. Eres al mismo tiempo proveedor y cliente, aportando las cosas que ya no necesitas y tomando las que necesitas. Piensa en ella como una Freecycle offline, una que no depende de Internet, y una con mayor sentido

de comunidad real. Las gratitiendas también tienen la ventaja de permitirte que veas algo y si es necesario, lo pruebes antes de llevarlo.

Healthy Planet [Planeta Sano] (95), una organización de beneficencia británica, gestiona una red nacional de tiendas de libros (y DVDs) gratis en salas vacías en las calles comerciales de todo el país. Cara Sandys, la persona que está tras la rama de Southampton, dice que es una situación ganador-ganador para todos: los propietarios tienen una reducción de impuestos por alojar a una organización de beneficencia en locales que no pueden alquilar; el ayuntamiento tiene una tienda desocupada menos de la que preocuparse; los voluntarios tienen un espacio comunitario gratis; y los clientes tienen libros gratis. Añade que no ve ninguna razón para que no se utilice el mismo modelo de tienda gratuita para "mobiliario o ropa de niños" (96).

Otra versión reciente de la Gratitienda ha sido el Really Really Free Market [Mercado Realmente Realmente Gratuito] (MRRG) (97) que creció a partir de las protestas antiglobalización de la última década. Aunque no hay dos MRRG iguales –afortunadamente– con frecuencia son tanto para materiales como para trabajo.

Contradiendo lo que nuestra cultura nos quiere hacer creer, nadie llega y se lleva todo de una Gratitienda. La evidencia empírica ha demostrado que cuando la gente sabe que puede coger lo que necesita cuando lo necesita tiene poca o ninguna tendencia a coger más de lo que necesita. La isla ficticia de Thomas More, Utopía, se basaba en esta filosofía; quizá Utopía no sea tan utópica como las economías monetarias nos querrían hacer creer.

Si todavía no hay una Gratitienda en tu área, ¿por qué no organizar un grupo para montar una (contactando las que ya existen o Healthy Planet para tener consejos)? Podría ser cualquier cosa desde un puesto semanal o mensual para empezar a un local abierto siete días a la semana (98).

Graticlaje en la calle (Street freecycling)

Esta idea está extendida en numerosos barrios de la periferia de Bristol. Es muy similar a las ideas precedentes excepto que pones lo que sea que ya no quieres fuera de tu casa con una nota que diga algo como "Por favor, coge gratis todo lo que hay en el exterior". Ten cuidado de especificar exactamente lo que estás dando, de otro modo ipodrías ver cómo se van por error tu gnomo del jardín o tu cubo de reciclaje!

Podría casi garantizar a cualquiera que quiera amueblar su casa que podría hacerlo sólo pasando un día o dos por tres barrios periféricos de Bristol. Si en tu área no existe esta cultura todavía, entonces sé una pionera y comienza tú misma. Te sorprenderás de lo rápido que la idea levanta el vuelo. Poniendo un cartel diciendo que todo es gratis atrae la atención –

antes de que te des cuenta, todos los vecinos lo harán. Las ideas se pueden extender muy rápido con sólo una acción simple.

Contenedores

Si alguien tiene un contenedor fuera de su casa lleno de cosas, evidentemente quieren deshacerse de ellas, echa un vistazo para ver si hay algo que necesitas y que se puede rescatar. Si lo hay, es de buena educación llamar a la puerta y preguntar primero, pero casi siempre te darán permiso, en parte debido al hecho de que a poca gente le gusta tirar cosas y parcialmente porque liberará espacio en el contenedor, lo que potencialmente les ahorrará dinero. Pregunta amablemente –si eres amigable, encontrarás que la otra persona también lo será.

Compartir tus cosas –no darlas

Si tienes cosas que todavía quieres usar, pero que sólo utilizas irregularmente, quizá quieras compartirlas con otros en vez de darlas. Con este fin, hay un servidor de páginas web para compartir y todas de modos ligeramente diferentes. Mi favorito es un proyecto llamado Streetbank(.com) (99) que describen como “un ático gigante, un cobertizo, un juego de herramientas, un baúl de ropa extravagante, una biblioteca y una colección de DVDs para ti y para cualquiera que viva a un kilómetro de tu casa”. Si por alguna razón, éste no te va, puedes intentarlo también en FavorTree(.com) (100), LetsAllShare(.com) (101) o Ecomodo(.com) (102). Las dos últimas páginas web también te permiten alquilar tus cosas, pero te recomiendo vivamente que hagas un ejercicio de confianza y compartas tus cosas gratis –tendrás muchas más posibilidades de crear una nueva amistad así, algo a lo que muchos de nosotros sabemos que es imposible de dar un valor financiero.

Debería añadir que veo todos estos esquemas online como estrategias transicionales. En mi mundo ideal, todos conoceríamos a nuestros vecinos suficientemente bien como para no depender de esa alta tecnología. Pero en realidad, no es así. La gente hoy se ha vuelto aprensiva para pedir cosas prestadas a gente que vive al lado, lo que resume perfectamente la cultura extraña que vivimos. Los proyectos que utilizan programas de alta tecnología como estos pueden ayudarnos a superar el espacio entre la realidad y lo ideal hasta que cuestiones externas transformen la primera en el último.

Dicho esto, no hay nada que te impida organizar tu calle, tu ciudad o tu pueblo para hacer algo muy similar a estas páginas web, pero de un modo que no sea online (lo que a menudo excluye a los mayores). ¿Por qué no llamar a la puerta del vecino y organizar una reunión (quizá en el bar) para ver qué sistema funcionaría mejor para tu comunidad, permitiéndote recibir las preocupaciones que tiene la gente relativas a prestar y pedir prestado?

Podría ser tan simple como crear una lista fotocopiada de cosas que los miembros interesados del área quieren compartir con los otros.

Pañales

Una cosa que probablemente no quieres compartir, o conseguir de Freegle, son los pañales de tus hijos. La mayoría de los padres y madres son conscientes de que se pueden hacer pañales reutilizables y lavables. Si todo el mundo los utilizara, sólo en GB, se ahorrarían 8 millones de pañales en el vertedero cada día (3.000 millones anualmente) (103), además la media de ahorro sería de 580 euros.

Sin embargo hay una opción que te ahorra tanto la molestia como el gasto de hacer y usar pañales lavables. Se llama Comunicación de la Eliminación (CE) también conocida como Bebé Sin Pañales (104). Es una técnica de entrenamiento al retrete en la que el padre o la madre utiliza señales, pistas o la intuición para lidiar con las necesidades fisiológicas del bebé. El ideal de este método es no usar pañales, pero lo puedes combinar con pañales lavables cuando la situación lo requiera. Que se extienda el uso de la CE no sólo quita una buena cantidad de ellos de los vertederos y reduce la carga de trabajo que supone el uso de lavables, también empodera a los progenitores para estar más en sintonía con sus hijos. La CE se inspiró inicialmente de los métodos tradicionales de la época preindustrial, así que no es nada nuevo.

Al no tener hijos, no hablo desde la experiencia personal. Amigos cercanos han utilizado este método, y hablan muy bien de él en lo que se refiere a la relación con sus hijos, al dinero que ahorran y al impacto ecológico.

Libros y papel

Sitios web para compartir libros

ReaditSwapit(.co.uk) (105) es un sitio web que utiliza un programa y una funcionalidad muy inteligentes para permitirte, primero, encontrar gente que ya tiene los libros que quieres y después, cambiarlos por alguno de los tuyos. Simplemente te suscribes, metes los números ISBN de los libros que quieres pasar (el sitio encuentra toda la información del libro, incluyendo el autor, la edición y una imagen de la portada) antes de empezar a buscar los libros que quieres. Si ningún miembro tiene en ese momento una copia, puedes añadirlo a tu lista de deseos y el sitio te avisará automáticamente en el momento que se añada. Cuando pides un libro que está disponible, tu lista de libros será enviada a la propietaria de ese libro para que elija un título. Si encuentra uno que le gusta, acepta el intercambio y la página os envía la dirección postal de cada una de manera que podéis enviaros los libros (o llevarlos en mano si estáis en la misma zona, lo que significa que no necesitáis dinero para el correo). Y a diferencia de la biblioteca, no tienes

que devolverlo lo que es estupendo para libros que se tarda en leer y para gente que no tiene tiempo de leerlos en el tiempo estipulado.

Bookmooch(.com) (106) es otro sitio similar que utiliza un sistema ligeramente distinto basado en puntos. También te permite donar fácilmente libros a organizaciones de caridad y a diferencia de ReaditSwapit, su funcionalidad permite intercambios internacionales. Si no puedes encontrar el libro que quieres inmediatamente en ninguno de estos, entonces ¿por qué no hacer un intento con otros tal como Bookhopper(.com) (107)?

Clubes para compartir libros

Un paso mejor que los sitios web para compartir libros es un club para compartir libros en la vida real, puesto que no necesita un Internet dependiente de dinero para existir. Podría funcionar exactamente como los anteriores (o mejor aún, con gente dando libros sin la condición de que le devuelvan uno a cambio), excepto que tiene los beneficios de la interacción de la vida real –residentes locales reuniéndose con sus vecinos, la oportunidad de hablar sobre los libros que piensas compartir y una exposición de títulos y temas que ni siquiera hubieras pensado buscar si estuvieras usando un sitio web. Puesto que es totalmente local, no hay gastos de envío. Si te gustan los libros y te gustaría conocer gente nueva localmente, porqué no organizar tu propio club de libros y promoverlo en la red Freeconomy o en otras redes locales.

Bookcrossing

Una alternativa realmente divertida a las webs anteriores es Bookcrossing (108), un proyecto más alineado con los ideales de la economía del don que incorpora la filosofía págalo-más-adelante. Funciona así: registras un libro en su sitio web, entonces puedes imprimir una etiqueta para él con un número de identificación único (si eres completamente libre de dinero y sin impresora puedes escribir el número en un lado de la portada usando una pluma con tinta de seta). Todo lo que tienes que hacer después es dejarlo en algún lugar al azar, como un banco del parque, el autobús o en la mesa de un café. El agraciado receptor puede ir online, ver dónde ha estado en el pasado y marcar su nuevo destino. En cualquier momento en el futuro puedes usar el número de identificación para ver a qué lugar del mundo ha ido –los miembros con frecuencia descubren que ha dado la vuelta al planeta yendo a lugares inimaginables, inspirando e informando a mucha gente en el camino y estimulándola a través del espíritu del don incondicional.

Si no usas Internet, entonces porqué no simplemente dejar un libro en cualquier lugar con una notita simpática diciendo porqué quieres pasarlo y que esperas que el afortunado lo disfrute. Algunos pubs, cafés y centros

públicos tienen rincones de libros que permiten eso –llevas un libro que te gusta y que quieres pasar y si resulta que ves uno que te gusta te lo llevas.

Bibliotecas

Ésta es una de las pocas herramientas libres de dinero que es obvia para todo el mundo, a pesar de que sólo es gratis en la entrega y no en sus operaciones. Las bibliotecas están infrautilizadas cuando se considera el tamaño del mercado de libros nuevos. Esto es en parte debido al hecho de que ninguno de nuestros líderes políticos nos anima a compartir recursos. Como hemos visto en el capítulo 1, compartir es el enemigo de una economía globalizada de alta tecnología. Se nos ha dicho que la respuesta a la austeridad económica es más crecimiento económico y no el uso eficiente de todos los recursos que ya tenemos.

Por más que me gusta la idea de las bibliotecas, son un ejemplo clásico de porqué la economía libre de dinero tiene que estar basada en tecnologías simples. Si todo el mundo dejara de comprar libros hoy y en su lugar, los cogiera de la biblioteca, la industria editorial colapsaría de la noche a la mañana. ¿Por qué? Porque compartir es el enemigo de una economía globalizada de alta tecnología. No lo diré suficiente. Y hoy los libros producidos en masa son una forma de alta tecnología, nos guste o no.

Periódicos

Si necesitas una fuente de papel para encender tu estufa (como yesca o para hacer leños de papel), entonces acércate al vendedor de periódicos y pregúntale si puedes utilizar los periódicos sobrantes que normalmente reciclan. Las basuras del quiosco están a menudo llenas de papel porque sólo tienen que devolver al distribuidor la portada del periódico para recibir la devolución. Puedes ayudarlo a reducir el desperdicio y usarlo gratis simplemente preguntando, una relación de la economía del don en la que con frecuencia los vendedores de periódicos están más que encantados de entrar.

Es también un buen recurso a explotar si quieres hacer papel maché. O, como veremos en el capítulo 9, para limpiar tu trasero en combinación con un baño de composta.

Papel y bolígrafos

En la parte más alta de mi modelo POP para papel y bolígrafos estaría hacerlos tú mismo. Los puedes hacer usando una combinación de Coprinopsis atramentaria para la tinta y una pluma de un pájaro grande y algunos políporos del abedul (*Piptoporus betulinus*) o políporo de escamas (*Polyporus squamosus*) junto con una malla y un marco para hacer papel (109). Me di cuenta de que cuando tienes que encontrar los materiales para hacerlo y hacerlo tú mismo, tienes menos tendencia a desperdiciarlo que

cuando tienes hojas de A4 que puedes encontrar por algunos euros en la tienda.

A menos que quieras conectar con la Naturaleza hasta ese punto, hay modos más simples de conseguir papel sin coste. Usar el reverso de los sobres está bien y especialmente si es de publicidad. Si tienes amigos que trabajen en una oficina, pídeles que recuperen papel que sólo ha sido impreso por una cara y que no trituren. Como con todo lo relativo a la vida libre de dinero, observar todo desperdicio como una fuente potencial te ayudará a encontrar tus propias soluciones creativas que es cómo debería ser. La homogeneización y la uniformidad no tienen lugar en la economía libre de dinero que yo imagino.

Herramientas, aparatos y equipamiento

Quiero decirte un pequeño secreto –odio los cortacésped. No es sólo que arruinen la paz y tranquilidad de una en otro tiempo gloriosa tarde de verano; también son domadores de jardines potencialmente salvajes. Dejar que tu jardín evolucione como quiere se ha convertido en un ‘faux pas’ social y un camino limpiamente recortado se ha convertido curiosamente en un ideal por el que hay que luchar. El césped perfectamente cuidado se ha convertido en el símbolo más revelador de lo profundamente que nos ha afectado la historia de nuestra separación de la Naturaleza.

Tengo algo que agradecer a los cortacésped: me estimularon a incluir en el movimiento de Freeconomy un programa mundial (pero localizado) para compartir herramientas (incluye más de 2.000 herramientas tales como cámaras digitales, guadañas, taladros de todo tipo e impresoras). En el verano de 2007 vivía en una calle de 45 casas. En mis tres años allí, nunca oí más de un cortacésped funcionando al mismo tiempo. A pesar de esta observación, una persona de cada dos en la calle tenía uno. Era descaradamente obvio incluso para un loco como yo que no era un buen uso del dinero (o del tiempo) ganado duramente por los residentes locales, ni de los decrecientes recursos del planeta. La solución no era muy complicada –un programa que ya habíamos desarrollado para el área de compartir talentos Freeconomy. Lo único que implicaba era aplicar los mismos principios y métodos para el programa de compartir herramientas.

A pesar de sus orígenes como un proyecto para compartir habilidades, Freeconomy también es el sitio web más grande del mundo para compartir herramientas. Funciona del mismo modo que el departamento para compartir talentos. Simplemente te inscribes, eliges las herramientas que quieres compartir con otros miembros en tu área y buscas las que necesitas cuando las necesitas. Los términos con los que los miembros comparten dependen de los individuos involucrados; de nuevo, el único requisito es que no haya intercambio de dinero.

Como argumenté en el capítulo 1, es importante recordar que incluso compartir nuestras herramientas de alta tecnología no es una solución sostenible a largo plazo. El cortacésped sólo puede producirse (especialmente a los precios que encontramos ahora) si una de cada dos personas de la calle tiene uno. Si hubiera realmente sólo uno por cada 45 casas, la industria colapsaría por no ser capaz de tener beneficios de las economías de escala requeridas. No me sentiría demasiado orgulloso por compartir el cortacésped –la única solución a largo plazo es simplificar nuestras tecnologías de modo que puedan hacerse a escala local. Dicho esto, proyectos como Toolshare [Compartir herramientas] siguen siendo potentes estrategias transicionales, que deberíamos utilizar totalmente como un paso intermedio para reducir nuestra huella ecológica hasta que fuerzas externas conspiran para ayudarnos a construir las economías del futuro.

El sistema Toolshare de Freeconomy es sólo un alternativa de pobre frente a conocer a tu vecino lo suficientemente bien como para saber que tiene un cortacésped y estar en suficientes buenas relaciones como para pedirselo prestado (o para mostrarle como utilizar una guadaña). Me gustaría que Freeconomy se volviera obsoleto en 10 años, porque tal solución tecnológica ya no fuera necesaria.

Cinco cosas que hacer con un pallet

Dave Hamilton, autor de *Grow your food for free ... well almost* [Cultiva tu comida gratis ... bueno casi] y coauthor (aparentemente ha escrito los mejores fragmentos) de *The Self-Sufficient-ish Bible* [La Biblia de la Autosuficiencia]

Es célebre que los prisioneros de la conocida Bahía de Guantánamo hicieron su trocito de verduras con nada más que las semillas de sus comidas y con las cucharas de plástico que les daban para comer.

Esto demuestra que cultivar tu propia comida no tiene que ser caro y que incluso no tiene porque costar nada. Si ellos pueden hacerlo con tan pocos recursos, cualquiera puede.

Pallets

Los pallets se han convertido en una parte universal de la vida moderna. Necesarios para transportar toda la mierda que muchos parecen considerar esencial para la existencia, pueden aparecer en los lugares más insospechados. Creo que se han vuelto tan ubicuos que si alguna vez colonizamos las estrellas los pallets vendrán con nosotros.

Al contrario de muchos de los desperdicios de la vida en el siglo XXI, el pallet tiene al menos algunos usos y muchos de ellos son en horticultura.

Plataformas de composta- son una de las cosas más fáciles y prácticas que puedes hacer con pallets. Simplemente atornilla tres juntos en forma de U después entiérralos en la tierra hasta el ancho de un tabla para evitar que se caiga. A continuación usa otro atado delante a modo de puerta. Es mejor tener tres: uno para fermentar, uno para añadir y uno para usar. Sin embargo, si no tienes espacio puedes arreglártelas con uno.

Maceta- Arranca una de las tablas con una barra. Usa cuatro como postes, atornilla tres tablas a lo largo y tres a lo ancho a los postes antes de cortarlos al tamaño deseado. Llénalo con una mezcla de composta y tierra y alimenta las plantas enfermas o que están dando frutos con consuelda.

Asiento- Busca online una plantilla para hacer un asiento. A falta de eso, si tienes un futón mira cómo está ensamblado y úsalo como modelo.

Cobertizo- Son un poco más complicados, pero posibles. Me resultó mejor con los postes desechados de la estructura interna de viejos muros huecos y después usar pallets que no tuvieran agujeros entre las planchas como superficie externa. Otros métodos suponen atornillar dos pallets juntos para la parte de atrás del cobertizo y cuatro (dos altos) por los lados. Las paredes no estarán a prueba de lluvia a menos que las cubras, pero debería ser una estructura fuerte.

Valla- Usa pallets intactos como paneles de la valla o simplemente deja un lado intacto, quitando los bloques y los soportes inferiores y atornilla a los postes de la valla, haciendo una terminación en punta.

Las cosas sólo se convierten en basura cuando ya no encontramos un uso para ellas. Los pallets son sólo la punta del iceberg lleno de basura. Hay un mundo de artículos desechados esperando a que los usemos –en la horticultura o de otra manera.

TIERRA

*'¿Cómo puede alguien poseer las estrellas?' -preguntó el principito
'¿De quién son?' -preguntó malhumorado el hombre de negocios.
'No lo sé. No pertenecen a nadie'.
'En ese caso son mías porque he sido la primera persona en pensar en ello'.
'¿Es eso suficiente?'
'Por supuesto que lo es. Cuando encuentras un diamante que no pertenece a nadie, es tuyo. Cuando descubres una isla que no pertenece a nadie, es tuya. Cuando eres el primero en tener una idea, la patentas: es tuya. Y yo poseo las estrellas porque nadie antes que yo pensó en poseerlas'.*

-Antoine de Saint-Exupéry, El Principito

Desde las Actas de Cercamiento, el acceso a la tierra ha sido el mayor obstáculo para cualquiera que quisiera hacer una vida de subsistencia y sigue siéndolo para cualquiera que sueñe con crear una economía del don localizada. Cada centímetro de la tierra de la que hemos nacido pertenece ahora a alguien o a algo y la combinación de esa creación cultural con los subsecuentes precios de la tierra y las restricciones de los permisos urbanísticos nos han llevado a un escenario en el que el humano ha sido empujado fuera de su hábitat natural. ¿Tenemos menos valor que un pájaro carpintero o que una nutria para vivir libremente en la tierra?

Uno de los impactos más significativos de esto es el hecho de que la apabullante mayoría de las personas necesita ahora enormes hipotecas en ciudades intrínsecamente no sostenibles en las que tienen pocas oportunidades de tener el control sobre sus propias vidas, en vez de ello se les fuerza a trabajar en la economía asalariada para poder devolver a los prestamistas el dinero que estos últimos han creado a partir del aire. En efecto, haciendo al rico financieramente más rico y al pobre más esclavo. Las consecuencias de la privatización de nuestra tierra sobre nuestra libertad y nuestra capacidad para vivir de un modo verdaderamente sostenible han sido groseramente subestimadas.

La reforma de la tierra, como vimos en el capítulo 4, es crucial para el movimiento hacia una economía libre de dinero. La corporatocracia, que fusiona los poderes corporativo y político (una vez me dijeron que los políticos y las corporaciones no están realmente juntos en la cama –de hecho, ison la misma gente!), no renunciará al control sobre la tierra fácilmente. Después de todo se nos arrebató la tierra para forzarnos a las economías industrial y asalariada. Hasta que no se den tales reformas de un modo u otro, hay muchas estrategias transicionales que podemos emplear para permitir a los que queremos vivir de la tierra en una economía no monetaria de subsistencia hacerlo, o al menos darnos acceso a suelo de modo que podamos ser tan autosuficientes como podemos en la comida y otras necesidades. La buena noticia es que mucha gente y organizaciones

ya han liderado estas estrategias transicionales, lo que significa que tú sólo tienes que decidir qué camino te va mejor y después seguirlo con determinación.

A lo largo de este capítulo, mi objetivo es proporcionarte un abanico de estrategias que puede ofrecerte el potencial para acceder a la tierra de un modo que te ayudará a vivir fuera de la economía monetaria a cierto grado, independientemente de si vives en la ciudad o si aspiras a volver a la tierra.

La tierra de lo libre^o

Tener acceso al suelo te permite ser autosuficiente para la comida y otras necesidades (y como veremos en este capítulo y en el siguiente, potencialmente te da la oportunidad de crear un hogar que esté diseñado para permitirte ser autosuficiente, sin facturas ni necesidad de ingresos externos). Si estás viviendo en la ciudad, puedes pensar que es imposible para ti. La buena noticia: es mucho más fácil de lo que piensas. Hay posibilidades de acceso a la tierra por todas partes, sorprendentemente también en las ciudades y no necesitas poseer tierra. Aunque sólo puedas cultivar un poco, te ayudará a construir resiliencia en tu propia economía introduciendo más diversidad y eso sólo puede ser una buena cosa para ti y para el planeta. En este capítulo exploro todas las opciones disponibles para ti a este respecto.

Alféizares y pequeños espacios

Incluso si vives en un bloque de apartamentos o en un piso sin jardín, puedes cultivar muchas plantas útiles en pequeños espacios tales como alféizares y balcones. Sólo con esto puedes convertirte en libre de dinero al menos para las hierbas (cultivadas en macetas, comederos o viejas latas) que podrás coger frescas cuando cocines. Lechuga u otras hojas para la ensalada también funcionarán bien ahí. Los alféizares soleados orientados al sur son los mejores, o cualquiera que tenga más de cinco horas de sol al día. También son ideales para los germinados que –si tienes suerte de tener acceso a una parcela o a un jardín- después puedes plantarlos fuera a medida que suba la temperatura, recordando de endurecerlos primero poniéndolos fuera por el día y metiéndolos por la noche durante una semana o dos. Asegúrate de que las plantas tienen suficiente espacio para crecer, que tienen suficiente agua y no las dejes abrasarse bajo el sol directo en las horas más calurosas del día –lo puedes hacer fácilmente creando una pequeña sombra para ellas.

^o El título puede también leerse como ‘tierra de lo gratis’ puesto que en inglés la palabra free tiene las dos acepciones: libre y gratis.

Tierra compartida

El modo de compartir la tierra ha cambiado dramáticamente a lo largo de los años, desde nuestros tiempos de cazadores-recolectores en los que existían estructuras no formales, hasta la sociedad moderna en la que el concepto de propiedad privada es ubicuo. Debido a un abanico de mecanismos económicos y factores sociales, hemos terminado en una situación en la que mucha gente que posee tierra no tiene ni el tiempo ni la energía para cultivar comida mientras que otros que tienen tiempo y energía y sueñan con ser capaces de cultivar su propia comida no tienen la capacidad financiera de comprar tierra, especialmente si no se les permite construir una simple, barata (o gratis) vivienda en ella.

Fue para resolver este problema por lo que en 2009 poco después de visitar el proyecto Garden Share [huerto compartido] de la Ciudad en Transición Totnes, Hugh Fearnley Whittingstall (110), a través de River Cottage, estableció una iniciativa en Gran Bretaña llamada Landshare [Tierra compartida] (111). Dado que había al menos 86.000 personas en la lista de espera de una parcela en Gran Bretaña (aunque la cifra real es probable que esté entre 100.000 y 150.000), que el movimiento cultiva-tú-misma se está haciendo cada vez más popular, unido a la obvia realidad de que hay tanta tierra en todo GB (tanto en ciudades como en el campo) sin usar o drásticamente infrautilizada, éste era un nicho esperando a lo rellenasen.

Landshare, a través del perfil público de River Cottage y algunas estupendas funcionalidades online, tiene el enorme potencial de adaptarse a la gente que quiere cultivar sus propios productos, pero que sólo tiene sus alféizares para hacerlo; para los que tienen tierra libre que están dispuestos a compartir con otros de su comunidad local; o para quien puede ayudar de algún modo con la producción local de comida, desde compartir conocimientos y habilidades a prestar herramientas.

La fortaleza de esta organización es que permite a cualquiera involucrarse. Según su sitio web, "los acuerdos de Landshare pueden ir desde compartir individualmente un trozo de jardín hasta un cuerpo nacional tal como el National Trust creando parcelas para mucha gente en todo el país. Las escuelas, las compañías y las comunidades también comparten tierra".

Así que si necesitas tierra para ser autosuficiente y libre de dinero en lo que se refiere a comida y un abanico de otras necesidades, o si en vez de ello tienes tierra que podría ser usada para ayudar a tu comunidad a localizar su economía hasta cierto grado (y todos los beneficios personales y sociales que pueden surgir de ello), entonces aprovecha las relaciones mutuamente beneficiosas que proyectos como Landshare facilitan. También permite a la gente que sepa mucho de comida ofrecer sus consejos (tanto online como en la vida real) a los que están aprendiendo.

WWOOFing (World Wide Opportunities on Organic Farms) [Oportunidades a nivel Mundial en Granjas Ecológicas]

El WWOOFing es un abordaje similar a Landshare en que su objetivo principal es juntar en beneficio mutuo gente con necesidades diferentes, pero complementarias, modo ganador-ganador. Con organizaciones nacionales en más de 50 países de todo el mundo, WWOOF (112) tiene un listado de todas las granjas ecológicas, minifundios y similares que se hayan inscrito al proyecto en cada país (la mayoría de las granjas ecológicas están inscritas visto el éxito de esta iniciativa). Si quieres pasar algún tiempo en una granja ecológica (por cualquiera de las razones indicadas más abajo) simplemente te unes al proyecto, contactas con las granjas que más te atraen según tus necesidades e ideologías para llegar a un acuerdo sobre el tiempo de tu estancia, las horas de trabajo una vez allí y cualquier requisito alimentario que tengas. El acuerdo general es de 25 horas a la semana a cambio de alojamiento confortable, comida adecuada durante el tiempo que estés allí (incluyendo los días libres) y la oportunidad de aprender una amplia variedad de aptitudes (incluyendo el idioma del huésped). Es un trato que a menudo funciona para todos, pero es realmente la decisión de ambas partes llegar a un acuerdo de antemano.

La mayoría de la gente parece utilizar este programa cuando viajan y por tanto, suele ser un esfuerzo a corto plazo. Tampoco hay motivo para no poder utilizarlo a largo plazo, es una opción que beneficia a todos los involucrados. Yo pasé tres años trabajando en una granja ecológica y aunque no era una relación normal de WWOOFing, funcionaba con el mismo principio de ser beneficioso para todos.

Recomiendo intensamente el WWOOFing a cualquiera que quiera meter los pies en una vida libre de dinero durante un periodo de tiempo, largo o corto, puesto que es posible hacer dedo o ir en bicicleta de granja en granja y no se necesita dinero una vez que estás en ellas. Vivir en una granja ecológica tiene la sorprendente capacidad de parar cualquier ansia previa de comprar cosas innecesarias. Algunas de las aptitudes –tanto prácticas como no prácticas- que necesité más tarde para vivir libre de dinero las aprendí durante mi tiempo de WWOOFing. Pero lo que es más importante, me permitió saber qué se siente al no usar dinero durante largos periodos de tiempo, además de la comprensión de que se necesita poco en la vida para ser feliz y sentirse realizado.

Convertir los eriales urbanos en cultivos

Debido a una variedad de factores personales y externos, hay un enorme movimiento de gente que quiere reducir su dependencia del dinero y de los combustibles fósiles en lo que se refiere a la comida. Para ponerlo en contexto, en 1986 había 13.000 personas en la lista de espera para parcelas en GB. Compara esta cifra con las que mencioné antes y añade

toda esa gente que quiere una parcela, pero que no pone su nombre en la lista de espera porque creen que será una pérdida de tiempo (y con buenas razones –las listas de espera van desde tres años a una década) y tendrás una idea de la escala de la solicitud pública de más espacios para cultivar.

Pero hay esperanza y mientras que esta esperanza siga actuando, hay soluciones. Mires donde mires en una ciudad hay zonas industriales abandonadas y eriales esperando a ser transformados. Según un informe publicado en 2009 por un comité de expertos llamado el New Local Government Network (NLGN) [Nueva Red Local de Gobierno] (113), Bretaña tiene una superficie estimada de 12.710 hectáreas de zonas industriales abandonadas, 85% de ellas están dentro de un radio de 500 metros del área urbana (114). Son 12.710 hectáreas de tierra que podrían usarse para ayudar a los británicos y las británicas a hacerse más localizados para su comida. Para las que queréis cultivar sería un estupendo lugar para comenzar.

Para que vuestro municipio investigue un trozo particular de erial, con vistas a que se convierta en parcelas u otros espacios de cultivo, no necesitas hacer mucho. La sección 23 del Small Holdings and Allotments Act 1908 (115) dice, en inglés sencillo, que se necesitan seis electores que lo pidan, al menos que una sea un irlandés que rechaza inscribirse en el registro electoral (así que no me preguntes a mí). Si tienes dificultades para encontrar a seis personas, contacta con un grupo de asignación de parcelas cercano y deberías encontrar algunos de los que están en la lista de espera que estarán más que encantados de unirse a ti.

Ten en cuenta de que una vez que haces la petición, el ayuntamiento sólo está obligado a investigarlo y no necesariamente tienen que proporcionarte las parcelas. Sin embargo, los ayuntamientos tienden ahora a apoyar, parcialmente en respuesta al Localism Act [Acta de Localismo] y puedes sorprenderte del tiempo y la asistencia que te dan para transformar los eriales en áreas que benefician a los residentes de las áreas circundantes de muchísimos modos.

Si el potencial subrayado aquí no es suficiente para empujarte a crear un grupo de asignación de parcelas gestionado por una comunidad, entonces inspírate de cuatro jubilados en Preston que, sumando entre ellos 300 años, “transformaron un trozo de erial en un tranquilo (silvestre) refugio para la comunidad” (116). Si ellos pueden conseguir eso, entonces ¿qué nos frena al resto para hacer algo similar para la producción de comida de un modo que afortunadamente construye resiliencia para la comunidad, interdependencia y lazos de amistad, además de crear un hábitat para la vida silvestre?

Sin embargo, no necesitas una parcela para cultivar comida en la ciudad. Hay espacio por todas partes. A tal punto que el proyecto Capital Growth

(117) se creó con el objetivo de crear 2.012 nuevos espacios comunitarios para cultivar en Londres en 2012. En Bristol, Eastside Roots (118) creó un proyecto de cultivo comunitario de comida en un trozo de tierra sin usar al lado de una estación de tren y en el proceso se ha convertido en un núcleo de actividad social para los barrios periféricos de los alrededores de Easton. Puedes hacer tus cosechas en las áreas comunales de un bloque de pisos. Si están cubiertas de hormigón utiliza cualquier contenedor que te llegue a las manos para plantar. O ¿por qué no hacer como la gente de Hollingdean y cultivar en el tejado de tu centro cívico? Estos son sólo ejemplos –tú y tus amigos y vecinos podéis descubrir vuestros propios medios. La clave es mirar tu zona de modo distinto y ver el potencial para cultivar comida y otras cosechas útiles en cada espacio sin uso.

Crear una visión inspiradora y perseguirla apasionadamente

Yo creo que en la vida hay cierta magia (aunque esto puede ser simplemente una de mis historias personales –en cualquier caso, es una que me parece útil), un elemento que está más allá de la razón y que llena de misterio e investigación nuestra experiencia aquí en la Tierra. Están ocurriendo cosas todo el tiempo que no podemos explicar intelectualmente, aunque todos las descartamos demasiado pronto porque no podemos demostrarlas científicamente, como si nosotros los humanos hubiéramos alcanzado el conocimiento y la comprensión supremos. El hecho de que no sepamos cómo funcionan ciertos aspectos de la vida no significa ni por un momento que no tengan tanta validez como otros que comprendemos totalmente. Cuando un gato observa a un coche que pasa, la realidad básica de que el gato no tiene ni idea de lo que es el coche o de los mecanismos que lo hacen funcionar como funciona no significa que el coche no sea real o menos válido; simplemente significa que el gato no tiene la capacidad de entenderlo. Lo mismo es aplicable a nosotros –hay niveles de comprensión que o bien hemos perdido o bien nunca hemos desarrollado y puede que nunca los desarrollemos. He descubierto que la felicidad a menudo viene con la aceptación de que hay cosas que nunca entenderemos en la vida; en vez de tratar de explicarlas sin descanso, mejor nos sentamos y nos maravillamos de su majestuosidad.

Seguir apasionada e implacablemente tus propias creencias en la vida, sin preocuparte de cómo exactamente van a confluir, es a menudo suficiente para dar existencia a cualquier cosa que imagines. Ésta ha sido mi experiencia y desde que he integrado ese nivel de confianza y de entrega en mi vida he tenido las experiencias y las aventuras más increíbles.

Fue la magia de la vida la que al final condujo a la creación de un inspirador proyecto en Devon llamado Embercombe, fundado por Tim Macartney. Aunque Embercombe no es una comunidad libre de dinero, hay lecciones muy valiosas a extraer de su creación que creo serían de mucha utilidad

para cualquiera que considere establecer una economía del don completamente local.

EMBERCOMBE- LA HISTORIA DE SU CREACIÓN

Tim 'Mac' Macartney, fundador de Embercombe (119), cuentacuentos, orador y autor de Finding Earth, Finding Soul [Encontrar Tierra, Encontrar el Alma] (120)

Hay un trozo de tierra ahí afuera, quizá más cerca de lo que puedes imaginar, que te está llamando. En tu corazón sabes que es verdad porque has oído la canción de esa tierra en el soplo del viento o en el anhelo de un niño querido por ti. De todos los deseos más profundos que tiene nuestra gente, el que encaja con cualquiera es el deseo de habitar verdaderamente su tierra, de encontrar comunidad y desarrollar un trabajo con significado. Muchas de las aspiraciones con las que cargamos no nos pertenecen. Se nos vendieron y el precio no guardaba relación con el valor, pero redescubrir la afinidad entre nosotros y compartir la experiencia de cultivar comida es un anhelo auténtico que te pertenece y me pertenece y pertenece a nuestras hijas y a nuestros hijos.

Hace 40 años que me paré en el campo de trigo. Cautivado, experimenté un profundo sentimiento de saber. Creo que tuve un momento de gracia. Podemos llamarlo una visión. En esas pocas horas vi y sentí lo que más amaba. A nivel celular, supe que estaba siendo llamado. Fue hermoso, pero también aterrador y todavía no había acumulado el conocimiento, el valor, la disciplina o el compromiso para hacerlo realidad. Estaba, como muchos otros hombres o mujeres jóvenes, ansioso de explorar, pero todavía no de centrarme. Mirando hacia atrás me doy cuenta de que a cierto nivel acepté emprender un curriculum de experiencias que, manteniendo la visión viva en mi corazón, a la larga me equiparían con los medios para darle vida.

Soy tenaz y muchas veces he sido mi peor enemigo, pero muy pronto también me di cuenta de que la vida no tenía sentido para mí a menos que sepa que estoy haciendo un camino hacia las cosas que llamo sagradas. Hacer otra cosa sería traicionarme a mí mismo y soy demasiado orgulloso para considerar eso una opción.

Necesité 28 años para hacer la distancia entre el cálido día de verano en el campo de trigo dorado hasta el momento de auténtico gozo cuando me desperté mi primera mañana en Embercombe el 1 de mayo de 1999. Veinte hectáreas de praderas, bosques, huertos y colinas ronroneaban y palpitaban a medida que el sol de primavera calentaba la tierra húmeda. Durante esos 28 años viví y amé tan apasionadamente como pude. Estuve perdido y me encontré una y otra vez. Recordaba y olvidaba, iba a dormir, tenía sueños espirituales que me dejaban llorando de gozo y pesadillas que casi me

mataban. En cualquier caso, no olvidé. Todavía camino el camino invisible. Todavía estoy de viaje.

Fui profesor de teatro, dirigí un restaurante, trabajé como médico en una mina, recogí manzanas en el estado de Washington, llevé una compañía de paisajismo y me formé como jardinero. Al mismo tiempo exploré el submundo y me adentré en caminos marcados con "Peligro. No entrar", caminos que me podían haber dejado herido o en prisión. También seguí otros tipos de caminos, buscando gente que todavía tuviera las llaves de las antiguas tradiciones espirituales que honraban la Tierra. Con mucho esfuerzo, un orgullo golpeado y las rodillas arañadas encontré a esa gente y comencé lo que serían 20 años de aprendizaje. Mi primer trabajo como jardinero fue en un centro de desarrollo de liderazgo al aire libre al que muchas de las grandes corporaciones de negocios enviaban a sus aspirantes a líderes. Interesado e intrigado le pedí a mi jefe un día libre para observar cómo hacía nuestra firma para desarrollar a los subgerentes de Sainsbury. El privilegio me fue concedido con la condición de que prometiera mantenerme en silencio y que me abstuviera de añadir la perspectiva de un jardinero a propósito de los ensayos y tribulaciones de lo mejor de Sainsbury. Las cosas no fueron como estaban planeadas ese día y tuve que romper mi promesa cuando los ánimos se calentaron y la frágil frontera entre la paz y la guerra se rompió. Aunque molestando e incomodando a algunos, surgió una nueva carrera para mí y entré en el mundo del desarrollo de liderazgo corporativo. La visión del campo de trigo nunca desapareció, pero por primera vez finalmente acepté que si verdaderamente quería tierra en la que explorar nuevas formas de vida, tendría que ganar dinero y dejar de simplemente vagar esperando que alguien me lo diera. Tenía razón y me equivocaba. Durante diez años me apliqué para construir un negocio internacional con éxito, desarrollando gente en organizaciones y nuestro equipo estuvo cerca de conseguir ese éxito en varias ocasiones cuando ya estábamos a punto de vender el negocio. Entonces, un día, sentado ante un cliente, recibí un resumen del proyecto que al final pondría el campo de trigo en mi mano.

"Tenemos un negocio muy pequeño y aunque los mercados a los que servimos están agitados y hay muchas firmas similares, creemos que tenemos la estrategia, la experiencia, la energía y la voluntad para crear un éxito fenomenal. Tenemos un conjunto de valores centrales que lo significan todo para nosotros. No queremos que nuestro éxito sea a expensas de nuestros valores. Queremos que usted y su firma trabajen con nosotros de modo que podamos hacer este viaje y conseguir nuestras ambiciones comerciales con nuestros valores intactos".

Esto es lo que hicimos y cinco años más tarde mi cliente vendió la compañía por una fortuna. Mientras tanto y al mismo tiempo mi formación con la gente de la Primera Nación de Norte América continuó. Dos caminos

paralelos. Mi cliente y su cofundador vinieron a mí poco después de la venta.

“Hemos logrado nuestra meta y nos sentimos bien, aunque también hay un vacío. Perseguir este objetivo ha ocupado toda nuestra creatividad y nuestra energía. Ahora ¿qué? ¿Lo hacemos de nuevo, pero mayor?”

Por primera vez les revelé mi otra vida. Les sugerí que sus preguntas eran espirituales y merecían su total atención. Les ofrecí llevarlos a un viaje de búsqueda de visión y aceptaron. La vida habló a mi cliente como siempre lo hace, pero supongo que en la profunda calma contemplativa de la búsqueda tuvo más tiempo para escuchar. Más tarde cuando volvimos me preguntó cuál era mi sueño y le conté mi vivencia de hacía casi 30 años, cuando me quedé paralizado y permití a lo que es más profundamente hermoso que entrara en mi corazón y que me llenara de gratitud. Me preguntó que necesitaba y se lo dije y me firmó un cheque.

El último día de abril, sólo un par de días después de mi 50 cumpleaños conduje hasta Devon y comencé una nueva vida. Imaginaba ingenuamente que el trabajo duro ya estaba hecho, pero no fue así. Fui puesto a prueba, y junto con otros muchas veces me he arrodillado en la tierra de Embercombe buscando indicaciones, tirando de las reservas, derramando lágrimas de frustración y dudando de mi capacidad para aguantar. Con cada prueba me hice más fuerte, mi compromiso más profundo. Un profundo alivio de estar haciendo el camino de mi llamada y en compañía de muchos amigos y amigas, algunos que conozco y muchas que nunca he visto y nunca veré. Somos un pueblo y estamos volviendo a nosotros mismos y a nuestra tierra.

Unirse a una comunidad establecida

Hay muchas comunidades ecológicas y espirituales ya establecidas en toda GB y en todo el mundo. Todavía no me he encontrado con una que tiene la política de no usar dinero, pero eso no quiere decir que no exista. De cualquier modo, no hay nada que sugiera que muchos de estos grupos no querrían aceptarte como un residente a largo plazo sabiendo que no usas dinero. Algunos lo verían tal vez como una forma similar al WWOOFing, pero con el beneficio de que vivirías un largo periodo ahí. Desde tu perspectiva te daría acceso a toda la infraestructura básica que necesitas para vivir una vida más allá del dinero.

Si te interesa esta opción, te recomendaría que pusieras tus manos en un libro que se llama Eurotopia (121) que ofrece un listado de 300 comunidades intencionales y ecoaldeas de toda Europa, proporcionando información detallada y descripciones escritas por las propias comunidades en un formato fácil de comparar, junto con mapas y detalles de contacto de

cada una. Antes de contactar una, te recomendaría que tengas claro tus necesidades, los tipos de personalidades hacia las que te sientes atraída, cuál es tu filosofía en la vida en general y con qué quieres comprometerte y con qué no. Una vez que lo sepas y que hayas leído el libro, entonces estás en una estupenda posición para contactar los grupos que te van mejor. Quizá tengas que probar unos pocos hasta establecerte en una comunidad en particular, puesto que en realidad la dinámica humana de las comunidades intencionales es a menudo diferente de lo que parece sobre el papel.

Ciudades fantasma

Éstas, en otros tiempos pueblos y ciudades abandonadas, existen en muchos países del mundo. En algunos casos están mantenidos y gestionados por el estado como atracciones turísticas, pero a menudo simplemente están abandonados esperando a que los vuelvan a ocupar. Por supuesto, muchas fueron abandonadas por alguna razón –fueron el escenario de una masacre, sufrieron epidemias, perdieron la actividad económica, tuvieron problemas políticos, se agotaron sus “recursos” naturales o sufrieron un desastre de algún tipo. Ni que decir tiene que algunos de ellos ya no son adecuados para apoyar microeconomías de autosuficiencia de gente libre de dinero –que es en parte la razón por la que algunos de ellos fueron abandonados.

Sin embargo, con frecuencia hay otras razones para el abandono que no son consideraciones relevantes para gente que quiere vivir en una economía del don local y muchas están llenas de potencial como lugares donde la gente podría, con no poco trabajo duro, transformarlas desde edificios viejos y derrumbados a áreas abundantes de vida y actividad que pudieran actuar como ejemplos iniciales de cómo la economía del futuro podría funcionar.

Hay docenas de ejemplos conocidos de ‘ecoaldeas’ establecidas de este modo en España, la mayoría construidas a partir de ruinas de ciudades medievales. Una de éstas, una aldea abandonada en Navarra llamada Lakabe, fue encontrada en 1980 (122). Inicialmente se mudaron 14 personas, poco a poco reconstruyeron las casas y los huertos con casi nada de dinero. Hoy producen su propia energía con las eólicas que han construido a mano, habiendo llevado ellos mismos la estructura de hierro y los materiales hasta lo alto de la colina. También cultivan mucha comida y a pesar de que todos eran originalmente urbanitas, hoy son casi autosuficientes con el mínimo de dinero. Mauge, una de las pioneras que descubrió este pueblo fantasma, dice que ahora hay “una lista de espera de gente que quiere mudarse” pero que “la respuesta no es unirse a lo que ellos han creado sino tratar de emular su ejemplo en otro lado”.

Si sientes que has dejado pasar la oportunidad, ten en cuenta que sólo en España hay aproximadamente 300 pueblos abandonados como este. Mientras que estés preparado para una vida de simplicidad voluntaria, y de bellezas, gozos y de las dificultades ocasionales que acompañan, no hay ninguna razón para que alguien no pueda comenzar una comunidad libre de dinero en un margen de unos pocos años.

Dependiendo de tu país de residencia, este camino podría requerir cruzar las fronteras a otra parte del mundo en la que existan esos pueblos abandonados. Esto podría suponer que te establezcas en una parte del mundo, lejos de tu familia y amigos, en la que podrías no tener fluidez con el idioma y en la que las redes de apoyo muy probablemente serán inexistentes en las difíciles etapas iniciales. Este aspecto problemático podría compensarse organizando un grupo de gente interesada que quiere hacer lo mismo, en vez de tratar de comenzar tú.

Si formas un grupo para explorar esta opción, asegúrate de que todas las personas involucradas comparten una filosofía similar, que saben trabajar juntas de un modo que sea beneficioso para todo el grupo y que desean crear algo positivo en vez de simplemente huir de las dificultades de sus propias vidas. Idealmente tendrías que haber pasado algún tiempo viviendo o trabajando con ellas en el pasado de modo que todas sabéis si sois compatibles.

Además recomendaría intensamente pasar el mayor tiempo posible buscando la mayor cantidad de información disponible sobre las ciudades fantasma que planeas ocupar y las leyes que el país tiene respecto a la ocupación y similares, para minimizar el riesgo y para asegurar que tus energías sean puestas en el uso más productivo y positivo.

Comprar tierra

Por supuesto, ésta es una absurda y extraña opción en un libro que trata principalmente de una vida libre de dinero y sobre las consecuencias negativas inherentes a la posesión privada de la tierra. Permíteme ser claro: comprar tierra está a millones de kilómetros de mis ideales y es un tema extremadamente incómodo y sensible a mencionar en este contexto. Sin embargo, la realidad de la sociedad legal, política y económica en la que hemos nacido supone que cada metro cuadrado de tierra tiene un dueño o dueña. Una realidad asociada es el hecho de que, por la razón que sea, a menudo la gente se encuentra con algo de dinero. Me he dado cuenta de que a menudo la gente que ha trabajado toda la vida en trabajos bien pagado en la City⁶ es la que busca una nueva forma de vida en la Tierra, habiendo sido testigos de primera mano de los horrores intrínsecos del

⁶ La City of London es el distrito financiero de Londres, uno de los más influyentes de Europa.

actual modelo económico. Otros heredan dinero (o formas menos líquidas) y quieren usarlo para escapar de la locura del consumismo. Por tanto, hay un argumento a favor de usar lo que ya tenemos para establecer más rápidamente la infraestructura y la cultura de las microeconomías de autosuficiencia, del mismo modo que los restos del naufragio de la sociedad industrializada pueden jugar su parte en lo que David Holmgren, quien junto con Bill Mollison acuñaron el término Permacultura, denomina “pendiente creativa” (123), en este contexto una vida totalmente basada en la economía local del don.

PERMACULTURA Y RELOCALIZACIÓN

David Holmgren, co-originador del concepto de Permacultura y autor de muchos libros incluyendo *Permaculture One* and *Permaculture: Principles and Pathways Beyond Sustainability* [Permacultura Uno y Permacultura: Principios y Caminos Más Allá de la Sostenibilidad] (124)

El pico de petróleo sugiere un declive permanente de la energía disponible para la humanidad. Este descenso de la energía futura demandará modos de pensamiento y organización que son fundamentalmente diferentes de los que guiaron la era del ascenso continuo de energía desde que las culturas europeas conquistaron América y comenzaron a explotar los combustibles fósiles. El pico del petróleo promete hacer “la vida con menos” una realidad no negociable más rápido que la alarmante evidencia de la emergente catástrofe climática.

La mayoría de la gente que ha considerado seriamente el futuro descenso de la energía reconoce que conducirá, entre otros cambios fundamentales, al desmayo y el desmantelamiento de la globalización. Debería seguir una revitalización, en cierta forma, de la economía local, la comunidad y la política. Este cambio estructural refleja un nivel más profundo de pensamiento y de acción que imaginar qué fuente o fuentes de combustible usaremos en el futuro.

La Permacultura es un sistema de diseño para vivir y para utilizar la tierra en la era del descenso de la energía. Emergió durante la primera crisis del petróleo (años 70) (125) y han crecido de forma sostenida convirtiéndose en un movimiento global de practicantes, diseñadores y activistas. Las estrategias de la Permacultura van desde el uso de los restos orgánicos locales a crear huertos fértiles o desde hacer uso de microclimas para hacer una mayor diversidad de cultivos a construcciones naturales calentadas por el sol o recoger el agua de lluvia y reutilizar las aguas grises, así como monedas locales y una agricultura apoyada por la comunidad. Todos estos ejemplos pueden considerarse como estrategias de localización (126).

El diseño de permacultura comienza por tener nuestra propia casa (especialmente huerto) para entonces hacer las conexiones por la valla de atrás, en el vecindario y a través de nuestras redes. En lugar de centrarse en lo que va mal en el mundo y lo que "ellos" deberían hacer, el diseño y el activismo de la Permacultura se centra en lo que podemos hacer para vivir vidas más autosuficientes con menos dependencia de fuentes distantes y centralizadas de agua, comida y combustible. Más que una estrategia de supervivencia para atenerse a recursos esenciales, la Permacultura recoge desperdicios y genera abundancia renovable que apoyará las modestas necesidades propias, de la familia y de la comunidad.

La teoría de sistemas sugiere que estas soluciones de microescala que crecen a modestas economías de escala, pero que se expanden como malas hierbas, son caminos más practicables para relocalizaciones con éxito que la contracción y la disolución de megasistemas, aunque esto también podría contribuir.

Mientras que las soluciones de Permacultura varían mucho dependiendo de las condiciones y de la cultura, todas siguen principios de diseño universales que generan colectivamente soluciones localizadas para necesidades ecológicas, económicas y sociales. Por ejemplo, el principio de diseño *Usar soluciones pequeñas y lentas* exige que observemos los recursos y las oportunidades que tienden a ser locales y distribuidas más que globales y centralizadas. El principio *Aplicar la Autorregulación y Aceptar la Retroalimentación [Feedback]* requiere un movimiento hacia formas de vida más autosuficientes que tiene en cuenta las limitaciones naturales. El principio *Obtener un Beneficio* nos pide ampliar el conocimiento financiero al conocimiento de la energía de manera que sepamos qué parte de un sistema está proporcionando los bienes. Los principios de diseño en Permacultura combinan el sentido común de nuestros abuelos con los últimos hallazgos de la ecología de sistemas (127).

El petróleo ha sido la quitaesencia de las soluciones energéticas globales y el pensamiento desarrollado en la era del ascenso de la energía nos llevó a creer en la solución energética singular y global siguiente descartando soluciones que, por su naturaleza, no pueden aplicarse a esa escala. Esta aparentemente autoevidente verdad de la era que está pasando es ahora una peligrosa mentalidad que nos ciega a la miríada de pequeñas soluciones locales y a la forma de encajarlas juntas para dirigirse hacia un modo próspero de descender el pico de la energía fósil. La Permacultura nos ayuda a encontrar y crear esas soluciones locales. Al mismo tiempo proporciona las herramientas de pensamiento para detectar las pistas falsas, los caminos falsos, los callejones sin salida y los 'Caballos de Troya' a los que nos enfrentamos al trazar nuestro descenso de la montaña de energía en las próximas décadas.

Si, por la vía que sea, te encuentras con un fajo de billetes que no tengas que devolver, entonces ésta es una opción que, se podría discutir, sería idiota rechazar sin al menos haberlo pensado un poco. Hay numerosos caminos potenciales de usar ese dinero para sacar un trozo de tierra de la economía monetaria y devolverlo a la economía del don.

Una opción es comprar la cantidad suficiente de tierra y diseñar una infraestructura y un sistema logístico que te permita (y a otros) cultivar y producir todos tus bienes sin la necesidad de dinero desde ese momento en adelante, permitiéndote dar cualquier exceso que produzca la tierra a la gente de la zona del mismo modo que se te dieron a ti – incondicionalmente. Idealmente, la gente a la que des querrá, con el tiempo, involucrarse en la producción colectiva.

Si poseer tierra es algo que ideológicamente rechazas o con lo que te sientes incómoda, hay que admitir que ésta no es una opción genial. Nuestro dilema reposa en el predicamento de que toda la tierra pertenece a alguien, lo que significa que al menos que juegues el mismo juego que todos no tienes derecho legal a cultivar cualquier cantidad sustancial de comida, a excepción de opciones limitadas tal como asignaciones de parcelas. Para aligerar tu incomodidad, hay varias opciones.

Primero, puedes hacer como los Tolstoyanos de Whiteway Colony en Cotswolds hace más de 100 años y quemar las escrituras de la tierra en cuanto la compres, dejándola tan poseída como el día que nació en la creación cósmica. Hoy es mucho más difícil con instituciones tales como el Registro de la Propiedad, pero mientras que no la registres no veo ningún razón por la que no sea, al menos, posible. Los anarquistas de Whiteway incluso fueron al tribunal para asegurarse de que nadie podría reclamar la tierra y fue un caso que el tribunal ratificó. En cualquier caso, no hay duda de que sería un poderoso mensaje vívido a los fanáticos de la religión Capitalismo y a un mundo obsesionado con el concepto de propiedad privada.

Otra opción supondría comprar la tierra sin encender el fuego con las escrituras (sería una reducción menor a tu huella de carbono) con vistas a poner la mayor cantidad de tierra posible en las manos de una organización de asignación de parcelas a la comunidad, bajo una estructura legal (tal como fundación) que tú y tu comunidad local pudierais establecer específicamente para proteger ese trozo de tierra de los que la vieran meramente en términos de su valor financiero para ellos. De este modo la tierra sería gestionada y cuidada colectivamente, de nuevo dando a la gente local la oportunidad de no utilizar dinero para la comida y para otras necesidades básicas que quieran cultivar.

Los beneficios de algunos de estos métodos de devolver la tierra a la comunidad son muchos: juntar a los vecinos; optimizar las economías de

escala; reunir las habilidades, conocimientos, herramientas y otros recursos de toda la comunidad, con ello se reduce la duplicación del equipamiento mientras que se optimiza su eficacia y el potencial de aprendizaje; la creación de empleo no financiero; un sentido de comunidad e interdependencia genuinas; tener otras personas que cuidan de la producción y de los animales si estás de vacaciones y viceversa; comida ecológica gratis y local; y no menos, hacer más resiliente a la comunidad (en términos de cubrir sus necesidades) ante choques externos tales como el aumento del precio del petróleo, la hiperinflación y el potencial colapso económico nacional o internacional. Este último punto se hará cada vez más importante en una era en la que quizá no podríamos depender del modelo económico actual para obtener la comida.

Éstos son sólo algunos de los caminos disponibles para quien quiera usar el dinero para crear microeconomías menos dependientes del dinero o libres de dinero, aunque parezca ridículo e irónico. La ironía desaparece cuando aceptas la lógica de usar lo que está disponible ahora para acelerar la transición desde una economía globalizada condicional a una que nos gustaría en el futuro.

Campaña para una reforma realista de la tierra

Aunque sin duda alguna es una estrategia a más largo plazo, creo que es imperativo que el pueblo de Gran Bretaña aborde el hecho de que la mayoría de la tierra pertenece a la minoría. La Familia Real es un ejemplo perfecto –poseen 273.972 hectáreas de tierra en Bretaña. El Ministro de Defensa posee 303.514 hectáreas. Las compañías de seguros 202.343 hectáreas. Aunque un pequeño porcentaje ya se usa para producir comida, el New Local Government Network (NLGN) sostiene que nuestro gobierno debería crear vías innovadoras para liberar la tierra que no se usa, de modo que pueda ser empleada por gente que simplemente quiere una oportunidad para cultivar su propia comida, una necesidad muy básica para mucha gente, quizá una exigencia para algunos en el clima económico actual. El NLGN ha sugerido tres vías para hacerlo (en secuencia):

- Apelar al lado altruista de los propietarios de tierra. El director del NLGN y anterior Miembro del Parlamento Chris Shipley cree que el Príncipe Carlos, como “un defensor de la agricultura y del campo ... apoyará la idea” de dar la tierra que no emplea a comunidades y organizaciones de asignación de parcelas para la producción de comida ecológica local. Dada la evidencia histórica, debo admitir que no comparto su optimismo, pero sería feliz equivocándome. Si el Príncipe Carlos no lo hace, creo que debería reducir la retórica referida a su compromiso con la agricultura sostenible (ni por un momento estoy sugiriendo que el Duque apoye la economía no monetaria, pero las ideas están interrelacionadas en

muchos aspectos) y admitir que no está preparado para poner su patrimonio donde pone su boca.

- El Gobierno ofrece beneficios fiscales para los propietarios de tierra que permitan la asignación de parcelas en las que construir en las zonas no usadas de sus propiedades.
- En caso de que “el sistema voluntario no funcionara, el Gobierno debería considerar una Comisión para Propiedades Privadas Extensas que tuviera el poder de transferir temporalmente parcelas sin usar de terrenos privados a la comunidad local para uso agrícola” (128) si “el propietario rechaza aprobar la remodelación de la tierra desocupada” (129). Obviamente esto es un punto controvertido, pero creo que dentro de un sistema económico en el que importamos la mayoría de nuestra comida cuando la mayoría de nuestra propia tierra se sitúa simultáneamente muy por debajo del nivel óptimo de sostenibilidad y de vida silvestre, algo drástico tiene que hacerse si los que poseen y controlan la tierra no tienen la decencia o la motivación para hacerlo ellos mismos.

Dado lo esencial que resulta la reforma de la tierra para nuestra sostenibilidad futura y para aquellos de nosotros que deseamos nada más que no ser forzados a entrar en la economía monetaria, deberíamos estar todos detrás de propuestas de reforma como ésta. Yo iría aún más lejos diciendo que debemos dejar de pedir tales reformas a los que elegimos para el gobierno y en vez de ello, exigirlos.

Si el colapso ecológico no es un factor suficientemente motivador para estas exigencias, ¿cuál lo será?

CASA

La mayoría de los que estáis leyendo este libro ya tendrá un lugar que llamáis casa u hogar, independientemente de si es vuestra, si la alquiláis o tenéis una hipoteca. A menos que sea vuestra ya, la vida libre de dinero será imposible para ti por razones obvias. Sin miedo, todavía queda mucho que puedes hacer para reducir la dependencia del dinero.

Para principiantes, yo me desharía de la tele. Despaché la televisión mucho antes de haber siquiera oído las palabras caos climático o pico de petróleo. No era que en 2002 me interesara particularmente por la Tierra, no puedo recordar que siquiera lo considerara. Simplemente me parecía que la televisión era un desperdicio de mi preciosa vida. Estaba mirando la vida de otra gente en vez de experimentar la vida por mí mismo. Una vez que te has ocupado de la tele, hay algunas cuestiones básicas que puedes hacer para moverte hacia la vida libre de dinero.

En vez de quitar el tapón del baño, utiliza el agua para regar las plantas o para darle otro uso. Para conservar aún más agua, recuerda la frase "si es amarillo, déjalo tranquilo, si es marrón, tira de la cadena"; esto es si no tienes un baño compostable, que la mayoría no lo tendrá (¡todavía!). No es necesario tirar de la cadena después de cada pis (usamos una media de 70 litros al día con la cadena (130), multiplícalo por millones y ves el impacto). Apaga las luces cuando salgas de la habitación. Mejor aún establece un 'fin de semana sin electricidad' (131) o un 'Slow Sunday' (132) invita a tus amigos a jugar a las cartas o al ajedrez y trae algunos músicos para que toquen canciones acústicas. Una vez, el invierno fue una época del año en la que todo se ralentizaba, parcialmente porque no había suficiente luz para trabajar. Ahora podemos tener luz todo el año, así que nunca tenemos que hibernar con despensas llenas de conservas. Estar sin electricidad nos conecta con las estaciones.

En vez de usar una picadora, usa un mortero. En vez de usar una batidora eléctrica, haz tú mismo una a pedales (133). La lista de maneras de ahorrar energía en la casa es casi interminable y hay una plétora de libros que se concentran en este tema. La clave para esto es simplemente cuestionar todo lo que normalmente haces en casa y que utiliza energía como si fuera eso lo más costoso tanto financieramente como ecológicamente. Todo tiene una solución libre de dinero- lo divertido es encontrar la tuya propia, hecha a la medida de tus necesidades.

En términos de la infraestructura de tu casa, abordaré algunos elementos en otras áreas del libro –mobiliario en este capítulo, duchas y baños en el capítulo 9, calefacción en el capítulo 11 y retretes al final de este capítulo.

Si buscas rediseñar tu vida y a la larga vivir completamente libre de dinero, querrás explorar posibilidades para encontrar o construir una casa que te

permita hacerlo. En el capítulo previo, he repasado algunos de los modos de acceder al terreno. En un buen número de esos casos, sólo habrá la opción de utilizarlo para cultivar plantas debido a los permisos urbanísticos. Aunque con algunas de las otras estrategias transicionales que he descrito, habrá potencial para construir una vivienda de bajo impacto o renovar una existente, idealmente de un modo que requiera tanto un aporte externo mínimo y cero o poco dinero. Si tienes suficiente suerte para estar en esta situación, podrías decidir por alguna de las aproximaciones burocráticas que he descrito en el capítulo 4 –pedir permiso antes de construir, o pedir permiso retrospectivo cuando te pillen siendo un chico malo o una chica mala.

En términos de vida libre de dinero, lo ideal es obviamente construir una casa que es gratis en su construcción, su mantenimiento y en el uso de la energía. A pesar del mal entendido popular, todavía es posible construir una casa sin dinero (una vez fue lo estándar, cuando nos guiaban historias diferentes). Todo lo que necesitas son materiales y trabajo voluntario. Como ha demostrado el artista irlandés Frank Buckley, uno de esos materiales puede ser dinero. Como parte de un trabajo artístico que estaba creando llamado 'Expressions of Recession' [Expresiones de la Recesión], construyó una casa hecha de 50.000 ladrillos hechos de euros decomisados y convertidos en tiras con un valor de 1.820 millones que la Casa de la Monea Irlandesa le dio. Frank comentó que "quería hacer algo a partir de nada" y que "se diga lo que se diga del euro, es un gran aislante". Ésta, hasta donde yo sé, ha sido la única ocasión en la que el dinero ha sido realmente útil por sus cualidades físicas y no por las historias y creencias que le asignamos.

Incluso si tu casa te cuesta algo de dinero, seguirá siendo una fracción del coste inicial de una casa normal y te permitirá permanecer libre de facturas y fuera de la red. Como mencioné anteriormente, también significará que probablemente no necesitarás hipoteca que te forzaría a la economía asalariada y a todas las consecuencias personales de ella. Esto sería un gran paso en tu propio modelo POP hacia la vida libre de dinero. La vivienda en la que vivía cuando vivía libre de dinero la obtuve de Freecycle. Hay que admitir que era una caravana, no un adosado de cuatro habitaciones en las afueras.

La cantidad de dinero que necesites para construir tu casa dependerá de lo simple o compleja que sea y cuánto tiempo quieres que sobreviva antes de tener que construir otra. En un lado del espectro tienes lo que llamo el nido del pájaro –simple, totalmente localizado y que no requiere ni un céntimo- pero que no cuadra con las expectativas actuales de comodidad y desde luego que no cumple todos los requisitos de construcción (estoy seguro de que los nidos de los pájaros tampoco). En la práctica, éste es el tipo de casa que construimos cuando usamos materiales locales –en GB significa piedra,

madera, cob[^], techos de paja y todo eso- en un tiempo en que nadie amenazaba con tirar tu casa aduciendo que el flujo de aire es menor de lo que establecen las leyes.

En el otro extremo del espectro tienes la ecocasa de 6 millones de libras y 743 metros cuadrados del exjugador del Manchester United y del England Gary Neville que sostiene que es la primera casa carbono cero de Bolton. A pesar de la evidente extravagancia, hay muchos méritos en algunos aspectos de la aproximación de Neville y como en todo, algunas lecciones. Sin mencionar lo alentador que es ver a futbolistas profesionales que comienzan a tomarse tan en serio la inminente crisis ecológica (a menos que seas un fan del Liverpool). Utiliza un modelo POP para ver dónde estás en el espectro y dónde querrías llegar a la larga e idealmente en un plazo de tiempo realista. El punto más importante es tomar pasos proactivos hacia su consecución.

La tasa de simplicidad/complejidad de tu casa determinará lo libre de dinero que la puedes mantener, cuanto más complejos sean los materiales en su construcción inicial, menos probabilidades de que encuentres localmente los materiales para repararla o seas capaz de hacerlo tú mismo. Usando materiales de deshecho, sin embargo, podrías construir y mantener tu casa con poco o ningún dinero y mantener un nivel de comodidad en el que nosotros los delicados y civilizados Occidentales hemos crecido y al que nos hemos acostumbrado.

Hay una lista casi interminable de potenciales diseños de vivienda en los que elegir, usando un abanico de materiales locales diferentes y de deshecho. Sólo pretendo señalar los tipos principales de casas libres de dinero, tocando brevemente la esencia de cada uno. Las técnicas empleadas en cada uno de estos diseños son libros completos en sí. Si una de ellas te llama la atención entonces te recomiendo que leas más por tu lado (he referenciado algunos materiales de lectura útiles sobre cada diseño) antes de añadir tu propio toque y tu estilo. Dos casas no deberían ser iguales igual que dos residentes no lo son.

Casa gratis

Si no quieres construir una casa o no puedes debido a los obstáculos que vimos en el capítulo 4, hay una serie de opciones disponibles dependiendo de si quieres vivir en un área urbana o rural.

Ocupación

Dependiendo de tus puntos de vista político y social, éste es un tema controvertido. La ocupación normalmente supone ocupar un espacio

[^] El cob es un material de construcción similar al adobe.

particular que no has alquilado, que no posees o generalmente para el que no tienes permiso de uso. Reocupar los pueblos fantasmas que he mencionado en el capítulo previo sería técnicamente un método bastante inhabitual y positivo de ocupación. La versión más común se da cuando la gente toma edificios residenciales o comerciales en las ciudades que se han dejado sin uso durante un largo periodo de tiempo, convirtiéndolos en centros sociales o en casas para gente que desea vivir fuera de los sistemas político y económico en los que han nacido.

Lo que Transition Heathrow (134) a través de su Grow Heathrow Project ha conseguido hacer en vivero abandonado en Sipson –uno de los pueblos que ha sido destinado a ser cubierto de hormigón para pavimentar la pista para que el aeropuerto de Heathrow acoja aún más vuelos- es visto como uno de los muchos ejemplos realmente positivos de ocupación. Primero, se establecieron como autosuficientes cultivando su propia comida (capítulo 8), usando una estufa rocket para calentar el agua, utilizando los tejados de los invernaderos para recoger agua para las plantas, produciendo su energía a través del sol y del viento y creando cuatro retretes compostables –están completamente fuera de la red. Y tan importante, se convirtieron en parte integral de la comunidad ya establecida allí, puesto que tanto los activistas locales como los que llegaron han trabajado duro juntos para “devolver a los viveros de Berkeley su propósito inicial –un próspero mercado de la huerta que proporcionará a la comunidad frutas y verduras ecológicas producidas localmente así como un lugar para nuevos e interesantes proyectos y talleres” (135).

Durante los primeros dos años acogieron muchas sesiones para compartir talentos, algunos grandes eventos y eliminaron 30 toneladas de basura del sitio. También, según una declaración de la Metropolitan Police, “hay evidencia que demuestra que se ha reducido el crimen desde que el grupo Grow Heathrow ha ocupado los viveros de Berkeley. Posiblemente la presencia del grupo actúa como un disuasivo del crimen en las áreas circundantes. Se ha recibido un feedback positivo de los residentes locales en relación con el grupo y aquellos se sienten más seguros sabiendo que hay gente que se queda allí. La evidencia muestra una reducción del 50% en los crímenes hacia vehículos de motor en el área y una reducción general del crimen del 25%”. Grow Heathrow es un ejemplo perfecto de uno de los muchos caminos por los que podemos recuperar el control de nuestra tierra para beneficio de la gente que vive en ella.

El tema de la ocupación y su historia y legalidad es un libro en sí mismo y para cualquiera que esté considerando ésta como una opción, tanto temporal como a largo plazo, recomendaría que contactara el Advisory Service for Squatters [Servicio de Asesoría para Ocupas] (136) y que leyera su libro, *The Squatters Handbook* [Manual del Ocupa]. En el momento de escribir, las leyes sobre ocupación tienen posibilidades de cambiar y el

servicio de asesoría es el mejor situado para darte la información más actualizada de cómo abordarlo en todo momento.

La ocupación, en combinación con otras actividades tales como voluntariado para la asignación de parcelas de tu comunidad local, la guerrilla del huerto, la recolección de comida silvestre, la recolección urbana y otros métodos de utilización del suelo urbano y de los deshechos, puede proporcionarte fácilmente la oportunidad de vivir complementemente sin dinero en la ciudad, especialmente si incorporas suficientes de las otras ideas de cómo desmonetarizar tu vida que se describen en este libro. No es un modelo que puede funcionar en masa sin el colapso completo de la sociedad tal como la conocemos.

De cualquier modo tiene claramente un valor como estrategia de transición puesto que permite a los que están listos para vivir libres de dinero una prueba de qué se siente a todos los niveles con un camino inmediato para comenzar. Surgirán a la larga macrofactores, junto con nuestros esfuerzos, para crear las soluciones libres de dinero del futuro.

Esta aproximación urbana también permite a los que están involucrados dedicar el tiempo a las causas –sean centros atención en caso de violación, comedores sociales o grupos de campaña- que realmente quieren apoyar, proyectos que en muchos casos por su propia naturaleza no tienen medios para pagar a la gente. Mientras que trabajamos proactivamente para cambiar las historias del futuro y los modelos económicos en los que vivimos, es importante que utilicemos completamente lo que tenemos ahora para conseguirlo con la óptima velocidad y eficiencia.

Casasitting y barcositting

El casasitting es siempre un arreglo mutuamente beneficioso. Lo que ocurre normalmente es esto: alguien que tiene o alquila su casa necesita irse algunos días, semanas o meses, dejando un gato o un perro y algunas plantas que necesitan cuidado. El periodo en el que estará ausente no es suficientemente largo como para justificar coger un inquilino, sin embargo necesita alguien que cuide de la casa. Algunos quieren tener a alguien en su casa porque tienen miedo de que roben si no hay nadie.

Debido a estas circunstancias comunes, hay una alta demanda de casasitters de confianza. He pasado la mayoría del tiempo que ha durado la escritura de este libro haciendo casasitting para varias personas alrededor de Bristol, incluyendo un periodo en una casa-barco en un precioso tramo del canal cerca de Bath. Pasé dos meses cuidando de una casa grande en la que lo único que tenía que hacer era dar de comer dos veces al día a un precioso gato llamado Treacle. Daniel Suelo, que vive libre de dinero en EEUU, pasa la mitad del año haciendo esto.

Hay muchos proyectos ahí afuera diseñados para poner en comunicación casassitters con propietarios. Muchos de estos proyectos cobran una pequeña cuota para unirse a su lista y acceder a sus bases de datos, así que yo siempre he usado la red de Freeconomy para encontrar mi lugar. Tras algunos trabajos a menudo se corre la voz y los amigos de los que has cuidado la casa te piden que hagas lo mismo para ellos. Algunos incluso ofrecen pagar, pero yo recomiendo encarecidamente declinar la oferta y hacerlo gratis, puesto que introducir el dinero en la ecuación cambia completamente el sentimiento en la relación, de la misma manera que lo hace en otros dominios de la vida.

Del mismo modo que la ocupación, esto sólo es posible para una parte de la población y obviamente no es una estrategia de vivienda para la sociedad a largo plazo. Sin embargo, si empleas tu tiempo en voluntariado para organizaciones que trabajan en aquello en lo que crees realmente y que quieres apoyar, ésta puede ser una útil estrategia de transición al igual que la ocupación puede serlo. La vida libre de dinero no tiene que ser puritana. Como una paloma que vive en el campanario de la iglesia que come de lo que hay en el suelo, podríamos hacer algo peor que vivir libremente usando lo que tenemos a mano hasta que llegue el tiempo en el que estemos tan rodeados de abundancia de la Naturaleza que ya no tenemos que hacerlo.

Cuevas

La más original de las casas humanas es al mismo tiempo tierra y vivienda, todo en uno. Si decides vivir en una cueva, el hombre de las cavernas tal como decían los anti-Luddites tendrá algo de verdad por una vez. Existen cuevas vacías en todos los países- incluso conozco una en las afueras de Bristol, una ciudad de tamaño medio en GB- pero no todos los países tienen un clima que te invite a vivir en una cueva a menos que seas lo que comúnmente se denomina un duro de pelar doble.

La buena noticia en este frente es que parece haber más en países donde hace suficiente calor como para vivir en ellas. Una noticia aún mejor es que debido al estigma que los Picapiedra, familia y amigos han dado a la vivienda en una cueva, no están muy demandadas. Si te apetece, todo lo que puedo decir es ve a la aventura y encuentra una. Un buen lugar para empezar, para principiantes, sería Capadocia en Turquía donde las cuevas son únicas y abundantes. El reto que te lanzo es hacer dedo o ir en bicicleta cuando llegues.

Hay un par de cosas a considerar si te decides a vivir en una cueva:

- a) los animales salvajes que te ven como un apetecible trozo de carne e incluso una perspectiva más escalofriante,
- b) las autoridades locales.

Para evitar tener peloteras con cualquiera de ellos, haz bastante investigación local antes de asentarte. La preparación también es crucial, así que no llegues como un arrogante occidental pensando que eres Cocodrilo Dundee porque un día fuiste a acampar en Dartmoor[^] con una bolsa llena de comida de supermercado.

La vivienda en una cueva puede ser una opción de vida libre de dinero a largo o corto plazo, dependiendo del camino que tome tu vida y lo que quieras de ella. Daniel Suelo pasa la otra mitad del año en una cueva en los cañones de Utah y habla muy bien de ello. Otros que conozco lo han hecho durante un par de años aquí y allá, pero todavía tengo que conocer a alguien que lo ha hecho todo el año durante un largo periodo de tiempo. Excepto nuestros ancestros, para los que era la norma.

Blackhouse

Es una casa tradicional para muchas naciones Celtas, más común en Irlanda y las Highlands de Escocia y sus islas circundantes. La razón por la que era simple: estaban hechas de materiales que los locales podían conseguir de la tierra, no requerían dinero y, con las habilidades adecuadas, eran razonablemente simples de construir y mantener. Las blackhouses normalmente consistían en un suelo de tierra o de losa, piedra seca encajada con tierra, techo de madera cubierto con junco o paja y un fuego.

Sin adaptación (por ejemplo, generalmente no tenían chimenea, en vez de ello el humo se escapa por el tejado) no hay manera de que pasen las leyes de construcción modernas y la mayoría de la gente lo vería como un paso atrás en términos de comodidad. Mi opinión personal es que, debido a los combustibles fósiles y el subsecuente modelo económico que han ayudado a modelar, nuestras expectativas sobre el nivel de confort han crecido hasta un punto que es altamente insostenible a largo plazo. Tan poco popular como es decir esto en alto, creo que una blackhouse adaptada podría ofrecernos un buen equilibrio entre comodidad y auténtica sostenibilidad y la no explotación del resto de la Naturaleza. Dicho esto, no estoy seguro de que esté dispuesto a compartir mi casa con un par de ovejas y cerdos que es lo que mucha gente hacía en los días en los que las blackhouses eran una estructura común.

Esta vivienda es una de las que creo que complementa el paisaje. Nunca podría mirar una blackhouse y considerarla una mancha. Hay algo en ellas que es estéticamente muy atractivo. Parcialmente es el talento, el arte, la artesanía involucradas, pero siento que en una parte nada pequeña es debido al hecho de que la casa ha surgido de ese paisaje en particular y por tanto es naturalmente parte de él, en contraste con ser importada desde

[^] Dartmoor es un Parque Natural situado en Devon, Inglaterra.

cientos de otros pretéritos países y de sus canteras y fábricas. La comprensión de lo que representa –simplicidad, cuidado y respeto de la tierra- también añade a su atractivo, puesto que la belleza de una cosa radica tanto en lo que representa como en sus cualidades físicas.

Casas baratas (o potencialmente gratis) de construir, gratis de mantener

Teóricamente, podrías construir cualquier casa gratis, especialmente en un modelo como el de la economía basada en recursos que los participantes del movimiento Zeitgeist proponen. Realmente, una vivienda podría sólo construirse gratis en la medida en que esté hecha de materiales locales. Por ello, cualquier diseño que implique materiales importados tendrá con toda probabilidad cierto nivel de coste financiero (y ecológico), aunque como veremos a lo largo de este capítulo no es necesariamente así puesto que podemos usar los desperdicios de la sociedad industrializada para producir las casas sostenibles del futuro.

En el resto de este capítulo repasaré las casas que podrían ser construidas gratis, pero que probablemente cuestan algo aunque es una fracción de lo que te gastarías en una casa moderna de ladrillos y mortero. Para mantener los costes en el mínimo absoluto, usa tu imaginación y trata de emplear lo más posible en el proceso de construcción lo que tienes a mano. En todos los casos, una vez que están levantadas pueden fácilmente ser gratis de mantener. Para inspiración, los libros de Lloyd Kahn Shelter [Cobijo] (137), Home Work [Trabajo para Casa](138) y Tiny Home [Casa Diminuta](139) son excelentes fuentes.

Diseños solares pasivos

Si quieres eliminar las facturas de calefacción y en el mismo paquete, su correspondiente huella ecológica, una de las mejores cosas que puedes hacer es construir usando un diseño solar pasivo, idealmente usando un material local tal como cob[^] que tiene una alta masa térmica, como medio de acumular la energía creada.

Hacer un invernadero en la cara sur de tu casa donde cultives las plantas que quieras para comer o usar es uno de los mejores métodos de aprovechar la energía. El sol atraviesa las ventanas durante el día calentando la vivienda que está detrás del invernadero. Si quieres una casa que caliente rápidamente por la mañana, pero no te importa que refresque al final de la noche entonces puede ser una buena opción en ese diseño revestir el interior con madera. Sin embargo, si prefieres una casa que tarde un poco más en calentar por la mañana (por ejemplo, si no estás en

[^] El cob es un material de construcción similar al adobe.

casa hasta la noche), pero que se mantenga templada durante la noche hasta la siguiente mañana, entonces el cob podría ser una mejor alternativa puesto que irradia lentamente la calidez del sol que ha acumulado durante el día.

Naves Tierra (Earthships)

Es una versión de casa solar pasiva desarrollada en EEUU por el arquitecto pionero Michael Reynolds para partes del país que pueden llegar a los -20°C. Las casas solares pasivas pueden hacerse usando una variedad de materiales y normalmente se hacen así. Earthships (140) son una variedad específica hecha de materiales locales reciclados y naturales. Métodos de recogida del agua de lluvia, neumáticos embutidos con tierra, vidrio (lo puedes coger del vidriero local que a menudo tiene un montón que ha cortado mal o que un cliente ya no quiere), eólicas, sistemas solares para calentar el agua, paneles fotovoltaicos, incluso latas de cerveza y botellas de vidrio (se usan para crear preciosos efectos de luz en el interior), todas construidas con métodos que armonizan con los principios de permacultura. El resultado es que tienes un modelo de casa que te permitirá ser autosuficiente para la energía y para el agua y arrimando un poco el hombro, también para la comida.

Puesto que se tiran 40 millones de neumáticos al año en GB, Earthship es una solución que resuelve simultáneamente dos problemas: qué hacer con todos esos neumáticos y el impacto ecológico de importar todos los materiales de construcción que se usan en la actualidad para construir nuestras casas, materiales que estos, de otro modo inútiles neumáticos, pueden reemplazar. El hecho de que este recurso sin explotar proporcione altos niveles de masa térmica añade a la noción de que el diseño Earthship, usando un equipamiento menos complejo que el que usan en la actualidad, podría realmente ser el modelo de un futuro sostenible y libre de dinero.

Construcción con sacos de tierra

Como alternativa a los neumáticos embutidos con tierra del modelo Earthship precedente, que da grandes dividendos a largo plazo, pero que requiere una enorme cantidad de tiempo y energía humana para comenzar (Se necesitan entre 40 minutos y una hora para rellenar un neumático, aunque numerosos amigos y parientes me han contado que las semanas que tardaron en embutir los neumáticos tuvieron un poderoso efecto sobre los lazos en el grupo) hay la opción de usar en su lugar sacos de tierra (141) que sólo toma unos pocos minutos para llenar dependiendo de lo fuerte y energético que te sientas. Para este propósito podrías reutilizar los sacos de arroz y cereal que tengan los minoristas y/o mayoristas locales.

Dependiendo de lo simple que quieras construir, podría hacerse sin dinero, pero es más probable que sean de bajo coste en su construcción. Tras el

terremoto, el Haiti Christian Development Project construyó alrededor de una docena de viviendas al coste de 1.600 euros cada una incluyendo los salarios. Para llevar esa cifra lo más cerca del cero y como estrategia transicional, podrías emplear la ayuda de un puñado de voluntarios que descubrirás que tiene mucho entusiasmo por involucrarse y aprender alguna técnica de construcción o aplicar esos conocimientos que ya tienen para ayudar a otros a construir las casas sostenibles del futuro. Con tal modelo de trabajo, los voluntarios aprenden y pueden pasarlo a otros o usarlo para construir sus propias viviendas al mismo tiempo que tu recibes el muy necesario trabajo y un apoyo moral sin coste financiero.

Casas de balas de paja

Son exactamente lo que parece –casa hechas de balas de paja. Para una casa de paja local (y con suerte sin dinero), el tipo de paja que uses es específico del país. En GB sería de centeno, avena o trigo. Para más información de cómo hacerlo recomiendo el libro de Barbara Jones Building with Straw Bales: A Practical Guide for the UK and Ireland [Construir con Balas de Paja: Una Guía Práctica para GB e Irlanda] (142).

Una forma muy útil de acometer la casa de paja es un minimodelo en el que me quedé cuando estuve de visita en un proyecto autosuficiente muy conocido en GB. Los propietarios construyeron una pequeña casa con balas de paja para visitantes y voluntarios que era una tienda un poco extravagante, pero mucho más cálida y acogedora. Consistía en viejos pallés de madera en una base que elevaron, cubierta con lana de oveja (se puede usar cualquier material aislante que puedas conseguir gratis) con colchones reciclados encima rodeados por tres lados con balas de paja pequeñas de soporte y con el muro orientado al sur de ventanas y (construidas usando vidrio desechado y madera gratis) con un techo verde para ayudar a armonizarse con el paisaje. Como alternativa podrías usar el tejado para recoger agua, dependiendo de otros factores de tu situación particular. La que yo ocupé estaba situada en lo alto de una gran colina y las vistas al amanecer eran impresionantes. También era un lugar muy acogedor desde el que podías contemplar la puesta de sol en las tardes de otoño, especialmente si te rodea el brazo de tu amante.

Se necesitó menos de un día para construir esta mini casa de balas de paja, pueden hacerse usando materiales locales y de desecho y pueden ser completamente libres de costes. Si te contentas con una vivienda muy básica y simplemente quieres esconderte en el bosque, ésta puede adaptarse muy fácilmente para permitirte ponerte de pie y caminar; el único problema de esta adaptación es que tienes más posibilidades de llamar la atención.

Casas subterráneas

Este modelo subterráneo fue popularizado por Mike Oehler en su libro *The \$50 and Up Underground House Book* [El Libro de la Casa Subterránea de 50\$ y Más] (143) que te enseña lo básico que tienes que saber para construir una. Los beneficios de estas casas son muchos e incluyen que:

- Debido a su naturaleza subterránea, no imponen su existencia al paisaje, un punto especialmente ventajoso si no tienes permiso de construcción.
- No requieren cimientos y sólo la mitad de los materiales de construcción.
- Son muy eficientes energéticamente debido al hecho de que se benefician de la masa geotérmica y del intercambio de calor por su propia naturaleza; con un buen diseño pueden permanecer calientes en invierno y frescas en verano.
- Las casas subterráneas también pueden hacer un mejor uso del espacio si tratas de vivir completamente libre de dinero y tu terreno tiene menos de 4.000 m².
- El material que ganas en la excavación se puede usar en la construcción.
- Resisten a todo, desde terremotos al viento.

La gente del departamento de urbanismo podría tener algunas ideas al respecto; esto, así se lo cuentas!

Casas circulares

Siempre que un niño dibuja una casa lo hace con líneas rectas. Sin embargo, estas viviendas no siempre han sido las dominantes y todavía se usan algunos modelos circulares como casas de bajo impacto y libres de dinero. Si te atrae una estructura circular, y hay muchas buenas razones para ello, te recomendaría *Circle Houses: Yurts, Tipis and Benders* [Casas Circulares: Yurtas, Tipis y Chozas] (144) de David Pearson o *Simple Shelters: Tents, Tipis, Yurts, Domes and Other Ancient Homes* [Cobijos Simples: Tiendas, Tipis, Yurtas, Domos y Otras Casas Antiguas] (145) de Jonathan Horning para más información e inspiración.

Se me ocurren cuatro tipos principales de viviendas redondas:

1. *Chozas* (146): Son fáciles de hacer y pueden construirse sin dinero con materiales locales y reciclados. Todo lo que necesitas para hacer una son suficientes varas de madera (avellano es lo mejor, pero fresno o sauce pueden servir), una lona (que podrías encontrarla gratis) u otra cubierta impermeable y algunas cuerdas que podrías hacer tu mismo con fibras de las plantas que crecen localmente.

2. *Casas redondas*: Normalmente están hechas de materiales locales, incluyendo cob y madera encordada, postes de madera, paneles de quincha, terminado con un techo de paja o verde. Un gran ejemplo de una de estas existe en Tinkers Bubble, una comunidad ecológica con base en Somerset. Tony Wrench, que ha construido una conocida casa redonda, ha escrito un libro muy bueno sobre el tema (147).
3. *Yurtas*: Una yurta estándar está constituida por un entramado de madera cubierto con lona. El tejado se compone de una corona transparente que permite la entrada de luz y calor, sostenida por varas. Puedes aumentar su capacidad para retener el calor rellenando el espacio entre la estructura y la lona con viejas alfombras y edredones, u otros materiales aislantes. Si este diseño te atrae, te recomendaría investigar las cúpulas geodésicas primero como una opción similar, pero que tiene más posibilidades de poder construirse con cero dinero.
4. *Tipis*: Han sido tradicionalmente empleados por los Nativos Americanos (el propio nombre viene de los Lakota) y adoptados por los hippies del mundo entero, consisten en varas de madera cubiertas por un material impermeable. Originalmente se usaban pieles de animales, aunque ahora mucha gente usa lonas. La principal diferencia entre un tipi y otra vivienda circular es su forma cónica y la abertura en la parte superior que permite cocinar y calentarse con un fuego abierto. Si decides usar pieles de animales entonces el tipi puede ser 100% hecho de materiales locales y puede fácilmente hacerse sin dinero. Si usas lona, también podría ser gratis, pero tendrías que escarbar en las vastas cantidades de desperdicios a nuestra disposición (ve capítulo 5).

Si vives en GB, todas estas estructuras redondas requieren permisos; de nuevo, es así si informas a las autoridades. Debido a su naturaleza bastante móvil, mucha gente las erige y tiene la esperanza de que no ocurra nada, pero con la seguridad de que se pueden mover fácilmente si te pillan. En otros países como Grecia, de la que hablé antes, muchas de estas estructuras temporales no requieren permisos y dado su clima y el precio del terreno, puede ser un lugar tentador para cualquiera que quiera vivir fuera de la absurda historia del dinero y del crédito y débito sin tener que navegar en el campo minado de la burocracia que existe en GB.

La casa ideal es una compuesta con los mejores elementos de todos los diseños precedentes, ajustada al contexto ecológico en el que se construye, lo que es un punto importante en sí mismo. Mientras tengas una comprensión profunda de los materiales con los que estás trabajando, puedes hacer una mezcla de todos los materiales y diseños anteriores. Una gran parte de tu decisión puede venir simplemente de los materiales que crecen cerca de ti y de lo que ya tienes a mano.

Baños composta

Quizá te has dado cuenta de que en el centro de la bandera de India hay una rueca. En el momento de la independencia de Gran Bretaña, cuando se diseñó la bandera, Mahatma Gandhi creía que la verdadera independencia nacional sólo se lograría con Swadeshi, lo que traducido sería autosuficiencia. Creía que India ganaría su verdadera independencia política sólo cuando lograra la independencia económica. Para lograr esto, animaba a millones de indios a comenzar a tejer su propia ropa y dejar de comprar la que venía de centros industriales tales como los de Lancashire en Inglaterra. Esto culminó con el resplandor de hogueras de ropa de Lancashire como un potente acto simbólico. Por ello la rueca se convirtió en el símbolo de la auténtica independencia política.

Si creara una bandera para el planeta, tendría un baño composta. El baño con cadena representa todo lo que es psicopático de nuestra cultura y mentalidad actuales –cagamos y meamos en un líquido dador de vida, manchándolo en el proceso, en lugar de usar los dos recursos potenciales (de formas distintas) para fertilizar el suelo que por su lado hace que la comida que comemos sea más nutritiva. En lugar de ello, después de haber contaminado nuestra agua importamos fertilizantes que contaminan de laboratorios lejanos. De algún modo nos las hemos arreglado para coger un recurso realmente beneficioso para el suelo y convertirlo en un importante problema ecológico.

Te insto a deshacerte del baño con cadena e instalar uno de composta como acto simbólico y me atrevo a decirlo, como un acto espiritual. Cae por su propio peso para cualquiera que quiera simultáneamente dejar de contaminar su fuente de vida, reducir drásticamente el consumo de agua y obtener gratis un fertilizante orgánico de alta calidad para su suelo. Cada uno de nosotros podría hacerlo inmediatamente, sin importar tus circunstancias. Hay muchos modelos para elegir, pero como señala el gurú de la mierda humana Joseph Jenkins y Nicky Scott describe más abajo, la versión más simple es la mejor, se parece mucho a un baño 'normal' y puede incorporarse en cualquier casa.

Si quieres recoger algo de tu orina por separado, pero no puedes mear en tu jardín por varias razones, te recomendaría hacer un orinal simple (en el cobertizo del jardín si tienes) que canalice tu oro líquido (aka pee) a un cubo que idealmente diluirás usando aguas grises que hayas recogido del fregadero, de la bañera o agua de lluvia (una relación 5:1 de agua:orina se acepta como buena). Si todos reuniéramos la orina, sea en el baño composta o en un orinal, se ahorrarían cada día sólo en GB 68 millones de litros de un útil fertilizante (148) (sin mencionar los cientos de millones de

litros de agua que utilizamos para deshacernos de nuestro pis). En vez de ser un importante contaminante, nos proporcionaría un modo simple y ecológico de dar a las plantas un gran porcentaje de sus necesidades de nitrógeno y potasio, lo que significaría el fin de los caros (ecológica y económicamente) fertilizantes importados e industrializados. Si no puedes construir un orinal, simplemente mea en un cubo y transpórtalo a donde sea más útil.

Asumir la responsabilidad de nuestras propias excreciones puede parecer un trabajo sucio para los humanos modernos, incluso denigrante. Sin embargo, hacerlo es un acto de humildad (149), un acto espiritual, de respeto, honor y gratitud y lo único que pide es un cambio de nuestra perspectiva. Si ni siquiera se nos puede molestar para, literalmente, limpiar nuestra propia mierda, entonces dejemos de hablar de boquilla sobre el cuidado del planeta, nuestras acciones son mucho más reveladoras que nuestras palabras. Es lo menos que podemos hacer.

COMPOSTA: LA MIERDA DE UN HOMBRE ES EL FERTILIZANTE DE OTRO

Nicky Scott, autor de *How to Make and Use Compost: The Ultimate Guide* [Cómo Hacer y Usar Composts: La Guía Fundamental] (150)

Siendo un hortelano que no cava, nunca me parece que tengo suficiente composta. Cuando era joven –hace unos meses- tenía un trabajo los sábados con un hombre extraordinario llamado Dick Kitto (151), un pionero de la composta y autor que recogía todo tipo de materia orgánica en Totnes y la mezclaba con composta de hongos agotado para hacer enormes montones de humeante, nutritivo, gratis y ecológico fertilizante. Fue él quien me convenció de la importancia de compostar y me sugirió que fuera a la Henry Doubleday Research Association, HDRA (ahora Garden Organic), donde una vez fui ‘estudiante’ a principios de los 80. Lawrence Hills, su fundador, era un apasionado de no romper los ciclos de fertilidad y me enseñó lo crucial que era seguir el simple principio de devolver la materia orgánica al suelo. Hoy, muchos granjeros y ganaderos ‘extraen’ los nutrientes del suelo, sacándolos del equilibrio de fertilidad sin pensar en reponerlos con materiales compostables; en su lugar eligen importar nutrientes sintéticos para una fijación más rápida a corto plazo. Nos exhortaba a recoger materiales de donde pudiéramos –hojas secas, malas hierbas, los sobrantes del mercado de frutas y verduras, las pelusas del ombligo, comida de la basura, pelo de los peluqueros; básicamente, lo que encontráramos. Sólo cuando empiezas a buscarlo te das cuenta de cuántas fuentes gratis hay de material compostable ahí fuera. Hacer esto es absolutamente crucial para cualquiera que aspire a vivir en una economía totalmente localizada, no monetaria.

Humabono

Tenemos baños composta en uno de nuestros centros, en Braintree, y sienta realmente bien no usar la preciosa agua para eliminar y transportar mis desechos corporales. Los baños con cadena son, tras reflexionar sobre ello, un extraño concepto. Pero hasta que no leí el excelente libro de Joseph Jenkins *The Humanure Handbook: A Guide to Composting Human Manure* [El Manual del Humabono: Una Guía para Compostar el Estiercol Humano] (152) no comprendí totalmente lo ridículamente simple que es poner un sistema de compostaje que pueda incorporar lo que normalmente eliminamos de nuestra vista y de nuestra mente. Los baños composta interiores pueden ser potencialmente caros y tomar mucho espacio (la otra opción es construir una estructura especial en el exterior). Así que eliminamos el baño del piso de abajo y en su lugar se hizo una simple caja con una tapa con bisagra y un asiento de madera. Ahora consiste en un cubo grande (puedes conseguir contenedores de 15 a 20 litros de casi cualquier negocio de comida y estarán encantados de deshacerse de ellos como vosotros lo estaríais) bajo el asiento y otro al lado de la caja lleno de material 'absorbente' (tal como serrín, tierra, composta, papel, cartón, hojas secas) que usamos para cubrir los depósitos. Cuando hay que vaciar el cubo se lleva al montón de composta y se cubre, en capas con otros materiales compostables. Hay que admitir que dependiendo de tu situación hay mucho que añadir al arte y recomiendo encarecidamente leer el libro de Jenkins si te interesa el tema (*The Humanure Handbook* [El Manual del Humabono] también está gratis online) (153).

Compostar es fácil: es sólo agua y aire

Tras años de aprendizaje, experimentación y experiencia, finalmente he destilado la esencia del sistema de compostaje en dos cosas que hay que equilibrar: agua y aire. También necesitas calidez, pero a menos que tengas una mezcla de materiales que contengan suficiente agua y que permita la circulación de aire, tu composta no será una experiencia satisfactoria.

No podría ni decirte cuánta gente se obsesiona con ocuparse de la hierba cortada (según mi punto de vista, simplemente se debería dejar en el terreno para mantener su fertilidad). Mucha gente tiende a tirar todo el césped cortado en un montón donde inevitablemente se calienta rápidamente y huele y se pone pegajoso, generando metano en el proceso. Esto no es bueno para nadie. En lugar de ello, si esa hierba fresca (junto con las peladuras y otros restos de fruta y verdura y cualquier hierba suave) se pusiera en capas o se mezclara (50/50 está bien) con materiales que permitieran que circulara el aire y otros que absorbieran la humedad (ramitas, serrín, restos de poda, cartón y papel) se crearía un montón de composta muy útil. Cuanto más grande hagas el montón más probabilidades de generar y mantener altas temperaturas.

El mejor momento para empezar un sistema de compostaje caliente es en mitad del verano, cuando no hay restricciones de material para compostar. Mi propuesta es antes de pasar a otro cubo, quitar la capa superior del cubo que tenemos, coger las capas terminadas del fondo para usar en el huerto. Comienzo este nuevo cubo con una gruesa capa de material seco, estructural. Encima pongo una capa de verde blando, antes de añadir la parte superior del montón antiguo más cualquier hierba que he recogido. Recuerda siempre que quieres mezclar húmedo con mojado, blando con duro y si es posible, viejo con nuevo. El equilibrio es la clave.

Siguiendo estas simples indicaciones, verás las temperaturas subir día a día. Intenté un experimento con el ubicuo cubo de la basura robot que tu ayuntamiento seguro promociona y registré una temperatura ambiente inicial de 20°C. La temperatura subió 10° cada día hasta que llegó a 50°C. En un cubo aislado o mayor probablemente hubiera subido aún más. El nivel de composta en el cubo, no es coincidencia, cayó drásticamente en más o menos el mismo tiempo. Éste es el primer estado realmente activo del compostaje y está dirigido principalmente por bacterias y otros microorganismos. Cuanto más calor se genere, más rápido la pila se convierte en composta útil. Al enfriar, pasa a un estado más largo de maduración que puede durar meses o un año. Es cuando las lombrices entran para terminar el trabajo y transformarlo en la sustancia más increíble y dadora de vida.

Lombrices

Las lombrices siempre vienen a las discusiones sobre composta y he visto que hay un poco de mitología alrededor de ellas. Es verdad que son criaturas increíbles, pero sólo trabajan como he descrito más arriba, entrando cuando el montón se enfría y los materiales están parcialmente rotos; sólo entonces pueden comer las partes blandas.

Si quieres más lombrices para tu composta (lo que es aconsejable) te recomendaría construir tú mismo una lombricería (154). Las lombricerías son granjas de lombrices, un contenedor sellado de cualquier tipo en el que se crían lombrices para la composta y en definitiva, para el huerto. Las lombricerías son perfectas para manejar pequeñas cantidades de comida cocinada que debido a su capacidad para atraer ratas pueden ser de otro modo complicadas para pequeños sistemas de compostaje doméstico. Una palabra de precaución: puesto que las lombrices se pasean buscando materiales suficientemente descompuestos para que se lo coman, es importante añadir sólo pequeñas cantidades cada vez, de lo contrario tenderá a quedarse sin aire y a oler y estará demasiado caliente para las lombrices. Por ello, no pienses que la lombricería es una basura, sino una granja para pequeñas cosas. Si lo haces bien, tu composta y tu terreno te lo agradecerán, especialmente si has planeado usar un sistema sin cavar en el que las lombrices hagan el trabajo (añadiría que voluntariamente) por ti.

COMIDA Y AGUA

En un libro con ese título Milton Friedman popularizó tontamente la frase 'No hay comida gratis'. Es inmediatamente obvio para cualquiera con medio cerebro que Milton ha pasado demasiado tiempo leyendo textos económicos y ninguno en absoluto paseando por los bosques recogiendo comida. Para ser justo, esta frase la usan los economistas para expresar el concepto de 'el coste de la oportunidad', una idea que el autor y economista Campbell R. McConnell (1955) afirma estar "en el centro de la economía" y que proviene de la creencia que para tener o hacer algo tenemos que sacrificar otra cosa. La idea es que incluso si hacemos algo aparentemente gratis, como sentarse y contemplar la belleza de una tranquila tarde al lado de un lago, 'nos cuesta' la oportunidad de hacer todas las otras cosas que podríamos haber hecho con ese tiempo. Por ejemplo, hacer dinero.

Querría puntualizar algunas cuestiones sobre esto. Primero, me gustaría alterar la afirmación de McConnell para decir que está en el centro de la *economía monetaria moderna* y que es más un símbolo de la mentalidad y cultura actuales de la humanidad que una verdad universal. Revela cómo la economía y la cultura modernas ven todo como una situación de ganar-perder, en oposición al escenario ganar-ganar que es posible con la economía no monetaria del don. Toma esto como ejemplo. Siento la necesidad de tomar el aire y de estirar las piernas, sabiendo que tendré hambre cuando vuelva. Así que salgo con la cesta de mimbre que me ha divertido fabricando antes, voy buscando aventura y comida. Y ¡cuánta abundancia de ambas encuentro! Vuelvo a casa sintiéndome fenomenal, sin necesidad de gimnasio y todas sus máquinas de alta tecnología, mis pulmones rebosantes de aire del campo, con la cesta llena de la comida más viva que nunca he tenido el placer de poner en mi cuerpo.

Mi pregunta a McConnell y Friedman es: ¿en qué sentido esa comida no fue gratis? El coste de la oportunidad de holgazanear por casa sintiéndome insano física y mentalmente es difícilmente un coste, como tampoco lo es tener que ir a un supermercado lleno de gente para coger bolsas de comida que son nutricionalmente equivalentes a cartón y posiblemente menos sabrosas. De hecho, si el ejercicio y la buena comida me ayudan a tener salud, a estar en forma y a vivir más, en realidad tendré más tiempo en mi vida después del paseo que antes –no es tanto el coste de la oportunidad, sino más bien un 'dividendo de la oportunidad'.

La mentalidad que cree que no hay comida gratis es sintomático de, y un perpetuador de, una economía que compartimentaliza la vida en distintas actividades, una en la que los modos de cubrir tus necesidades deben ser tristes y aburridos. En la mentalidad de la economía del don, cubres tus necesidades cada día haciendo cosas que te gusta hacer, integrando tu vida

privada, la vida laboral y la vida social en un todo inextricable. Mis momentos favoritos son cuando estoy en la Naturaleza plantando semillas. Además el hecho de que me proporcione todas mis necesidades alimentarias meses más tarde es una bonificación. Dame la elección entre cultivar comida o ir al cine, o ir de vacaciones a algún horrible centro turístico y estaría fuera jugando in mi hábitat natural todo el tiempo.

La vida no tiene que ser separada y compartimentalizada. Podemos simple y fácilmente diseñar vidas que son fluidas, vidas en las que siempre mezclamos negocios y placer.

Basándome en esto, refuto las afirmaciones de Friedman y afirmo *que hay comida gratis*. Cómo emprendes tales comidas es una cuestión más amplia y dependerá en buena medida de si vives en una zona urbana o rural; cuál es tu filosofía sobre la comida; y a cuánto terreno tienes acceso.

En la próxima sección presentaré varios métodos de comer gratis y sugeriré lecturas para cada técnica (puesto que algunas son un libro en sí mismas) de modo que si una sintoniza con tus necesidades prácticas y con tu postura ideológica puedes explorarla en mucha más profundidad cuando más te apetezca. Algunas opciones serán apropiadas para la vida urbana, otras para la rural. El ideal es incorporar diversos métodos en tu economía de comida, puesto que la diversidad construye la resiliencia. En la economía monetaria, dependes de que el supermercado local tenga sus estanterías llenas de comida –si ese sistema falla, ¿tienes un plan B?

También repaso formas de beber gratis (agua, lee el capítulo 15 para una pinta gratis de bebida fermentada), de nuevo hay varias opciones de modo que haya una solución para la situación de todos.

COMIDA

Hay tres formas generales de poder comer gratis –recolección de comida silvestre, varias formas de cultivo (idealmente alguna aproximación de Permacultura que repasaré en este capítulo) y recolección urbana (skipping). Si vives en la ciudad y esto es nuevo para ti, una vez que empieces a buscar te sorprenderás al descubrir cuánta comida no se utiliza (las ortigas, por ejemplo, son altamente nutritivas y estupendas para una sopa), verás espacios para cultivar por todas partes y si estás preparado para hacerlo, las basuras de los supermercados te proporcionarán a ti y a tus amigos un festín cada noche durante todo el tiempo que quieras.

A lo que consigas a través de una mezcla de estos tres métodos, también puedes añadir el trueque. Es particularmente útil en el momento de la cosecha si tu parcela o jardín tiene un exceso o si has conseguido un premio en las basuras, aunque en esas circunstancias yo prefiero darlo gratis a los vecinos.

Recolección de comida silvestre

La recolección se define como un acto de buscar comida o provisiones. Ahora el término se relaciona normalmente con salir a recoger comida de zonas silvestres, lo que en Inglaterra habitualmente (tristemente) significa setos arbustivos, bosques y otras áreas que han tenido un mínimo de cultivo, interferencia y gestión humana.

Cualquiera puede salir y recolectar. Hay comida silvestre por todas partes, mucha más de la que imaginarías en las ciudades, mientras que sepas dónde ir y qué buscar. Rúcula y aliaría, creciendo a través de las grietas de los muros y de las aceras, ambas disgustadas por que no las cogen; zumaque en el parque esperando a convertirse en 'limonada'; y diente de león gritando para que lo pongan en las ensaladas. Sin embargo, recomiendo encarecidamente primero aprender, aventurándose a salir con alguien muy experimentado durante un periodo, a menos que planees recoger sólo las especies más conocidas como la ortiga, ajo silvestre y moras. El libro de Richard Mabey Food for Free [Comida Gratis] es ahora un texto clásico, pero se requiere una experiencia sobre el terreno (y mucha) antes de que tengas suficiente dominio como para comer alguna de las plantas más oscuras. Las plantas tóxicas para los humanos a menudo se parecen mucho a las que no lo son y sólo saliendo con un recolector muy experimentado obtendrás la confianza necesaria para comer bien con las plantas silvestres. Hasta que no seas suficientemente competente, comienza empleando las plantas que reconoces, pero que nunca has tenido cerca para utilizar.

PROTEÍNA SILVESTRE: CONCENTRADO FOLIAR Y ANIMALES ATROPELLADOS

Fergus Drennan, locutor, recolector profesional y profesor de recolección de comida silvestre (156)

El 1 de enero de 2013 comenzaré mi tercer intento de vivir alimentándome completamente de comida silvestre durante un año. Cuando digo a la gente que la dieta será predominantemente basada en plantas normalmente suscita una de estas dos preguntas: '¿cómo obtendrás suficientes hidratos de carbono?' y '¿qué pasa con las proteínas?' Los hidratos de carbono son relativamente fáciles de conseguir; sin embargo obtener suficiente proteína puede ser un reto mayor. Una respuesta al reto radica en la aventura de la comida silvestre que supone la producción de concentrado foliar –la extracción de proteínas directamente de una variedad de hojas. De hecho, no me sorprendería ver dentro de 15-20 años que se complementan las comidas con concentrado foliar como una fuente común y nutritiva de proteína. Hasta entonces, los ingenieros mecánicos avanzados, los

experimentadores entusiastas, los veganos con determinación y los que estén comprometidos con una producción de comida alternativa y más sostenible deben concebir un equipamiento que pueda extraer la proteína de forma más eficiente de lo que hay disponible por el momento. Entretanto y a pequeña escala, el concentrado foliar puede contribuir de forma significativa a una dieta saludable y más sostenible con una inversión mínima en equipamiento.

Concentrado foliar- ¿qué es exactamente?

El concentrado foliar no es sólo proteína, aunque un concentrado bien hecho consistirá en hasta un 70% de proteína; también incluye vitaminas y minerales tales como la vitamina A (como beta caroteno), hierro, calcio y micronutrientes esenciales. No sólo eso, el residuo fibroso resultante puede compostarse o, mejor aún, hacer con él cartón o papel – de hecho, papel comestible.

Dado que el concentrado es tan nutritivo, se ha producido a pequeña escala en países donde la malnutrición es endémica. Dado, también, que más de la mitad de la población en este país tiene un problema serio de sobrepeso; creo que es tan malo como la malnutrición. Así que ¡al trabajo!

Hasta ahora he utilizado con éxito el ajo silvestre (*Allium ursinum*), el apio caballar (*Smyrnum olusatrum*), la mostaza de campo (*Sinapis arvensis*), el pie de cabra (*Aegopodium podagraria*), tilo (*Tilia species*) y ortiga (*Urtica dioica*). El sabor de los tres primeros es intenso. Consecuentemente el concentrado final de éstos combina bien con los sabores suaves de la ortiga, de la mostaza o del tilo en una proporción de 1:6.

Pueden usarse las hojas de muchas plantas y aunque la hierba recién cortada es una buena fuente de hojas y podría usarse, es más seguro emplear plantas con un uso bien establecido como alimento para humanos. Nota: los hongos y las algas no son apropiados para la extracción proteínica debido a su pequeño tamaño.

Seleccionar la maceración y el método de extracción del zumo. Técnicas posibles:

- Licuadora añadiendo agua (idealmente usando una bicicleta para hacer funcionar la licuadora) y presión manual y filtrado con una tela fina.
- Picadora manual (sin añadir agua) y presión manual y filtrado con una tela fina.
- Un exprimidor de muy buena calidad o licuadora de trigo germinado.
- Mortero gigante. Aplastar las hojas en un tonel de agua o en otro contenedor adecuado con un palo de madera, seguido de prensado manual y filtrado con una tela fina.

- Macerador de impacto (157).
- El Aparato Ingenioso Supereficiente (inventado por ti, mi querido lector o querida lectora).

Cómo hacer concentrado foliar

Primero, recoge hojas jóvenes y tiernas. Lo mejor es hacerlo en primavera entre marzo y mayo, antes de que las hojas tengan demasiada celulosa. 12 kg de ortigas te darán alrededor de 1 kg de concentrado húmedo y desligado; para el ajo silvestre es un poco menos, 12 kg dan 800 g, pero el sabor es muy intenso y un poco va muy lejos. El objetivo es romper el mayor número posible de células de las hojas para liberar la proteína. Se consigue mejor si las hojas se lavan y se usan después de ser recogidas. Los tres métodos más convenientes a pequeña escala son licuar las hojas en una licuadora, pasarlas por una picadora o utilizar una versión gigante del mortero. Los dos últimos métodos te darán poco zumo y mucha pulpa húmeda que después tendrás que exprimir en una tela para extraer el zumo. Yo prefiero utilizar la licuadora, aunque el método del mortero es excelente si te apetece entrenamiento. Coloca en la licuadora unos 250g de hojas cortadas de forma grosera y lavadas y cúbreelas con agua –agua de manantial preferentemente. Licua durante un minuto más o menos para producir una pulpa fina. Repite el proceso hasta que todas las hojas estén procesadas. Si usas ajo silvestre, después de 2-3 veces usando agua fresca, prensa los sólidos y usa el mismo líquido para licuar la siguiente tanda de hojas. Una vez que todas las hojas se han licuado, vuelca la pulpa en una funda de almohada y extrae el líquido apretando el residuo para obtener lo máximo posible. Pon el líquido verde en una cacerola de acero inoxidable y hiérvelo un minuto. La proteína se coagulará. Cuando haya enfriado un poco, fíltralo con una tela fina –yo uso seda, aprieta hasta que no salga nada de agua. Para grandes cantidades se puede usar una prensa hidráulica o una prensa de manzanas. Si usas ajo silvestre, el líquido extraído al apretar puede usarse como base de sopa. Se puede embotellar para su uso posterior (nota: con muchas o la mayoría de las hojas este líquido no es seguro para el uso frecuente).

Cómo almacenar y usar el concentrado

El concentrado foliar fresco debería usarse lo antes posible aunque se puede conservar en un contenedor hermético en la nevera durante algunos días. Dividirlo en cubitos y congelarlo o mezclarlo con 200g de sal por kilo y después ponerlo en la nevera también funciona bien. Es posible secarlo en un horno; encima (pero sin contacto con) de un radiador; o en un deshidratador de comida. Sin embargo, hay que desmigajarlo manualmente a mitad del proceso de secado; esto evita la formación de grumos aparentemente secos que siguen húmedos dentro. Suelo mezclarlo con sal y

usar pequeños trozos para guardar o congelar y después descongelar y usar como fresco.

Entonces, ¿después de todo este esfuerzo cómo puedo usarlo? Pues es sorprendentemente versátil. Lo he usado de todas estas maneras: en salsas indias especiadas, risotto, hamburguesas vegetales, batidos vegetales, salsa, espuma de algas, pesto, pan, pasta y noodles, pastelería, tortitas, sopa, estofado, para untar, en paté, en seitán (por ejemplo, combinado con harina de trigo y cocinado) e incluso para hacer ihuevos fritos verdes! Quizá mis experimentos más interesantes han sido mis intentos, parcialmente exitosos, de hacer queso verde. Esto suponía añadir sal, aceite de coco y suero de leche (extraído de leche, yogurt o como alternativa puramente vegana, separando el líquido de la levadura madre), después envolverlo en una tela e ir aumentando la presión a lo largo de varias semanas (en condiciones de frío).

Comida silvestre y animales atropellados

Por supuesto, no olvidemos que hay muchas otras formas divertidas y eficientes de obtener comidas con alto contenido proteico en la naturaleza. Quizá la mejor y la fuente vegetal más fácil de obtener es la deliciosa nuez. Particularmente en el sur de Inglaterra son fáciles de encontrar silvestres, de árboles abandonados o simplemente de los de los lugares públicos. Hay más de 40 árboles a una distancia corta en bicicleta de mi casa. El año pasado recogí 50kg de nueces. Pueden usarse enteras o extraer el aceite, la comida resultante es estupenda y una rica fuente de proteínas. Por supuesto, hay toda la despensa de la costa en forma de pescado y de crustáceos, las despensas de interior de caracoles e insectos y, me atrevo a decirlo, lo digo, carne accidental, animales atropellados. Dado el hecho trágico de que cada día en GB (158) mueren en las carreteras 3 millones de faisanes, 800.000 conejos, 50.000 ciervos, ardillas y tejones, al igual que 25.000 zorros (y extrapolando de estas horribles estadísticas, además de tener en cuenta el diferente tamaño de los animales y como hipótesis, asumiendo que el 50% de esos animales sirven como comida –evitando el cliché sensacionalista de que quien come animales atropellados ‘los raspa del asfalto’) entonces (teniendo en cuenta el diferente número de raciones de cada animal) estamos ante al menos 8.900.000 potenciales comidas para el buscador práctico, entendido y oportunista. Bon appétit!

Para una explicación extensiva y detallada de las técnicas de producción de concentrado foliar, conservación y almacenamiento y recetas, ver el excelente documento gratis online: Leaf Concentrate: A Field Guide for Small Scale Programmes [Concentrado Foliar: Una Guía de Campo para Programas a Pequeña Escala] de David Kennedy.

La clasificación de comida silvestre, diferenciada por los humanos de la cultivada, hace surgir algunas cuestiones interesantes aquí; cuestiones que subrayan la medida en la que nos hemos percibido como separados del resto de la Naturaleza.

Primero, ¿qué es exactamente lo salvaje o silvestre? Segundo, ¿por qué los humanos no se suelen considerar como una parte de lo salvaje? Si un humano planta una semilla y germina y se propaga en el paisaje en un corto periodo de tiempo, ¿estas nuevas plantas son silvestres o cultivadas? La mayoría de la gente sugeriría lo último, aunque con poca confianza o claridad. Sin embargo si un llamado animal salvaje come un fruto antes de, muy amablemente, soltar la bomba semilla compuesta fundamentalmente por su propio –ejem- abono para macetas y esa semilla germina dando otra planta de frutos, la mayoría consideraría que ha sido el trabajo de lo salvaje. ¿Plantar una semilla es sólo domesticación si está hecho conscientemente por humanos? Gary Snyder, autor de *The Practice of the Wild* [La Práctica de lo Silvestre], sugiere que una planta es silvestre si “se autopropaga, automantiene, floreciendo de acuerdo con sus cualidades innatas” (159). Pero quien dice que las plantas no han evolucionado de maneras que nos tienen que manipular para plantarlas por todas partes – han evolucionado con el viento para hacerlo, así que ¿por qué no también con los humanos?

Creemos que tenemos el control, que somos los manipuladores, pero quizá son las plantas las que nos manipulan. Si crees que es una chifladura, considera el hecho de que a menos que continuemos propagando semillas (en su nombre) cada año, moriremos. ¿Quién tiene realmente el control aquí –nosotros o las plantas?

La humanidad no es ni más ni menos parte de la Naturaleza que un zorro o un ciervo. Actualmente podemos ser una fuerza más destructiva que nada de lo que existe, pero aún somos Naturaleza. Y en nosotros todavía reside una pieza de Lo Salvaje.

Cultivar

Al igual que la crisis ecológica en la que nos encontramos está exacerbada, también lo está el deseo colectivo de entender donde comienza realmente. Jared Diamon (160) y un creciente número de antropólogos, científicos y ecologistas como él, sostienen que fue la emergencia de la agricultura la que desencadenó muchas de las crisis ecológica, social y personal convergentes y que la agricultura es “en muchos sentidos una catástrofe de la que nunca nos hemos recuperado” (161), el “peor error en la historia de la humanidad”. Diamon añade que “los cazadores-recolectores practicaron el estilo de vida con más éxito y más duradero de la historia de la humanidad. En contraste, todavía estamos en apuros con el lío en el que la agricultura nos ha metido y no está claro si lo podemos resolver”.

Históricamente, la agricultura dependía fuertemente de la esclavitud y de la servidumbre; ahora es fuertemente dependiente de los combustibles fósiles. No es una coincidencia que finalmente aboliéramos la esclavitud de los humanos (a través de la economía monetaria y asalariada es sólo una forma más sutil de esclavitud) durante la llegada de la Revolución Industrial que esclavizó efectivamente al resto de la vida en la Tierra en nuestro lugar. Recuerda, un litro de petróleo es menos molesto que un esclavo. Puesto que los combustibles fósiles son un recurso limitado, es evidente por sí solo que no podemos continuar con ello. Lo que significa que bien volvemos a la esclavitud o bien le damos una patada a nuestro hábito de usar combustibles fósiles rediseñando nuestras economías y cambiando drásticamente el modo de considerar nuestro lugar en el mundo. Tenemos que abolir la esclavitud del resto de la vida en la Tierra también, de lo contrario es sólo una mentalidad estrecha, especismo antropocéntrico.

Si la historia de la humanidad hasta ahora fuera un reloj de 24 horas y cada hora representara 100.000 años, entonces habríamos vivido las primeras 23 horas 54 minutos como cazadores-recolectores y sólo los últimos seis minutos como agricultores. En el tiempo que se tarda en hacer una taza de té cósmico, de alguna manera nos hemos arreglado para crear un rompecabezas de proporciones épicas.

Estoy de acuerdo con Diamond en gran medida. El concepto de agricultura ha pavimentado el camino para el caos que vemos hoy, a pesar de que esta visión contradice la de muchos ecologistas de los últimos 50 años que han creído que la solución es simplemente volver a la tierra. Sin embargo, mantengo que nuestros problemas presentes empezaron algunos estadios antes del advenimiento de la agricultura. Comenzaron cuando lentamente comenzamos a vernos como separados del resto de la Naturaleza y comenzamos a creer que nuestros destinos no eran interdependientes de todo lo que La conforma.

Independientemente de cuando tomamos la pista del destino enfermo nos encontramos ahora en ella, está claro de que 61 millones de personas en GB (un tamaño que la agricultura ha facilitado) no se pueden alimentar de una dieta de cazador-recolector, dado que hemos destruido lo salvaje que en su momento nos proporcionaba esa comida. Por ello se requieren nuevas soluciones que mezclen la realidad de nuestra dependencia de lo que es un modelo agrícola inherentemente insostenible con la realidad de que simplemente no podemos seguir siendo como somos y la realidad de que necesitamos comer. Afortunadamente ya existen muchas soluciones.

En términos de comer sin dinero, quiero presentar un menú de métodos y técnicas que, aunque no son tan sostenibles como nuestros modos cazador-recolector, proporcionan un objetivo razonable por el que trabajar. Para que un sistema alimentario sea libre de dinero, tiene que basarse en un modelo circular y no lineal que es el tipo en el que se basan la mayoría de las

granjas modernas – de cuna a cuna en oposición con de la cuna a la tumba. El modelo lineal sólo funciona a través de la importación de recursos que tratan de sustituir la fertilidad que sus métodos han robado a la Tierra y los combustibles fósiles que permiten a un granjero, y pocos trabajadores, controlar cientos de hectáreas de terreno. La importación de tales recursos no sería posible sin una herramienta como el dinero.

Estas opciones y métodos que describo más abajo te proporcionarán todas las herramientas prácticas que necesitarás para cultivar tu comida sin dinero y ofrecer un término medio entre el modelo último de comida sostenible –caza-recolección- y la realidad de alimentar a 61 millones de personas con 22 millones de hectáreas de tierra potencialmente productiva que GB tiene ‘a su disposición’ (y disponer de ella es exactamente lo que estamos haciendo).

Recogida e intercambio de semillas

Para que logres el tipo de sistema de producción de círculo cerrado que te daría una vida libre de dinero menos compleja y más realista, es crucial que recojas semillas. Las semillas son normalmente muy baratas por lo que muchos hortelanos no se molestan en recolectarlas (otro ejemplo del maridaje del dinero con las economías de escala resultando un desperdicio extremo) puesto que puede ser un poco complicado dependiendo de la planta. Sin embargo, aunque cuesta una miseria, obviamente no es gratis, lo que supone que a menos que guardes tus semillas debes entrar en la economía monetaria y aceptar todo lo que va con ella. Esto destaca la diferencia entre vivir frugalmente y vivir completamente sin dinero. Con una vida frugal, innumerables semillas van de un lado para otro cada día sin que nadie las recoja. Sin dinero, guardarlas es una cuestión de supervivencia. Por ello la vida libre de dinero no sólo evita el desperdicio sino que nos obliga a sintonizarnos con los ritmos de la Naturaleza.

Guardar semillas es fácil una vez que sabes lo que estás haciendo y mientras que guardes y etiquetes cada lote correctamente, incluyendo toda la información relevante, puede ser una práctica muy gratificante. Cada planta obviamente requerirá métodos que son específicos para ella, pero rápidamente los aprenderás mediante una mezcla de lectura y experiencia. Si quieres ser completamente libre de dinero para la comida, te recomendaría el libro de Sue Strickland Back Garden Seed Saving [Recogida de Semillas del Patio Trasero] (162).

Como Dave Hamilton en Grow your Food for Free...well almost [Cultiva tu Comida Gratis... bueno casi] (163) señala “en términos de seguridad alimentaria y biodiversidad, [guardar las semillas] es la cosa más importante que harás jamás”. También nos presenta la mejor oportunidad de permitir a las plantas evolucionar y adaptarse a condiciones climáticas futuras (incluyendo microclimas) y de suelo de nuestra región geográfica.

Tan importante, te conecta realmente con lo que está pasando cada estación y con el efecto de los factores meteorológicos sobre las plantas, animándote a estar despierto a todo lo que pasa en tu huerto.

Si todavía no hay en tu comunidad, porqué no formar un grupo local de intercambio de semillas y plantas –te llevará a conocer a otros hortelanos, a acceder a una mayor variedad de semillas y a crear redes de apoyo con gente que se puede dar consejos en todos los aspectos del cultivo.

Plantas perennes

Incluso mejor que guardar semillas es cultivar plantas perennes. La definición de vegetal perenne es una fuente de constante debate entre los cultivadores, pero se acepta en general que son plantas que viven dos o más años. Como apunta Charles Dowding (164) "las verduras perennes crecen cada año de raíces que sobreviven al invierno. No hay necesidad de comenzar en la primavera y se aseguran las cosechas tempranas, creciendo vigorosamente mientras que las semillas de las plantas anuales están todavía en el proceso". Si cultivas utilizando métodos como bosques comestibles o sin cavar, hay aún más tiempo, fertilidad y ahorro energético. Las variedades reconocidas incluyen ruibarbo, espárrago y alcachofa, pero hay una lista enorme donde elegir.

Cualquier hortelano que haya cultivado perennes y anuales sabe cuanto menos trabajo hay con las primeras. Considerando que el mundo libre de dinero que yo imagino es uno con menos trabajo monótono, no más, ésta es una ventaja importante. Pero hay otras muchas ventajas igual de importantes. Como señala Patrick Whitefield (165) pueden usarse para proteger el suelo en pendientes escarpadas en vez de hacer bancales, generalmente tienen un mayor contenido nutricional (a veces un poco a costa del sabor al que se ha acostumbrado nuestro moderno paladar), son generalmente más resistentes a las enfermedades (lo que significa que no tienes que comprar pesticidas) y lo que es más importante para una vida libre de dinero, te ayudarán a pasar lo que se conoce como 'intervalo de hambre' (166), ese momento del año en el que no hay muchos cultivos anuales listos para ser consumidos, un período en el que importamos mucha de nuestra comida de climas más cálidos. Whitefield también añade que "el hecho de que casi todas las plantas en los ecosistemas naturales sean perennes sugiere intuitivamente que un huerto de perennes podría ser más sostenible que uno de anuales".

Recomendaría el libro de Martin Crawford *How to Grow Perennial Vegetables* [Cómo Cultivas Verduras Perennes] (167) para cualquiera que quiera comer gratis sin romperse la espalda en el proceso.

Sistemas de círculo cerrado

Los modelos alimentarios de círculo cerrado son esenciales para crear microeconomías libres de dinero simples. Por ello mantener la fertilidad del suelo, de modo que pueda apoyarte a ti y al resto de la vida sin ninguna necesidad de fertilizantes importados y producidos industrialmente es muy importante. La agricultura moderna cultiva intensivamente cosechas anuales con un empobrecimiento rápido de los nutrientes del suelo, entonces sustituye la fertilidad perdida usando materiales en bruto importados desde otras regiones, muy a menudo del otro lado del mundo. Estos fertilizantes incluyen ingredientes como zinc, fósforo, potasio, azufre (todos finitos) y son mayoritariamente sintetizados en el laboratorio. En otras palabras, no sería posible sin las economías de escala y la división especializada del trabajo que nos permite el dinero.

Del mismo modo, no hay lugar para pesticidas industriales en un sistema libre de dinero. Además de los bien documentados efectos nocivos de los pesticidas (insecticidas, fungicidas, herbicidas...) tanto en el yo egocéntrico como holístico, una vez más tienen que ser importados lo que significa que no sólo son intrínsecamente insostenibles, también son una imposibilidad sin dinero.

Sin embargo la gente libre de dinero sigue necesitando comida que no ha sido diezmada o destruida por las plagas. Para manejar estas dos necesidades, hay numerosos métodos que podemos utilizar basados en un pensamiento circular.

Ecológico

Un sistema alimentario libre de dinero tiene que ser, como mínimo, ecológico. Éste es un tema muy amplio en sí mismo, pero en términos de libre de dinero sustituye los fertilizantes industriales por enriquecedores de suelos tales como la composta y el acolchado, y los pesticidas por métodos tales como plantas compañeras, rotación de cultivos, trampas de babosas, la utilización de semillas reliquia, atraer a los microorganismos beneficiosos y a los insectos aumentando la biodiversidad, junto con multitud de otros métodos.

Hay un número incontable de libros sobre cultivo ecológico, así que si eres un principiante coge uno de la biblioteca que vaya bien con tus talentos y necesidades. Para hacer composta –una habilidad fundamental para un humano libre de dinero- recomendaría el de Nicky Scott *How to Make and Use Compost* [Cómo Hacer y Usar Composta] como una guía muy completa.

Comprender la ecología está en el corazón mismo del cultivo de comida libre de dinero. Es una Vida Libre de Dinero 101. Si estás considerando seriamente vivir completamente local, o simplemente cubrir tus necesidades

de la manera más respetuosa posible, sería inteligente que estuvieras versado y con experiencia en aproximaciones como el método sin cavar, agroforesta (incluyendo bosques comestibles) y la biodinámica. Mi consejo es hacerlo bien haciendo un curso (lo que podría costar dinero) o idealmente encontrando una granja que ya haya adoptado el método que te interesa y ofrecerte como voluntario por un periodo de tiempo. El directorio de WWOOF es perfecto para ayudar a encontrar algo que te vaya.

PESTICIDAS, FERTILIZANTES Y POTENCIADORES DE PLANTAS Y SUELOS CASEROS, NATURALES Y ECOLÓGICOS

Steph Hafferty, productor ecológico sin cavar, profesor y conferenciante (168)

Las hierbas y plantas silvestres tienen muchos usos en la huerta, como plantas compañeras que potencian el crecimiento, atrayendo depredadores beneficiosos y polinizadores, como fertilizantes líquidos ecológicos, activadores de composta y repelentes de insectos.

Rocía el huerto temprano por la mañana o tarde por la tarde para minimizar la molestia a las abejas y otros polinizadores.

Rica en nitrógeno, potasio, calcio y otros importantes minerales, la consuela tiene una composición química similar al estiércol. Aunque es extremadamente benéfica, es altamente invasiva y por ello es mejor cultivarla en una parte del huerto donde su naturaleza entusiasta no se apodere de las verduras. La mejor consuela es Bocking 14 que es estéril y se propaga por las raíces, así que pregunta a un amigo si puedes tener de la suya. Alternativamente, puede recogerse la consuela silvestre (sólo las hojas).

La consuela es un super-ingrediente de la composta que añade nutrientes esenciales y ayuda a aumentar la temperatura. Las investigaciones han demostrado que puede reducir el tiempo de compostado hasta un 50%. Yo pongo una capa de consuela en mi montón. Nunca añadas las raíces o las flores o terminarás teniendo plantitas de consuela apareciendo por todas partes –es extremadamente difícil erradicarla, las profundas raíces que aportan tantos minerales del subsuelo aseguran que incluso cuando las desentierras haya siempre un trozo oculto que rebrotará.

La consuela cortada y usada como estiércol verde o acolchado es especialmente benéfica para los arbustos y árboles frutales. En el huerto la capa de hojas húmedas proporciona un hábitat para plagas así que es mejor evitarla en la Gran Bretaña llena de babosas. Recoge grandes manojos de hojas durante la estación de cultivo y sécalas en un lugar cálido y aireado (yo las tiendo en el cobertizo). Machacadas y almacenadas en bolsas o

contenedores cerrados, estas hojas secas pueden añadirse al montón de composta, usarlas para hacer un nutriente en invierno o esparcidas sobre el suelo como un potenciador.

Un nutriente líquido potente y valioso se hace simplemente llenando un contenedor con hojas y cubriéndolas con agua (si estás usando hojas secas, llena el contenedor hasta la mitad). Yo lo hago en la Luna Nueva. Mezclar de vez en cuando, está listo justo después de la Luna Llena y en menguante es el mejor momento para usar los líquidos nutritivos. Prensar a otro contenedor (poner el resto sólido en el montón de composta) y diluir 1 parte del nutriente en 10 partes de agua. Es muy bueno para tomates, melones y pepinos y cualquier planta cultivada en maceta.

¡Atención! ¡La consuelda líquida huele fatal! Ponte la peor ropa cuando la preses y la uses.

Siempre familiar, la ortiga (*Urtica dioica*) es una ayuda maravillosa para el hortelano, rica en hierro, cobre y calcio. Las mariquitas, cuyas larvas comen cientos de pulgones, dejan sus huevos en las hojas de ortiga que también proporcionan un hogar para las orugas de mariposa blanca, mariposa ortiguera y mariposa pavo real. Las ortigas crecen silvestres demasiado abundantemente como para tener que cultivarlas en el huerto: son muy invasivas y es mejor evitarlo.

Las hojas de ortiga son un excelente activador de composta. Quitá las hojas usando guantes antes de añadirlas al montón o las cortas después de haber comprobado que no hay flores o raíces que puedan invadir el huerto. Las ortigas pueden secarse como la consuelda para usarlas en invierno.

El nutriente líquido de ortiga es un fertilizante excelente, ayuda a que la planta cree resistencia a las plagas y enfermedades y también puede actuar como repelente de insectos. Llena un contenedor con ortigas en la Luna Nueva y cubre con agua antes de tapar. Remueve de vez en cuando. Justo después de la Luna Llena, prensa (añade el resto sólido a la composta) y guarda en un contenedor cerrado. Para usar mezcla una parte del líquido con 10 partes de agua. Para hacer un spray foliar, mezcla 1 parte de líquido con 20 partes de agua.

Las hojas y flores (ni semillas ni raíces) de diente de león pueden también convertirse en fertilizantes de esta manera, o añade un puñado de ortigas o consuelda antes de ponerlo a remojo.

La cola de caballo (*Equisetum*) es altamente invasiva y casi imposible de erradicar así que no la introduzcas en el huerto, pero recógela para hacer un spray estupendo rico en magnesio con el que rociar el suelo o directamente las plantas. Hierve un puñado de cola de caballo fresca en 3 tazas de agua (1/2 taza para la planta seca) durante 5 minutos. Quitá del

fuego y enfría durante 6 horas manteniéndola cubierta. Prensa y diluye 1 parte de cola de caballo en 4 partes de agua.

Al final de mayo, cuando las plantas más grandes se mueren, surgen brotes que se parecen a árboles de navidad en miniatura. Recogelos para hacer un Spray Brotes –un benéfico fungicida. Cuece a fuego lento 2 tazas de brotes frescos (1 taza si están secos) en 9 litros de agua durante 20 minutos. Quitar del fuego y dejar cubierto durante 24 horas. Prensar y diluir 1 parte del líquido en 2 partes de agua.

Milenrama (*Achillea millefolium*) es un catalizador de composta renombrado. Las pruebas han revelado que la 'dosis' perfecta es dos hojas finamente picadas mezcladas en 1 m³ de composta (más o menos el tamaño de un compostador doméstico). Una cantidad mayor de milenrama reduce su potencia. Cultivada cerca de otras hierbas incrementa su fragancia y cosecha aunque ten cautela con su naturaleza invasiva. La milenrama puede encontrarse fácilmente mientras recolectas plantas silvestres y crece tanto de semilla como de raíz. Otro beneficio de la milenrama es que atrae los sírfidos.

Un té hecho con manzanilla (*Anthemis nobilis* y *Matricaria Chamomilla*) ayuda a evitar que los plantones se pudran (como lo hace regar con cuidado y la buena ventilación). Añade un puñado de flores a 3 tazas de agua caliente y deja en infusión dos horas. Prensa y usa. La manzanilla tiene una antigua reputación de beneficiar las plantas cercanas y es un añadido valioso al montón de composta.

Plagas

Las hojas secas y machadas de tanaceto (*Tanacetum vulgare*) repelen hormigas, moscas, pulgas y otros insectos. Rociado por el suelo detiene estas plagas. Rico en potasio, es una planta de composta excelente y las flores atraen muchos insectos beneficiosos.

Todo tipo de chile es un potente disuasivo de ratones, ratas y otros roedores incluyendo ardillas. El chile rociado fresco o seco cortado para desanimarlos a comer los guisantes, los calabacines y otras semillas tanto en el invernadero como en el huerto. Ten cuidado siempre al cortar y rociar el chile. Lava las manos y evita especialmente tocar los ojos u otras partes sensibles.

A los ratones –iy a las babosas!- tampoco les gusta un spray hecho de abrotano (*Artemisa abrotanum*) o ajenjo. Hervir a fuego lento una taza de hierba fresca en tres tazas de agua y enfriar, mantenerlo cubierto durante 6 horas. Colar y rociar en el suelo. Alternativamente, usar trozos de hierba fresca o seca, deshaciendo primero las hojas, para repeler roedores.

Biodinámica

Originada de los trabajos de Rudolf Steiner, la agricultura biodinámica comparte muchos de los mismos principios y métodos de otros abordajes de producción ecológica. Aunque difiere en dos vías adicionales principales: las preparaciones de composta que defienden (lo que incluye nada menos que las vejigas urinarias del ciervo rojo rellenas con brotes de milenrama y enterradas en la tierra entre el verano y la primavera siguiente) y el hecho de que toma en consideración las influencias celestes y terrestres sobre las plantas. Especifica qué momento del mes (por ejemplo, fase de la luna) es el mejor para todos los estadios de crecimiento-sembrado, cultivo y cosecha –para cada variedad de planta que cultivamos.

Todo esto suena extravagante a primera vista y la biodinámica recibe muchas críticas –el que haya demostrado tener mucho éxito aparentemente es secundario al hecho de que la ciencia no sabe exactamente porqué.

Porque ve un trozo de tierra de forma holística, dentro del cual todas las partes –suelo, gente, plantas, animales, agua- son interdependientes y consideradas en sus relaciones entre sí, la hace una herramienta particularmente útil para cualquiera que quiera cultivar su comida sin ayuda externa. Si quieres comprender este método más profundamente, te recomendaría el libro de Hilary Wright *Biodynamic Gardening: For Health and Taste* [Horticultura Biodinámica: Para la Salud y el Paladar] o cualquier otro sobre el tema (especialmente los escritos de Steiner) dependiendo de tus conocimientos previos y tu experiencia. Aún mejor, yo pasaría algún tiempo de voluntario en una granja biodinámica para entenderla en la práctica.

Bosque comestible

En mi modelo POP para comida por encima de la comida silvestre está el bosque comestible. Éstos tienen el potencial de optimizar tanto el espacio vertical como horizontal a través de su diseño estratificado de árboles, arbustos y vegetación de suelo, convirtiéndolos en ideales espacios pequeños de cultivo en las ciudades.

Martin Crawford (169) los describe como huertos “modelados en la estructura de jóvenes bosques naturales, utilizando plantas que benefician directa o indirectamente a los humanos”. A menudo esto significa cultivos comestibles (frutas y principalmente verduras perennes), pero las plantas útiles que potencialmente pueden producirse en abundancia pueden ser usadas para cordaje, tintes, leña, usos medicinales, mobiliario, materiales de cestería, varas (útiles para la horticultura normal), especias, jabones, miel, materiales de construcción, ensaladas y hierbas, setas, frutos secos y semillas y productos de savia. Puedes ver porqué soy un fan.

Un bosque comestible bien diseñado debería estar en el centro de la vida libre de dinero de cualquiera, independientemente de si viven en un espacio rural o urbano. Representa el mejor modelo de círculo cerrado que jamás he visto en la práctica, aparte de lo Silvestre. Un bosque comestible bien diseñado requiere poco o nada de composta o fertilizante, simplemente usando plantas multipropósito tales como *Elaeagnus umbellata*, un árbol del que me enamoré. No sólo produce un fruto excelente para mermeladas, sino que también es un magnífico fijador de nitrógeno para las plantas que viven bajo él, debido a su capacidad para "convertir el nitrógeno libre en el aire en nitrógeno fijado para la asimilación y almacenaje de proteína por la planta".

Suplementado con algunos cultivos de alimentos anuales y silvestres, el bosque comestible jugará un papel central en las microeconomías libres de dinero del futuro y está en el centro de cómo trato de cubrir mis necesidades en los próximos años. El único inconveniente es que requieren una perspectiva a largo plazo (nunca será una mala cosa) –dependiendo de su tamaño y de los cultivos pueden necesitar muchos años para alcanzar la madurez, así que las cosechas pueden tardar (lo que explica su inexplicable ausencia de los cientos de miles de jardines infrutilizados de las viviendas alquiladas en las ciudades).

AGROFORESTA: ESENCIAL PARA UN FUTURO SOSTENIBLE

Martin Crawford es Director de Agroforestry Research Trust (171). Sus libros incluyen Creating a Forest Garden [Crear un Bosque Comestible] (172) y How to Grow Perennial Vegetables [Cómo Cultivar Verduras Perennes].

Agroforesta es el cultivo de árboles o arbustos con otros cultivos agrícolas. Puede ir desde líneas de árboles con un cereal como el trigo cultivado en medio a sistemas totalmente integrados de huerto y bosque incorporando árboles, arbustos y cultivos perennes en un sistema autosostenible.

Durante los últimos cientos de años casi toda la investigación y el esfuerzo agrícola se han centrado en las plantas anuales, a tal punto que la mayoría de la población mundial depende de ellas. Sin embargo, esto no siempre fue así y mucha gente ha olvidado que el cultivo masivo de anuales en una escala de campo nunca será sostenible porque necesita una cantidad enorme de energía para crecer. Mientras que la energía es barata y disponible pueden seguir dominando, pero ahora está claro que la energía no seguirá siendo barata mucho tiempo.

Tenemos que ir hacia los cultivos perennes- tanto si son basados en árboles (por ejemplo, frutos secos en lugar de cereales) o pequeñas plantas como cebollas perennes. En otras palabras, tenemos que ir hacia la agroforesta.

Las plantas perennes, una vez establecidas, necesitan mucho menos trabajo de mantenimiento que las anuales- sólo tienes que plantarlas una vez (en mucho tiempo) y las mayoría de las plantas se cuidan de sí mismas con mucho menos susceptibilidad a las plagas, las enfermedades o los caprichos climatológicos que las anuales.

Los productos de las plantas perennes son a menudo más nutritivos que sus colegas anuales porque sus sistemas de raíces son mayores y pueden captar más nutrientes del suelo.

El cultivo sostenible requiere también un cambio de actitud. Se ha engañado a la agricultura pensando que cada trozo de suelo tiene que ser productivo –en otras palabras, tiene que haber un cultivo. Esto nunca será sostenible. Los sistemas de cultivo verdaderamente sostenibles deben dedicar una proporción de la tierra a plantas con funciones de ‘sistema’ –en otras palabras, plantas que aumenten la salud y resiliencia del sistema de cultivo total (produzcan o no). Tales plantas normalmente incluirán especies fijadoras de nitrógeno (para que los fertilizantes de nitrógeno sean innecesarios) y también plantas que ahuyenten las plagas y las enfermedades, por ejemplo atrayendo depredadores o confundiendo las plagas con emisiones aromáticas.

Los sistemas más sostenibles serán sistemas de círculo cerrado en los que no se aporten nutrientes extra y el sistema de cultivo se sostenga a sí mismo. Los bosques comestibles son un ejemplo de esto.

Los sistemas agroforestales son menos adaptados para producciones a gran escala que los monocultivos así que por su propia naturaleza serán de escala más pequeña –lo que también significa que tienen más posibilidades de integrarse mucho mejor en la economía local: las cosechas tendrán más posibilidad de venderse y usarse localmente, de modo que el transporte masivo de comida disminuiría significativamente a medida que estos sistemas se vuelven más populares.

Tienen otros muchos beneficios –el valor de la vida silvestre es muy alto, pueden proporcionar abrigo y reducir el uso de energía para calentar o enfriar y más. Una vez que lo entendamos inos preguntaremos cómo hemos podido vivir sin ellos!

Horticultura sin cavar

Los agriculturalistas convencionales modernos, y sus libros, casi siempre defienden cavar o arar el suelo como si fuera algún tipo de verdad universal. Siendo justos, es un consejo bienintencionado y lo recomiendan por numerosas razones: para incorporar fertilizantes y composta al suelo, para descompactarlo (a menudo a causa de maquinaria pesada), para

aflojar el suelo y producir una tierra cultivable y para enterrar las semillas. La mayoría de estas razones tienen puntos débiles y surgen de una falta de comprensión de lo que realmente necesita el suelo, lo que supone mucho trabajo y daño innecesarios del ecosistema del que dependen nuestras vidas. Ni que decir tiene que resultados como estos no son exactamente los objetivos de una vida libre de dinero.

Para mostrar un nuevo (o más bien antiguo) modo de cultivar comida sin alterar estos sistemas delicados y finamente armonizados y por añadidura, ahorrarte una vida de trabajo duro hay pioneros en el método de no cavar como Charles Dowding.

EL MÉTODO NO CAVAR (NO-ARAR)

Charles Dowding, autor de Organic Gardening: The Natural No-dig Way and How to Grow Winter Vegetables [Horticultura Ecológica: El Método Natural No Cavar y Cómo Cultivar Verduras de Invierno](173)

Mi consejo para cultivar tu propia comida es hacerlo poco y a menudo, para guardar como un tesoro tu suelo y ser realista con tu tentativa. Los supermercados han creado una impresión atractiva de abundancia todo el año y es falso. Cada suelo y clima son diferentes así que tienes que adaptarte a las condiciones locales y a las estaciones, asegurando que lo que plantes fructifique. Cultivar los alimentos adecuados a tu clima y localización, aunque te dé menos posibilidades, tendrá como resultado comidas más sabrosas y vitalidad extra cada día.

Hacer los deberes antes de empezar es una gran inversión y ayuda a evitar sembrar las semillas equivocadas o cultivar las plantas de manera equivocada. Por ejemplo, las coliflores necesitan mucho espacio y tienden a madurar todas juntas, las berenjenas son verduras de climas calientes que son improductivas en Gran Bretaña y los tomates al igual que las patatas sucumbirán a la plaga de hongos si llueve regularmente cuando sus frutos y tubérculos se están desarrollando. Así que por ejemplo. En mi húmedo clima sólo planto unas pocas de coliflores, una o dos plantas de berenjena en un politunel, tomates sólo donde sus hojas pueden permanecer secas y variedades de patatas tempranas que maduran antes de que llegue la plaga.

Nuestro recurso más precioso para cultivar alimentos saludables es el suelo y necesita una atención esmerada, pero no necesita que lo cavemos o aremos, excepto por sus habitantes. Las lombrices y otros habitantes del suelo hacen el trabajo mejor de lo que nunca lo haremos nosotros, dejando el suelo aireado y firme al mismo tiempo con una estructura estable que puede soportar el peso de un horticultor y de una carretilla. Hay un error frecuente que es que el suelo tiene que estar suelto y acolchado para

cultivar y esto es absolutamente erróneo: yo cultivo en arcilla densa y las raíces viajan felizmente a través de mi suelo que no ha sido molestado durante 14 años.

El suelo mejora cuando se le alimenta con materia orgánica y esto sirve para incrementar la cantidad tanto de aire como de nutrientes. En climas húmedos recomiendo un acolchado fino de composta para alimentar la vida del suelo y por tanto, todas las plantas que crecen en ese suelo. En climas secos un acolchado que retenga la humedad tiene un efecto beneficioso similar, pero no es una buena idea para verduras anuales donde la lluvia es frecuente porque el acolchado húmedo de materia orgánica medio descompuesta anima a las babosas.

Deberíamos de ser todos capaces de alimentar nuestro suelo con humabono (y de los animales que tenemos) pero hay que cambiar las actitudes para permitir esto si se vende la comida. El estiércol amontonado durante al menos seis meses puede compostar y retiene nutrientes cuando se esparce. Una vez que el suelo es fértil es posible 'cerrar el círculo' y mantenerlo productivo con tus propios deshechos, incluyendo todas las hierbas y residuos del huerto, preferiblemente compostados. Pero los suelos infértiles mejorarán sin cesar si puedes traer una única e inicial capa de composta o estiércol en la superficie.

Deberías tener más terreno del necesario para cultivar alimentos, se puede plantar abono verde para construir humus, pero esto es más lento que usar composta y de nuevo antes de cultivar verduras tienes que dar tiempo después de madurar para la descomposición en el suelo, incluso si cavas, lo que reduce su valor comparado con el uso de acolchado. A menudo siento que en el espacio dedicado al abono verde podría plantarse una segunda verdura y el tiempo empleado en cultivar y matar el abono verde sería más provechoso recogiendo componentes extra para el montón de composta. Recuerda también que las malas hierbas crecerán y darán semillas en el abono verde, a menos que deshierbes como si fuera un cultivo.

Las frutas se pueden cortar al mismo tiempo que las verduras y las hierbas, pero ten cuidado de elegir el tipo correcto de árbol. En Gran Bretaña creo que los manzanos complementan a muchas verduras, con un espacio de alrededor de cuatro metros cuadrados para árboles injertados en un portainjerto de tamaño medio. Los he dirigido en estilo espaldera para aumentar la luz disponible para las verduras que están debajo. Por otro lado, no he logrado cultivar plantas anuales bajo ciruelos y albaricoques. Antes de plantar árboles haz cuanta investigación puedas para asegurarte de su sostenibilidad y productividad porque pasarán años más que meses antes de que veas los resultados y esto es una larga espera si es un árbol improductivo o avaro.

Las verduras perennes son una opción y generalmente se consideran fáciles, pero ten en cuenta algunas cosas: la variedad de alimentos es menos extensiva que con las anuales, hay que acostumbrarse a algunos sabores tal como el tilo silvestre en vez de lechuga, la cosecha puede ser más larga (las pequeñas frambuesas silvestres comparadas con las variedades cultivadas), no hay verduras de raíz perennes nativas de Gran Bretaña para una comida sostenible, un problema en el invierno cuando escasean las hojas y los frutos, y las perennes no son cero mantenimiento, necesitan algo de clareado y de desherbado.

Para resultados rápidos y abundantes, las hojas de ensalada son fantásticas y ofrecen una gran variedad de sabores. Mantén siempre el suelo alrededor de las ensaladas sin malas hierbas y también sin otro tipo de vegetación en sus alrededores para reducir las babosas. Siembra estacional y recoge con las manos mejor que con un cuchillo así las plantas viven más. Ensaladas estacionales significa sembrar lechuga, espinacas y brotes de guisantes en primavera, después en el verano endivias, chicoria, más lechuga y berza, hojas orientales y hierbas tales como cilantro y perifollo al final de verano, seguido de una fantástica variedad de plantas de invierno a principios de septiembre. Si te puedes permitir algún abrigo, es posible tener hojas sabrosa cada día del año en un área pequeña.

Guerrilla hortícola

Este reciente método de horticultura normalmente supone utilizar el terreno de otra persona sin su permiso expreso. El terreno está habitualmente descuidado o abandonado por su propietario legal y el guerrillero hortícola es a menudo un okupa productivo que ni siquiera se molesta en mudarse - ¡los guerrilleros hortícolas deberían ser solicitados! Es obvio que, para algunos, es una declaración política sobre la propiedad de la tierra, pero también es un modo para algunas personas de acceder al terreno y cultivar su propia comida- no sólo para ellos mismos, sino que a menudo la cultivan también para otros en su comunidad.

Dependiendo de las motivaciones y de la localización de los huertos, puede suponer trabajar en medio de la noche. Otros grupos consideran importante ser vistos para provocar una reflexión sobre el abandono de terrenos potencialmente productivos en un mundo que necesita localización rápidamente -te aliviará saber que esto significa que muchos equipos también salen durante el día.

Si quieres crear tu propia célula de guerrilla hortícola, o unirse a una existente, ve a [GuerrillaGardening\(.org\)](http://GuerrillaGardening.org) (174) e involúcrate. No sólo conocerás una red de personas con una mentalidad similar, sino que

también es otro modo de cubrir tus necesidades alimentarias gratis y convertir un erial en algo productivo.

Recolección urbana*

Recolección urbana es el término dado al acto de rescatar comida que, por una razón u otra, ha terminado en la basura de alguien –normalmente en la del supermercado. Si vives en un ambiente urbano y quieres vivir libre de dinero, utilizar la comida desechada tendrá un importante lugar debido a la falta general de espacio suficiente en las áreas urbanizadas para producir todos tus requerimientos nutricionales y calóricos. El hecho de que un hogar medio en GB desperdicie el 25% de su comida (y “se estima que se desperdician 20 millones de toneladas de comida en GB entre el arado y el plato” (175)) es deprimente a muchos niveles; la buena noticia para ti es que tienes una variedad interminable para la cena.

Técnicamente, coger comida de la basura de otra persona es ilegal, puesto que –bastante extraño- todavía se considera su propiedad, a pesar de que es descaradamente obvio de que ya no la quiere. Nuestros recolectores de basura municipales parecen bastante confiados de que sus dueños legales ya no la quieren cuando vienen a cogerla cada semana. Dicho esto, es altamente improbable que se te condene o procese por el delito de ‘robo’ de desperdicios. El único caso del que tengo conocimiento es el de Sacha Hall, que tuvo una libertad condicional de 12 meses por reducir los niveles de desperdicio en las basuras de Tesco, pero ese caso fue suficientemente vapuleado en los medios como para impedir otros casos (176). Un escenario más probable, si te pillan, es que recibas una amigable bronca de un policía, que anoten tu nombre y que te pidan que te vayas. Si prefieres evitar esto, te recomiendo que vayas antes en misión de reconocimiento al lugar de recolección. Cuando creas que ya sabes a qué hora es menos probable que te encuentres a alguien (la noche es buena, como lo es la oscuridad), ve tan a menudo como te parezca adecuado. A veces irás y encontrarás todo lo que necesitas, otras veces no encontrarás nada, mientras que en otra ocasión puedes encontrar 100 barritas de chocolate y reservas para un año de judías en salsa de tomate. Puedes llevar alguna herramienta por si es necesario para abrir la basura; si no tienes puedes pedir una a través de la red Freeconomy.

Yo personalmente pienso que tenemos la obligación de utilizar cada gramo de comida que podamos dada la cantidad de energía, destrucción y explotación que se encarna en nuestra dieta actual, unido al hecho de que la mitad del mundo está mal nutrida. Una palabra de advertencia: no recomendaría vivir puramente de una dieta de recolecta urbana, a menos que contenga mucha fruta y verdura suficientemente viva para ser todavía

* También conocido como skipping o dumpster diving.

nutritiva. Si el clima es templado y sospechas que la carne o los lácteos han estado un tiempo en la basura, entonces hay riesgos obvios que deberías considerar. Como norma general, si dudas no lo comas. Si tienes composta (o tu comunidad), las frutas y verduras que encuentres en la basura del supermercado serán adecuadas para ella, incluso aunque no lo sean para tu estómago, así que todavía puede valer la pena cogerlas si quieres motivarte.

Otras ideas

Huevos

Una forma ganador-ganador de obtener una porción de la proteína que necesitas sin dinero es realojar a gallinas de batería a través de organizaciones como British Hen Welfare Trust (177). Las gallinas –que han llevado vidas descorazonadoras hasta ese momento, pero que sorprendentemente pueden recuperarse muy rápidamente una vez que viven en condiciones sanas- tienen la oportunidad de comenzar de nuevo y vivir una vida con sus necesidades cubiertas y en la que pueden hacer todas las cosas que a las gallinas les gusta hacer, como escarbar y picotear. Al mismo tiempo que sabes que has dado la libertad a un animal que ha sufrido un abuso, también puedes comer huevos que, contrariamente a la creencia popular, la inmensa mayoría de las gallinas que han estado en baterías continúan poniendo (inicialmente los huevos pueden ser más grandes y finalmente ponen con menos frecuencia).

Si tienes algunas gallinas, quizá quieras tener un gallo (178). Las chicas pondrán felizmente huevos sin un macho, pero como necesitan un orden en el picoteo tener un gallo terminará con las peleas de chicas y también con sus paseos demasiado lejos. Si decides que quieres un gallo y tienes compañeros de casa o vecinos cerca, quizá deberías hablar con ellos primero sobre el asunto ya que cantará al alba y no asumas simplemente que todos (incluido tú mismo) estarán encantados con la idea. Normalmente puedes convencer a los vecinos con un aporte regular de los huevos que te sobren, pero como siempre, tus circunstancias particulares dictarán que es lo mejor para todos los involucrados.

Cómo las alimentas depende de tu situación. Si tienes un huerto grande y está diseñado teniendo en cuenta las necesidades alimentarias de las gallinas, deberías poder alimentarlas sin necesidad de comida comercial – los sitios web de los productores te harán creer otra cosa, pero sorprendentemente las gallinas comían y sobrevivían antes de la civilización industrial y de las tiendas de mascotas. Si vives con un pequeño huerto probablemente no tendrás espacio suficiente para cubrir todas sus necesidades y en tales circunstancias deberías considerar seriamente si tu situación es propicia para tenerlas. Si decides que es suficiente, sería apropiado importar alguna de sus necesidades al sistema, lo que podría

potencialmente hacerse por otros medios que el dinero, tal como el trueque, recolección silvestre o urbana.

Puedes fácilmente construir un gallinero seguro y cómodo con materiales de recuperación sin coste y la World Wide Web está repleta de diseños para hacerlo. Para una guía simple para principiantes para el mantenimiento de las gallinas, el último libro de Katie Thear, *Starting with Chickens* [Comenzando con las Gallinas] (179) es muy útil, pero hay muchos libros y recursos gratis online que pueden ayudarte a empezar.

Miel

Las abejas están siendo atacadas por la civilización industrial. Se cita todo tipo de razones para su desaparición, desde los pesticidas neonicotinoides, la radiación electromagnética de los teléfonos móviles y sus torres acompañantes hasta la falta de biodiversidad, el calentamiento global y la Varroa. Una mezcla de ellos y otros factores, de los que incluso todavía no somos ni siquiera consciente, es con toda probabilidad la responsable de las terribles estadísticas. Según el Centre for Ecology and Hydrology [Centro para la Ecología y la Hidrología], tres de las 25 especies británicas nativas de abejorro se han extinguido recientemente, más del 50% de las que quedan han sufrido una reducción de hasta el 70% desde los años 70 (180) y el 25% de las abejas nativas están en la lista del Red Data Book de especies en peligro o amenaza. Esto sería una noticia perturbadora incluso si las abejas no fueran una parte crucial de los ecosistemas del mundo y de la vida en la Tierra; el hecho de que lo sean debería exigir una acción inmediata por nuestra parte.

Si no es razón suficiente para proporcionar un hábitat para todas las especies de abejas, hay un incentivo añadido para mantener un subgrupo en particular, las abejas melíferas: sí, lo has adivinado, la miel. La miel es un sustituto muy saludable de los edulcorantes comprados tales como azúcar refinada y tiene muchas propiedades medicinales. No sólo eso, las abejas melíferas son importantes polinizadores para los cultivos y como vimos en el capítulo 11, pueden proporcionarte otros materiales que te ayudarán a la localización y desmonetarización de tu vida.

Si te inspira el cuidado de las abejas, es mejor instruirte totalmente antes. Invierte tiempo con un apicultor local aprendiendo el arte, únete a la asociación de apicultura más cercana y pide prestado un buen libro sobre el tema. Cuando te sientas competente, puedes construir tú mismo una colmena horizontal simple sin panales, un modelo ideal para un principiante y para alguien que quiere crear una economía de círculo cerrado (181). Tal diseño significa que tus abejas producen tanto miel como mucha cera – porque tienen que construir su panal ellas mismas. Las abejas son estupendas para gente con poco espacio porque una colmena ocupa poco en tu patio trasero.

Por raro que parezca, las abejas melíferas no sólo existen para endulzar las galletas de avena y las infusiones de los humanos. Idealmente, todos deberíamos quitarnos la necesidad de endulzar las cosas y dejar a las abejas la comida para la que han trabajado tan duro. Si queremos preservar la biodiversidad, haríamos mejor emprender lo que se conoce como apicultura natural, un abordaje de la apicultura mucho más centrado en las abejas (182). Es fácil proporcionar un hábitat para otras especies de abejas, y una de las mejores formas de hacerlo es construir un hotel de abejas.

Simplemente crea una pequeña estructura de tres o cuatro caras con tablones sin tratar que sean de unos 10-15 cm de ancho, llénalo de cañas de bambú o tallos de flores cortados con la misma profundidad que la caja que has hecho. La caja debería ser bastante pequeña, pero suficientemente grande como para que entren 10-20 cañas o tallos (que sean lo más rectas posible) de cada lado y debería incluir también un saliente para proteger de la lluvia. Una vez que esté suficientemente empaquetado como para ser sólido, simplemente cuélgalo en la cara sur de una pared que no esté expuesta a lo peor de los elementos. También puedes usar trozos de madera roída con agujeros de gusanos en ellas, o viejos ladrillos para obtener un efecto similar. En primavera tendrás algunos vecinos nuevos que se habrán mudado a la humilde vivienda y que comenzarán a trabajar para ti y para el resto de la vida en la Tierra -gratis.

Una nota sobre la miel 'local': si coges toda la miel, en vez de sólo el exceso que producen y la sustituyes con azúcar, no sólo es injusto con las abejas, sino engañoso decir que es local; encarnado en ella están los kilómetros del azúcar que has importando a tu sistema.

Almacenar tu producción

Si vives en un clima moderado como el de GB, almacenar tu producción de verano y de otoño es algo que deberías considerar si no te apetece comer berza y similares en cada comida durante el invierno. Tienes varios métodos a mano, incluyendo hacer mermelada, chutney, zumos, secar, encurtir y almacenamiento seco (para cosas como las patatas). Cómo almacenar cada fruta y verdura es un libro en sí y el mejor que he encontrado sobre el tema es el de Piers Warren llamado How to Store your Garden Produce [Cómo Almacenar la Producción de tu Huerto] (183). De nuevo, Freecycle es muy útil si buscas contenedores para almacenar la comida.

Si siempre necesitas botes o botellas de vidrio de varias formas y tamaños, simplemente date una vuelta por los contenedores de reciclado de alguna calle de mi área la mañana de la semana que se saca –podrías lanzar una fábrica de mermelada con la cantidad de botes que se encuentran durante el paseo de una mañana.

Ten cuidado no caer en la trampa de pensar que necesitas importar muchas cosas a tu propio sistema alimentario para conservar lo que has cultivado o recolectado –la gente ha estado almacenando su comida en GB mucho antes de los procesos industrializados y de los combustibles fósiles. Recomiendo hacer mermelada usando nada más que ciruelas (que pueden cultivarse o recolectarse) y zumo de manzana (que con suerte habrás recogido y prensado tú mismo) – los huesos de las ciruelas ya tienen toda la pectina que necesitas, mientras que el zumo de manzana es sustituto del azúcar sabroso y saludable. Lo que es importante es aprender poco a poco las habilidades que necesitarás para conservar la comida –la mejor manera de hacerlo es preguntando a alguna de las ancianas de la comunidad que mantenga ese conocimiento poco valorado que hay que explotar antes de que se pierda. Haciendo esto también reestablecemos a nuestros ancianos el papel merecido y crucial que una vez tuvieron en la sociedad y que todavía deben tener y los beneficios sociales de esto están muy infravalorados.

Huertos de frutales de la comunidad y el proyecto Abundance

Los huertos de frutales de la comunidad son simplemente huertos de frutales creados y mantenidos por y para los locales. Todo lo que necesitas para establecer uno es un puñado de gente entusiasta, algo de tierra (los ayuntamientos a menudo tienen tierra que están deseando ceder a grupos de la comunidad para que se ocupen de ella) y una estructura legal de algún tipo, el Community Orchards Handbook [Manual de Huertos de Frutales de la Comunidad] (184) tiene mucha información útil que te ayudará. Tales proyectos no son sólo una forma estupenda de cultivar comida como frutas y frutos secos, juntan a los locales para cultivar alimentos para ellos mismos y para otros, para talleres y cursos diseñados para mantener vivos los conocimientos tradicionales como injerto de árboles y plantación y para acontecimientos estacionales.

Los huertos de frutales requieren tiempo para ser productivos, así que suponen mantener una perspectiva de medio a largo plazo. Si eres un poco menos paciente que eso, no es necesario que esperes mientras crece. Abundance, un proyecto originalmente creado por un grupo llamado Grow Sheffield pero que desde entonces se ha dispersado por el país, afirma que “cada año cientos de frutales se quedan sin ser cosechados bien porque la gente no repara en ellos, por que no pueden físicamente o [porque] simplemente hay demasiada fruta al mismo tiempo”. Fue en respuesta a esta realidad por lo que establecieron el primer grupo en 2007. Su modelo es simple –un grupo de residentes establecieron vínculos de beneficio mutuo con gente local que tiene árboles frutales que no utilizan, proporcionándoles ruta y redistribuyendo los excedentes al resto de la comunidad a través de los cafés, las guarderías y otros residentes.

Si quieres comida gratis y una oportunidad de involucrarte en algo realmente positivo en tu área, entonces ¿por qué no ver si hay un grupo establecido en ella? Si no hay, entonces contacta con el equipo Abundance Manchester (185) y pregúntales la mejor manera de emprenderlo. Para encontrar un grupo de base con el que comenzar podrías simplemente enviar un mensaje a tu grupo de Freeconomy local proponiendo la aventura. Alternativamente, si tienes un árbol frutal y quieres compartir sus frutos (y comer algunos tú misma), contacta con ellos también. Para más información te recomiendo su libro *The Abundance Handbook: A guide to urban fruit harvesting* [El Manual Abundancia: Una guía para la recogida de urbana de fruta] (186).

Agua

Aún más importante que la comida, es el agua. El agua debería ser la cosa más simple del mundo de conseguir sin dinero dada su abundancia en el planeta. Aunque sea duro de imaginar, hubo una vez en la que podíamos cogerla con las manos y beberla directamente del río o del arroyo, con un sabor que no se parece en nada a lo que la mayoría de nosotros piensa que es el sabor del agua. En unos pocos lugares remotos e incivilizados todavía es posible beber agua limpia y fresca. Yo tuve el placer de hacerlo una vez cuando vivía en lo alto de una montaña en el bosque Mangamuka en las Northlands de Nueva Zelanda. Éramos las primeras personas río abajo y no había otro ser humano a la vista en muchos kilómetros. El río que fluía al lado de mi tienda era tan claro que cuando estaba en calma mirar su lecho era como mirar a través de una hoja de cristal. Tenía un sabor sublime, como ningún agua que hubiera probado antes. La primera vez que bebí de él me di cuenta de que hasta entonces nunca había bebido agua de la manera que debería hacerse, de la manera en que un día se hizo. Nos bañamos en ese río, pero para asegurarnos que seguía siendo inmaculado los otros que vivían allí (en aquel momento yo no usaba jabón) se enjabonaron en la orilla y se aclararon totalmente antes de volver al agua, para asegurar que las siguientes personas río abajo también tendrían agua pura. En relación con nuestra tierra, atmósfera y agua, haríamos bien en considerar a la siguiente generación como esos vecinos que viven río abajo.

Si vives en una zona rural, tener agua suficiente no debería ser demasiado difícil si sabes cómo y tienes los medios. Sin embargo, si estás en la ciudad es mucho más complicado por razones obvias. De hecho, la cuestión del agua es una de las razones por las que creo que las ciudades son inherentemente insostenibles, puesto que las necesidades de millones de personas viviendo unas encima de las otras sólo pueden cubrirse por medios altamente industrializados, con procesos que contaminan nuestro huésped y destruyen su capacidad de darnos un hogar. Por ello, una vida completamente libre de dinero en masa sólo ocurrirá a través de una reforma de la tierra y un completo rediseño del modo que tenemos de vivir.

Sin embargo, entretanto puedes hacer mucho y los métodos de conservación del agua como los que menciono al principio del capítulo 7, junto con el uso de retretes compostables, son importantes contribuciones. Te daré un menú de opciones que espero sean suficientemente amplio para cubrir cualquier situación particular que tengas. Con todas las opciones que siguen, yo haría analizar el agua para asegurar que es potable.

Pozos de agua y perforaciones

Un pozo se crea excavando un trozo de tierra con el fin de acceder a los acuíferos subterráneos –la profundidad y el radio de la excavación dependen de lo cerca que esté el acuífero de la superficie. Las perforaciones son similares, pero como un hueco estrecho. Puede ser caro crearlos a menos que puedas dar con una fuente cerca de la superficie. Sin embargo, una vez que lo has hecho está ahí de por vida, mientras que no se seque, proporcionándote una fuente de agua limpia y sin cloro. Para encontrar la buena localización para cualquiera de ellos, pregunta a los vecinos por si alguno de ellos es un zahorí con una sed insaciable de hacer radiestesia.

Hasta los últimos pocos cientos de años, los pozos de agua jugaban un papel importantísimo en la hidratación de la gente de muchas áreas rurales y en algunas partes del mundo todavía es la norma hoy. Pero como muchos de nosotros habitamos áreas urbanas ahora, ya no es algo de lo que tenemos que preocuparnos. El agua viene de un grifo. Pero ¿qué pasaría si los mecanismos económicos que facilitan tales sistemas de agua centralizados y complejos se detienen y esos grifos de agua clorada al final se secan?

Los pozos todavía se usan incluso en el global Occidente, pero ahora la mayoría se crea usando técnicas de alta tecnología e implican el uso de bombas eléctricas. Si estás intentando vivir fuera de la red de abastecimiento en un trozo de tierra, tendrás la tentación de diseñar un pozo con una bomba eléctrica ya que un panel solar decente podría darle la energía necesaria. Sin embargo, hazte de nuevo la pregunta -¿qué pasaría si colapsara la infraestructura global que fabrica las partes de las baterías y las células fotovoltaicas que alimentan tu bomba? Te quedarías con un pozo que ha sido diseñado para un nivel de tecnología que ya no puedes mantener.

Por esta razón, junto con el hecho de que las bombas eléctricas encarnan gran cantidad de destrucción energética y ecológica, soy contrario a su uso. Hay disponibles muchas opciones libres de dinero, incluyendo todo desde el clásico (y mi favorito, por razones puramente románticas) cubo hasta una ingeniosa bomba accionada por una bicicleta (187), un dispositivo que no sólo construye resiliencia en tu sistema sino que como beneficio extra te mantiene en forma y te ahorra la suscripción al gimnasio.

Agua de lluvia

Recoger agua de lluvia es simple y el hecho de que pocos de nosotros nos molestemos en hacerlo no es más que otro ejemplo del despilfarro que acompaña al maridaje del dinero con los principios de las economías de escala y la división del trabajo. La lluvia cae del cielo, golpea una superficie (normalmente el tejado), corre a través de un canalón, baja por una tubería hasta un tonel situado tan alto como sea conveniente para ti. Puede ser más complejo que esto dependiendo de tus necesidades, pero no tiene porque serlo. Se he empleado desde antes de Cristo y deberíamos realmente hacerlo como parte de un modo de vida que trata cada gota de agua con el respeto que merece.

Los canalones y los toneles ahora se hacen normalmente con plástico, pero puedes encontrar recipientes adecuados en Freecycle o de empresas (como fábricas, almacenes o empresas de catering industriales) que regularmente desechan grandes contenedores que podrían servirte. Ésta es la única ocasión en que me oirás decirlo, pero, en relación con los dispositivos de almacenamiento de agua, grande es hermoso y te recomendaría que buscaras el más grande que te encaje.

Si tienes otra fuente de agua, tal como un pozo, entonces la recogida de agua de lluvia es una fuente suplementaria. Puesto que el agua de lluvia contiene a menudo contaminantes que van desde polución del aire hasta heces, es mejor no considerarla para el consumo sino para cosas como regar (no directamente sobre plantas comestibles), lavar la ropa y para los cañones que utiliza la policía contra los manifestantes pacíficos.

Ha habido declaraciones de compañías de agua contemplando la posibilidad de cobrar por ello puesto que aseguran que es 'su' agua –no tengo ni idea que puede darles la audacia de reclamar tal cosa, pero la tienen. Mi respuesta será siempre: no os preocupéis, tendréis vuestro agua – simplemente observar el contenido de mi vejiga de camino hacia vosotros. A fin de cuentas, todos los caminos conducen a Roma,.

Manantiales, arroyos y ríos

Para la mayoría de los que vivís en ciudades, probablemente ésta no es una opción realista. Los manantiales son parecidos a los pozos, la principal diferencia es que la Naturaleza trae el acuífero a la superficie por sí misma. Un ejemplo es la famosa fuente llamada Chalice Well en Glastonbury, yo he llenado muchas veces mis botellas y contenedores con su agua deliciosa. No hay ninguna razón para que los residentes cercanos no puedan ir allí, o a la fuente Blanca que está enfrente, y llenar sus humildes receptáculos, conozco a muchos que lo hacen. El agua que brota está llena de hierro y tiene un sabor único y es muy buena. Con un poco de exploración, podrías también encontrar uno cerca de donde vives, pero es obviamente mucho

más probable si vives en un área rural. Los manantiales a veces necesitan filtrado, algo como un filtro de arena (que no utiliza consumibles y requiere poco mantenimiento), así que analizar el agua es un primer paso inteligente.

Los arroyos y los ríos en estos tiempos tienen muchas probabilidades de estar contaminados, especialmente en y alrededor de los grandes pueblos y ciudades o en el campo, cerca de granjas a escala industrial. De nuevo, analízala para saber. Independientemente, siempre que tengas los medios para hervirla y purificarla, no hay motivo para que no puedas usar ese agua. Por supuesto, todo esto está lejos de ser tan práctico como tener el agua en el grifo, pero esta última opción es inherentemente insostenible y por ello, por definición, tendrá un final en algún momento.

LAVAR

Siempre que hago una sesión de preguntas y respuestas tras una charla sobre vida libre de dinero, ya sé que las tres primeras preguntas se centrarán en algo relacionado con la limpieza o la higiene –cómo limpio mi trasero y cosas por el estilo. Es revelador cómo parecemos asociar no tener dinero con el olor corporal, el mal aliento, la ropa sucia, el trasero asqueroso y una general pestilencia. La medida en la que creamos que esto es cierto se correlaciona directamente con la medida en la que nuestras mentes han sido completamente controladas y manipuladas por los gustos de Johnson & Johnson, Procter & Gamble y Unilever, todos ellos nos empujan sus interminables listas de nuevos productos en lo que sólo podría ser considerado como un intento puramente altruista de hacer nuestras vidas un poco más limpias. Aparentemente, hasta que no llegaron ellos con sus marcas limpias cristalinas –que por la apariencia de sus anuncios asumo que están hechas como mínimo de rosas, polvo de oro, diamantes, bello púbico de ángeles vírgenes, amor, limones recién exprimidos y lauril sulfato de sodio – todos apestamos.

Dejé de usar jabón años antes de dejar el dinero y mi piel nunca ha estado más agradecida por el respiro. La piel es un pequeño microecosistema en sí misma y usar jabones está, en mi libro, al mismo nivel que cultivar la tierra –puedo entender porqué la gente lo hace, pero son las travesuras de gente que no aprecia la complejidad de los ecosistemas y el daño a largo plazo que podemos hacer con lo que inicialmente parece un comportamiento inocuo, inocente. De nuevo, tengo un sentido del olfato terriblemente flojo, así que es posible que apeste y que los ingleses sean demasiado educados para decírmelo.

Puesto que he sido el Hombre Sin Jabón* durante muchos años, mi consejo fundamental en la mayoría de las cuestiones relacionadas con la higiene es usar agua y poco más. Raramente hay la necesidad de algo más, con algunas excepciones. Dicho esto, haber recibido cientos de preguntas tras las charlas me ha ayudado a entender que la mayoría querría algo más sustancioso –algo más antibacteriano, antifúngico, antivida- que sólo agua.

Algunos de los consejos de este capítulo proceden de mi experiencia personal de los días antes de que dejara de usar jabón, otros los he probado siendo libre de dinero (ropa y dientes en particular) y el resto proceden de fuentes de confianza.

Aparte de los agentes limpiadores, subrayaré la infraestructura libre de dinero necesaria para mantenerse limpia. Si crees que estar limpia y fresca

* Mark es conocido como The Moneyless Man [El Hombre Libre de (o sin) Dinero], título de su primer libro.

sin dinero es un paso demasiado lejano para ti, considera permanecer durante horas en una bañera calentada con leña bajo un cielo estrellado de invierno con los ojos de tu amante iluminados por la luna.

ASEARSE

Nos lavábamos mucho tiempo antes del advenimiento del dinero. ¿Cómo lo hacíamos? Usábamos los cuerpos de agua tal como están –mares, ríos y lagos. Y éstas son todavía hoy las únicas opciones realmente libres de dinero y sostenibles, puesto que no dependen de nada de la industrialización y de sus economías de escala y división del trabajo dependientes del dinero. El acto de darse un baño en uno de ellos es suficiente en cierto momento. Estos métodos están en la parte superior de mi modelo POP para el aseo.

Duchas

En términos de rapidez y de uso de agua, las duchas tienen mucho a su favor. Si vives en un bloque de apartamentos sin espacio exterior, pero tienes una ventana al sur, tu mejor apuesta para tener agua caliente gratis (que no sea termo solar, lo veremos en el capítulo 11) es usar una ducha solar. Una ducha solar suena técnico, pero no es más que una bolsa de plástico negra con un tubo que salga de ella con una válvula para controlar el flujo. El color negro absorbe el calor del sol y aumenta la temperatura del agua que está dentro. Mi consejo es que la pongas fuera todo el día y te duches por la tarde. No es coincidencia que quieras una ducha más a menudo cuando el tiempo es caliente, que son generalmente el tipo de días que podrás tener una ducha decentemente caliente con una de estas.

Además, lo mejor que podrás hacer es conservar el agua –pregúntate con qué frecuencia necesitas asearte y no lo hagas más tiempo de lo que lo necesites.

Si quieres una solución para todo el año para tus duchas, construye tu misma una ducha de leña usando materiales que obtengas de los sitios web de la economía del don tales como Freegle o en los contenedores. Necesitas un par de viejos radiadores y un tonel de agua, conectados a una cabeza de ducha en algún tipo de cubículo privado, al menos que tengas suficiente suerte como para vivir en una parte del mundo en la que no se ve el cuerpo desnudo como algo asqueroso y repugnante al ojo humano.

Baños

Las bañeras calientes es una de mis cosas favoritas en el mundo. Para que sea una bañera libre de dinero, tienes un abanico de opciones. Las bañeras normales de esmalte son fáciles de encontrar en los contenedores de una casa recientemente decorada y una nota en Freecycle probablemente te dará más ofertas de las que puedes responder. Si quieres algo un poco más

grande, un viejo abrevadero o comedero también hará un gran trabajo. Para los menos industriales, podrías copiar el furo japonés que es una bañera hecha de placas de secuoya que se hincha a medida que se llena de agua y "sella las uniones entre los tablones" (188).

Entonces vas a necesitar un aporte de agua, un sistema para quemar leña e idealmente algo de cob tanto para aislarla como para embellecerla. Es un poco un arte y para tener alguna idea te recomendaría el libro de Becky Bee *The Best Hot Tub Ever* [La Mejor Tina Caliente].

Cuerpo

Jabón facial y corporal

No es una coincidencia que las mismas compañías que te venden jabón, te vendan hidratantes. Cuando usas jabón, quitas una buena parte de lo bueno y de la hidratación así como lo que pensamos que es 'sucio'. El resultado es que nos hacemos dependientes de las mismas compañías que primero nos venden el agente roba hidratación para devolvernos la hidratación después. Consiguen vendernos dos productos cuando no necesitábamos ninguno al principio.

No hay absolutamente ninguna necesidad de jabón y el resto del reino animal lo testificaría. Se cita regularmente a gente que durante unos pocos meses no lava su pelo y dicen que su pelo se limpia solo. Lo mismo es válido para la piel. Cuando dejé el jabón hace muchos años, admitiré que me sentí un poco raro al principio. Realmente quería enjabonarme en la ducha. Pero después de una semana o dos esas ansias se desvanecieron. Mi piel está agradecida pues está más sana que nunca y ya no es adicta a algo que nunca necesitó para estar limpia.

Dicho esto, la razón principal por la que puedo vivir sin jabón es porque generalmente tengo una dieta muy sana: cereales completos, frutas, frutos secos, verduras y agua fresca y limpia, infusiones y poco más. Todo ecológico y fresco. Si metes cosas buenas, lo que sale huele bien. Si metes basura, lo que sale huele a basura. Así de simple.

Si bebes mucho café o bebidas gaseosas, fumas mucho tabaco o comes regularmente comidas procesadas, entonces desafortunadamente puedes necesitar algo más que agua para seguir oliendo fresco y limpio. Te recomendaría usar saponaria (*Saponaria officinalis*). Contiene saponinas y produce soluciones que la contienen para enjabonar de un modo similar al jabón moderno convencional. Si eres de convicción recolectora y conoces la historia local, todavía puedes encontrar esta planta silvestre cerca de los lugares donde había baños romanos. Cuando te paras y piensas en ello, tiene sentido cultivar el jabón al lado de donde lo vas a necesitar. Hoy llamamos a esto Permacultura; entonces lo llamaban sentido común. El

problema es que ya no pensamos como nuestros ancestros puesto que en su lugar podemos coger algo aderezado con la esencia de jojoba y coco.

A falta de baños romanos cerca, también puedes encontrar saponaria cerca de los arroyos y en bosques húmedos y en setos arbustivos. Es una planta fácil de cultivar- es perenne y libre de plagas y enfermedades, le gustan los suelos ricos, pero puede arreglárselas con suelos secos y generalmente pobres y es muy fácil de cuidar. Tienes que tenerla bajo control porque puede extenderse rápidamente en suelos ricos.

La saponaria puede usarse para todo tipo de pieles (su pH es equilibrado para la piel y el pelo, es suave y da una sensación refrescante). Para convertir tu planta en un magnífico jabón facial y corporal suave te recomendaría el siguiente método:

- Corta una taza de hojas frescas, tallos y raíces de saponaria (si ya has secado y molido la raíz para usarla en invierno, utiliza dos cucharadas soperas de ella en dos tazas de agua).
- Corta 5-7 cucharadas soperas de hierbas frescas, dependiendo de lo fuerte que lo quieras. Puedes añadir otras hierbas a la mezcla, dependiendo del tipo de tu piel. Para secas a normales, utiliza milenrama. Si tu piel es ligeramente grasa, la melisa y romero deberían resolver el problema. Para pieles muy grasas, la menta y la salvia funcionan bien. Independientemente del tipo de piel, puedes añadir hierbaluisa, ortiga, consuelda, manzanilla o flor de saúco. Añade esto a la saponaria y dejar en remojo una noche en medio litro de agua.
- Es una práctica corriente hervir la mezcla al día siguiente, que es lo que se hacía en el pasado. Sin embargo, la herborista y autora Jekka McVicar (189) recomienda no hervir puesto que puede descomponer el ingrediente activo. Por ello, calentar bien hasta que haga un poco de espuma (porque como afortunadamente no contiene lauril sulfato de potasio no hará la cantidad de espuma que normalmente esperas de un jabón- una muy buena cosa).
- Una vez que ha enfriado, cuela el líquido usando muselina y embotéllalo. Debería conservarse en un lugar fresco hasta una semana.
- Nunca lo tomes puesto que es levemente venenoso.

Esta receta es también el segundo mejor desmaquillante que conozco. Puesto que el ser absolutamente bella justo como eres está en lo más alto de la lista. La saponaria también puede ayudar a curar el acné leve especialmente si añades algo de caléndula. Si realmente quieres curar el acné, te recomendaría fervientemente buscar un herborista chino en tu grupo de Freeconomy local. Cuando era un jovencito probé todos los limpiadores faciales convencionales, pero hasta que no tomé hierbas chinas

no me puede deshacer de él. Considerando que tu piel es el órgano más grande de tu cuerpo, no hace falta decir que comer frutas y verduras frescas y ecológicas (algo que nunca hacía de niño/joven) ayudará a mantener sana también tu piel.

Jabón para las manos

Ceniza de madera y agua es un método antiguo y de confianza. De nuevo está en contra de la lógica para nosotros hoy, pero funciona. No lo dejes mucho tiempo porque te secará las manos y recuerda, acláralo rápido. Si no tienes esto a mano, cortarías las hojas o de té de New Jersey o de Mock Orange (190) (dos arbustos que recomendaría para tu bosque comestible) y ponlas a remojo algunas horas.

Desodorante

Personalmente me gusta el olor natural de la gente. El desodorante se usa para enmascarar los síntomas de una dieta malsana. Sin embargo, si quieres un desodorante libre de dinero, puedes cultivar laurel e hisopo, haz una infusión de ellos y úntalo sobre tu sucio cuerpo hasta que tu corazón esté satisfecho. Aunque yo preferiría olerte a ti.

Hidratantes y tónicos

El jugo y el gel de Aloe vera, que naturalmente contiene ácido salicílico, es estupendo tanto como tónico como hidratante y es renombrado por sus usos en las quemaduras solares. Las plantas de Aloe crecen bien en el interior en GB y mi consejo es que tengas tantas plantas como puedas en tu alféizar. Coge siempre primero las hojas más grandes. No hay ninguna necesidad de soltar el dinero para tener caras cremas hidratantes a base de aloe vera de la farmacia o de la tienda de cosméticos.

Trasero y papel higiénico

La primera pregunta que deberías hacerte es ¿lo necesito? No tengo ninguna duda de que casi todo el mundo dirá ¡sí! Pero muchas culturas usan el agua para limpiar el trasero y considerando que usamos agua para todas las demás partes de nuestro cuerpo, parecería bastante lógico. Si prefieres tener una toallita, hay varias opciones.

Primero, puedes acercarte al quiosquero y preguntarle si no le importaría que cogieras un par de copias de los periódicos del día anterior que normalmente tiraría. Para limpiarse el trasero, recomendaría los periódicos grandes porque obtienes un tira larga, o irónicamente, la revista Trade-it*, parcialmente por la bonita ironía, parcialmente porque de todos modos está

* Es una revista de anuncios de compra-venta.

llena de mierda, pero fundamentalmente porque el papel que usan es estupendo.

Si todo eso es un poco demasiado industrial para ti, entonces hay métodos que fueron normales y funcionaron bien durante cientos de años. Como con la vajilla, funcionan bien las piñas (elige las más suaves, las que se están descomponiendo en el suelo del bosque) y los grandes puñados de hierba. Cualquier cosa de hoja ancha sirve, aunque hay que tener cuidado de no usar hojas que son tóxicas o venenosas para los humanos; una hoja de acedera es suficiente, sus propiedades antiinflamatorias son particularmente reconfortantes si has estado de curry la noche anterior. Si estás empeñada en la Iluminación y quieres trascender el mundo material mundano, entonces usa un puñado de ortigas y esto será la prueba de tu entereza. Sorprendentemente, las rocas lisas sin bordes afilados también funcionan bien y cuanto más porosas mejor. Si tienes suficiente suerte para tener musgo a mano en una situación de emergencia, a por él. Si es invierno y todo lo anterior está cubierto por un manto blanco glaciario, entonces mi consejo es usar el manto. Desde luego, la nieve no es la opción más atractiva a las 6 de la mañana de una mañana de invierno, pero esto es lo que a veces significa vivir ecológicamente, así que ¡asume y lidia con ello!

No dudo de que alguno de vosotros se sentirá aterrorizado ante alguna de estas opciones- lo hice al comenzar con ellas- pero es más un reflejo de nuestra extraña cultura que por los métodos en sí mismos. Recuerda una cosa: sólo es caca y en principio ¡viene de ti!

Dientes y boca

La mayoría de la gente se preocupa por mantener sus dientes sanos y limpios. Sin embargo conseguimos la pasta de dientes, los cepillos y los enjuagues bucales en el supermercado o en la droguería y es altamente controvertido decir que éstos no son métodos sostenibles de hacerlo. La buena noticia es que hay soluciones disponibles libres de dinero y locales. Que quieras o no utilizarlas es otra cuestión diferente, pero las opciones que siguen son del tipo de las que usarías si quieres modos absolutamente sostenibles de higiene bucal. Si te preocupa, busca consejo de un experto para ver si son apropiadas para ti. También puedes encontrar tus propias soluciones cuanto más explores.

Pasta de dientes

He usado como pasta de dientes una mezcla de semillas de hinojo en polvo y raspa de sepia en polvo (actúa como abrasivo). La última la puedes encontrar en las playas, si no vives cerca de una aprovisionate la próxima vez que vayas a la costa. Antes comprueba dónde está el desagüe de aguas residuales. También puedes cultivar hinojo en tu huerto si no puedes recolectarlo en otra parte.

Es tal el éxito de la economía monetaria que ninguno de nosotros puede ahora imaginar cómo lavábamos los dientes antes de que el camino de la industrialización estuviera pavimentado. Pero para los que no queráis lavar los dientes con raspa de pescado, hay otras opciones libres de dinero. Contra toda lógica, el carbón vegetal también se ha usado como pasta de dientes en el pasado, pero tengo que admitir que hasta ahora en mi experimento nunca me ha atraído la idea de usarlo. También se ha usado ceniza de berenjena con sal a partes iguales.

Cepillo de dientes

Thomas Maguire, dentista y autor de *The Tooth Trip* [El Viaje del Diente] (191) me dio numerosas sugerencias estupendas para el cepillo de dientes. Recomienda usar raíces de malvavisco o raíces de alfalfa, dos plantas con "buenas cerdas". Para hacer un cepillo de dientes con raíz de alfalfa, recoge las raíces con más diámetro. Quita la capa exterior y déjalas secar lo más lentamente que puedas a temperatura ambiente. Una vez que están totalmente secas, trocéalas con un largo de 7-12 cm, antes da un golpe a los dos extremos con un martillo para aflojar las fibras. Dobla las raíces a la mitad de modo que todos los extremos miren al mismo lado. Voilà, tu propio cepillo de dientes. Ponlo a remojo en agua tibia antes de usarlo. Dependiendo de donde vivas, podría haber otras plantas más apropiadas para hacer cepillos, incluyendo raíz de regaliz, eucaliptus, nim (*Azadirachta indica*) laurel, abeto y enebro.

Enjuague bucal

Kirsten Anderberg, en su libro *Oral Health, Naturally* [Salud Oral, Naturalmente] (192) sugiere hacer un enjuague con romero y menta. Hervir 2 tazas y media de agua, quitarlo del fuego y añadir una cucharada sopera de hojas de menta fresca, 1 cucharada sopera de hojas de romero y otra de semillas de anís si tienes a mano. Dejar las hierbas reposar en el agua durante al menos 20 minutos. Una vez que se haya enfriado, colar usando una muselina y embotellar. Puedes hacer enjuagues de hierbas con romero, tomillo y lavanda –simplemente haz un té con ellas y después enjuaga normalmente.

Pelo

Lavado

Poseyendo como yo una cabeza en la que el pelo de la barbilla tiene el mismo largo que el de la coronilla, no me siento muy bien situado para dar consejos sobre champús. Afortunadamente tengo algunas amigas con largas y atractivas cabelleras que han experimentado con diferentes recetas. Y han obtenido algunas combinaciones estupendas.

La primera es una en la que nunca había pensado. Coge harina de centeno molida gruesa, ortigas y bardana (una o la otra). Hierva la última, cuéjala con una tela y después añade un par de cucharadas del centeno. Mezcla muy bien hasta que tenga la consistencia de unas gachas aguadas, déjalo en tu hermosa melena algunos minutos y después aclara.

La misma receta de saponaria que recomendé para el jabón es aún más adecuada para el pelo. Tal como harías con un producto comercial convencional, masajea la solución en tu pelo, déjala un minuto o dos y aclara.

Puedes personalizarlo para tu tipo de cabello: añade hinojo para el pelo graso, manzanilla si tienes el pelo claro, romero si lo tienes oscuro y salvia si te pica el cuero cabelludo. Como regalo también puedes añadir un puñado de hierbaluisa o melisa para darle olor a cítrico y algo de gatera para favorecer el crecimiento sano. Puedes cultivar ambas en tu patio, simplemente mantén al gato lejos de la última.

Corte de pelo

Una de las sorpresas más grandes sobre los miembros de Freeconomy fue la cantidad de gente que lo usa para conseguir un corte de pelo. Dado el esmero con el que algunas personas protegen sus mechones sueltos, desde luego no era una de las habilidades que hubiera pensado que se compartiría más frecuentemente. Así que si te apetece un nuevo look, o si se ha vuelto un poco inmanejable, busca peluquera o peluquero en tu grupo local y obténlo gratis.

Si eso falla, puedes obtener uno semiprofesional. A menudo veo notas en las ventanas de las peluquerías pidiendo voluntarios valientes que deseen dejar a los aprendices practicar. Otra alternativa es, como yo, raparte – además de ser muy fácil de mantener y ahorrarte el tiempo de hacer champús raros, también significa que nadie se dará cuenta cuando a la larga te vuelvas calvo.

Afeitado

Dicho esto, si tuviéramos sentido, ninguno se preocuparía de afeitarse. Paso por fases de hacerlo y a veces lo dejo a lo Giant Haystacks*. Sin embargo me gusta afeitarme y debo admitir que me siento simultáneamente fresco y estúpido. Otras veces lo hago si estoy tratando de tener el mejor aspecto para impresionar a una mujer – tener el estatus financiero de un hombre de las cavernas es una cosa, tener su aspecto es otra.

Para afeitarse sin dinero o electricidad, una navaja es la mejor apuesta a menos que quieras volverte paleolítico y usar sílex. Si no tienes, deberías de

* Famoso luchador inglés.

poder conseguir una en el sitio de la economía del don, puesto que en esta época de maquinillas multicuchilla, comodidad, cartel publicitario de David Beckham y desechable mucha gente las tiene cogiendo polvo. Si eres vegetariano o vegano, en vez del cuero para afilar la navaja usa las superficies curtidas de un polypore (Ganoderma sp.) de abedul (no en vano también se llama hongo suavizador) que hayas recogido.

He tenido informes mezclados de amigas que simplemente usando la fricción pueden eliminar el vello de las piernas de forma permanente (también está bien para eliminar la piel muerta y los callos). La mejor herramienta para esto es una piedra pómez. Puede hacerse en seco, pero es aconsejable al menos suavizar la zona sobre la que la vas a aplicar con agua templada y/o aceite. Personalmente, quizá te decepcione saberlo, todavía tengo que probarlo en mi línea de bikini.

En vez de espuma de afeitar de una lata, puedes usar el jabón hecho de una mezcla de lejía y grasa vegetal o animal (por favor, usa animales atropellados, porque los animales tanto salvajes como domésticos ya están viviendo momentos suficientemente difíciles sin que los mates para afeitarte). Esto consume tiempo, pero también ver la tele. Para hacer lejía todo lo que necesitas es un cubo o barril con agujeros en el fondo bajo el que colocas un receptáculo suficientemente grande como para retener lo que salga. Forra el contenedor superior con paja y después la ceniza de madera dura. A continuación vierte agua de lluvia sobre la ceniza varias veces –cuantas más veces, más concentrado. Cada vez el agua sale del contenedor superior y se recoge en el de abajo, antes de volver a verterla sobre la ceniza. Para probar si la lejía está lista, necesitas un huevo crudo (idealmente de una de tus gallinas). Suéltalo en la lejía. Si flota con un cuarto de su volumen sobre el agua, la lejía es perfecta para hacer jabón; por debajo de eso la lejía es demasiado débil y necesita alguna repetición más del proceso; si muestra más de un cuarto, es demasiado fuerte, lo cual se puede remediar simplemente añadiendo agua. El agua se pondrá bastante caliente así que déjalo enfriar.

Ahora es el momento de añadir la grasa o los aceites (que deberían estar a la misma temperatura que la lejía después de haber enfriado) para comenzar el proceso de saponificación. Remuévelo hasta que la mezcla comienza a espesar, añade cualquiera de las hierbas beneficiosas que sean apropiadas para tu tipo de piel (las he mencionado más arriba), viértelo en un molde y déjalo que ‘cure’ durante un mes o dos.

¡Para entonces tu barba o el vello de las piernas estará más que listo para su aplicación!

Ropa

La mejor opción libre de dinero para lavar tu ropa no es muy diferente de la de lavar tu cuerpo –en la orilla del río. Igualmente, si quieres usar jabón de cualquier tipo, ten sumo cuidado de no contaminar el río para los que estén corriente abajo. Considerando que esta opción es tan poco práctica como el baño en el mar para la mayoría de nosotros en este momento, se necesitan otras en el menú libre de dinero.

Lavado

Lavar a mano en un fregadero o bañera todavía es una opción realista y es un modo bastante bueno de hacer ejercicio por la mañana. Si esto no te tienta, la lavadora es siempre una opción. Qué tipo de lavadora será la gran cuestión. Las convencionales comen de desayuno energía eléctrica (sin mencionar el agua) y dan un gran tirón a tu sistema fotovoltaico o eólico si tienes, especialmente en invierno que desafortunadamente es el momento en el que necesitas lavar más la ropa.

En términos de colada puramente fuera de la red de suministro, la mejor (y más divertida) que he visto es la 'lavadora' de madera a manivela. Si combinas eso con un escurridor alimentado con una bicicleta, para tener la ropa bastante seca, entonces tendrás un aparato realmente útil libre de dinero y por si fuera poco, una bicicleta para hacer ejercicio para esos días de invierno que no quieres salir bajo la lluvia. Si quieres seducir a tu compañera o compañero para una noche romántica, dile que antes tiene que perder un poco de los michelines lavando y secando tu ropa. Así de simple.

Para ahorrar tiempo, movimiento y trabajo puedes combinar esta lavadora con un rodillo. Dependiendo de lo bueno que sea, puedes usarlo antes o después del escurridor –si es muy bueno úsalo después y viceversa.

Secado

Tener seca la ropa sin el centrifugado de una lavadora eléctrica es una cuestión complicada. Escurrirla con las manos no hace un efecto ni parecido y es bastante cansado si tienes mucha cantidad o si estás lavando las sábanas. Está bien en verano cuando hay mucho sol, pero me parece que en invierno escurrir a mano supone que la ropa necesita una semana para secarse.

Introduce el rodillo. Encontré uno en Freecycle y aparecen con frecuencia porque poca gente los utiliza; la mayoría emplea lavadoras eléctricas y secadoras. Un rodillo es un aparato fantástico donde pones la ropa por un lado, pasa por dos o más rodillos muy juntos gracias a una manivela. Este proceso exprime cada mililitro de agua en exceso y aunque obviamente no la seca completamente reduce drásticamente el tiempo de secado. Una vez

que sale del rodillo, cuélgala en una cuerda entre dos árboles, idealmente mirando al suroeste para que coja el sol de la mejor parte del día.

Alternativamente, se puede optar por la versión más extrema que en una ocasión propuse a una mujer y pensó que estaba como un cencerro: ponerse la ropa mojada, ir a trabajar y dejar que se seque sobre ti.

Detergente

Algunas habréis visto un producto llamado nueces de lavado. Las he usado durante años. En India y Nepal las han usado durante siglos para lavar la ropa, así que no hay nada de alternativo o de raro en usarlas. No hay que comprarlas, porque puedes cultivarlas, pero son difíciles para empezar y como cualquier árbol tomará un tiempo antes de que tu trabajo dé sus frutos.

Si no usas agua hirviendo en tu colada, te recomendaría hervir antes las nueces de lavado (*Sapindus mukorossi*, *Sapindus detergens* o *Sapindus drummondii* (193)) en la estufa rocket para extraer la mayor cantidad de saponinas que puedas, creando un líquido de nueces de lavado. Puedes poner de todos modos las nueces con él, haciéndolo maximizar el potencial de limpieza. La cantidad a usar depende de lo concentrado que lo hagas –la mejor manera de descubrirlo es por prueba-error, pero no te preocupes, no te equivocarás mucho.

Lo mejor de todo, puedes coger las cáscaras usadas, molerlas en la trituradora accionada con una bicicleta y convertirlas en un exfoliante –si quieres ser extrabuena contigo añade algunas hierbas, harina de avena gruesa y agua para convertirla en una pasta!

Si no puedes cultivar nueces de lavado, siempre hay una receta de saponaria que será más que adecuada para tener limpia tu ropa y no olerá ni por asomo tan tóxico como con las marcas convencionales del supermercado que aseguran tener extractos de pachulí y caca de hadas en ellas.

Casa

Debo admitir que, a pesar de ser obsesivamente ordenado, nunca he sido muy limpiador. Me gusta un poco de bacterias, es bueno para la constitución y el hecho es que casi nunca estoy enfermo, en parte, por mi repulsión a fregar y barrer. Limpiar es un esfuerzo raro y el hecho de que sintamos que tenemos que hacerlo resalta lo lineales que se han vuelto los procesos de nuestras casas. Todavía no he visto a una ardilla, un pájaro o un tejón inventando mejunjes y recetas con las que limpiar sus casas. Ellos simplemente viven, sin la opresión de una limpieza sin fin que es como una losa.

Sin embargo, soy totalmente consciente de que estoy solo con esto y la mayoría quiere una casa limpia y no un nido o una madriguera en el suelo. Por suerte, hay otros que saben cómo limpiar sus casas sólo con plantas que pueden cultivar en su huerto.

LIMPIAR USANDO 100% INGREDIENTES LOCALES

Steph Hafferty, productor ecológico sin cavar, formador y conferenciante (194)

Hacer tus propios productos de limpieza es empoderador, creativo y divertido. No sólo te mantiene fuera del círculo de consumismo, sino que crea un ambiente libre de tóxicas y contaminantes en tu casa. Simple y un gozo de hacer, estas pociones asegurarán que tu ropa y tu casa estén higiénicamente limpias y frescas, oliendo fantásticamente y con una energía vibrante que procede de sentirte totalmente conectada con la Naturaleza y con el ambiente de tu casa.

Para hacer estas recetas, necesitarás trapos viejos para filtrar y limpiar (me encanta usar trozos viejos de tejido vaquero como trapos de limpieza), frascos con tapa para guardar y algunas botellas recicladas.

El vinagre de sidra de manzana es excelente para hacer productos de limpieza. En primer lugar, ¡haz un poco de sidra! Algunas amas de casa creativas han usado mazorcas de maíz secas como esclusa de aire cuando hacen elaboración casera en garrafón. Cuando la sidra está lista, colar a un contenedor no metálico, llenando los tres cuartos de capacidad. No cubrir y mantener templado y lejos del sol directo, revolviendo diariamente. Las bacterias naturales del aire convertirán la sidra en vinagre en unas 3 a 4 semanas, entonces olerá avinagrada. Filtra con gasa de algodón para quitar la 'madre' (la materia que queda en el fondo) para parar la fermentación del ácido acético posterior. Almacena en botellas de vidrio con tapón. También puedes usar vinagres de vino y malta en estas recetas.

Fantástico, las hierbas potentes que cultivar o recolectar para limpiar la casa son romero, todas las mentas, poleo, tomillo, melisa, agujas de pino, salvia, lavanda, eucalipto, tanaceto y abrotano macho (*Artemisia abrotanum*). Tienen propiedades antisépticas, antibacterianas, desinfectantes o repelentes de insectos además de oler fantásticamente y hacer que te sientas bien.

Un puñado de estas hierbas atadas juntas fuertemente y añadidas al agua caliente añadirán fragancia a la mayoría de las limpiezas y levantan el ánimo. Hervidas en la estufa, limpiarán el aire y levantan el espíritu, especialmente útiles si hay enfermedad.

Para hacer un limpiador de suelos, pintura y todas las superficies interiores, haz una preparación de saponaria, pero añade dos puñados de una hierba aromática fresca (uno si es seca). Elige entre menta, lavanda, pino, romero, melisa, tomillo o hierbaluisa.

El agua de patata es un efectivo limpiador para alfombras y manchas en telas. Lava y ralla dos patatas y añádelas a medio litro de agua. Remueve durante algunos minutos, después colar apretando fuerte para soltar toda el agua de patata. Añade otro medio litro de agua, mezcla y deja reposar. Para usar moja una esponja o trapo en el líquido. Limpia con agua fría.

La ceniza, mezclada con agua para formar una pasta, corta la grasa y la mugre en el cristal de la chimenea, cacerolas y sartenes (incluyendo lo quemado del exterior), puertas del horno. Elimina los depósitos de calcio de las duchas, del metal, de los cubiertos y cuando se mezcla con arena, para fregar suelos de piedra. La pasta de ceniza de madera es genial para lavar los platos cuando estás de camping. Aclara bien antes de usar, por supuesto. Utiliza siempre ceniza de madera natural y espera hasta que el fuego se enfríe antes de recogerla y almacénala en contenedores metálicos con tapa. Para ayudar a reducir la humedad y el moho en los armarios, haz agujeros en una lata y añade trozos de carbón

La cola de caballo está repleta de sílice y es increíblemente útil en la casa, para el cuerpo y en el huerto, pero como hortelano soy muy consciente de su carácter invasivo y tengo sentimientos encontrados sobre esta extraordinaria planta. Excepcionalmente difícil de erradicar, es definitivamente mejor recolectarla silvestre que cultivarla en casa.

Tradicionalmente la cola de caballo se utilizaba para fregar las sartenes hasta que brillaran y como una 'lija' fina para pulir madera. Después de recogerla, déjala al sol durante una hora más o menos, después ácala y úsala. Ponte guantes cuando friegues porque la sílice puede hacerla afilada.

Para hacer un líquido, hervir a fuego lento 50/50 de cola de caballo fresca y agua (o 25/75 de planta seca) durante 5 minutos después dejar reposar al menos 6 horas y colar. Este líquido se puede pulverizar sobre el moho y añadir a una decocción de hierbas para potenciar las propiedades limpiadoras para limpiar suelos, superficies de trabajo, etc.

Un puñado de menta, romero, tomillo o melisa seca y cortada mezclado con una taza de sal hace un limpiador aromático y multiusos para la cocina y el baño. Guárdalo en un bote de mermelada. Después de usar, aclara con agua y después pasa un trapo con un pulverizador con vinagre de hierbas para una limpieza extra y brillo.

Un abrasivo alternativo es la cáscara de huevo lavada, secada y triturada. Déjala secar en un lugar templado y aireado y cuando esté seca tritúrala

usando un rodillo de amasar. Añade un poco de menta, lavanda o pino seco y cortado para aumentar las propiedades de limpieza y fragancia.

Para hacer un vinagre de hierbas limpiador agita las hierbas para eliminar los insectos. Normalmente uso cantidades iguales de romero, tomillo, pino, lavanda y melisa. Llena un bote grande con las hierbas, después añade el vinagre, agitando para eliminar el aire. Sella y deja durante al menos dos semanas, agitando suavemente cada día. Colar y guardar.

Esto puede usarse tanto para dejar pulcra la bañera sin depósitos de calcio como para limpiar el retrete o diluido a partes iguales con agua o con cola de caballo para limpiar.

El limpiacristales de menta y melisa no sólo es excelente para limpiar el vidrio (incluyendo ventanas) sino que también funciona bien como limpiador multisuperficies. Mezcla dos tazas de una decocción de melisa y vinagre y ponlo en un pulverizador.

A las hormigas y las pulgas (y aparentemente a las serpientes de cascabel) no les gusta el poleo- esparce la hierba fresca o seca, o hierva a fuego lento un puñado de hierba en dos tazas de agua durante 30 minutos, enfría durante al menos 6 horas, cuela y pon en un pulverizador. El poleo es tóxico y las mujeres embarazadas no deben de ninguna manera usarlo para limpiar.

Romero, tanaceto, tomillo, menta y abrotano macho secos, cortados y puestos en bolsas hechas de muselina, ahuyentan las polillas y las pulgas de los armarios y de la ropa.

Estropajos

La humanidad no siempre ha tenido los estropajos desechables para limpiar las cacerolas quemadas después de haberlas dejado demasiado tiempo sobre la hoguera. En los buenos y viejos tiempos, cuando la vida era supuestamente "solitaria, pobre, desagradables, salvaje y corta" (195), la gente usaba lo que habían a mano en su región.

En GB, podía ser una piña de cualquier variedad, dependiendo de lo que estuvieras fregando. Si el desaguisado es duro, usa una piña dura. Si quieres limpiar el tazón justo después de comer, entonces una suave sería más apropiada. Otra opción es coger una bola de hierba seca y usarla como un estropajo normal. Te sorprenderás lo eficaz que es.

Una opción que requiere un poco más de esfuerzo es la luffa. Aunque es originaria de regiones más cálidas de EEUU, se puede cultivar en GB si tienes una habitación soleada, un invernadero o un politonel. Cuando están creciendo se parecen al pepino (son de la misma familia), pero después de

secarlas se quedará la estructura interna fibrosa que la mayoría reconocemos de las tiendas. Una planta te proporciona estropajos sostenibles y libres de dinero durante un año más o menos e incluso las puedes usar como esponjas de baño. Recuerda guardar las semillas para lavar los años siguientes.

TRANSPORTE Y ALOJAMIENTO EN VACACIONES

Abordar el tema del transporte libre de dinero es una tarea difícil puesto que poco de lo que concebimos como transporte hoy podría hacerse sin dinero y desde luego de un modo que yo consideraría realmente sostenible. Como traté de ilustrar en uno de los ejemplos de modelo POP que utilicé en el capítulo 3, el transporte libre de dinero definitivo –al menos en términos de sostenibilidad- es caminar descalzo. Una parte de la razón por la que digo esto es porque este modo de transporte requiere cero recursos, lo que significa que obtienes un A+ en la valoración de tu impacto ecológico. Es la mitad menos importante del argumento.

El elemento más importante de caminar descalzo es que te conecta totalmente con el planeta. Creo que los zapatos son de algún modo como los condones. Por supuesto, los usamos porque nos protegen de varias cosas –unos del frío, los pinchos y de su pariente urbano, cristal roto; el otro de enfermedades de transmisión sexual y de un embarazo no deseado.

Pero pagamos un coste pesado y masivamente subestimado por habernos convertido en dependientes de ambas formas de protección. Cualquiera que haya hecho el amor con alguien que ama profundamente con un condón y sin condón, conoce la diferencia entre ambas experiencias. Ambas son hermosas, pero con la última la intensidad de la conexión entre la pareja aumenta enormemente y en mi experiencia ha sido lo más cercano al sentimiento de fusión completa con el todo. (Examinaré las formas de contracepción libres de dinero, y los asuntos que rodean, en el capítulo 13).

Creo que lo mismo es válido para los zapatos. Actúan como una barrera entre nosotros y el todo, creando otro grado de separación. En una ocasión salí con un amigo y maestro de supervivencia Malcolm Handoll para un fin de semana de supervivencia y la primera cosa que me hizo hacer fue quitarme los zapatos. Al principio me resistí un poco (vale, mucho) - era invierno, hacía alrededor de 2°C, bastante fangoso y estábamos en contra del viento en la cara norte de una colina con una fuerte brisa de diciembre viniendo de cara- pero finalmente me rendí a su persuasión. Y me alegré de ello. En vez de pisotear todo con mis grandes botas, tenía que tener cuidado dónde pisaba. Pude sentir la Tierra bajo mis pies y era estupendo conectar con Ella de ese modo. Me ralentizó. Tenía que mirar, sentir mi paso y no correr a mi velocidad normal. Y mientras que me moviera estaba caliente. De todas las habilidades que Malcolm me enseñó ese fin de semana, quitarme los zapatos fue probablemente la más importante.

UNA ODA A CAMINAR DESCALZO

Malcolm Handoll, maestro de supervivencia y fundador de Five Senses [Cinco Sentidos] (196)

Cuando piensas en caminar descalza, pensarás en pinchos, gravilla y cosas pegajosas, pero caminar con los pies desnudos es sentir tu camino como haces con las manos y del mismo modo que evitarías una rama que se pone delante de ti, rodearás cualquier peligro en el camino.

Pensarás en los pies fríos. Quizá tus pies están fríos debido a la inactividad, la deshidratación y la poca circulación de sangre. Pero dite que un pie está feliz cuando sus músculos están trabajando y doblándose, cuando la sangre está bombeando y enseguida se calienta con el ejercicio. Tu circulación mejora y tus nervios hormiguean. Sienta bien sentirse viva, masajeando los pies con cada paso, como la reflexología.

Así que quizá el frío que temías no durará a medida que te vas animando. Hay un modo de descubrirlo –pruébalo.

Sí, exige moverse de forma distinta, con pasos conscientes caminando sensiblemente, pero así es como tenemos que vivir, con la Naturaleza, no pisoteándola desconectados por la goma. Quiero conectar tan íntimamente con mi mundo como un árbol con sus raíces profundas en el suelo, así yo con mis dedos meneándose en el barro.

Por contraste, imagina una vida con guantes de boxeo en las manos.

Así es cómo se sienten mis pies en el calzado; calientes, inútiles, incapaces de tocar. Con mis pies cortados del mundo pierdo la pista de dónde estoy porque todo pasa por delante, paso tras paso, todo lo mismo

Trata de limpiar las plantas en césped mojado con rocío o exfoliarte los pies caminando sobre cálida arena. Hay también parques para caminar descalzo con caminos sensoriales para explorar. Está tu propio jardín para danzar. ¡Inténtalo y diviértete!

Aunque personalmente pienso que caminar descalzo es el transporte libre de dinero definitivo, te aliviará saber que no es de ninguna manera la única opción del menú. Hay muchos modos de moverse, tanto en las distancias largas como en las cortas, en el medio urbano y en el rural y todo tipo de velocidades. Todo lo que tienes que hacer es coger las opciones que van mejor para tu situación particular y para tu ideología.

Mi único consejo: cuando puedas toma la opción que te permita ir lo más lentamente y aún así llegar a tiempo –sal primero si es necesario. La vida moderna es tan rápida que tenemos muchas posibilidades de despertarnos

con 80 años y darnos cuenta de que pasamos nuestra vida corriendo a través de ella, sin pararnos a hablar con los vecinos, oler las flores o escuchar a los pájaros cantar su alegre cancioncilla. Este ritmo contribuye significativamente a nuestro alto nivel de estrés, lo que es ampliamente aceptado como uno de los principales factores subyacentes a muchas enfermedades y dolencias.

Añadiría una cosa antes de repasar el menú libre de dinero para transporte, es que observarás que algunas opciones suponen el uso de coches (y otras cosas similares) que están hechos en la economía monetaria, industrial. Las críticas en este punto son perfectamente válidas y a menudo soy el primero en hacerlo. Si miras mi modelo POP para transporte tendrás una comprensión total de mi posición –algunas de las opciones son piedras angulares y estrategias transicionales para ayudarnos a ir de A a B en el recorrido hacia la sostenibilidad absoluta.

A pesar de entenderlas, a veces encuentro esas críticas generales demasiado simplistas. Para comenzar, para alguien que ha conducido un coche cada día desde los 17, caminar descalzo 30 km es un paso demasiado grande. La sostenibilidad ecológica es la principal motivación para mi versión de la economía no monetaria, sin embargo mi único objetivo con este libro es proporcionar opciones que empoderen a todos, independientemente de sus intenciones, para diversificar su economía personal y para avanzar hacia una vida ecológicamente sostenible, físicamente sana y conectada.

Hay otro punto relativo a esta sobresimplificación. Nos guste o no, todos hemos nacido en una era globalizada; el resultado de ello es que desde una edad temprana (antes de que muchos de nosotros hubiéramos ni siquiera oído las palabras 'huella de carbono' o 'cambio climático') nos dispersamos por los cuatro rincones del mundo, dejando completamente atrás o en otro lugar a familia y amigos. Durante el transcurso de nuestra vida adulta nos establecimos en esos lugares lejanos, haciendo nuevos amigos y creando redes sociales de auténtico valor, lo que significa que muchos de nosotros somos muy reticentes a dejar todo eso y volver a casa porque sí. Sin embargo, tampoco queremos dejar de ver a nuestra familia o viejos amigos para siempre. ¿Qué haces en estas circunstancias? Como todo en la vida, nunca es blanco y negro, no hay una respuesta buena o mala, por eso quiero compartir todas las opciones libres de dinero que conozco, incluso si algunas huelen a hipocresía, sólo así todo el mundo tiene la oportunidad de hacer pasos hacia su ideal.

Transporte

Calzado libre de dinero

Aparte de caminar descalzo, el siguiente paso en mi modelo POP sería hacer tu propio calzado. Una solución simple es un par de chanclas con la suela recortada de un neumático (puedes cortarlo con la forma de tu pie). Esta suela puede cubrirse con una alfombra que te gustara y las tiras se pueden hacer con bolsas de plástico derretidas y reformadas (197). Yo llevé algo así durante muchos años, sustituyendo las tiras de bolsas de plástico con cámaras viejas de bicicleta.

Sin embargo, las chanclas, especialmente las hechas de los desperdicios de la industria del transporte, son difícilmente ideales para todas las ocasiones. Para algo un poco más protector y fuerte, porqué no hacer un par de mi calzado libre de dinero favorito, los zuecos de madera. Han sido ampliamente asociados con granjeros y trabajadores por sus propiedades protectoras, pero para los más creativos pueden convertirse también en una obra de arte. Todavía hoy son ampliamente utilizados por los granjeros holandeses. Es interesante que los zuecos franceses, conocidos como sabot, tienen conexiones con el ludismo, haciéndolos mis favoritos. Durante los siglos XVIII y XIX, los trabajadores franceses lanzaron sus zapatos de madera a las máquinas para estropearlas, simplemente porque esas máquinas sustituían sus especializados oficios. El acto se hizo tan común que dio lugar a la palabra sabotaje. Los zuecos pueden tallarse a mano de maderas tales como sauce, aliso, abedul o álamo convirtiéndolos en el calzado ideal para el contingente libre de dinero británico.

He dicho a mis amigos que cuando muera quiero que hagan un par de zapatos de mi piel –suelas de sauce con mi trasero como parte superior sería mi ideal. Todavía no he encontrado nadie que lo aceptara, así que si te interesa, contacta conmigo.

Probablemente pienses que soy un gracioso, pero no. Es algo muy importante para mí. Quiero ser de utilidad después de mi muerte, no tirado en una caja donde mi carne simplemente se pudrirá, mientras los que están a metro y medio por encima de mí continúan importando zapatos baratos de China y Taiwán. No somos más especiales que cualquier otro animal y si usar su pieles para calzado es aceptable no veo porqué no lo sería usar mi culo también. Edward Abbey dio un paso más en esta perspectiva cuando dijo "si mi cadáver en descomposición ayuda a nutrir las raíces de un enebro o las alas de un buitre –eso es suficiente inmortalidad para mí. Y tanto como cualquiera merece" (198). Es con una humildad como ésta con la que tenemos que vivir nuestras vidas de nuevo.

Autostop

El autostop es uno de esos famosos artes libres de dinero –la imagen del alma libre en las carreteras sin nada más que el sentido de la aventura. Sin embargo, depende de alguien que tenga un coche y todos los costes y las consecuencias de ello y por ello el símbolo más común de la vida libre de dinero está relativamente bajo en mi modelo POP de transporte.

Sin embargo, descartarlo completamente hubiera sido tan loco como considerarlo una solución a largo plazo. El autostop permite un uso más eficiente de los finitos combustibles fósiles, facilita la conexión entre los viajeros y los locales y todos los beneficios mutuos que vienen con ello y permite al menos a algunas personas tener una correcta aventura de viaje, de un tipo diametralmente opuesto al concepto de paquete de vacaciones. Es una estrategia transicional, no un ideal, y es una tradición que haríamos bien mantener viva por el momento. He hecho autostop desde que fui capaz de ponerme en pie, allá por los 80s. En aquellos días humildes financieramente, había colas de autostopistas en cada salida de ciudad.

Ahora puedes hacer autostop a lo largo del país –desde el puerto sureste de Rosslare hasta Donegal en el noroeste- y no ver otro autostopista en todo el camino. Es triste y un signo que destaca el efecto del dinero en nuestras vidas. La mayoría de los coches que discurren sólo llevan una persona. Independientemente de ideologías, ésta es sencillamente una cultura terriblemente ineficiente que (como vimos en el capítulo 1) tiene que serlo para mantenerse a flote.

Como mencioné en *The Moneyless Man [El Hombre Libre de Dinero]* (199) mis consejos para el autostop también aplican a la vida en general: sonríe; lleva el mínimo equipaje y coge sólo lo que necesites realmente; se amigable; confía en tu intuición e instinto; y lo más importante- ten una ruta en mente, pero permite que la aventura te lleve donde quiera si surge una oportunidad suficientemente buena!

REGLAS DE LA CARRETERA

Kath Kelly, autora de *Thumbing Through: Hitch-hiking Tales from my Diaries [Historias de Autostop Sacadas de mis Diarios]* y *How I lived a Year on Just a Pound a Day [Cómo viví un año con tan sólo una libra al día]*

¿Es peligroso hacer autostop? He hecho autostop sola durante más de 30 años y el número de historias de horror que he oído no ha sido muy alto. Algunas personas esperando siglos para que alguien las cogiera y algunas, hombres y mujeres, tuvieron proposiciones sexuales, pero eso puede ocurrir en cualquier parte. Nunca me he sentido físicamente amenazada haciendo autostop.

Es importante ejercer tu prerrogativa para aceptar, o rechazar, que te lleven. Si no es al lugar adecuado, el conductor o la conductora huele a alcohol o simplemente no tienes una buena impresión de él o ella, no tienes porque ir. Creo que mucha gente podría haber evitado un problema si simplemente hubieran dicho 'no' en el momento adecuado.

Qué vestir y llevar

a) Una pancarta: na cartulina A4 b) Un rotulador c) Ropa de colores alegres, aspecto aseado d) Equipo para mal tiempo e) Equipaje pequeño y compacto: podrías tener que llevarlo en las rodillas f) Mete las cosas en bolsas de plástico, en caso de que te empapes g) Un teléfono móvil h) Mapa de carreteras i) Algo para comer y beber, incluyendo algo para ofrecer al conductor o conductora.

Dónde y cuándo hacer autostop

- De día: es más seguro si pueden verte y leer la pancarta.
- Justo delante de un aparcamiento o área abierta: los conductores necesitan espacio para salir de la carretera si deciden parar para cogerte. Cuando se paren, ¡corre! No les hagas esperar mientras caminas.
- Delante de los indicadores de autopista en una vía de acceso: los grandes indicadores azules que dicen 'M6' muestran donde comienza el área prohibida para peatones.
- Gasolineras: Son lugares iluminados agradables para esperar, con buenas instalaciones y conductoras saliendo de ellas relajadas y frescas, estupendo para el autostop.
- Fuera del centro de la ciudad: camina hasta las afueras de la ciudad donde se te vea claramente y tu destino es obvio.
- Fuera de una parada de camiones o área industrial: bueno para el tráfico de larga distancia.
- En la salida del parking tras un evento público: habrá muchos coches circulando. Seguramente habrá alguien que va en tu dirección.

¡Feliz autostop!

Bicicletas y piezas

No has cogido un libro sobre vida libre de dinero para aprender sobre bicicletas. Incluso David Cameron, Primer Ministro de GB en el momento de escribir, va en bicicleta al trabajo de vez en cuando, aunque su chofer le

lleva el maletín (200). Si fuera un consultor de transporte para el PM, lo que me apuro a añadir que probablemente nunca seré, mi primer consejo sería entorno al tema de la cesta –un soporte en la parte de atrás de la bicicleta, unida a dos bolsas de quita y pon, se habrían ahorrado (o en este caso, al contribuyente) el coste del conductor y todos los gastos que van con el coche – ITV, impuesto de circulación, seguro, mala salud. Yo conseguí mi par de cestas poniendo un mensaje en el sitio web de Freeconomy. Tengo que admitir que tienen un aspecto como si hubieran sido teletransportadas de los 80s. La parte positiva es que 20 años más tarde todavía están en estupendas condiciones, porque se hicieron con la calidad y la dureza que era habitual en las cosas de aquella época y sin la obsolescencia integrada que se incorpora en la mayoría de lo que se hace hoy.

Si necesitas transportar algo más grande que el maletín de David Cameron –lo que es una razón aducida por la gente que dice que la bicicleta no es pragmática para ellos- recomiendo encarecidamente un remolque para bicicleta. Los puedes hacer tú de trozos y piezas que puede que tengas alrededor de casa –ruedas de bicicletas de niño viejas, contenedores, planchas de madera y cosas por el estilo. Hay muchos diseños diferentes disponibles en el sitio web magnificent Instructables(.com) (201).

Hay otros consejos útiles en relación con el ciclismo libre de dinero. Primero, usa dinero una última vez en relación con el transporte (esto estaría en medio de mi modelo POP para transporte) y consigue un par de GreenTyres(.co.uk) (202). Esta creación, que es tan común como la marihuana en Holanda (podríamos aprender mucho de los holandeses), son neumáticos a prueba de pinchazos hechos de plástico reciclado y microbolsas de aire. Antes de dar mi bici y las neumáticos verdes que iban en ella a alguien en el sitio Freeconomy (Freecycle y Freegle están mejor montados para hacerlo, pero estoy un poco sesgado), tuve un juego de neumáticos sin pinchazos durante cuatro años y parecían casi nuevos- eso fue después de haber hecho entre 50 y 150 km a la semana durante ese tiempo. No son tan cómodos como unos neumáticos normales, pero te acostumbras en muy poco tiempo. En una nota al margen, tres meses después de haber dado mi bici en Freeconomy recibí una incluso mejor justo en el momento en el que la volvía a necesitar. Dar sin ninguna expectativa de recibir, sin un pensamiento de crédito o débito y recibirás lo que necesites cuando lo necesites –si he aprendido algo de los últimos cuatro años es a confiar en eso.

Para el alumbrado, puedes encontrar viejas dinamos en Freecycle y Freegle y son un gran sustituto libre de dinero para las luces alimentadas por baterías porque las alimentas tú.

Idealmente, tú también estarás alimentado por tu propia producción casera. Si das combustible a tu cuerpo mediante comida importada de todo el mundo, el ciclismo ya no es una opción ecológicamente neutral y se ha

argumentado que sería incluso peor que conducir un coche y consumir menos calorías que has obtenido localmente (203). Esta perspectiva es demasiado simplista y reduccionista, pero ciertamente invita a la reflexión.

Para lo último en ciclismo libre de dinero (aunque hay que admitir que no es lo último en ciclismo de velocidad) ver Splinter Bike (2004), una bicicleta 100% de madera hecha por Michael Thompson de Eco-shed (205) en Norfolk. Incluso han establecido un record de velocidad en 2011, fichado a la impresionante velocidad de 18,11 kph. Estos diseños están en la infancia, pero las bicicletas hechas de madera local podrían ser lo común en la economía localizada del futuro.

Compartir coche

En mi modelo POP para transporte, esto está muy abajo. Le falta la aventura del autostop y la sostenibilidad de caminar. Sin embargo, todavía tiene un papel que jugar en la transición a una nueva economía y en tu modelo POP para transporte podría estar en los puestos más altos. Como mencioné antes, mis años en la carretera me han enseñado que de 10 coches que pasan, habrá una media de 22 plazas libres, incluso cuando todo el mundo va más o menos en la misma dirección general.

Fue en reacción a tal locura ecológica como surgieron en tándem con Internet los sitios de compartir coche. La mejor de éstas es liftshare(.com)¹⁶ (206), un sitio que junta gente que hace el mismo viaje. Tiene una amplia base de datos de miembros, con muchas posibilidades de viajes, así que si vas a algún sitio que requiere puntualidad (o sea que no puedes aventurarte a hacer autostop) entonces yo miraría aquí. Este sitio web es particularmente útil si haces el viaje regularmente, puesto que muchos pueden ser algo fijo. Otros sitios similares, aunque con pequeñas diferencias, incluyen NationalCarShare(.co.uk) (207), Freewheelers(.com) (208) y Mylifts(.com). Elige el que cubra mejor tus necesidades. Si no tienes dinero para compartir el coste del combustible, ¿por qué no ofrecer algo de la comida que cultivas o algo que hayas creado con materiales locales que pueda gustar al conductor o a la conductora?

Bus gratis

Si vives en una ciudad y sientes que tú u otros necesitáis un servicio de bus para moveros, entonces porqué no liderar un servicio de autobús gratuito en tu zona. Si buscas inspiración y más información, una organización sin ánimo de lucro llamada Freebus (209) lo hizo en Bristol (GB).

Debido a su dependencia de los combustibles fósiles, compañías de seguros y mucha maquinaria, esto aparecería en algún lugar de la parte baja de mi

¹⁶ En España existen equivalentes como BlaBlaCar o Carpooling.

modelo POP para transporte. Sin embargo, es gratis en el servicio así que dependiendo de tus razones para ser libre de dinero podría estar cerca de la parte alta de tu modelo. Es inteligente no verlo más que como una estrategia transicional, ayudando a los desamparados por esta economía rota en la que nos encontramos. Su ilusoria gratuidad no debería distraernos de embarcarnos en un impulso incesante para crear una nueva economía, una que trabaje en armonía con las necesidades reales de los humanos y del resto de la Naturaleza y la reorganización y rediseño que tendrá que acompañar.

Alojamiento cuando llegues

Antes de lanzarte a la carretera querrás organizar el alojamiento para cuando llegues a tu destino (a menos que quieras ser ultraaventurera y confiar y dejarlo al azar). En nuestra cultura esto casi siempre significa un B&B, hotel u hostel, todos ellos se están volviendo cada vez más caros e impersonales.

No hay absolutamente ninguna razón para seguir pagando por el alojamiento si estás en la carretera. Hay numerosos proyectos floreciendo, algunos con millones de miembros en cada nación del mundo que han firmado para acogerte cuando estés por sus lares. Una noticia aún mejor es que hay algo para el estilo y el gusto de todo el mundo.

Couch-surfing (210), sitios web de hospitalidad gratis y ... simplemente presentarte

Couch-surfing es mi comunidad de viaje favorita y de todos los proyectos de hospitalidad gratis es con toda seguridad el que tiene más masa crítica- en el momento de escribir, tiene 3,7 millones de miembros en todo el mundo con 150.000 sólo en GB, todos deseando que te quedes en sus casas gratis mientras estás de viaje. Eso son muchas camas y sofás para elegir, independientemente de si te vas a quedarte en Londres o en Nueva York, Craggy Island o Pala.

No sólo tienes un sofá gratis (o a menudo una cama) para la noche, de regalo haces amigos nuevos. Si no fuera suficiente para convencerte, couch-surfing también significa que te enganchas instantáneamente a todo el conocimiento local sobre los mejores sitios de la zona, saliendo de las rutas turísticas y metiéndote en las perlas que sólo los locales conocen. También tienes acceso a una cocina, lo que significa que no tienes que comer fuera. Lo que hace al proyecto couch-surfing destacar es que ha evolucionado más allá de simplemente un sitio web de alojamiento gratis y ahora facilita actividades de ocio en las que los viajeros pueden involucrarse con los locales. La revista Time ha llegado a decir que el couch-surfing no es "sólo un medio para el alojamiento, es un forma completamente nueva de viajar", mientras que el New York Times ha destacado que "toma una

antigua noción de hospitalidad y la introduce en un paradigma completamente moderno”.

WarmShowers (211) es un proyecto muy similar a Couch-Surfing, pero especializado en hospitalidad para ciclistas que viajan por el país. Así conoces a otros ciclistas que entienden lo que necesitas después de 95 km en la carretera- una ducha tibia- y que puede convertirse en un colega ciclista en el futuro. Si tienes mucha suerte, podrías incluso tener una forma extravagante de crema hecha de plantas silvestres que resolverá esa irritación producida por el sillín. Un couch-surfer llamado Jim, que vino y estuvo conmigo un par de noches mientras escribía este libro, ha usado el sitio WamShowers durante su viaje y tiene excelentes historias que contar. La mayoría de ellas no serían apropiadas para un libro familiar como este, pero una era de una familia muy rica financieramente que insistió en atiborrarle de un caro champagne, lo que le produjo una resaca que necesitó tres días enteros de ciclismo para recuperarse.

Otros sitios similares incluyen Hospitality Club (212) (que surgió de un deseo de facilitar la paz internacional y que también tiene muchos miembros), Global Freeloaders (213) y Servas (214). Si hablas un poco de Esperanto (215), una lengua auxiliar internacional creada por el escritor L.L. Zamenhof en 1887 a través de un libro titulado Unua Libro, encontrarás una red internacional de personas encantadas de acogerte durante tus viajes que te permitirá de camino aprender más de esta lengua neutral, promotora de la paz internacional. Otra opción es simplemente presentarte en la ciudad e relacionarte con los locales del modo más positivo posible y ver dónde te lleva.

Mientras que en la economía del don Freeconomy cumple el papel de Departamento de Habilidades y Trabajo y Freecycle y Freegle el Departamento de Cosas, sitios web como estos se ocupan del Departamento de Alojamiento Temporal.

Camping libre

Para las más aventureras, recomiendo poner la tienda o lona en la espalda y montarla donde quieras. Si quieres ser verdaderamente libre de dinero (por ejemplo, no usando una tienda que ha sido probablemente fabricada mediante procesos industriales) en tu viaje, te recomendaría fervientemente aprender a construir tu propio techo con lo que te encuentres. Los bosques son un lugar estupendo para quedarse, tanto por el entorno y su capacidad de esconderte como por los materiales que te proporcionan para construir un refugio.

Refugio en los arbustos

Si realmente quieres probar lo que es vivir en lo salvaje, entonces te recomiendo vivamente que aprendas a construir tu propio refugio en los

arbustos usando lo que encuentres a mano. Una gran parte de aprender este arte supone identificar qué cualidades y propiedades necesitas para estar caliente, seco y cómodo durante la noche y saber cómo encontrar los materiales que contienen esos requerimientos. Hay muchos estilos de refugio para elegir y de nuevo, recomendaría el Outdoor Survival Handbook [Manual de la Supervivencia al Aire Libre] de Ray Mears para aquellos de vosotros que quieran ver el menú completo de opciones para un camping auténticamente libre.

Alojamientos gratis a largo plazo

Si quieres quedarte en un lugar más de una noche o dos, Stay4Free (216) es el proyecto que te permite tener una casa entera para ti. Su funcionamiento es simple –te inscribes, indicando tanto tu casa como tus destinos deseados y contactas a las personas de su base de datos que pueden encajar, pidiendo un intercambio de casa. Si les apetece venir y pasar algún tiempo en la parte del mundo en la que está tu casa, entonces acordáis las fechas y los detalles entre vosotras. Todo lo que te queda por hacer es organizar cómo llegar, que lo puedes hacer con los numerosos medios que he explicado antes.

VIVIR FUERA DE LA RED DE SUMINISTRO

Siempre que tratas de escribir sobre estar fuera de la red, el mayor reto al que te enfrentas es definirlo. En los días en los que era fácil, significaba no electricidad (y por tanto, no aparatos), un pozo o un arroyo limpio o un río para el agua (una vez fue la norma), lámparas de aceite para la luz y campos para producir. Excepto que entonces no se llamaba 'vivir fuera de la red'. Lo llamaban vivir.

En la economía monetaria globalizada y ubicua de hoy, las líneas se han vuelto borrosas. El término 'fuera de la red' se refiere a casas que podrían sobrevivir por sí mismas incluso si la civilización colapsara; o, más técnicamente, casas que son autónomas y que no dependen de servicios públicos tales como electricidad, gas, agua y gestión de residuos mediante el uso de sistemas y tecnologías que les permiten producir todo lo que necesitan sus habitantes.

En realidad, no es un caso tan claro. Una casa que usa paneles solares fotovoltaicos para la electricidad, una perforación y técnicas de recogida de agua de lluvia, un diseño solar pasivo y una estufa de leña para la calefacción es generalmente considerada como fuera de la red; y por definición es correcto. El debate está alrededor del asunto de si la gente que depende de la red para producir las cosas que les permiten a ellos vivir fuera de la red todavía son o no dependientes de ella, aunque de una forma marginalmente menos directa. Muchos de los componentes de los sistemas de canalones y los paneles fotovoltaicos están hechos mediante procesos que requieren una vasta red global para existir. Podría aducirse que estos productos son sencillamente un representante de la red física a la que sustituyen. Durante la última década las líneas se han vuelto todavía más difusas con la introducción de los teléfonos móviles sin cables y los dispositivos de protección de Internet –si estas redes son intangibles e invisibles, ¿siguen formando parte de la red o no?

Es un debate que podría durar parte de la noche, y en ausencia de una botella de vino de frambuesa sugiero que lo dejemos aquí. Al final no importa realmente cómo definas fuera de la red. Las razones por las que lo haces pueden ser completamente diferentes de las mías. Mi pasión por la vida fuera de la red de suministro tiene su origen en una fascinación por diseñar sistemas que nos permitan a los humanos vivir en armonía con el organismo más grande del que somos una parte, en vez de vivir perpetuamente en guerra con Él. Quiero explorar lo que es un verdadero modo de vida sostenible. Tú puedes querer vivir fuera de la red de suministro para ganar algo de paz mental o porque quieres reducir tu huella de carbono, tus facturas o liberarte de los grilletes de la economía monetaria, al menos durante largos periodos del año. Otra razón para ser 'libre'.

Si me pidieran que aclarara las borrosas líneas de la vida fuera de la red de suministro, lo explicaría más o menos así: en el caso de un escenario apocalíptico que hiciera que todos los sistemas industrializados se evaporaran mágicamente en un instante (se puede soñar, ¿no?), diría que la medida en la que estás fuera de la red de suministro sería igual a la cantidad de años que podrías sobrevivir después. Si puedes vivir el resto de tu vida de la misma manera, entonces es 10 sobre 10. Si tienes problemas después del año 5 porque la batería muere y tu bomba eléctrica ya no te saca agua, entonces personalmente diría que no estás tan fuera de la red como podrías. Por ello la clave para estar realmente fuera de la red de suministro es mantenerte lo más simple posible, reduciendo tu dependencia del sistema económico sobre el que no tienes control, de modo que si la mierda siempre va para abajo, nunca te afectará. Cuanto más fuera de la red de suministro vayas, más resiliente serás a los choques externos, tanto si son subidas del precio del petróleo, el colapso financiero total como si aterrizan alienígenas en Londres, Washington y Pekín. La forma más pura de vivir fuera de la red de suministro es la economía del don totalmente localizada.

Para ayudarte a elegir lo que funciona mejor para ti y para la biosfera en este momento, te sugiero que elijas del menú de herramientas libres de dinero que encontrarás a continuación y que crees tu modelo POP de modo que con el tiempo podrás evolucionar hacia tu ideal de vida.

Energía eléctrica

No hay modo de producir energía eléctrica que sea completamente libre de dinero en el verdadero sentido de la palabra (que requiere cero dinero en cualquier etapa del proceso). Incluso las formas más relativamente sostenibles son no sostenibles en términos absolutos –los minerales y materiales usados son todos de naturaleza finita y la adquisición de muchos de ellos causa mucha destrucción en la Tierra. Y cualquiera que haya intentado hacer una placa solar de silicio monocristalina desde cero se da cuenta rápidamente de que es necesaria la infraestructura global, con sus altas economías de escala y su fina división del trabajo.

Yo utilicé un panel solar para generar electricidad durante tres años mientras afirmaba vivir libre de dinero y aunque en la práctica y en el espíritu lo era, todavía me sentía deshonesto con lo que trataba de conseguir. Elegí usar paneles solares para alimentar mi portátil y un teléfono móvil sólo de recepción de llamadas para poder comunicar lo que estaba haciendo y porqué, de manera que mi experiencia fuera una fuente para cualquiera que pudiera estar interesado. Era un compromiso, teñido de hipocresía, pero así son las decisiones que a veces tomamos para hacer este perfectamente imperfecto mundo en el que vivimos.

Si quieres vivir libre de dinero y tener electricidad, entonces tienes tres opciones principales: microhidro, solar y viento.Cuál es más apropiada para ti dependerá de dónde vivas. Si estás en el sur de Portugal o en Grecia, solar es una opción estupenda. Si te encuentras en una colina de las Highlands de Escocia, el viento podría ser más apropiado, a menos que tengas acceso a un cuerpo de agua corriente, en cuyo caso lo mejor sería una combinación de hidro y viento. También es difícil decir cuál de ellas da el mejor rendimiento en kW de energía producida, puesto que cambia regularmente dependiendo de la política del gobierno y de las nuevas tecnologías. Si estás realmente interesada en saber cuáles son las mejores opciones y cómo instalarlas y usarlas, te recomiendo *The Renewable Energy Handbook* [El Manual de Energía Renovable] (217).

Comprar una turbina eólica o un panel solar para empezar puede no ser la necesidad que podría parecer a primera vista (218) –proyectos como *Open Source Ecology* (219) están allanando el camino para que tales máquinas se hagan HTM (Hazlo Tú Mismo, DIY en inglés).

Alumbrado

Una de las razones básicas por las que la mayoría de nosotros necesita electricidad hoy es por el alumbrado. Nuestras vidas ya no laten al ritmo de las estaciones o del sol, debido parcialmente al descubrimiento creciente de formas de alumbrado inducido por humanos cada vez más dependientes de fabricación. En otro caso horrible de la gallina y el huevo, la cultura 24/7 que ha creado esto nos ha convencido de que ahora no podemos vivir sin tal alumbrado.

Seamos claros con esto- el modo más ecológico y no explotador de alumbrar tu casa es no alumbrarla en absoluto. No sólo supone que uses cero recursos. También evita que hagas todo tipo de otras cosas, incluyendo trabajar tarde por la noche y en su lugar te puede forzar a relajarte o incluso a tener una diversión centrada en las personas. Tengo pocas dudas de que esto puede sonar, en el mejor de los casos, una solución poco práctica para la mayoría, pero hay muchos beneficios sumamente inapreciados en hacerlo. Apagar las luces podría ser un camino para resincronizarse con los ritmos de la Naturaleza, algo que necesitamos drásticamente hacer si queremos crear una historia nueva del yo, más expansiva y holística. Otros beneficios son menos obvios. Antes del uso común del alumbrado eléctrico en Irlanda, la gente se juntaba en los cuartos de estar de unos y otros iluminados por la luna –un tiempo en el que se estaba realmente en los cuartos- a contar historias, a recitar los propios poemas o los trabajos de Patrick Kavanagh, Brendan Behan, W.B. Yeats, William Allingham, James Joyce, Oscar Wilde y similares, cantar, bailar y generalmente crear sus propios entretenimientos. No podías trabajar porque no veías. Y sin otras distracciones potentes tales como la

televisión digital, los juegos de ordenador y las películas a demanda, gente mucho más conectada entre sí y cocreando su propia diversión.

Sin embargo, si tras todo esto has decidido que estás a favor de la iluminación inducida por los humanos, no necesariamente necesitas electricidad, o incluso velas hechas de petróleo, para iluminar tu casa. La cera de abejas es una excelente alternativa y puedes producirla en tu patio trasero en colaboración con un enjambre de abejas. Usando el modelo de colmena que incluí en las notas del capítulo 8, puedes lograr una buena cantidad de cera de abeja de calidad con la que hacer velas que sólo requieren para su fabricación un equipamiento simple de todos los días (220). Incidentalmente, la cera de abejas también puede usarse para multitud de otros propósitos incluyendo pulir muebles, bálsamo para los labios, tapa poros y para sellar las mermeladas, convirtiéndola en una sustancia muy versátil.

Si piensas que esto es demasiado fastidioso y que un interruptor eléctrico es más fácil, entonces inspírate de un chico de 12 años que conocí en una charla que dí para él y sus compañeros de clase en el Malvern Spring Gardening Show. Aparte de convencer a su padre arquitecto de construir una Eartship, me dijo que hacía sus propias velas de cera de abeja y atento- vendía las que le sobraban para obtener dinero para beneficencia. Si nosotros los adultos no podemos ni siquiera molestarnos en asumir la responsabilidad de nuestras propias necesidades de alumbrado, entonces necesitamos realmente cuestionarnos si el aire caliente que sale de nuestras bocas hablando del cambio climático y del agotamiento de recursos es sólo un puñado de palabras vacías.

El siguiente nivel bajando en el modelo POP podría ser usar energía que tú creas usando una eólica o un panel solar, ambos pueden permitirte no pagar facturas, pero también te mantendrán un escalón más dependiente del sistema industrializado que es destructivo y que no durará para siempre. Pero si es un paso que puedes hacer de forma realista ahora, sigue siendo muy valioso.

Cocinar

Las cocinas más modernas funcionan con gas o electricidad suministrada por la red nacional. A pesar de la conveniencia de tener tales fuentes fáciles de energía a demanda, ninguna de ellas es un modo particularmente eficiente o sostenible de cocinar y desde luego no son libres de dinero. Según Greenpeace, en GB "el modelo centralizado de producción y transmisión pierde unos sorprendentes dos tercios de la entrada primaria de energía, lo que requiere que quememos mucho más combustible y emitamos mucho más dióxido de carbono de lo necesario" (221). De cada 100 unidades producidas en este sistema centralizado, 61,5 "se pierden a través de la generación ineficiente y el desperdicio de calor en la fuente",

3,5 unidades se desvanecen en el camino de distribución hacia las líneas de transmisión. Pero el desperdicio no termina ahí –porque esta energía parece infinita en su consumidor final, unido al hecho de que no tenemos que responsabilizarnos personalmente de producirla, desperdiciamos otras 13 unidades (de las 35 que hemos dejado de la producción original) por descuido y por las ineficiencias que vienen con no preocuparse realmente.

Importa cómo decidimos cocinar nuestra comida. No sólo para el estado de la biosfera y de aquellos que viven sobre estos recursos que tanto nos gustan, sino por nosotras. Cocinar en una cocina convencional de gas o eléctrica no nos da el sentido de conexión profunda con la Tierra, nuestro yo holístico. Sin embargo sentarse alrededor de una hoguera tiene algo, observar las llamas que desencadenan algo primal en nosotros. Nos hace totalmente conscientes de los ciclos de la vida y de la muerte y del poder de la Naturaleza y nos conecta íntimamente con lo que consumimos.

La hoguera

Si vives en un lugar que te permite hacer regularmente una hoguera, te lo recomiendo fervientemente. Esta opción desde luego que no es el modo más eficiente de cocinar, puesto que una proporción relativamente alta de la energía creada se pierde inevitablemente en la atmósfera. A pesar de ello, el hecho de que tiene una dependencia cero de la industrialización y sus deshechos puntúa alto en términos de huella ecológica y libre de dinero. Lo único que necesitas es algo de yesca, leña y una chispa. Para cocinar puedes hacer un trípode simple (tres palos derechos y fuertes atados con alguna cuerda será suficiente) del que colgarás una vieja cacerola. Sin embargo, mi método preferido, debido a su simplicidad, supone apoyar la cacerola en un palo horizontal suspendido sobre el fuego usando dos ramas verticales en forma de V plantadas en el suelo.

Si tienes piedras a mano y quieres hacer el uso más eficiente del calor generado, te recomiendo crear un fuego en forma de cerradura (Keyhole fireplace). Comienzas el fuego en la parte principal del anillo. En cuanto esté listo transfieres algo del carbón a la parte rectangular más pequeña. Esto te permite controlar bien la fuente de calor y una cacerola (o una sartén grande si tienes) se aguantará sobre las piedras, mientras que el aire podrá circular.

Estufa Rocket

Durante los dos primeros años y medio que viví sin dinero, cociné en una estufa rocket lloviera, granizara o hiciera sol. Son fáciles de hacer, toman sólo una hora más o menos para construirlas si tienes todos los materiales y pueden hacerse completamente de deshechos, donde tienes mucho para elegir. Todo lo que necesitarás es un tubo de chimenea en codo (puedes encontrar uno fácilmente), algunas latas de tamaño industrial (las de 15kg

de aceitunas son buenas para un gran estufa rocket, pregunta en los establecimientos locales) y material de aislamiento (ceniza es lo ideal desde una perspectiva de permacultura). Para hacer una (222) visita www.permacultura.co.uk, escribe 'estufa rocket' (rocket stove, en inglés) en la ventana de búsqueda y elige el modelo que mejor convenga a tus necesidades.

El problema principal de estas estufas es que sólo tienes un lugar para cocinar –me gusta minimizar ese problema haciendo mis verduras al vapor encima de la cacerola donde cuezo las patatas o la cebada, o usando un caja de heno.

Caja de heno

La caja de heno es muy útil para quien quiera seriamente vivir sin dinero, o como mínimo cocinar sin facturas. Piensa en ella como una cocina lenta sin energía, que puedes usar dentro o fuera de la casa. Es gratis construirla (aunque dependiente de los desperdicios de la civilización) y una vez construida es el complemento perfecto a una estufa rocket puesto que te ahorrará mucha madera, tiempo y te proporciona un lugar extra para cocinar.

Lo único que necesitas es una caja de cualquier tipo –puede ser un baúl de madera o una caja de cartón de tamaño medio (60x45x35 cm). Aíslala con cualquier cosa que tengas a mano –papel de aluminio o baldosas viejas está bien. Una vez hecho, puedes crear la mayoría de tu aislamiento usando poliestireno, papel triturado o como sugiere el nombre, heno (el último es mi preferido porque puedes producirlo tú). Para impedir que el heno vaya por todos lados, recomiendo embutir todo el heno que puedas en las pequeñas bolsas de rejilla de las cebollas (pide al frutero local), pero esto no es de ninguna manera necesario. Deja un espacio en medio del aislamiento para una gran cacerola de hierro fundido, una con tapa y dos asas a los lados, si tienes. Y ya está.

Para cocinar con ella es igual de simple. Lleva tu cacerola a ebullición o la temperatura que tengas por costumbre, o al menos al estado al que normalmente hierves a fuego lento en una cocina convencional, según la comida que estés haciendo. Asegúrate de que está bien tapada, ponla en el espacio que has dejado en la caja de heno, cúbrela con la mayor cantidad de heno que puedas y cierra la tapa de la caja. Para aislamiento extra, puedes poner una alfombra encima o meterla en un agujero en el suelo.

El tiempo dependerá de la comida –la cebada necesita alrededor de cuatro horas, la sopa de verduras una hora, mientras que el pescado serán al menos cuatro horas y media. Si usas este método es necesario planificar de antemano, así que si quieres cebada o centeno para el almuerzo deberías cocerlo al mismo tiempo que te preparas el té para el desayuno. Una vez

que está totalmente cocinado, quizá quieras recalentarlo ligeramente, pero no es necesario (223). La buena noticia es que si te olvidas, la comida nunca se quemará.

Hornos de tierra

Cocinar es una cosa, asar u hornear otra. Si te apetece pan, pizza, foccacia y cosas por el estilo sin dinero entonces necesitarás un horno de leña, que puedes alimentar usando la madera que crece localmente o la que recojas. Si esto te parece lo mejor desde que se inventó la masa fermentada de centeno, antes de seguir adelante te recomendaría leer Build Your Own Earth Oven [Construye tu Propio Horno de Tierra] (224) de Kiko Denzer.

La clave para hacer un horno de tierra es asegurarte de darle suficiente tiempo para secar; dependiendo de la estación, puede tomar semanas. Para acelerar el proceso puedes encender regularmente pequeños fuegos dentro. La buena noticia es que no sólo te dará años de estupenda comida libre de dinero, se convertirá en una atracción para mucha gente en la comunidad local a quienes les puede apetecer hacer su propia pizza o pan en él. ¿Por qué no hacer de su construcción un acontecimiento comunitario, que saque las habilidades, el conocimiento y los recursos de todos los involucrados? Un horno de tierra no se usará muy a menudo en una familia, así que compartirlo con toda la comunidad es un acto beneficioso a todos los niveles –personal, social y ecológico.

Calefacción

Para estar caliente en climas moderados no hay porque calentar la biosfera y hay muchas soluciones libres de dinero para la calefacción que van desde lo simple a lo técnico. Cuál utilizar dependerá de tu situación y necesidades.

Jerseys (y calzoncillos marianos)

Es mucho más fácil de aislarte a ti mismo que una casa, pero siempre me sorprende ver cuántas veces visito a amigos en la ciudad que están dentro de la casa con el termostato a tope y en camiseta. A todos nos gusta un poco de comodidad, pero un jersey o dos en el invierno no es mucho pedir a quienes viven en un clima moderado. Si tuviéramos que molestarnos en cortar la madera que hemos cultivado nosotros para calentar nuestras casas, no desperdiciaríamos demasiada energía por falta de un jersey caliente y un par de marianos.

Hornillo de leña hecho de una botella de gas

Para calentar mi caravana libre de dinero durante tres años, utilicé una botella de gas reconvertida en hornillo. El diseño dependerá de tus circunstancias, pero hay numerosos para elegir (225) –yo usé una botella de 13kg.

Dos consejos: primero, quema toda la pintura y zinc de la botella de gas en el exterior puesto que el humo de ambos puede ser tóxico (recomiendo fervientemente hacerlo la primera vez con alguien que tenga experiencia). Segundo, aconsejaría vivamente que consideres poner una placa desviadora dentro. Una placa desviadora es una pieza de metal que normalmente está dentro de la estufa. Esta placa impide que el calor vaya directo a la chimenea, lo que significa que los gases calientes producidos tienen que permanecer más tiempo en el hornillo hasta que encuentran la salida. Esto da la oportunidad a que los gases de la chimenea se mezclen con el aire y se quemen totalmente, lo que supone más calor para ti. Dependiendo de la eficiencia de la combustión y de si incorporas o no esto en un diseño más grande para tu casa, podrías usar este hornillo para cocinar y para calentar el agua.

Una vez que hayas hecho uno y lo hayas probado durante algunos meses para ver si funciona eficientemente, ¿por qué no organizar un encuentro Freeskilling y mostrar a otros en tu comunidad cómo hacerlo?

Estufa de obra

Si quieres algo más eficiente que el hornillo de la botella de gas (que a pesar de ser potencialmente gratis de hacer sólo tiene una eficiencia de alrededor del 50-60%), Patrick Whitefield recomienda encajar una estufa de obra (226). Aunque los hornillos de leña convencionales, como el de arriba, calientan por convención (calentando el aire al quemar), éstas funcionan quemando muy rápido durante el día, almacenando el calor en las paredes de obra y en las baldosas de las que suelen estar revestidas antes de liberarlo lentamente como calor radiante durante el resto del día y de la noche.

Funcionan particularmente bien si se instalan en una casa solar pasiva – construir una, o convertirla, es probablemente la mejor cosa que puedes hacer para calentar tu casa gratis. Si estás construyendo una nueva casa, hazlo con la estufa de obra en el medio, entonces “calienta todas las estancias en una casa de tamaño medio, en el piso de arriba y de abajo” (227). En un día de invierno moderadamente frío, podrías librarte de él todo el día con sólo 45 minutos de fuego. Si se usa en una casa solar pasiva, podría también ser suficiente para climas muy fríos.

Otro beneficio, como señala Whitefield, es que las estufas de obra también te permiten “hacer buen uso de la poda y restos de tablas” que de otro modo no sabrías como usar. Y dada su eficiencia, son casi con seguridad adecuadas para usar en zonas sin humo. La mala noticia es que de principio no son libres de dinero y pueden ser bastante caras.

Fuentes de leña

Tanto si quieres cocinas tu cena en una estufa rocket como si te apetece encender tu nuevo hornillo, vas a necesitar una fuente de leña.

Para astillas, me parece que las cajas de verduras son excelentes ya que se encienden muy rápido y cuando las rompes tienen el tamaño ideal para esta etapa del proceso –no necesitas cortar madera fina. Los mayoristas y minoristas de frutas y verduras normalmente tienen que invertir tiempo y dinero en romperlas y desecharlas así que si se las pides estarán encantados de darte un cargamento.

Para quemar necesitarás algo mucho más sustancial. Si tienes suerte tendrás algo de fresno, espino, arce o avellano cerca de donde vives, todos ellos son muy buenos para quemar. Si recoges la madera que ya ha caído, trata siempre de identificar qué tipo de árbol es, puesto que cada uno tendrá diferentes cualidades que afectarán a lo bien que quema –es útil conocer a alguien que tenga experiencia, pero no te preocupes si no es así porque aprenderás haciéndolo tú. Yo me tropecé con este maravilloso y antiguo poema de Lady Celia Congreve (228) (se cree que fue publicado por primera vez en The Times el 2 de marzo de 1930) que, si puedes recordarlo o tenerlo a mano, ofrece una guía breve de las cualidades de cada tipo de madera que podrías estar pensando en quemar.

THE FIREWOOD POEM[♥]

*Beechwood fires are bright and clear
If the logs are kept a year,
Chestnut's only good they say,
If for logs 'tis laid away.
Make a fire of Elder tree,
Death within your house will be;
But ash new or ash old,
Is fit for a queen with crown of gold*

[♥] EL POEMA DE LA LEÑA: Los fuegos de haya son brillantes y claros / si los troncos se guardan un año, / Dicen que el avellano sólo es bueno, / si troncos se dejan de lado / Haz un fuego de saúco, / habrá muerte en tu casa / pero la ceniza nueva o la ceniza vieja, / es adecuada para una reina con corona de oro. Los troncos de abedul y de abeto queman demasiado rápido / hacen muchas llamas y duran poco / es un dicho irlandés / que el espino blanco cuece el mejor pan. / La madera de olmo quema como los hongos del patio de la iglesia, / aunque las llamas son frías / pero ceniza verde o ceniza marrón / es adecuada para una reina con corona de oro. El álamo da un humo amargo, / llena tus ojos y te asfixia, / la madera de manzano ambientará tu habitación / la madera de peral huele como las flores en su esplendor / los troncos de roble, si secos y viejos / alejan el frío del invierno / pero la ceniza mojada o la ceniza seca / podrá calentar las zapatillas de un rey.

*Birch and fir logs burn too fast
Blaze up bright and do not last,
it is by the Irish said
Hawthorn bakes the sweetest bread.
Elm wood burns like churchyard mould,
E'en the very flames are cold
But ash green or ash brown
Is fit for a queen with golden crown
Poplar gives a bitter smoke,
Fills your eyes and makes you choke,
Apple wood will scent your room
Pear wood smells like flowers in bloom
Oaken logs, if dry and old
keep away the winter's cold
But ash wet or ash dry
a king shall warm his slippers by.*

Como regla general, deberías secar bien cualquier madera que recojas antes de quemarla. Si cortas madera, por favor planta más, recuerda que la capacidad de la siguiente generación para vivir libre de dinero, en términos de calefacción al menos, depende de que tú pienses en ello con muchos años de adelanto.

Si vives en la ciudad y no tienes mucho acceso a los árboles o a la madera caída, podrías ver con el carpintero y ebanista locales, si hay, y preguntarles si podrías coger sus restos –no quemes madera pintada o tratada, aglomerado o tableros DM. Y ya que estás allí, te recomendaría coger todas las bolsas de serrín que puedas transportar porque puede ser útil para encender. Simplemente pon un poco de serrín en el periódico que usas para encender y observa cómo prende muy rápido y durar mucho más. Si tienes extra, también es ideal para cubrir tu caca en el baño compostable.

Termo solar

Una de las pocas cosas que incluso mis amigos más duros quieren es agua caliente, al menos en invierno. Lo cual es comprensible, dado el clima de GB. Este deseo no significa que haya una solución mágica que case tanto el deseo de una verdadera sostenibilidad del que hablamos de boquilla con los niveles de comodidad al que nuestro patéticamente suave trasero se ha acostumbrado, pero es la realidad de dónde estamos en lo que se refiera a expectativas.

Puede haber un terreno intermedio. En vez de comprar un calentador solar, podrías construirte uno. Nick Rosen, en su libro *How to Live Off-Grid [Cómo vivir fuera de la Red de Suministro]*, describe cómo algunas de las casa que ha visitado en Townhead, cerca de Sheffield, usan lo que describe como "la forma más simple de calentador solar HTM": un sistema que implica "viejos

radiadores pintados de negro y fijados a las paredes orientadas al sur". El negro se usa para absorber el calor. Rosen explica que el agua de "sus pozos, o de los tanques de agua de lluvia del tejado, que pasa a través del radiador se calienta con el sol" (229) y después llega a tu piel o a tus platos.

Ecología de código abierto

Es un proyecto que consiste en la colaboración de granjeros, ingenieros y seguidores cuyo objetivo es construir un Global Village Construction Set (GVCS) [Equipo Global de Construcción de Pueblos (SGCP)] (230) que afirma ser "una plataforma modular, HTM, de bajo coste y alto rendimiento que permite la fabricación fácil de las 50 máquinas industriales diferentes que se necesitan para construir una pequeña civilización sostenible con las comodidades modernas". Las máquinas en las que trabajan incluyen todo desde impresoras 3D hasta turbinas eólicas y extractores de arcilla de aluminio.

Dadas mis creencias filosóficas, máquinas como estas están en la parte más baja de mi modelo POP para un adecuado nivel de tecnología en mi vida, a pesar del generoso espíritu tras este proyecto y las intenciones y los valores de los que están involucrados. Aunque dado que la producción "de código abierto, bajo coste, modular, práctica, HTM y círculo cerrado" son características clave establecidas para todo lo que construyen y tratan de construir (diseños que estarán disponibles gratuitamente para mí y para ti), creí que era apropiado incluirlo aquí puesto que su trabajo puede ser muy beneficioso para ti, y para nosotros colectivamente, para ayudarte a hacer la transición desde la economía monetaria en la que vivimos ahora a una economía del don descentralizada y totalmente localizada en el futuro.

TECNOLOGÍAS DE CÓDIGO ABIERTO Y COMUNICACIÓN LIBRE

Teniendo en cuenta que los niveles de tecnología que considero adecuados hacen que los Luditas[◊] parezcan emprendedores de Silicon Valley, promocionar software de código abierto como los que aparecen más abajo probablemente parece un poco raro. A pesar de mi creencia de que la existencia de tecnologías logísticamente complejas como éstas es la raíz de muchas de nuestra crisis personales, sociales y ecológicas, reconozco que pueden jugar un papel transicional para sacarnos del desastre en el que nos han metido las historias que están tras ellas. De hecho, muchas de las herramientas de transición que menciono a lo largo de este libro tienen un

[◊] El ludismo fue un movimiento que adquirió auge en Inglaterra y que representaba las protestas de los artesanos ante la introducción de las máquinas. Los artesanos atentaban contra las máquinas destruyéndolas.

aspecto online en grados variables, a pesar del hecho de que su objetivo último es que la gente participe de nuevo en la vida al aire libre.

Qué tecnologías usamos –tanto software como hardware- y cómo las conseguimos es muy importante, especialmente en relación con la vida libre de dinero y el activismo. La tecnología de código abierto no sólo es libre para todos, sino que su filosofía tiene mucho que ver con los principios que hay tras la Freeconomy.

Ordenadores, teléfonos móviles y otros dispositivos de comunicación

Conseguí los tres últimos portátiles que he usado de miembros de mi grupo Freeconomy local que se habían cambiado a un modelo más nuevo. Por supuesto, esto sólo es posible porque otras personas continúan comprando nuevos y eso es un comentario válido. Al margen de esto, no hay ningún argumento en contra de hacer uso total y completo de cada recurso que tenemos, especialmente si lo podemos utilizar para ayudar a la transición entre la economía post-industrial y la no monetaria. Si no puedes encontrar un ordenador ni en Freecycle ni en Feegle, entonces seguro que puedes encontrar los componentes de uno a través de diferentes miembros de la red –una pantalla de uno, un teclado y un ratón de otro. Lo único que tienes que hacer entonces es juntarlos, alguien de tu grupo Freeconomy local debería poder mostrarte cómo hacerlo.

Siempre que digo a alguien que no tengo teléfono móvil, ese alguien me dice que puede darme el suyo antiguo. Me parece muy amable y generoso – el problema es que no tengo teléfono móvil porque no quiero, no porque no haya una cantera de ellos tirados alrededor! A menos que tengas una fijación por las cosas nuevas y brillantes, ya no hay realmente necesidad de comprar un móvil. Si tienes uno con un tarjeta SIM prepago, podrás recibir llamadas gratis –yo usé uno así durante tres años.

Una vez que tienes tu ordenador, tienes que decidir qué sistema operativo y qué programas quieres cargar en él.

Comunicación libre

Como ya habrás adivinado a estas alturas, no soy un fan de los móviles, por numerosas razones –sus efectos en la población de abejas, el hecho de que estemos instantáneamente accesibles a cualquier hora del día o de la noche tanto para el trabajo como para el placer y por la astuta forma que han empleado para convencernos de que ya no podemos vivir sin ellos. Superficialmente parecen fuera de la red de distribución, puesto que no están conectados a nada, especialmente si los alimentas usando energía solar. Sin embargo, la red a la que están conectado es invisible –el hecho de que no podamos verla no significa que no esté ahí.

Skype

A menudo me sorprende cuánta gente usa Skype (231) que permite hablar gratis. No es tan práctico como un móvil y debido a las llamadas baratas que puedes hacer en el último su atractivo está disminuyendo. Sin embargo, si quieres vivir libre de dinero y seguir comunicándote con familia o amigos lejanos, sugiero que lo uses para todas las llamadas de teléfono y vídeo en un lugar donde puedas tener acceso libre a Internet.

Linux

Es un sistema operativo de código abierto que forma los cimientos de las alternativas gratis (tal como Ubuntu) a otros sistemas operativos en venta de Microsoft y Apple, tal como Windows. He descubierto que Ubuntu funciona mejor que cualquier otro sistema operativo que compré en el pasado; es mucho más rápido en el arranque y el uso, es seguro (no necesitas un costoso antivirus) y mucho más alineado con la filosofía de Freeconomy y de la economía del don. Debido a su creciente popularidad en los últimos 20 años, cada vez más software es compatible con él, lo que significa que es un sistema operativo de elección para cualquiera que quiera quitar el control de la tecnología de las grandes corporaciones multinacionales y devolvérselo a la gente que la usa.

OpenOffice y LibreOffice

OpenOffice (232) es a Microsoft Office lo que Linux a Microsoft Windows. Es la alternativa libre y de código abierto a los caros procesadores de texto, hojas de cálculo y herramientas de presentación que son ubicuos entre los usuarios de ordenadores hoy, lo que sólo puedo asumir que se debe a una falta de conocimiento de que herramientas como OpenOffice existen (funciona tanto con Linux como con Windows). En mi experiencia funcionan igual de bien. Este libro ha sido escrito en OpenOffice.

En 2010 algunos de los miembros del equipo de OpenOffice crearon una nueva organización llamada The Document Foundation para proteger OpenOffice de potenciales factores externos. El resultado de esto es LibreOffice (233) que como OpenOffice es compatible con otras suites de oficina y plataformas. Porqué no probar ambas suites y después elegir el que te vaya mejor.

Seguridad de la información

Es un hecho desafortunado que en la cultura de hoy (al menos en GB) cualquiera que lleve un estilo de vida inusual –especialmente uno que cuestiona las historias culturales dominantes- es propenso a encontrarse bajo observación por las autoridades. Recientes revelaciones en los media han cubierto todo desde pinchazos de teléfono a policías encubiertos infiltrados en grupos ecologistas durante años. El eslogan de la campaña

gubernamental declaraba "si no tienes nada que esconder, no tienes nada que temer", pero este argumento hace mucho que está desacreditado en los círculos académicos y filosóficos.

Asumiré que tú, querida lectora o querido lector, no tienes nada que esconder. ¿Significa esto que estarás encantada de mandarme tu dirección y las facturas de tu tarjeta de crédito del año pasado? ¿O tu historial médico? ¿O fotos desnuda? Probablemente no. Nuestro deseo, y derecho, de privacidad no implica que hayamos hecho algo criminal o vergonzoso y nuestro estatus como decentes seres humanos no debería significar que estamos obligados a mostrar todo a todas las autoridades que lo quieran. Esto es especialmente verdad cuando consideramos la frecuencia con la que las bases de datos oficiales son atacadas por hackers y/o filtradas al mundo y cómo errores inadvertidos en tales bases de datos secretas han llevado a gente a la cárcel o a tener congeladas sus cuentas bancarias sin ni siquiera saber porqué.

Hay argumentos válidos en ambos lados del debate transparencia/privacidad, pero raramente parecen acortar caminos. ¿Están Google o la policía deseando revelar toda la información disponible sobre ellos mismos? No.

Este libro no es el lugar para una larga discusión sobre la privacidad, pero mi creencia personal es que la gente debería tener la capacidad de decidir por ella misma cuánta información personal es rastreada y almacenada. Aquí tienes unas pocas herramientas libres útiles para mantener tus datos seguros.

DuckDuckgo y Startpage

Si no te gusta la idea de que las corporaciones almacenen tu información por muchas razones entonces DuckDuckGo (234) es tu motor de búsqueda. Nunca guarda las direcciones IP o la información de los usuarios y sólo usa cookies cuando es absolutamente necesario. Esto no sólo protege tu privacidad, sino que tiene otros dos beneficios. Primero, no te bombardearán con anuncios que los algoritmos contruidos por aquellos cuyo lema es "no seas malo" han comprendido que atraerían a algún aspecto vulnerable de tu psique. Segundo, podrás escapar de tu 'burbuja de filtros'. Mucha gente asume que los resultados de Google son los mismos para todos, pero en realidad los resultados que te dan para cada búsqueda que haces están personalizados basándose en más de 50 indicadores, incluyendo tu historial de búsquedas y tu historial de pinchazos. Así que si tiendes a pinchar en cosas con las que estás de acuerdo, Google degradará gradualmente (filtrando eficazmente) cada vez más información opuesta y puntos de vista divergentes, dejándote menos informado (235). DuckDuckGo y otras alternativas no hacen esto.

Sin embargo, si te gustan los algoritmos avanzados de búsqueda que utiliza Google, pero no te gusta que tengan tanta información sobre lo que miras, Startpage (236) es un excelente compromiso puesto que te permite utilizar los resultados de búsqueda de Google sin permitirles rastrear tus búsquedas o registrar tu dirección IP.

Hushmail

Si en la actualidad usas una cuenta de correo normal, podrías estar poniendo copia (cc) a la policía y al MI5[↗] de tus correos, tal es su capacidad para acceder a tu cuenta si sospechan que estás haciendo algo inadecuado –y recuerda, las autoridades parecen clasificar como inadecuado casi todo lo que te ayuda a proteger la comunidad de vida en este planeta de los intereses de las corporaciones.

Por decir la verdad, el único modo realmente seguro de enviar mensajes es no enviar ninguno, y en su lugar usar los métodos más antiguos. Los bosques, sin tu teléfono móvil, son probablemente el único lugar seguro que queda en este país para discutir algo que quieras mantener en privado.

Después de correr al bosque, en la escala de la seguridad de la información, está gestionar tu propio servidor que aloje tu correo electrónico, pero esto no es sostenible en ningún sentido del término. La opción más realista es una cuenta Hushmail (237). Hushmail codifica tu mensaje antes de enviarlo así que nadie más que los destinatarios puede leerlo cuando lo hayan descodificado por un medio u otro. En palabras de Hushmail, “un mensaje electrónico típico no es más seguro que una tarjeta postal de tus vacaciones enviada a través del servicio de correos público”, con su sistema es más parecido a “una carta en un sobre cerrado”. Hushmail no opera fuera de la ley, así que úsalo con eso en mente. Pero la privacidad es central para todo lo que hacen, así que lucharán por ella por todos los medios. En ninguna circunstancia proporcionarán información de sus clientes a menos que exista una orden legalmente aplicable en la Columbia Británica, Canadá, donde están alojados sus servidores.

TrueCrypt

Si te gusta Hushmail y DuckDuckgo, puede que te interese también TrueCrypt (238). Utiliza un encriptado al vuelo (o en tiempo real) para permitirte proteger cualquier fichero en tu ordenador al que no quieres que nadie acceda. A medida que la represión contra los activistas por un mundo más sostenible, justo y libre aumente, herramientas como TrueCrypt pueden jugar un importante papel en mantener fuera de las prisiones del sistema a aquellos que tienen el valor de levantarse contra él. Es increíblemente seguro. El FBI pasó un año tratando de tener acceso a los

[↗] Servicio de Inteligencia del Reino Unido

discos protegidos por TrueCrypt del banquero brasileño Daniel Dantas que estaba siendo investigado por crímenes financieros y fueron incapaces de descifrarlos. Si los banqueros pueden protegerse con él, los activistas también. Simplemente asegúrate de no perder tu clave de acceso, si no harían falta años de trabajo del mejor hacker del mundo para darte acceso a ellos de nuevo.

EDUCACIÓN

La escuela es la agencia de publicidad que te hace creer que necesitas la sociedad tal como es.

-Ivan Illich, Deschooling Society

No hace falta decir que la educación es crucial para nuestro bienestar y felicidad, pero ¿qué tipo de educación es mejor? Antes de que podamos contestar esta pregunta tenemos primero que considerar y definir para qué nos estamos educando exactamente. Si es para una vida en la economía asalariada y la repetitiva cinta transportadora de la industrialización, administración y consumismo, entonces nuestro sistema actual de educación tiene mucho mérito, considerando sus éxitos sin parangón en la granja industrial de los cuerpos y mentes humanas requeridas para mantener a flote el Buen Barco del Crecimiento Económico. No debería dejarse sin reconocimiento su habilidad para al mismo tiempo aniquilar nuestra capacidad de cuestionar las historias culturales que forman el casco de este barco. En contraste, si el objetivo de la educación es darnos la mejor oportunidad para vivir vidas felices, profundamente conectadas, sostenibles, creativas, libres, holísticas, compasivas y aventureras ¿qué forma tomaría y qué aspecto tendría la educación?

Si creemos que hay algo más que vivir que los embalajes de plástico o sacar alguna innovación técnica que haga más fácil limpiar la alfombra, entonces podríamos que reconsiderar cómo vemos la educación. Aprender es algo que no podemos evitar aunque queramos. Cada momento de la vida es una oportunidad para aprender algo, incluso si lo hacemos sólo a nivel subconsciente. Por tanto, ¿no es algo que tengamos necesariamente que hacer en un aula, formalmente enseñando a los niños habilidades que necesitarán para obtener trabajos en la economía global tal como funciona ahora? O ¿sería más inteligente educarnos para la vida a través de una vivencia real, integrando nuestra educación en el tejido de la vida diaria en el contexto de una comunidad cuyo enfoque principal es crear un hábitat para gente feliz, saludable y creativa?

La próxima generación de humanos que indudablemente va a heredar el mundo es muy diferente de la tuya o la mía, nos guste o no, considerando los retos a los que nos enfrentamos. Es en estas bases en las que me apoyo para argumentar que debemos reconsiderar cómo hacemos la educación. Si las futuras preocupaciones de nuestros niños giran alrededor de cómo van a comer, o producir la panoplia de cosas que conforman las necesidades básicas, entonces ¿enseñarles las ventajas y desventajas de los sistemas de inventariado justo-a-tiempo o las Diez Reglas Clave del Marketing al por menor es realmente la forma más inteligente de proceder?

En ningún momento estoy sugiriendo que todo el sistema actual de educación esté equivocado. Dadas las historias de las que estamos convencidos, es probablemente el mejor que podemos tener, y comparado con muchos otros países tenemos mucha suerte de tenerlo. Pero hay un coste oportunidad a este sistema, uno que creo que es muy alto de pagar. Estamos adquiriendo aptitudes para una economía basada en la división especializada del trabajo en una sociedad de alta tecnología, sin ningún pensamiento hacia las necesidades más básicas de la vida humana.

Tenía 22 cuando planté la primera semilla. Salvo alguna mora ocasional, tampoco había recogido comida silvestre. No distinguía un árbol de otro, dejando de lado que no tenía ni idea cuáles serían buenos para hacer sillas y cuáles para hacer casas. No tenía ni idea de cómo expresar mis sentimientos a mis novias sin inevitablemente provocar una pelea. Sabía que había algunos problemas 'medioambientales' en el mundo, pero no comprendía la importancia de los microbios, los hongos, las algas, las lombrices de tierra y la muerte para la salud de toda la biosfera y de todo lo que vive en ella. Podía producir beneficio y cuentas de pérdidas para negocios con suma facilidad, pero no tenía ni la más ligera idea de cómo amar a alguien incondicionalmente. En *Last Child in the Woods* [El último Niño en los Bosques] (239), Richard Louv habla sobre 'trastornos por déficit de naturaleza' que afirma han llevado a una epidemia de obesidad, depresión y trastorno por déficit de atención, entre otras cosas. Habiendo crecido en una Irlanda semirural, mis síntomas no eran tan extremos como eso, aunque todavía estoy empezando a aprender a sentir un respeto total por el resto de la vida, tal era el profundo impacto de mi separación de la Naturaleza.

Como mencioné en el capítulo 4, la realidad de educar a sus hijos es una de las razones que más me dan los padres para explicar que no pueden vivir libres de dinero. Y es imposible discrepar por todo tipo de razones obvias en el contexto en el que vivimos hoy. Aunque si cambiáramos la lógica que sostiene a la ecuación y al aprendizaje y consecuentemente los modos de compartir los talentos y la información entre nosotros, al tiempo que cocreamos nuevos diseños para vivir que reflejen esta nueva perspectiva y que integren el aprendizaje en la vida cotidiana, entonces no veo ninguna razón para que no fuera posible.

¿Puedes imaginar un mundo en el que un niño, en vez de ir al colegio suburbano, creciera en una comunidad de gente que quiere educar a sus hijos para una vida de creatividad, conexión, libertad y –cielos perdonadme– diversión? En el que un día el pequeño Benny sale por la mañana a recoger ajo de oso con su madre, ayuda a su padre a cocinarlo para el almuerzo. Un mundo que le ofrece la libertad de salir y jugar con sus amigos por la tarde, después volver y leer con su hermana mayor. Un modo de vida en el que al día siguiente está fuera ayudando a su vecino Jim a hacer una silla con el

sauce que su tío plantó hace tres años. Un sistema educativo en el que Benny puede ir y venir cuando quiere, pero casi siempre viene, ya sea para ayudar a su mamá a hacer mermelada de ciruela de los frutos de su bosque comestible al tiempo que le enseña matemáticas, para ayudar a su padre a sembrar o para perseguir a los patos y gallinas alrededor del estanque después de haber recogido una cesta llena de huevos. Tal sistema sintoniza con el dicho nigeriano Igbo, *Ora na azu nwa*, que significa: *hace falta un pueblo para educar un niño*. Si puedes imaginar algo que se parece a esto, entonces sigue leyendo y decide hacer todo lo que puedas para educar a tu hijo o a tu hija de un modo que resuene en ti.

EDUCACIÓN PARA UNA ECONOMÍA NO MONETARIA

En este capítulo no voy a divagar sobre los tipos de sistemas de aprendizaje con los que podríamos soñar y poner en marcha. No hace falta. Ya hay gente por ahí haciéndolos realidad. Algunas son opciones que ya se han hecho sin dinero, contribuyentes o similar. Otros, aunque que actualmente están funcionando con el uso de líquido (y a veces mucho) han sido incluidos porque a) pueden fácilmente funcionar libres de dinero si construimos economías del don en las que puedan operar y b) ya están animando activamente a sus estudiantes y profesores a cuestionarse sobre nuestro modo de vida actual y para cambiar dramáticamente el espíritu con el que lo hacemos. Por ello los incluyo todos para destacar el rango de métodos de enseñanza transicionales que ya tenemos disponibles, de los que las formas educativas del futuro podría brotar.

Educación en casa

A pesar de ser el método con el que hemos educado a nuestros hijos e hijas durante la mayoría de nuestro tiempo en el planeta, unos pocos siglos de escolarización en el aula han hecho de la educación en casa una idea que parece radical a la mayoría de la gente hoy. Desde luego, la gente a menudo necesita asegurarse de que la ley es clara en este asunto, y lo es – mientras que la educación es obligatoria, la asistencia al colegio no lo es. La educación en casa renació en los 60s como respuesta a las vulgaridades e ineptitud de la educación moderna, siguiendo la publicación y popularización de libros tales como *How Children Fail* [Cómo Suspenden los Niños] (240) de John Holt y el siguiente *How Children Learn* [Cómo Aprenden los Niños] (241), junto con otros tal como *Deschooling Society* [Sociedad Desescolarizada] de Ivan Illich (242).

LA OPCIÓN DE EDUCAR EN CASA

Ross Mounthey (243), autora de *Learning Without School: Home Education* [Aprender sin Escuela: Educación en Casa] (244).

De todas las elecciones alternativas que hay en la vida, la elección de educar en casa es probablemente una de las que más preocupa. Pero miles de padres en GB están insatisfechos con el modo de educar a sus hijos e hijas que tienen las escuelas y ahora están educando en casa con éxito. Afortunadamente esto dará una ligera percepción de cómo y aliviará algunas de las preocupaciones.

Decidimos educar en casa a nuestros hijos por dos razones básicas: nuestro creciente rechazo al estilo cinta transportadora de empujar a los niños hacia resultados sin tener en cuenta el desarrollo del individuo. Y segundo y más importante, porque era infelices. Como consecuencia se ponían enfermos y estábamos impactados de ver cómo el deseo de aprender que tenían antes de ir a la escuela se desvanecía de ellos debido a un curriculum ultrapreceptivo.

Hoy, están lanzados al mundo más allá de sus años de escuela y ellos, y muchos otros como ellos que fueron escolarizados en casa, demuestran que la educación en casa funciona extremadamente bien. Puedes proporcionar un abordaje estimulante e individualizado para el aprendizaje que equipa a tus hijos e hijas con lo que necesitan para vivir sus vidas de forma productiva. Puede costar tanto o tan poco como tu presupuesto lo permita y seguir siendo una buena educación. Los niños pueden construir habilidades sociales valiosas mezclándose con un amplio abanico de personas y una alta proporción de adultos, en contraste con el inhibidor y a veces cuestionable clima social de las escuelas. Puede permitir a los niños que se han educado en casa ir a niveles más altos de educación o trabajos que desean sin una presión desproporcionada.

¿Cómo funciona?

El abordaje de educación en casa que adoptes puede ser totalmente decisión tuya y según las necesidades de tus hijos y familia. Todos estamos muy familiarizados con un abordaje estilo escuela y muchos padres comienzan usando eso como modelo. Hay libros con ejercicios académicos que puedes encontrar en la mayoría de las bibliotecas y online, y hay muchos, muchos sitios web, juegos y actividades online (como BBC Learning). Puedes encontrar casi todo lo que necesitas saber en Internet, incluyendo el Curriculum Nacional.

Pero a medida que ganas confianza descubres que hay muchos otros modos de aprender además de los ejercicios académicos y el familiar estilo de la escuela. Por ejemplo, probablemente has aprendido a usar tu nuevo teléfono móvil explorando lo que hace y utilizándolo, no leyendo sobre él. Los niños pueden aprender del mismo modo. La educación no tiene que ser complicada.

Muchos niños aprenden a leer simplemente cuando sus padres les leen y disfrutan de los libros juntos. Muchos niños comienzan a entender los números y las matemáticas de la misma forma basada en la experiencia, simplemente usando los números y contando. Las actividades diarias físicas y prácticas (comprar es un buen ejemplo) que suponen debate, observación y explicación pueden enseñar enormemente al niño. De hecho, muchos padres no se dan cuenta de que ya han enseñado a sus hijos mucho antes de la escuela simplemente con conversaciones incidentales, al comprometerse con ellos, al consagrarles tiempo y atención. Este estilo de aprendizaje puede continuar cuando educas en casa.

Todas las experiencias enseñan algo al niño. Haciendo que esas experiencias sean variadas, estimulantes, proactivas y relevantes, tus hijos estarán aprendiendo. Sentarse tras un pupitre en un aula oyendo un profesor y escribiendo cosas no es una garantía de que se esté produciendo un aprendizaje y a pesar de lo que se nos ha hecho creer, tampoco es el único modo de aprender. Si los niños se involucran con lo que están haciendo, sea disfrutar de Horrible Histories[^], crear, cultivar comida o visitar una reserva natural, estarán aprendiendo de ello, incluso más si hay un adulto comprometido charlando con ellos sobre el tema.

Los niños aprenden mejor cuando se involucran de forma práctica. La belleza de la educación en casa es que puedes hacer el aprendizaje muy práctico, experimentando, inventando historias, diseccionando un pollo, explorando materiales o emparejando guantes (buen comienzo para las tablas de multiplicar). Del mismo modo, los niños aprenden igual de bien tumbados en el suelo o apoltronados en el sofá, en el jardín o incluso en la playa que sentados en un pupitre. Pueden estar jugueteando y no quietos, pueden ser ruidosos o usar música si esto ayuda, pueden aprender tarde por la tarde y no pronto por la mañana (lo que no es bueno para adolescentes). Si funciona, puedes hacerlo así.

Por dar un día típico como ejemplo; hemos podido comenzar la mañana estudiando un libro sobre la época Victoriana, seguido de una búsqueda en Internet, un debate y un viaje a un museo local donde había un aula Victoriana, buscamos una receta Victoriana para hacerla otro día, nos dimos un baño como recreo y ejercicio normalmente con otro estudiante en casa, hemos visitado la biblioteca. Esto te da una idea de cómo puedes variar el día y abordar el aprendizaje de un modo diferente. Puedes tener tanta o tan poca estructura como sea adecuado.

Por ello, a través de la educación en casa puedes eliminar muchas de las estructuras innecesarias del estilo escuela como los exámenes, el tiempo y los límites de edad, temas y restricciones de horario y aprender de un modo

[^] Es una serie británica de televisión que además de entretener enseña historia de una forma divertida.

que realmente vaya con las necesidades de tus hijas más que con las necesidades de una institución que exige enseñar a masas con el menor número de profesores posible.

La educación en casa puede dar a tus hijos una experiencia totalmente placentera de aprender. Si están disfrutando, aprenderán. De hecho, una de las cosas que más emocionó a nuestros hijos fue descubrir que, en vez de que otras personas hicieran algo para ellos, a menudo de forma indiferente, aprender era en realidad algo sobre lo que ellos podían tener una influencia y un disfrute. Este sentimiento permanece en ellos en su vida adulta actual.

¿Cómo hacen amigos?

Hay muchos blogs de educadores en casa en Internet y organizaciones para apoyar y ayudar a las familias que hacen educación en casa; la comunidad crece diariamente. Así que no es necesario educar en casa en el aislamiento –niñas o progenitores. Las redes en Internet y organizaciones te encontrarán enseguida otro estudiante en casa.

Nosotros nos unimos a varios grupos de educación en casa. Variaban en lo que proporcionaban. Algunos tenían un propósito social; encuentros para hacer deporte o en centros de juego donde los padres podían intercambiar preocupaciones, ideas y tener apoyo mientras que los niños estaban activos. Algunos eran para viajes educativos, quizá viajes de campo, visitas a galerías o centros de interés específico. O a veces para una actividad organizada o una sesión de aprendizaje.

A través de estos grupos tanto los progenitores como las niñas establecen relaciones y amistades. Los niños también hacen amigos del mismo modo que todos los niños y niñas los hacen amigos, a través de clubs, deporte y actividades sociales. La escuela no tiene la exclusividad de la amistad. De hecho algunas de las relaciones se forman bajo amenaza y ansiedad, no mediante la atención, el interés mutuo y el respeto.

En los grupos de educación en casa hay normalmente una alta proporción de personas adultas frente al número de niños y niñas. Así que los niños y niñas tienen un ejemplo adulto en el que basar su comportamiento. Esto les hace mucho más aptos en sus interacciones, conversaciones, compasión y atención a las otras personas. También los hace mucho más aptos para trabajar.

Lejos de ser 'raros', que es un mito sobre los niños y niñas educadas en casa, son de muchas formas mucho más capaces de encajar en la sociedad que los escolarizados. El entorno social en la escuela, donde raramente interactúas con alguien fuera de tu grupo de edad, es muy poco natural y forzado. Los niños y niñas educadas en casa son socialmente hábiles porque han aprendido en grupos sociales más naturales, mezclados con gente de todas las edades, que llevan zapatos normales y no sólo de diseño, que

interactúan por amistad y apoyo más que por ser más que el o la de al lado, por acoso y tensión y no tienen que pelear para cubrir sus necesidades.

¿Qué hay del coste?

Las escuelas tratan de impresionarnos con sus brillantes recursos, pero no son los recursos los que educan, es la gente con la que aprenden y las experiencias que tienen.

Muchos niños y niñas se sientan en las escuelas rodeados de la última tecnología, libros y profesoras cualificadas, pero siguen totalmente desconectados. Porque no son los aparatos o el estatus del profesor lo que les hace aprender, es el apoyo, el estímulo, el cuidado y la atención; no siempre abundante en las escuelas.

Nosotros, y muchos otros, hemos educado en casa con un presupuesto muy ajustado, pero hemos sido capaces de dar a nuestros hijos e hijas una experiencia educativa rica usando los recursos que había a nuestro alrededor y las experiencias de nuestras vidas cotidianas. Por ejemplo, no necesitamos equipamiento costoso, pudimos improvisar con lo que teníamos. No necesitamos libros caros para aprender historia, visitamos lugares de interés histórico, mayoritariamente gratis, museos incluidos. Tenemos una casa llena de cosas para hacer cálculos matemáticos. Usamos centros de reciclaje. Aumentamos el lenguaje y el vocabulario hablando, leyendo y escribiendo. El mundo que los rodeaba se convirtió en el recurso de aprendizaje más grande, particularmente para la ciencia. Una persona adulta amable e interesada, el mejor recurso de todos. Éstos son gratis. No puedes realmente comprar la educación, tienes que nutrirla, promoverla.

¿Qué pasa cuando se hacen mayores?

Los padres y madres tienden a pensar que es más serio a medida que se hacen mayores. En realidad, los años de base de la educación son los más importantes. A medida que se hacen mayores su educación se desarrolla naturalmente fuera de la escuela.

Mediante conversaciones con ellos sobre lo que querrían hacer en el mundo, los nuestros decidieron sus propias opciones y con nuestra guía trabajaron para encontrar el camino correcto para ellas. Nuestros hijos decidieron ir al instituto para tener las cualificaciones necesarias para la universidad. Algunos de nuestros amigos estudiaron para el GCSE* y el A Level* en casa usando paquetes de estudio. Algunos no hicieron nada de esto y fueron directos al trabajo. Puedes elegir la ruta que quieras. Puedes tomarla en la

* Siglas en inglés de Certificado General de Educación Secundaria

♦ Equivalente al bachillerato en España

dirección que quieras, en la escala de tiempo que quieras, según las necesidades de tus hijos y sus preferencias.

Una comprensión diferente

Cuando educas en casa comienzas a desarrollar una comprensión diferente sobre lo qué es educación, muy alejada de la cultura avariciosa de las notas de la escuela. La educación es para ayudar a equipar a los niños y niñas para la vida en el mundo fuera de la escuela, no para forzarlos a obtener notas sólo para que las escuelas suban en el ranking de escuelas.

La educación no es sólo conocimiento, es lo que haces con ese conocimiento para ser un ser humano solidario, responsable y respetuoso. Los niños y niñas aprenden esto en una atmósfera en la que reciben atención y son respetados, no en un lugar donde no tienen ni opción ni voz. La educación es un recorrido personal e individual, no un subproducto de políticos tratando de ganar votos.

La educación en casa te permite hacer la educación de tus hijos e hijas pase de ser un proceso político y de cinta transportadora a ser un recorrido personalizado de autodescubrimiento y crecimiento. Te da la oportunidad de demostrar la importancia de la atención, la responsabilidad y el respeto. Y te da la oportunidad de hacer del amor y de la satisfacción una parte importante del recorrido. Para que sean los ciudadanos amorosos y satisfechos, no necesariamente los cualificados, los que hagan una sociedad amorosa y satisfecha. Que es para lo que sirve al final la educación.

Freeskilling*

Freeskilling nació del éxito de los padres de un hijo del movimiento Freeconomy que adoptó esta ideología, utilizó la base de datos de gente amable con talentos acumulada por Freeconomy y la aplicó de un modo que hacía el uso más eficiente del tiempo de los miembros. Un pequeño grupo de gente, incluyendo yo mismo, configuró el grupo original en Bristol en 2008 y desde entonces el formato Freeskilling se ha extendido por muchos países alrededor del mundo.

Freeskilling está lejos de ser ciencia aeroespacial (sin embargo la ciencia aeroespacial podría enseñarse usando este modelo) y para nosotros comenzó con una cuestión simple: ¿qué pasaría si todo el mundo de nuestro grupo Freeconomy local hiciera turnos para enseñar completamente gratis a todas las personas interesadas –niños, niñas igual que adultos- un talento o habilidad que posean? ¿Si la mujer que sabe cómo hacer cucharas de madera se lo enseñara a todos los interesados una tarde y si el hombre que

* Talentos Gratis

sabe cómo hacer buen pan enseñara a los amantes de la hogaza cómo hacer una fantástica masa fermentada?

La respuesta: tendrías una comunidad de personas altamente aptas y económicamente resilientes que se volverían cada vez más autosuficientes y mucho menos dependientes del dinero para cubrir todas sus necesidades. También se crearía una creciente base de datos de habilidades disponibles que, a su vez, podría pasarse en la comunidad más amplia a otras tanto en grupo como individualmente.

La tarde Freeskilling de Bristol se celebra una vez por semana (en otras áreas hacen un día entero, mientras que otros lo organizan una vez al mes). Una persona del grupo local, con conocimiento y aptitud en cierto campo, viene a un lugar gratis y regular e invierte desde 30 minutos a 2 horas enseñando a otras personas de la comunidad cómo hacer algo. El lugar acoge la actividad gratis (y a menudo obtiene en el camino una valiosa lección y experiencia de hablar en público) y los asistentes vienen gratis. No se necesita financiación y todo el mundo tiene la oportunidad de aprender, independientemente de su estatus financiero. Los talentos compartidos van desde el mantenimiento de bicicletas, básicos HTM y fontanería a recogida de comida silvestre, hacer punto y clases usando software y plataformas de código abierto. En este modelo, el profesor una semana es el estudiante la siguiente.

El grupo de Bristol, al igual que muchos otros, ha sido un éxito enorme y a pesar de no tener ni un céntimo de financiación continúa atrayendo a entre 20 y 200 asistentes por semana. Pero esto es sólo parte de la historia. También atrae a un grupo diverso de gente y esto inevitablemente conduce a muchas amistades, fortalecer la comunidad y a veces incluso resulta en otros proyectos sociales de colaboración creados por personas que se conocen ahí. Es un ejemplo perfecto de economía del don en la práctica y prueba que la gente no necesita el incentivo de la recompensa monetaria para querer enseñar a otras personas de su comunidad las aptitudes que han podido adquirir.

Si te gusta este concepto, pero no tienes un grupo cerca, entonces ¿por qué no crear uno? Lo único que necesitas hacer es juntar un pequeño grupo de gente que quiera ser voluntario una hora o dos de su semana para ayudar a organizarlo (puedes poner una llamada en tu red Freeconomy local), encontrar un lugar que quiera alojarlo gratis (los cafés y los centros sociales a menudo están dispuestos) y preguntar a los miembros de tu comunidad (sea a través de Freeconomy o poniendo anuncios en la zona) si quieren llenar uno de los espacios semanales/mensuales de tu calendario y aportar su parte en el aumento de los talentos de la sociedad. Lo único que queda por hacer es promocionarlo en la plétora de redes gratis que usa la gente de tu zona, sea de boca a oreja o en las redes sociales online –incluso puedes crear un sitio web (245).

FREESKILLING EN LA PRÁCTICA: PAN DE MASA FERMENTADA

Richard Andersen, un profesor de Freeskilling algunas semanas y estudiante otras.

Freeskilling siempre me gusta como un paso hacia lo que nos tendríamos que abrir en la sociedad: compartir conocimiento y recursos en la comunidad local sin necesidad de mediar dinero, un falso recurso que será cada vez más escaso. En una comunidad con un tejido estrecho como un pueblo o un grupo de interés local el compartir puede darse espontáneamente, pero con la mitad del mundo viviendo ahora en ciudades es imperativo que promovamos y facilitemos el intercambio comunitario a más amplia escala.

Un amigo me enseñó los pasos simples necesarios para hacer pan de masa fermentada y me dio masa madre. Esto fue hace tres años y la masa madre está en mi nevera, ha generado varios retoños para amigos y colegas Freeeconomistas. Es una alegría enseñar un proceso tan simple y observar a la gente irse con un poco de madre que podría vivir para ver a sus nietos hacer su propio pan.

Hay un sentido de libertad al no tener que usar levadura comercial y una belleza poética en trabajar con la fermentación salvaje como hacían nuestros ancestros hace varias generaciones. Puedes hacer un pan mejor que cualquiera que veas en tiendas o supermercados y si vas a hacer recolección urbana para la harina o cultivas y muelas tus cereales, es totalmente gratis.

En nombre de la facilidad recomiendo mejor conseguir masa madre de alguien que hacerlo tú. Es más divertido compartir y ¡menos lío! Ésta es la receta básica:

3 tazas de harina (tu espelta favorita molida con piedras o centeno, o lo que encuentres en la recolección)

2 cucharaditas de sal

1 taza de masa madre (es tan fácil como 3-2-1)

Agua

Opcional: semillas, hierbas, especias, fruta, cebolla –literalmente lo que te apetezca poner en tu pan. Experimenta para disfrute de tu corazón.

Primero mezcla los ingredientes secos (harina, sal y semillas/especias/etc.), entonces añade la madre y una taza de agua. Mezcla bien primero con un

cucharón de madera, después apriétala entre tus dedos para mayor mezcla y ¡disfrútele! Quieres una mezcla bastante mojada, entonces añade un poco más de agua si te parece seca.

Deja la mezcla en un cuenco durante una hora más o menos a temperatura ambiente con un trapo encima para mantener alejadas las moscas y el polvo. Mientras esperas, engrasa con un poco de mantequilla un molde de pan y espolvorea ligeramente con harina. Saca la mezcla del pan del cuenco, pon un poquito de aceite sobre la superficie de trabajo de la cocina para evitar que se pegue y pliega la pasta sobre sí misma varias veces. No necesitas amasar con fuerza. Da la forma del molde y coloca la pasta en él. Cubre el molde y deja reposar a temperatura ambiente durante 5-10 horas. Yo normalmente preparo la pasta por la tarde y la horneo a la mañana siguiente cuando me despierto. Si tienes un horno de leña y sabes usarlo bien, entonces hornea tu pan como lo haces normalmente, después modifica la técnica a medida que experimentas con esta variedad.

Si usas un cocina normal, calienta el horno a alrededor de 220°C y hornéalo durante 40 minutos. Tendrás que probar porque todos los hornos son diferentes, pero es un buen punto de partida. Si el pan sale demasiado duro o blando, ajusta la temperatura. Si el pan está poco cocido en el centro baja la temperatura un poco y alarga el tiempo de cocción. Saca el pan del molde, déjalo en el mostrador de la cocina con un trapo encima para que se enfríe despacio. ¡Y ya está!

Otros proyectos e ideas

La Khan Academy e Instructables

La Khan Academy (246) es como un Freeskillling online y es una herramienta muy potente para padres y madres que están considerando la educación en casa y para los que quieren aprender –o para que sus hijos e hijas aprendan- a su manera y a su ritmo.

Imagina que estuvieras enseñando a montar en bicicleta a algunos niños que tras un mes o dos de intentos todavía no han logrado mantenerse encima sin las ruedas laterales. Vienen a la siguiente clase como siempre, a la vez excitados y nerviosos ante la posibilidad de quitar las ruedas laterales. Pero les dices que eso fue la clase de la semana pasada y que esta semana van a tener que montar en un monociclo porque a estas alturas deberían haber aprendido a montar puesto que otros de la clase ya lo hacen. Parece una forma absurda de llevar un sistema educativo y lo es, pero es exactamente el modo de funcionar de la educación en muchos países.

La Khan Academy funciona con una comprensión completamente diferentes de lo que es la educación. Permite a los estudiantes dominar una cosa antes de seguir hacia aspectos más difíciles de ella. Usada en combinación con la educación en casa, los niños pueden desarrollarse al ritmo que les gusta y no con estrés y de forma poco útil para ellos.

Fundada por Salman Khan (247) como una organización sin ánimo de lucro, es una colección de vídeos en continua expansión (2.800 clases diferentes en el momento de escribir, que ya han proporcionado más de 120 millones de lecciones) que enseña al espectador, de un modo sencillo y divertido, todo desde álgebra y aritmética a historia del arte, teoría económica, biología e incluso cómo funcionan el dinero y el sistema bancario. Todo está disponible gratuitamente.

Instructables(.com) (248) es un proyecto muy similar con una inmensa base de datos de aptitudes, principalmente prácticas, tales como cómo hacer una latantena[◊] (249), tus propios paneles solares y cómo tricotar o andar con zancos (lo que personalmente no estoy totalmente convencido de que sea práctico, pero seguro que es muy divertido). Funciona como una versión online de Freeskilling. Si sabes cómo hacer algo, puedes bien filmarte haciéndolo o escribir instrucciones paso a paso y después subirlo al sitio web. A partir de ahí cualquiera puede buscar esa habilidad y aprender cómo hacerlo. Igualmente, si quieres aprender algo, ve a su sitio web y búscalos. Mi consejo es que veas diferentes opciones –y siempre hay una elección- antes de decidir qué instrucción seguir.

Aunque ambos dependen del acceso a un ordenador y a Internet para existir, los veo como una herramienta transicional muy potente que nos permitirá ganar aptitudes para un futuro diferente y aprender de diferentes formas. Si eres completamente libre de dinero y no tienes acceso a Internet, puedes usarlos gratis en tu biblioteca local. Puesto que las bibliotecas son gratis sólo en el punto de servicio y normalmente dependen del dinero del contribuyente para existir (aunque podrían funcionar en un modelo no monetario y existen ejemplos de ello), sería bueno que usaras esas habilidades de algún modo que sea beneficioso para el resto de la comunidad en tu zona y no sólo para ti.

El Barefoot College

Como decía más arriba, la mayoría de las escuelas de hoy están diseñadas con las necesidades de la economía monetaria en mente y no con las de la gente a la que inicialmente debían servir. Las escuelas hoy no funcionan con la vida localizada como objetivo. Fue como respuesta a esto por lo que Sanjit 'Bunker' Roy (250) creó el primer Barefoot College en India en 1972.

[◊] Antena hecha con una lata, cantenna en inglés.

Desde entonces “ha estado proporcionando servicios básicos y soluciones a problemas en las comunidades rurales con el objetivo de hacerlas autosuficientes y sostenibles” (251). A lo largo del día y de la noche, enseñan a jóvenes y viejos, alfabetizados y analfabetos, las habilidades que necesitan para ser útiles a su comunidad local de un modo que asegure que sean tan autosuficientes como sea posible.

Las habilidades que enseñan pueden ser categorizadas en “energía solar, agua, educación, sanidad, artesanía rural, acción cívica, comunicación, empoderamiento de las mujeres y desarrollo de zonas de páramo”. Regularmente forman gente para ser cosas como profesores, ingenieros de cocinas solares, mecánicos de bombas manuales, herreros, analistas de agua, doctores, comadronas, dentistas, artesanas y perforadoras de pozos, todos pueden después servir a sus comunidades. La escuela tiene cinco valores ‘no negociables’: igualdad, toma de decisiones colectiva, descentralización, autodependencia y austeridad (creo que simplicidad es una palabra más apropiada), todas ellas creo que sintonizan con los valores de una economía libre de dinero.

En la actualidad el Barefoot College sólo existe en India, pero no hay ningún motivo para que no pueda replicarse en otros países alrededor del mundo, puesto que las funciones a las que sirve son universales como lo son sus principios guía.

Otras escuelas alternativas

Hay muchas otras formas de escolarización, pero hablar de todas ellas sería un libro –el libro de Fiona Carnie *Alternative Approaches to Education: A Guide for Parents and Teachers* [Abordajes Alternativo a la Educación: Una Guía para Padres y Profesores] es un buen comienzo para los que queráis explorar más. Os animo a que veáis otros modelos educativos tales como las escuelas Steiner (Waldorf) (252), Sudbury, Montessori (253), la Small School (254), Schumacher College (255) y Summerhill (256). Ninguno de estos modelos son actualmente libres de dinero (aunque pueden ser gratis en el punto de entrega), pero los incluyo porque no veo ninguna razón por la que las versiones libres de dinero no puedan concebirse e implementarse en el futuro si la voluntad y el compromiso están ahí. También creo que sus abordajes podrían ayudar a preparar el terreno en el que las semillas de las economías libres de dinero pueden crecer, puesto que (a distintos grados) animas a sus estudiantes a pensar y vivir libremente y de un modo sostenible.

EDUCACIÓN EN UN MUNDO DEL DON

Charles Eisenstein, autor de *The Ascent of Humanity and Sacred Economics* [El Ascenso de la Humanidad y la Economía Sagrada]

¿Cómo sería la educación en un mundo en el que se hubieran curado nuestras conexiones con la Naturaleza y con la comunidad? Algunos dirían que la escuela en sí se marchitaría, ya que su separación artificial de las actividades para los jóvenes de las actividades de los adultos es el principal motor de la alienación y la desconexión de los jóvenes. Quizás por eso; por otro lado, los jóvenes tienen siempre su propio mundo, un reino de la infancia no tan rígidamente establecido separado de la sociedad adulta ni idéntico a ella. Y siempre ha habido algunos adultos temperamentamente llamados a interactuar con ese reino. Por ello, creo que incluso en un futuro en el que la autodirección y el autoaprendizaje tengan un papel más importante, seguirá habiendo algo que podremos llamar escuela.

Obviamente, tales instituciones serán muy diferentes de las escuelas de hoy. Lejos de ser un agente de sanación social y planetaria, el sistema escolar de hoy está profundamente implicado en el mantenimiento del status quo. ¿Quién consentiría hacer los trabajos mecánicos, tediosos, degradantes, peligrosos o inmorales necesarios para que el mundo siga girando si no estuviera tan condicionado por las escuelas?

Si no es condicionarnos para hacer trabajos triviales, degradantes o desagradables por una recompensa exterior (ahora notas, más tarde dinero), entonces ¿cuál podría ser el propósito de la escuela? Nuestra respuesta naif, 'para aprender', no puede ser. Los niños aprenden automáticamente; son como esponjas. La cuestión no es si aprenderán; la cuestión es qué aprenderán. En la mayoría de las sociedades, aprenden actitudes e ideologías que justifican y perpetúan esa sociedad, y aprenden la costumbre de la complicidad, la obediencia y la dependencia de la autoridad. Reaccionando a esto, algunos filósofos de la educación proponen que el aprendizaje de un niño o niña debería estar guiado solamente por su propia curiosidad; que los profesores nunca deberían presionar o guiar a un o una estudiante hacia un tema de estudio, sin ser meramente recursos para el niño o la niña, instrumentos de la autoeducación del niño o la niña. Hay escuelas diseñadas siguiendo estos principios –las escuelas Sudbury- y sin duda tienen un lugar.

Aunque, también hay cosas tal como un buen profesor. He tenido la buena fortuna de experimentarlo varias veces. Me infectaron con la pasión por algo que de otro modo no hubiera sabido que existía, me empujaron a conseguir cosas que no sabía que era capaz de hacer, me iniciaron en un nuevo mundo. Hay una distinción sutil entre impulsar el conocimiento en una persona que no está interesada y reconocer en alguien un interés del que no es consciente. Sin querer ser arrogante, algunas personas dicen que un profesor no debería enseñar, ni un sanador sanar sin la invitación explícita del receptor. Un gran profesor o sanador, sin embargo, debe escuchar la petición silenciosa.

He dedicado varios párrafos a argumentar que debería haber algo llamado 'enseñanza' y 'escuela' porque no es en absoluto obvio para los que están indignados ante la horrible y a veces violenta colonización de la infancia por la escuela. La escuela ha sido un instrumento de opresión, pero ¿qué podría ser?

Puesto que la naturaleza de la escuela está tan entrelazada con la naturaleza del dinero, quizá la economía del futuro que es posible nos ofrece un visazo sobre lo que es también posible para la escuela. La economía moderna fuerza a la mayoría de la gente a hacer cosas por las que no tienen demasiado interés o incluso que odian, por una recompensa externa (dinero) que asocian con su comodidad, seguridad y bienestar. Lo mismo para las escuelas y las notas. La escuela es la práctica para la vida. Bien, supón que creamos un tipo diferente de economía, una en la que la cuestión principal del Homo economicus no es "¿cómo me gano la vida?" sino más bien "¿qué es de lo que soy más capaz y más deseo dar al mundo?" En otras palabras, ¿cómo sería una escuela alineada con una economía del don?

En un mundo así, la escuela sería un lugar donde, primero, los niños y las niñas descubren los dones que tienen y lo que les preocupa, y segundo, dónde practicar y desarrollar esos dones. La escuela hoy ya hace eso, un poco, si tienes suerte de tener dones que el sistema reconoce y aprueba. Si tu don es la escritura o las matemáticas, quizá lo descubras y lo desarrolles en la escuela.

Pero si tu don es la improvisación teatral o la inteligencia emocional o sentir el campo energético humano o cultivar plantas o casi todo lo que implica las manos o el corazón, es más probable que la escuela suprima tus dones que que los desarrolle. En cierto modo es comprensible: después de todo, tales dones han sido poco útiles para conseguir un lugar seguro en la sociedad de la máquina. Pero esa sociedad está cambiando y ahora el mundo está llorando de necesidad de aquellos dones.

"La escuela es un lugar para que los niños descubran y desarrollen sus dones". Desde este principio, una diversidad de métodos pedagógicos y modelos educativos puede surgir. Muchos ya existen en los márgenes y fisuras de nuestro sistema educativo, en escuelas alternativas y aulas de profesores Maverick. En un futuro basado en el don, lo que hoy es una alternativa, Maverick y marginal será lo normal.

SALUD Y SEXO

Primero está la cuestión del consumo de recursos ... Segundo es el fracaso de aceptar límites, del que la sobrepoblación y sobreconsumo son meramente dos sistemas conectados. Detrás de esto está nuestra creencia de que no somos animales, que estamos separados del resto del mundo, que estamos exentos de las consecuencias negativas de nuestras acciones y que estamos exentos de la muerte. Tras estas creencias está el miedo y la aversión al cuerpo, a la naturaleza salvaje e incontrolable de la propia existencia y en última instancia a la muerte.

-Derrick Jensen, Endgame Volume I (257)

Los debates sobre todos los aspectos de la vida libre de dinero pueden ser muy animados, con opiniones tan fuertes como divididas. Sin embargo, ningún aspecto del tema se calienta más que las cuestiones interconectadas de salud y sexo libre de dinero. Lo que casi no te chocará, puesto que ambas cosas son extremadamente emotivas. Sin embargo, como Wendell Berry señala de modo conmovedor "si vas a lidiar con el tema de la salud en el mundo moderno, tendrás que lidiar con mucho absurdidad. No está claro, por ejemplo, porqué la muerte deber mirarse cada vez más como una enfermedad curable, una anomalía de una sociedad que cada vez más ve la vida como insoportablemente dolorosa y/o sin sentido".

Por su naturaleza emotiva, es muy difícil tener un debate serio, objetivo, sobre los temas de salud y sexo sostenibles que los aborde al nivel que merecen y requieren. Entiendo completamente la sensibilidad de la cuestión y el hecho de que todos tenemos seres queridos que han sobrevivido por las medicinas de escala industrial. Pero creo que teniendo el máximo cuidado de no ofender a nadie hay que sopesarlo con un poco de cuenta real, dado que la salud y las habilidades procreativas de toda nuestra especie cuelgan de la balanza. Después de unos pocos cientos de años de historia de la industrialización, la dirección que ahora tomemos decidirá nuestro destino y el de muchas otras especies. Creo que cada uno de nosotros tiene el deber de hacerse preguntas duras, en vez de meter nuestras cabezas en la arena esperando que el problema desaparezca mágicamente. Si no creamos sistemas sanitarios que también cuiden de la salud del organismo que nos hospeda, entonces tal pontificación ya no importará demasiado, puesto que todos habremos perdido el debate definitivo. La naturaleza tendrá siempre la última palabra.

Algunas de las cosas que contaré en este capítulo serán difíciles de contemplar- digo esto porque yo mismo las encuentro de algún modo difíciles. No hay modos amables y simples de salir del lío en el que nos hemos metido, pero al menos debemos ser honestos entre nosotros. Nuestra civilización entera es insostenible y eso incluye los métodos de

producir atención sanitaria y contracepción. Toma una máquina de diálisis, una jeringuilla o un catéter, examina las materias primas y los procesos de producción involucrados y de pronto ves desplegarse un sistema industrial global. La gente me pregunta a menudo "pero ¿no podemos simplemente tener una atención sanitaria industrializada y abandonar otros productos industriales más superfluos?" No. Algo así es fantasioso, ridículo. Si quieres atención sanitaria de alta tecnología tienes que aceptar el espectro completo de bienes industrializados. Para hacer una jeringuilla necesitas que alguien esté trabajando en una plataforma petrolífera. Pero una plataforma petrolífera sería inviable si la sociedad sólo demandara jeringuillas y algunos pocos productos sanitarios más; sólo es viable si queremos billones de litros de petróleo y toneladas de plástico usados para todo tipo de procesos y cosas inútiles (a menudo dañinas) cada día. No sólo eso. Los obreros especializados tienen que tener algún modo de ir a sus lugares de trabajo (coches, trenes, autobuses) y el software y el hardware para construirlos, lo que requiere más fábricas. Estas fábricas necesitan canteras y partes que se producen en todavía más fábricas que requieren aún más partes que necesitan más fábricas y canteras. Puedes ver fácilmente dónde lleva esto.

Es importante recordar que el mismo sistema industrializado al que nos aferramos para nuestras medicinas es también la fuente de los más grandes exterminadores de hoy. Y que detrás de todos estos argumentos por una atención sanitaria industrializada y moderna yace la premisa incuestionable de que esto es de hecho la mejor, o única, opción disponible. Como con todo lo demás, fundamentalmente tenemos que cuestionarnos las historias que hay detrás de nuestro abordaje de la medicina. Toma sólo un ejemplo: el mito de los antibióticos y de las vacunas nos ha salvado de sucumbir a enfermedades tan horribles como el sarampión. Este simple cuento, diseñado para celebrar y ejemplificar el nacimiento de la medicina moderna, digerido y aceptado por incluso los más 'radicales' de nosotros –es simplemente falso. Según Ivan Illich, "las tasas de mortalidad combinadas de escarlatina, difteria, tos ferina y sarampión entre niños de hasta 15 años muestran que cerca del 90% del descenso total de mortalidad entre 1860 y 1965 ocurrió antes de la introducción de los antibióticos y de la generalización de las inmunizaciones" (258). Entonces ¿cómo hemos llegado todos a creer lo contrario?

En un nivel superficial, no es de interés para las grandes compañías farmacéuticas, o los gobiernos a los que presionan, que haya hechos como estos en conocimiento de todos; es más, nos viene como anillo al dedo a todos creer que nuestra salud depende del conocimiento altamente científico (es decir, inaccesible) de autoridades externas. La versión de la historia que se nos cuenta es a menudo distorsionada para que sea de mayor beneficio y que proporcione los impuestos más altos. Pero en sí mismo, aunque problemático, el comportamiento de estas instituciones es

simplemente un síntoma, una acción refleja contra una causa de raíz más profunda. En un nivel fundamental, la historia de la medicina Occidental armoniza fuertemente con –y desde luego es completamente dependiente de– la idea del yo separado de la Naturaleza que para cuestionarlo requiere un cambio completo de nuestra concepción de la humanidad. Quizá por eso este tema es el más sensible y controvertido de todos, porque nuestra manera de abordar nuestra propia salud es un reflejo enorme de cómo los entendemos –y los espejos pueden ser inmensamente incómodos.

Algunas de las puntualizaciones que hago en este capítulo harán surgir fuertes emociones en ti. Si lo hacen, trata de ver estos argumentos desde el punto de vista del todo, o de una especie al borde de la extinción, en vez de la visión antropocéntrica y egocéntrica que tenemos por defecto y observa si eso cambia tu perspectiva. Las cuestiones involucradas no son sólo emotivas, también son intrincadas y complejas. Dejaré la sobresimplificación de ellas a otros. Quiero saber lo que es un modo sostenible de vivir –y de morir. Si te ofendes fácilmente o crees que deben vivir tantos humanos como sea posible a cualquier coste, entonces te recomiendo pasar este capítulo e ir al capítulo que sea más útil para ti.

A parte de discusiones filosóficas, haré un resumen de todas las opciones que creo nos permitirán hacer el amor y tener vidas plenas y saludables de un modo que también tenga en cuenta las necesidades del todo. No habrá, desafortunadamente, ningún consejo de cómo hacer que tu pareja tenga multiorgasmos. Yo, siendo libre de dinero, sin perspectivas y estéticamente poco agraciado, tengo que guardar un poco de munición, de otro modo me restringiría a las dos formas más sostenibles de sexo que existen: la castidad y la masturbación.

Una anécdota personal

SALUD DE LOS YO EGOCÉNTRICO Y HOLÍSTICO

Una anécdota personal

Me gustaría comenzar con una anécdota personal, una que espero que comprendas que no es fácil para mí describir públicamente, pero una anécdota que siento es suficientemente importante como para justificar la pérdida de mi privacidad. Al principio de 2011, hacía dos años y medio que vivía libre de dinero, me di cuenta de que no quería hijos y tomé la decisión de hacer una vasectomía. Aunque estaba preparado para hacer un trabajo HTM (para esto, mi querida lectora, no estaba), entonces suponía ir a la Sanidad Pública financiada por los impuestos. Fue una decisión difícil para mí –había vivido en GB 10 años (los primeros ocho como contribuyente) y nunca había ido a un médico o a un hospital en GB.

Tenía algunas razones para decidir no tener hijos. Primero, poco tiempo antes había decidido dedicar mi breve tiempo en la Tierra a hacer lo poco que pudiera para ayudar a cambiar las historias culturales que guían nuestras vidas y ayudar a cocrear vidas más sostenibles. Si era padre, quería ser un buen padre, y para ser un buen padre creo que es necesario pasar mucho tiempo con tu hijo o hija. Pero sabía que no tenía ese tiempo libre y me daba cuenta de que iba a ser así durante mucho tiempo. Además de esto, tampoco sentía que una isla superpoblada y un planeta sobreestresado necesitaran otra boca que alimentar y otro cuerpo que vestir. Este último punto es una opinión muy personal y lo digo meramente para ser honesto y transparente sobre mis razones. De ningún modo estoy diciendo que tener niños en un mundo superpoblado esté mal o bien, hacerlo sería absurdo, y la cuestión es mucho más compleja para perspectivas tan simplificadas.

Basándome en la lógica, tomé la gran decisión y me hicieron una intervención muy simple de 15 minutos que supondría que, desde ese momento, mi espermia ya no sería capaz de entrar en mi plasma seminal cuando tenga un orgasmo. El espermia es como los ricos, sólo es 1% del total, mientras que el otro 99% -el plasma- lo transporta. Había investigado y esto lo sabía. Lo que no sabía era que en un pequeño porcentaje de los casos las cosas se pueden complicar después.

Unos días después de la operación comencé a sentir un fuerte y sordo dolor en la parte baja de la espalda, el lugar desde el que los testículos descienden al principio. Después de leer muchas historias de horror en Internet, ese centro de sembrar el miedo, empecé a sentir pánico, preocupado de tener que vivir una vida de dolor testicular y con la libido de un panda cautivo.

Después de días de empeorar, me di por vencido y fui a un médico. Me dijo que tenía una infección y que un tratamiento antibiótico me la quitaría. Esto planteaba numerosos problemas para mí. Estoy completamente en contra de las pruebas en animales y estos antibióticos sin duda habrían sido probados en animales. También era libre de dinero, sin fondos de reserva o cuenta en un banco. Pero estaba asustado -realmente asustado- de permitir que una infección se propagara con todo lo que supone. Así que tomé la opción débil, fácil y decidí hacer el tratamiento.

Aunque los tratamientos son gratis para los parados que reciben subsidio, no lo son para la gente libre de dinero que no pide beneficios. Así que pedí a una amiga si me podía ayudar y por acortar una larga historia, me dijo que no acusándome de ser un fraude. Lo era. Un asustado y vulnerable fraude, pero aún así un fraude. Pedí ayuda a otra amiga, una activista por los derechos de los animales que se oponía aún más que yo a la experimentación con animales, y me dijo que me ayudaría incondicionalmente de la forma que lo necesitara. Mirando atrás, esta

incondicionalidad fue más curativa para mi alma que cualquier cosa que el médico pudiera darme.

Resultó que los antibióticos no funcionaron y la infección volvió. Mi doctor me recomendó otra serie y mi amiga activista se ofreció a pagar de nuevo. Acepté. Eso fue hasta el último minuto. Estaba haciendo en bicicleta los 29 km desde mi caravana hasta la ciudad (lo que no era ideal para los testículos en ese momento, te lo puedo asegurar) cuando oí una voz en mi interior diciéndome que confiara en mis creencias, que confiara en la Tierra para curarme y que mostrara sólo un ligero asomo de pelotas, perdón por el juego de palabras. Así que dí las gracias a mi amiga y le dije que iba a hacer esto de la manera que debería haberlo hecho desde el principio. Cogí salvia y bebí litros de té de salvia. Cogí consuelda fresca, la molí, hice una cataplasma con ella y me senté con ella en mis testículos durante horas. Y como la infección comenzó a reducirse drásticamente, hice el amor a una amiga con la que había estado íntimamente conectado. Y con la bendita explosión que vino al final de lo que fue una experiencia hermosa y única, todo el dolor se fue y nunca volvió.

Cuando miro atrás me arrepiento profundamente de no haber defendido mis creencias cuando realmente era la hora de la verdad –ese momento en el que no es fácil levantarte para defender aquello en lo que crees- y por pedir a alguien que usara dinero para comprarme algo durante un periodo de mi vida en el que afirmaba ser completamente libre de dinero. Tuve un ligero sentimiento de redención por haber recobrado al final el sentido de lo que mi yo holístico sabía y doy gracias al universo por haberme dado una segunda prueba, otra oportunidad de mostrar si realmente creía en lo que decía o no. ¿Qué habría hecho si tuviera que enfrentarme con la misma situación otra vez? Espero que algo similar a la segunda opción, pero de nuevo no sé. El yo egocéntrico nos tiene tan agarrados que actúa en el miedo siempre que tiene que enfrentarse a su propia mortalidad y en esa historia es completamente natural querer sobrevivir.

Lo que estoy tratando de decir contando esta historia es que estas cuestiones no son blancas y negras. Quiero ilustrar cómo también he hecho elecciones hipócritas con las que no estoy de acuerdo, que ponen mi reducido yo egocéntrico por encima del todo. A través de ello también quiero expresar mi sentimiento de que tenemos que amarnos incondicionalmente incluso cuando vemos que estamos tomando decisiones que nos parecen hipócritas porque al final todos somos hipócritas. Amar incondicionalmente, sin embargo, no significa que tenemos que dejar de exigirnos y la amiga que me dijo no tenía razón de exigirme, no importa lo duro que me pareciera en ese momento. Dicho esto, mi otra amiga que decidió ayudarme incondicionalmente también tenía razón al hacerlo, puesto que ese amor incondicional era lo que necesitaba mi frágil alma. Ambas me ayudaron de diferente manera.

Esto no es para decir que ser exigente y actuar incondicionalmente sea siempre mutuamente excluyente. No lo es. Creo que podemos hacer los dos simultáneamente, si comprendemos equilibrio y compasión. Si tenemos diferencias de opinión podemos decir “no estoy de acuerdo con tu elección, y ésta es la razón, pero si es tu elección definitiva lo respetaré y si necesitas mi ayuda te la daré de cualquier modo que también me permita ser fiel a mis propias creencias”. La incondicionalidad crea lazos potentes entre la gente y son estos lazos los que estarán en el corazón de la economía del don localizada.

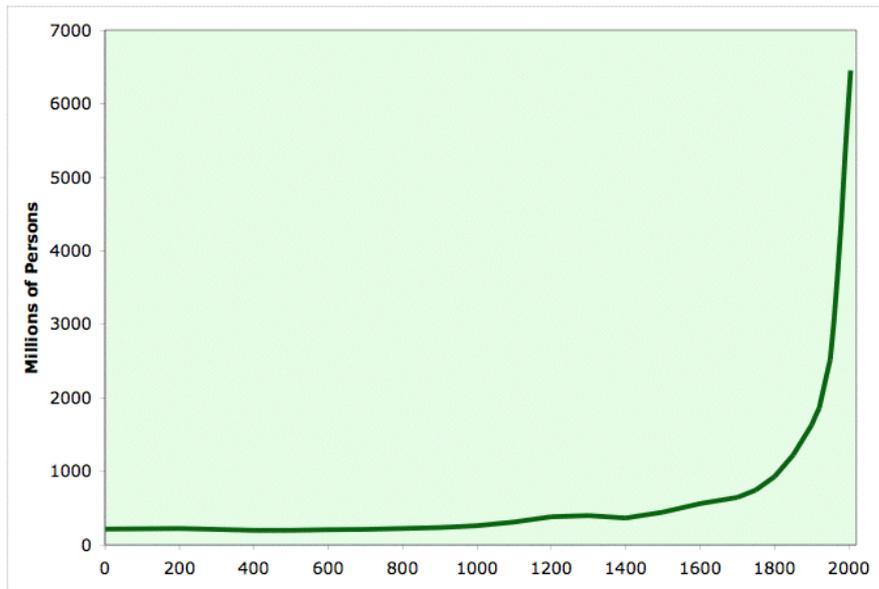
También siento que esta historia resalta lo persuasiva que es la historia de “las medicinas industriales son la única opción para muchas enfermedades”. Yo, alguien que ha estado buscando prácticas alternativas durante años y que se ha completamente opuesto a la medicina moderna, incumpliendo al elegir aquella opción cuando la cosa se calentó, sin confiar en la Naturaleza que, al final, era la que me proporcionaba todo lo que necesitaba.

¿En qué momento paramos?

Todos estamos al tanto de la idea de que la atención sanitaria industrializada, dependiente del maridaje del dinero con las grandes economías de escala y la fina división del trabajo, ha aumentado considerablemente la esperanza de vida media del ser humano en los últimos pocos cientos de años (aunque dadas las cantidades de energía que continuamos inyectando en ello, los beneficios se han convertido de forma creciente en marginales y se están aproximando a cero). No hay casi nadie que yo conozca que no piense que aumentar la esperanza de vida no sea bueno. ¿Cómo no podría serlo, a condición de que esos años extra sean saludables, no desgraciadamente atados con una correa a una máquina que nos mantiene vivos? Siempre que lo cuestiono, me preguntan si preferiría ver morir gente de enfermedades que se pueden prevenir; puedes ver cómo este debate es emotivo desde el principio. Pero aunque puedo sinceramente comprender el deseo de cualquiera de usar una atención sanitaria dependiente del dinero para seguir sano y vivo, se origina en la historia delusional de que nuestra salud es independiente del todo y viceversa.

Para ilustrar esto, quiero hacerte una serie de preguntas. A través de procesos industrializados hemos encontrado medicinas que pueden mantener nuestros cuerpos funcionando en este mundo una media de 80 años (259), en contraste con los 33 años del Paleolítico Superior (aunque en ese tiempo si lograbas pasar los 15 llegarías, de media, a los 54, un hecho que regularmente y convenientemente se deja de lado). Puedo ver porqué todo el mundo considera esto como positivo -¿después de todo, quién quiere morir cuando vives bajo la tiranía de una historia que te lleva a creer que no eres parte del todo?

Entonces mi primera pregunta es esta: ¿qué pasaría si la ciencia encuentra una medicina que nos permita vivir, con un cuerpo saludable, una media de 100 años? O ¿150 años o 300 años? ¿Lo aceptaríamos? Por supuesto, muchos dirían ¡sí! ¿por qué no? Pero cuando se consideran las implicaciones de esto sobre la capacidad de la tierra para mantenernos y sus efectos astronómicos en la población, la respuesta no es tan clara. Incluso con los sistemas de atención sanitaria tal como son actualmente, la población está disparándose como ilustra dramáticamente este gráfico:



Crecimiento de la población humana desde el año 0

Cuando nací, en mayo de 1979, la población mundial era de 4.200 millones (260). Cuando empecé a escribir este libro, sólo 32 años más tarde, el número 7.000 millones había nacido, un aumento del 67% en una población ya grande en menos de media generación. Aunque no todo este aumento es debido a una esperanza de vida más grande, tómame un momento para considerar lo que el gran empujón global hacia una esperanza de vida mayor va a lograr. A través de tanto nuestros números como y especialmente las tasas de consumo, ya estamos empujando los ecosistemas del planeta más allá del límite -¿puedes siquiera imaginar lo que pasaría si todos empezáramos a doblar o triplicar nuestra expectativa de vida de nuevo?

Considerando esto objetivamente, está claro que cuando se trata de esperanza de vida, más no es siempre mejor. Como siempre, hay una delgada línea entre máximo y óptimo y la diferencia es clave para nuestro futuro. De modo que esto hace surgir una pregunta crucial -¿cuál es la esperanza de vida óptima de un humano sobre la Tierra? De hecho, es más precisa -¿cuál es la esperanza de vida media óptima de un humano en cada región geográfica y localidad de la Tierra? Si no es 300 años, ¿es 80 años? O ¿55?

No tengo una respuesta precisa para esto y tampoco espero que tú la tengas. Lo que sugeriría es que nuestra duración óptima, y el sistema de atención sanitaria, sea uno que permita al todo florecer, que respete los ríos, las montañas, la biosfera, los árboles y todas las formas de vida – desde las abejas a las mangostas – con las que la compartimos. Un sistema de atención sanitaria en el que el humano no es de más o menos importancia que otra vida, uno que reconozca los límites naturales al crecimiento y que los respete, y uno que equilibre las necesidades de salud del todo con las necesidades de salud egocéntricas de los que lo inventan.

La pregunta es entonces – como criaturas inteligentes, conscientes de sí, amantes de la vida – ¿por qué no reconocemos esto? ¿Por qué damos prioridad a nuestras vidas individuales por encima del resto de la vida en el planeta? En otras palabras ¿por qué no podemos ver y comprender los límites naturales?

La respuesta a esto sólo puede ser comprendida en términos del yo separado – si no nos sentimos como parte de la Naturaleza, entonces no podemos comprender los límites que ella nos pone. Vemos los límites como malo – la cultura capitalista ha hecho del crecimiento ilimitado el principio y fin únicos, y eso está reflejado también en la comprensión de nosotros mismos. Después de todo, somos gente económica. Pero los límites, de hecho, son absolutamente integrales a los sistemas saludables. Un niño o niña sin límites estaría sin control y no sería feliz. Las bacterias patógenas, dejadas sin freno, destruyen su huésped. Así nosotros y nuestros ecosistemas. Sin límites somos una enfermedad en la Tierra, estúpidamente consumiendo nuestro huésped, con pensamiento sólo para nuestra propia supervivencia. Pero cuando el huésped muera, ¿qué pasa a continuación?

La muerte es nuestro mayor límite y uno que es nuestro mayor temor. El temor de la muerte, y de la pérdida, es saludable y comprensible, pero la extensión a la que nosotros como cultura lo hemos llevado, no lo es. Alrededor del mundo, e incluso en nuestros ancestros paganos, la muerte y la regeneración eran, y son, celebradas como elementos vitales del ciclo natural. De la muerte surge la vida.

Aunque, como siempre, estamos atrapados en la linealidad. No siendo parte de ningún sistema más grande, debemos siempre ir adelante y en el punto final, no hay nada. Nunca podemos volver atrás así que la línea de meta nos aterroriza. Estamos tan lejos de comprendernos como seres rotatorios, desintegrables, degradables, que la idea de convertirnos en uno nos repulsa. Negamos la muerte, negamos el envejecimiento, negamos la degeneración. Debemos ser jóvenes y bellos para siempre. Y la medicina moderna, por supuesto, es un paradigma de esto. La vida debe prolongarse a cualquier precio – y al precio de toda vida.

Una actitud extraña hacia la muerte no es el único aspecto dañino de nuestro sistema de atención sanitaria. Considera también nuestra Guerra contra los Gérmenes. No tengo el espacio aquí de analizar la obsesión de la humanidad Occidental con los gérmenes. Está por todas partes y omnipresente –en nuestra relación con la comida, con nuestros hijos e hijas y más fundamentalmente, con nosotros mismos. En nuestro pensamiento, un ‘sistema sano’ es aquel en el que no hay gérmenes –‘invasores’ del ‘exterior’, hostiles para nuestro cuerpo. No hay aprecio de la interacción integral de toda vida; simplemente protege tu piel-bolsa de todo lo que es ‘otro’ y estarás bien. Como Eisenstein señala, esta actitud se extiende también a nuestra comprensión de los ecosistemas saludables –la muerte masiva de árboles ha sido atribuida a hongos, pero ¿por qué, pregunta, “los árboles son más susceptibles que antes?”

La Guerra contra los Gérmenes asume y refuerza la premisa fundamental de la medicina industrializada –la idea del yo separado- que a su vez deja sin cuestionamiento los métodos que usamos tanto para curarlo como, crucialmente, para mantenerlo sano. Si la enfermedad es causada por gérmenes y los gérmenes son controlados por la tecnología, ¿qué importancia se dará a comer bien, a tener un estilo de vida placentero, relajante o a mantener relaciones sanas? y ¿qué importancia se dará a asegurarse de tener disponible más y mejor tecnología? También es importante reconocer que muchas de las enfermedades a las que nos enfrentamos hoy –tales como cáncer, obesidad, diabetes, autismo, trastorno por déficit de atención e hiperactividad y la plétora de síntomas relacionados con el estrés –son creadas por el mismo modelo económico industrializado que produce las medicinas que usamos para tratarlos. Como Thomas Berry señala “no puedes tener humanos sanos en un planeta enfermo”. Elimina la fuente de enfermedad y eliminas la necesidad de una cura dañina.

Éste no es un tratado de medicina ‘alternativa’. La medicina moderna tiene mucho que enseñarnos –simplemente quiero que cuestionemos algunas suposiciones básicas. ¿Es saludable tener miedo, y evitar, la muerte? ¿Es acertado ver y tratar una enfermedad simplemente como el resultado de una invasión de bacterias ‘extranjeras’? ¿Estamos en lo correcto al valorar más las soluciones tecnológicas que mantener estilos de vida mucho más naturales? ¿Estamos realmente entendiendo ‘salud’ de la forma correcta? Si no, entonces necesitamos un sistema de atención sanitaria diferente, uno que refleje y refuerce una comprensión de nosotros como inseparables de la ecología que nos rodea. Ésta es la esencia de las soluciones que propongo en este capítulo. Las medicinas y los productos para el sexo que menciono más abajo pueden producirse de un modo localizado y libre de dinero, usando métodos que aceptan tanto los métodos tradicionales como que integran toda la información que hemos aprendido a través de este periodo monetarizado de la historia de humanidad que hemos atravesado.

Si simplemente quieres atención sanitaria gratis (gratis en su entrega en oposición a su construcción), entonces lo único que tengo que decir es usa la Sanidad Pública. No hace falta decir que no soy un especialista en sanidad, así que no tomes nada de lo que digo como un consejo médico. Todo lo que digo está basado en mi experiencia personal y en fuentes de conocimiento en la que confío personalmente. Por favor, no sigas ninguna de ellas sin hablar primero con alguien que conozca el campo en particular, puesto que tu cuerpo y tu historial médico es únicamente tuyo.

Opciones de atención sanitaria localizadas

Algunas personas me preguntan porqué necesitamos atención sanitaria localizada. Esta idea es enormemente importante por numerosas razones. Primero, y más importante, tenemos que encontrar modos de redescubrir nuestra conexión con nuestro entorno inmediato, no simplemente desarrollar una identificación abstracta con el encanto de la selva o de los océanos. Los arbustos y los setos y las zarzas puede parecer poco inspiradores, pero la Naturaleza es real y está viva también ahí. Lo que es más, coge un marcapasos, reconstrúyelo y verás cientos de componentes, todos hechos de minerales finitos y materiales de todas las regiones del mundo, todos requieren procesos altamente tóxicos y lineales para existir y recursos finitos para llegar a nuestras localidades. No sólo eso, también dependen de la destrucción del hábitat de la vida tanto humana como no humana, la explotación de gente que vive encima de estos 'recursos' que creemos tener el derecho de obtener y las políticas que van con todo esto. Es autoevidente que no puedes seguir usando materiales finitos para siempre, por ello debería ser autoevidente que no puedes continuar con sistemas de atención sanitaria que dependen de ellos. Sistemas de atención sanitaria no localizados son simplemente no sostenibles. Como el Dr. Dan Bednarz y el Dr. Kristin Bradford informaban en su artículo de 2008 *Medicine at the Crossroads of Energy and Global Warming* [Medicina en la Encrucijada de la Energía y del Calentamiento Global] "a través de nuestro no restringido uso de la energía y de los recursos en la industria de la atención sanitaria, así como nuestra producción de gases invernadero, estamos contribuyendo a la salud enfermiza de nuestro planeta y asegurando un futuro sufrimiento de los habitantes de la Tierra".

Si la atención sanitaria fuera saludable para el todo, y no solamente para una cultura humana que ahora se percibe como separada del resto, debería ser localizada, aunque sea duro de concebir hoy. Hemos creado un enorme lío nosotros mismos, con la mayoría del mundo Occidental dependiente ahora de una forma u otra de medicación producida en masa - antidepresivos y similares para nuestra pérdida de salud y todo tipo de brebajes tóxicos para nuestra miríada de problemas físicos modernos. La atención sanitaria localizada ofrece algunos ejemplos inspiradores. Por ejemplo, En *The Transition Timeline* [El Programa de la Transición] Shaun

Chamberlin destaca que "Cuba hoy tiene una expectativa de vida (78 años) y unas tasas de mortalidad infantil (0,5%) similar a GB, pero usa mucha menos energía, sistemas de bajo coste. Está mucho más basada en la comunidad, con una relación médico-paciente mucho mayor que la nuestra lo que resulta en un pequeño consultorio en cada pueblo y los médicos tienen la capacidad de diagnosticar basándose en los factores sociales y psicológicos que afectan al paciente así como en los síntomas físicos. También está mucho más basada en prevención de enfermedades que en el tratamiento una vez que ha aparecido. Aquí en GB a menudo oímos de los antiguos 'médicos de familia' que solían proporcionar un servicio similar".

Esto nos recuerda que a pesar de los, a veces, apabullantes retos a los que nos enfrentamos, todavía hay muchas opciones disponibles para nosotros. Si combinamos todo lo que hemos aprendido de la Era Industrial con nuevas historias que valoran el sentido, la realización y la felicidad por encima del crecimiento financiero y del Producto Interior Bruto y lo mezclamos con un rediseño de cómo vivimos, entonces todo es posible si nos remangamos y nos ponemos a trabajar. Nuestros mayores retos pueden transformarse en nuestras mayores acciones.

Fitoterapia

La fitoterapia de algún modo se ha descrito como una aproximación alternativa a la atención sanitaria, a pesar del hecho de que, por razones obvias, "la fitoterapia es la medicina original" (261). Tanto humanos como animales han usado hierbas para mantener su salud y curarse a lo largo de la historia. La cosa estupenda de las hierbas es que puedes cultivarlas usando muy poco espacio en tu huerta, por ejemplo creando una espiral de hierbas medicinales. Los centros médicos también pueden sacar partido de esto, como ha demostrado la Ruskin Apothecary en Gloucestershire, que está desarrollando el concepto de 'One Mile Pharmacoepia' [Farmacopea en Una Milla] cuyo objetivo es obtener toda la medicina que sea posible dentro de un radio de una milla (262). Muchas hierbas útiles todavía crecen silvestres, lo que significa que puedes cogerlas cuando vas de paseo. Como en el caso de la comida silvestre, asegúrate de consultar a alguien con experiencia o una fuente de solvencia antes de usar las plantas salvajes puesto que algunas de ellas pueden ser tóxicas y venenosas para los humanos. *(Descargo de responsabilidades- verifica con una persona cualificada antes de tomar alguno de los remedios que se indican en este libro, especialmente si estás tomando otras medicaciones).*

MEDICAMENTOS SILVESTRES

Zoe Hawes, autora de Wild Drugs [Medicamentos Silvestres] (263), fitoterapeuta y profesora (264).

GB tiene un abanico increíble de plantas medicinales que pueden recogerse o cultivarse gratis. No desperdices tu dinero en los exotismos comercializados e importados.

Comprender la enfermedad es crucial. La enfermedad es un signo de que tu cuerpo está en desequilibrio. No ocurre espontáneamente, tu cuerpo no te está dejando tirada, significa que ha estado adaptando su función normal para hacer frente a cosas restrictivas en su entorno.

Nuestros cuerpos evolucionan para huir de, o luchar contra, cosas que suponen una amenaza para la vida. Cuando las cosas peligrosas se han ido, el cuerpo descansa, se llena de energía, absorbe los nutrientes requeridos para reparar y eliminar todos los materiales de desecho y las toxinas.

Cada persona está particularmente programada por su ADN y por los patrones emocionales para percibir inconscientemente lo que es peligroso y lo que es seguro. El cerebro inconsciente da instrucciones al cuerpo para responder vía el sistema nervioso y las hormonas para asegurar nuestra supervivencia.

Si quieres hacerte apto para usar la medicina de las plantas para prevenir enfermedades o ayudar a tu cuerpo a recuperarse de una enfermedad, entonces es esencial identificar cosas que inhiben el funcionamiento 'normal'.

Básicamente la medicina de plantas funciona en el cuerpo de cuatro modos principales: estimulación, relajación, nutrición y eliminación. Eliges las plantas adecuadas para apoyar los procesos que el cuerpo está luchando por conseguir. Estas acciones no eliminan los síntomas –apoyan lo que el cuerpo está tratando de hacer naturalmente. La medicina de hierbas toma un tiempo para actuar puesto que facilita que el cuerpo se cure a sí mismo.

Trata de no pensar "tomo esta hierba para esta enfermedad". En vez de ello considera "¿qué necesita este cuerpo para estar equilibrado y funcionando óptimamente?".

Identificación

Cuando recojas plantas que vas a ingerir asegúrate de que las has identificado correctamente. Ve al grupo local de vida silvestre o al club botánico o mira si los herboristas locales hacen paseos guiados. Coge una buena planta que sea clave para ti. Comprueba y vuelve a comprobar. Si dudas, no la uses. Lleva una muestra a casa o haz una fotografía y busca en tantas fuentes como te sea posible.

Recolección

Hay reglas generales que aplican a la recolección. Las hierbas que tienen requerimientos especiales se discuten en su apartado correspondiente.

Reglas generales

- Manipula las plantas con cuidado para evitar dañarlas.
- Recolecta en días secos, cuando se haya secado el rocío, pero antes de que caliente el sol.
- No recojas cerca de fuentes evidentes de contaminación.
- Rechaza las plantas enfermas o dañadas.
- No cojas más de lo que puedes preparar de una vez.
- Lleva guantes, una herramienta para cavar, tijeras y algo para llevar lo que recojas.
- Pide permiso a los dueños del terreno.
- Se sostenible, recoge sólo cuando la población de la planta es fuerte y trata de animar a las plantas esparciendo semillas, replantando raíces...

Preparación

Los métodos más básicos de preparación son:

- Infusiones (té) usando agua y hierbas frescas o secas, las haces como las necesites. Uso externo o interno. Poner de 1 a 3 cucharaditas colmadas de hierba en una tetera, poner 200 ml de agua hirviendo. Cubrir. Dejar entre 5 y 10 minutos. Colar y tomar caliente o fría o usar en compresa o para lavar la piel.
- Tinturas hechas con alcohol, conservan las propiedades de las hierbas frescas y secas y se toman cuando sea necesario. Poner las hierbas cortadas en un bote, cubrirlas con alcohol fuerte (vodka). Poner el tapón, agitar diariamente durante 2 semanas. Colar. Embotellar. Tomar 1 cucharita hasta tres veces al día.
- Las infusiones en aceite son para uso externo. Poner en un bote la hierba seca y cubrir con aceite de girasol. Dejar en un lugar soleado durante 2 semanas. O calienta suavemente al baño María durante 2 horas. Entonces colar y embotellar.
- Los siropes se hacen con miel o azúcar. Pueden disfrazar el sabor desagradable de algunas hierbas y pueden congelarse o mantenerse en la nevera durante algunos meses (ver baya de saúco).

He descrito mi método preferido para cada planta, pero no son reglas rígidas. Experimenta y encuentra lo que funciona para ti. Mis hierbas esenciales son:

Milenrama- *Achillea millefolium*

Una planta común en las praderas que florece al final del verano. Recoge el tallo completo y la cabeza floral y seca para té o úsala fresca para tintura. Relaja los vasos sanguíneos, permitiendo la entrada de sangre en zonas de tensión. El sabor amargo ayuda al hígado a eliminar los desechos acumulados. También es antiinflamatoria. Toma una infusión fuerte y caliente para provocar la sudoración y reducir las altas temperaturas o las infecciones de orina. Haz una tintura para tomar regularmente para problemas de irritación de piel (eczema), dolores menstruales y hemorragia abundante, antes de la comida para la indigestión e intestino vago con hemorroides. Para dolores de muelas saca raíz fresca, máscala hasta conseguir una pulpa y ponla alrededor del diente o muela afectada. Mientras que esperas a que funcione, saca un poco más de raíz para más tarde y un par más para secar para otra ocasión.

Saúco -*Sambucus nigra*

Se encuentra normalmente en setos vivos; florece en mayo/junio y las bayas maduran en agosto/septiembre. Recoge los racimos de flores, corta tantos tallos verdes como puedas o estés dispuesta. Pon las flores sobre papel para secarlas. Tómalas como té para tonificar las membranas mucosas de los oídos, la nariz y la garganta. Reducen el resfriado y la fiebre del heno. Bebe un té caliente para favorecer la sudoración y enfriamiento del cuerpo, perfecto para resfriados y gripe. La gente que tiene problemas de piel que no suda fácilmente también se puede beneficiar de este té. La infusión en aceite es hidratante para la piel seca.

Las bayas de saúco inhiben el virus de la gripe. Recoge racimos de las bayas moradas y quítalas de los tallos con un tenedor. Sécalas para hacer té, úsalas frescas para sirope o tintura.

Ortiga- *Urtica Spp.*

Las ortigas son supercomida. Recoge plantas jóvenes frescas al principio de la primavera. Cuécelas y congélaslas en lotes, sécalas para usarlas en té o en guisos o sopas.

Para hacer vinagre de ortiga: corta las hojas frescas y los tallos, ponlo en un bote y cúbrelo con vinagre de sidra de manzana. Agítalo diariamente durante 2 semanas, cuela y embotella. Úsalo para aliñar ensaladas o añadir a las verduras, sopas y caldos.

Las ortigas inhiben la histamina y reduce las alergias. Beber diariamente antes y durante la estación de fiebre del heno. Son ricas en minerales: hierro, potasio, calcio y vitaminas C, complejo B y beta caroteno. Todos ellos son antioxidantes. Son diuréticas y facilitan la eliminación de los desechos inflamatorios de la sangre, buenas para la piel y los trastornos de

articulaciones como el eczema, la gota y la artritis. Para la hemorragia y sus niveles de hierro benefician a las madres recientes, a las mujeres que sufren fuertes hemorragias y a cualquiera con anemia. También aumentan la producción de leche. La raíz se usa como tratamiento para próstata hipertrofiada en hombres con problemas para orinar.

Diente de león –*Taraxacum officinalis*

El diente de león prospera por todos lados. Recoger hojas jóvenes para comer en ensaladas, cortado en el vinagre (ver ortigas), seco para tés o tintura. La hoja es diurética, aumenta la eliminación de desechos. Son ricas en potasio. Cómelas diariamente para la hipertensión, trastornos articulares o retención de líquidos. Saca las raíces en invierno para hacer tintura de raíz fresca o para secar y asar hasta que se ponen marrones, después moler y usar como sustituto del café. Las raíces ayudan al hígado a procesar los desechos y las toxinas y mejoran la digestión. Úsalas para limpiar un sistema lento que se manifiesta como trastorno de la piel, síndrome premenstrual, desequilibrios hormonales, dolores de cabeza, colon irritable, cálculos biliares, estreñimiento e indigestión.

Caléndula –*Calendula officinalis*

Una vez que has cultivado la caléndula se autoplantará cada año. Coge las cabezas florales regularmente para animarla a hacer más flores. Usa los pétalos frescos en ensaladas y los secos para té.

Pon en un bote flores secas, cubre con aceite de girasol y déjalas 2 semanas. Cuela, embotella y úsalo para curar picores, erupciones e irritaciones de la piel. Derrite un poco de aceite y cera de abeja juntas para hacer una pomada.

Haz una tintura con flores y toma regularmente cucharaditas para favorecer la curación, reducir fibrosis e inflamación y para apoyar al sistema inmune. La caléndula es un antifúngico, antivírico y antibacteriano. Su amargor ayuda al hígado, la digestión y regula la menstruación.

Ajo – *Allium spp.*

El ajo silvestre (*A. ursinum*) crece salvaje, pero el ajo cultivado (*A. sativum*) también se puede usar. Recoge hojas de ajo silvestre en primavera para las ensaladas, sopas y para el pesto que puede congelarse. Los bulbos del ajo cultivado se almacenan bien. El ajo es un poderoso antiinfeccioso contra virus, bacterias y hongos.

Deja un diente picado en aceite durante 12 horas, después cuela y úsalo como gotas para los oídos o frota sobre el pie de atleta o la tiña. Guarda el aceite en la nevera y hazlo fresco cada semana. El ajo cortado en la tostada, o en la ensalada, lucha contra la infección en cualquier lugar del

cuerpo. Cómelo hasta que huelas a ajo, entonces sigue comiendo hasta que te sientas mejor. El olor es la parte antiinfecciosa. Pon ajos cortados en miel y toma una cucharadita cada dos horas para los catarros, el dolor de garganta y los enfriamientos. El ajo tiene potentes propiedades antioxidantes que protegen el corazón y los vasos sanguíneos del daño que lleva a la hipertensión y a la patología cardíaca. Inclúyelo diariamente en tu dieta por todo su amplio rango de beneficios para la salud.

Menta – *Mentha spp.*

Hay muchas mentas silvestres y cultivadas en GB. Todas son medicinales. La menta relaja los espasmos de los músculos del intestino, el esqueleto y de los vasos sanguíneos de la cabeza. Toma un té fuerte de hojas frescas o secas para cólicos, dolores causados por la acumulación de gases, colon irritable, náuseas y dolor de cabeza o para descongestionar los senos nasales y la tos con mucosidad. Combina perfectamente con las flores de saúco y de milenrama para los catarros y la gripe.

Haz una cataplasma fría para lesiones musculares dolorosas, dolores, picaduras, irritaciones y quemaduras solares humedeciendo 4 cucharadas soperas de hierba seca con agua caliente y envolviéndolo en una tela limpia. Deja que seque y aplícalo en el área afectada durante 30 minutos. Repite cuanto sea necesario.

Tomillo – *Thymus spp.*

El tomillo cultivado tiene fuerte efecto medicinal. El tomillo silvestre es más pequeño y difícil de recoger en buena cantidad sin afectar a la población. Puedes coger toda la planta durante todo el año. El tomillo es un antiinfeccioso contra virus, bacterias y hongos. Bebe un té fuerte de hierba fresca o seca para infecciones en la boca, la garganta, los pulmones, la vejiga o los intestinos. Aplica vinagre de sidra al tomillo en los hongos de los pies diariamente durante al menos 3 meses. El tomillo es también antiespasmódico y relaja las vías respiratorias y los intestinos. Toma un té o tintura regularmente si tienes asma o colon irritable.

Manzanilla – *Matricaria recutita*

Raramente he encontrado manzanilla silvestre. Las que se parecen a ella son normalmente la manzanilla hedionda (*Athemis cotula*). El olor y el amarillo apagado del centro de la flor es la forma de identificarla.

Crece fácilmente de semillas. Yo las he cultivado vaciando una bolsa de infusión en un semillero. Diseminar flores con semillas al final de verano asegura brotes en otoño que darán flores al año siguiente. Recoger una cantidad decente de cabezas florales es un trabajo largo. Recoge grandes áreas de flores y córtalas, trozos verdes y todo. Los trozos verdes también son medicinales. Sécalas para té o haz una tintura con la hierba fresca. La

manzanilla calma y consuela la angustia. Bebe el té para malestares de barriga, colon irritable, estrés y ansiedad, insomnio y agitación. Usa el té flojo para la dentición con cólico o fiebre de bebés y niños.

Una selección de remedios locales

Migrañas y dolores de cabeza

Si sufres de dolores de cabeza o migrañas, la matricaria (*Tanacetum parthenium*) es una hierba que tienes que cultivar. Es un antiinflamatorio y su nombre inglés (*feverfew*) viene de una creencia antigua de que ayudaba a la gente que tenía fiebre. Hoy se usa fundamentalmente como una medida preventiva para las personas que quieren aliviar o detener la migraña. Una encuesta a gente que sufría migraña en GB encontró que "más del 70% se sentía mejor tras tomar una media de 2-3 hojas frescas de matricaria al día" (265). Mascar un poco de corteza de sauce blanco (*Salix alba*) también ayudará con cualquier dolor de cabeza puesto que contiene compuestos químicos que actúan igual que la aspirina.

Una nota importante: las hierbas (o analgésicos) pueden ser muy eficaces para manejar el dolor y la molestia, pero no son curas y por ello, es crucial que comprendas la causa primera del dolor. La dieta, los niveles de ejercicio, el estrés y los problemas digestivos (entre muchos otros factores) jugarán un papel.

Calenturas o herpes labiales

Al igual que la fiebre del heno, tengo de vez en cuando calenturas. Hay varias marcas farmacéuticas que debo admitir funcionan bastante bien (aunque no tengo ni idea de las consecuencias posteriores para de salud de su uso en un sistema tan complejo como el cuerpo humano), pero son realmente innecesarias. Me cambié a la lavanda cuando comencé a vivir libre de dinero y si la uso pronto la calentura ni asoma. Es gratis, es natural y es un triunfo fácil.

Fiebre del heno

Ser alérgico al césped es un mal raro. He sufrido de ello muchos veranos en el pasado y debido a que las altas concentraciones de dióxido de carbono en nuestra atmósfera conducen a niveles más altos de polen (266), muchos sufrimos también. Como atestiguaré cualquiera que haya intentado aliviar los síntomas usando productos farmacéuticos, simplemente no funcionan muy bien y en mi experiencia me hacen sentir peor.

La gran noticia es que hay una solución y requiere cero dinero y sólo 5 a 10 minutos de trabajo. El remedio es una hierba que crece como el césped (la encontrarás en él) llamada plantago y la encontrarás en grandes cantidades

tanto en áreas urbanas como rurales. Es un antihistamínico natural y convertirlo en el remedio más potente contra la fiebre del heno es fácil:

- Recoge 10-30 hojas de la planta (dependiendo de lo agudo de los síntomas), tras haber usado un amigo de confianza o un libro para ayudarte a identificarla. Si quieres ahorrar tiempo, coge toda la que puedas y secas el resto en una funda de almohada sobre el radiador.
- Pon las hojas en una cacerola, vierte agua fría sobre ellas (no las escaldes) antes y después con agua hirviendo. Recomendaría uno o dos litros, de nuevo dependiendo de lo potente que lo quieras.
- Déjalo enfriar antes de meter en la nevera.
- Si quieres endulzarlo, añade zumo de manzana, pero yo lo encuentro bien así.
- Bebe alrededor de 200ml dos o tres veces al día. Comienza antes de que empiecen los síntomas y sigue durante todo el período o hasta que se pare.
- Sal y compensa por todos los años que no has podido disfrutar.
- Si funciona cuéntaselo a otros afectados por la fiebre del heno.
- Alternativamente puedes hacer una tintura con las hojas y tomar una cucharada de café 3 veces al día. También es bueno para alergias a largo plazo como el eczema y el asma. También enfría y calma los tejidos calientes, dolorosos e irritados en la vejiga, el estómago, los intestinos y las vías respiratorias.

Dudo contarte la siguiente parte de la historia, por miedo a que me etiqueten de excéntrico puesto que tengo cero evidencia científica salvo la evidencia empírica ganada viviendo mi propia vida. Después de haber pasado un verano utilizando plantago, que redujo drásticamente los síntomas, decidí que ya no iba a volver a tener esta estupidez de fiebre del heno. La había padecido durante más de 25 años y ya tenía bastante. Era estúpido ser alérgico a algo tan ubicuo como la hierba. Así que alrededor de enero de 2011 decidí dejar de tener fiebre del heno. Sin medicamentos, sin plantago, sin nada. Suficiente era suficiente. Así que cada día durante los siguientes seis meses me recordé a mí mismo que ser alérgico a la Naturaleza era ridículo y dije a mi cuerpo que dejara de reaccionar al inofensivo polen de ese modo. Al fin y al cabo, es mi cuerpo así que debería de ser capaz de instruirlo para reaccionar de modos que sean útiles para mí, para quien lo habita.

Ésta es la parte que me preocupa transmitirte- funcionó. Debería de estar encantado de decírtelo, pero no lo estoy porque no tengo evidencia científica de porqué. Simplemente sé que funcionó. La razón por la que me

preocupa es que la guerra entre ciencia y religión se ha terminado. La ciencia se ha convertido en la nueva religión y sus seguidores son fundamentalistas más estrictos que los que encontrarás en la Cristiandad o en cualquier religión convencional. No es porque piense que la ciencia no tiene un lugar en el mundo –por supuesto que lo tiene y muy importante. Pero es sólo uno de un abanico de formas de entender el mundo.

Estos son sólo algunos ejemplos de mi experiencia personal de las medicinas de hierbas. Para una guía mucho más amplia de la medicina de hierbas, recomendaría *Wild Drugs* [Medicamentos Silvestres] de Zoe Hawes y *Grow Your Own Drugs* [Cultiva tus Propios Medicamentos] de James Wong (267). Para aprender cómo cultivar medicinas naturales, *Complete Herb Book* [El Libro Completo de las Hierbas] de Jekka es útil.

Otras formas de atención sanitaria

A parte de la fitoterapia, hay otras muchas formas de medicina y sanación que no requieren tecnologías complejas o infraestructura y que pueden hacerse localmente. Todo lo que se necesita es gente con el conocimiento y los talentos adecuados, métodos que se dominaron en varias partes del mundo mucho antes de la industrialización. Las opciones van desde la digitopuntura y la osteopatía a las medicinas naturopáticas. Cada una de éstas es un trabajo de vida y un libro en sí, pero quiero que tengas una fotografía general del menú que tienes disponible, *Alternative Medicine: The Definitive Guide* [Medicina Alternativa: La Guía Definitiva] de Goldberg es un muy buen comienzo. También te recomendaría que pidas consejo a los miembros de tu grupo de *Freeconomy* local, puesto que la atención alternativa es uno de los talentos más compartidos en la red global.

Apósitos para cortes

La parte inferior del políporo del abedul (un hongo Bracket que encontrarás en los abedules) es una alternativa libre de dinero perfecta para los apósitos plásticos. Simplemente delimita la forma de apósito que quieres en el lado de abajo, usando un cuchillo. Pela la capa exterior y ponlo sobre el corte. A menudo se pega solo, pero lo puedes dejar en el sitio retorciendo un poco de hierba y atándola sobre el apósito y alrededor de la parte del cuerpo donde está el corte.

Salud de la Mujer

No habiendo ovulado ni una vez en mi vida, me siento no cualificado para hablar de la salud de la mujer. Sin embargo, es una cuestión muy importante, tanto personal como ecológicamente. Ecológicamente porque los tampones y las compresas son una pesadilla. Cuando consideras que cada mujer usa una media de 22 artículos de protección sanitaria cada periodo (11.000 en tu vida) (269) y que estos terminan en los vertederos o

en los mares, el coste tanto ecológico como financiero es obvio. Multiplica esas cifras por miles de millones y veras cómo se revela el problema.

Hay soluciones. Una de estas es la copa menstrual, que es una pequeña copa de goma que se inserta en la vagina y se mantiene sobre el cuello del útero para recoger el fluido menstrual. Es reutilizable y debería durar toda la vida. Mis amigas tienen diferentes visiones. Algunas dicen que funciona fenomenal, mientras otras dicen que puede gotear un poco, lo cual no es ideal. Si funciona bien para ti, te puede ahorrar mucho dinero y reducir drásticamente tu impacto ecológico. No tengo ni idea cómo hacer una, así que a menos que encuentres una solución tú misma tendrás que comprar una para empezar.

Si quieres menstruaciones puramente libres de dinero, las opciones pueden parecer menos atractivas. En el libro alemán titulado *Die unpäßliche Frau: Sozialgeschichte der Menstruation und Hygiene* [La Mujer Indispuesta: Una Historia Social de Menstruación e Higiene] (270), los autores sugieren que las mujeres en Alemania (y hay mucha evidencia de que era lo mismo en muchas otras partes del mundo antes de la industrialización) o bien hacían sus propias compresas reutilizables (los diseños están disponibles en el libro) o bien no llevaban ni compresas ni ropa interior y simplemente sangraban libremente. Lo primero es totalmente manejable, aunque no tengo ni idea de lo cómodo que puede ser ya que no conozco a nadie que lo haya intentado (y yo no puedo). Lo último requeriría un rediseño total de la sociedad y salir de la tiranía patriarcal.

Puesto que un rediseño total de la sociedad no es probable antes del fin de semana, la mejor que podrían hacer nuestros gobiernos a este respecto es permitir a las mujeres la opción de tener tiempo libre durante su ciclo menstrual o como mínimo la libertad de organizar sus vidas alrededor de él. Considerando que los gobiernos y las corporaciones están dominadas por hombres, esto también es improbable. Dirían simplemente que tal movimiento sería 'económicamente inviable' (lo que, recuerda, en realidad significa 'financieramente inviable'), llegados a ese punto se acaba toda discusión, tal es el control que el dinero tiene de nuestras mentes. Ésta es una economía monetaria, no una economía humana así que todos los esfuerzos para hacer dinero siempre triunfarán sobre los que crean felicidad y bienestar.

Sexo silvestre

La única cosa cuyo cuestionamiento es más tabú que las consecuencias destructivas del dinero y la atención sanitaria moderna es la sostenibilidad ecológica del sexo moderno. El sexo libre de dinero parece como una conversación rara –a pocos de nosotros nos gustaría pensar que nuestras prácticas sexuales están monetarizadas puesto que eso evoca pensamientos de prostitución y similar.

Que el sexo sea verdaderamente libre de dinero, o sostenible, depende, sin embargo, de qué productos uses. No estoy hablando de vibradores y lubricantes, aunque son cuestiones relevantes que necesitan respuestas. Estoy hablando de contracepción. En un mundo sin las fábricas industrializadas a gran escala que los ecologistas aseguran que están destruyendo la vida en la Tierra, ¿dónde conseguiríamos los productos de los que nos hemos vuelto independientes: condones, DIUs, la píldora (tanto la del día después como la anticonceptiva). La inmensa mayoría del sexo hoy supone procesos industrializados que no son sostenibles. Aunque poblar el mundo con bebés y transmitir enfermedades de transmisión sexual tampoco es ideal. Afortunadamente, hay algunas soluciones libres de dinero por ahí. ¡Que quieras usarlas es otra cuestión!

Anticoncepción

Una vez que descartas el celibato –voy a jugármela asumiendo que la mayoría lo ha hecho- bajas a un terreno resbaladizo de grados. No hay un anticonceptivo 100%. De todas las opciones que he estudiado de control de natalidad, elegí la vasectomía (el equivalente femenino es la ligadura de trompas). Usando los métodos actuales de cirugía no es libre de dinero ni sostenible en un principio, pero es un acto puntual que después te permite y a tu pareja (si ambos estáis libres de enfermedades de transmisión sexual (ETS) y estáis en una relación monógama) disfrutar de sexo sin condones ni píldoras, ambos cuando se aplican en masa son responsables de muchos problemas ecológicos (271). Una palabra de advertencia –al contrario que un condón, no puedes dejar una vasectomía en un envoltorio de aluminio si cambias de opinión y quieres tener hijos. Las vasectomías tienen algunos pequeños riesgos también que tienes que conocer y aunque puede ser posible revertir una vasectomía, debería tratarse como si no.

Si esto es demasiada alta tecnología para ti, entonces podrías mirar a la época medieval para sacar ideas. Entonces las vejigas y los intestinos de los animales se usaban para hacer condones, atándolos con un poco de cordel. Era tal la dificultad y el tiempo necesario para hacerlos que normalmente se reutilizaban. En aquel tiempo no lo sabían, pero las plantas del género *Sapindus* (también buenas para lavar el pelo, como vimos) pueden hacer un espermicida decente. Los ensayos científicos han demostrado que no es tan efectivo matando el esperma como las alternativas químicas, pero aparentemente es menos irritante. En vez de ello, las mujeres a veces utilizaban (o más exactamente, se les hacía usarlo) un pesario que se aplicaba dentro de la vagina –era una sustancia hecha de miel, corteza de acacia y dátiles molido, todo mezclado formando una pasta viscosa que se aplicaba en un trozo de tela –normalmente lino- y se ponía en la vagina. Es sólo una suposición, pero puedo imaginarme que la idea fue de un hombre!

Pero por favor, no corráis todos en busca de algún animal atropellado para extraer sus intestino (sería muy revelador si eliges ciervo o ardilla) o a

plantar semillas de la familia Sapindus- puesto que nunca he probado esto personalmente, y con una marcada falta de investigación previa sobre el tema, no puedo darte ningún consejo sobre la fiabilidad de estos métodos. Mi instinto me dice: lanzar un deseo hacia una estrella probablemente tiene una tasa similar de fiabilidad.

Desde aquellos días se ha desarrollado un amplio abanico de opciones. Los métodos del ritmo, Knaus-Ogino, días fértiles, mucosa cervical y temperatura corporal son otras herramientas dentro de la caja de métodos anticonceptivos libres de dinero, todos con diferentes grados de éxito (y de fracaso). Ninguno de ellos debería considerarse sin una comprensión completa de cómo funciona y también requieren que la mujer tenga un buen conocimiento de sus propios ciclos y de su cuerpo. Como cualquier anticonceptivo, estos no son 100%, pero pueden tener buenos resultados si se combinan con otros métodos al mismo tiempo (especialmente si el hombre practica la no eyaculación). Ni que decir tiene, pero lo digo de todos modos –ninguno de ellos protege frente a las ETS.

Si quieres saber más sobre métodos de control de la fertilidad e interrupción de embarazos no deseados, entonces recomiendo tres libros: *Eve's Herbs: A History of Contraception and Abortion in the West* [Las Hierbas de Eva: Una Historia de Contracepción y Aborto en Occidente] de John M. Riddle, *Herbal Contraception and Abortion in Sex-Positive Cultures* [Contracepción y Aborto con Hierbas en Culturas Favorables al Sexo] de James DeMeo y *Natural Healing in Gyneacology: A Manual for Women* [Curación Natural en Ginecología: Un Manual para Mujeres] de Rina Nissim. Los antropólogos en el pasado, que estudiaron pequeñas sociedades de subsistencia, creyeron durante mucho tiempo que no existía la contracepción. ¿Por qué? Porque por razones culturales, y posiblemente sexistas, sólo preguntaban a los hombres. Resulta que si se hubieran molestado en preguntar a las mujeres habrían tenido una historia entera de respuestas. Los hombres en aquellos tiempos no tenían ni idea mientras que las mujeres sabían exactamente lo que tenían que hacer. Tal conocimiento se comprendía y aplicaba ampliamente hasta que la Iglesia Católica Romana se volvió poderosa y decidió que era mejor que ella supiera por los pueblos de todo el mundo y prohibió tales preparaciones. Incluso trataron de brujas a las mujeres que lo usaban tal era la amenaza que suponían para una institución dominada por hombres. Dios prohíbe, casi literalmente, que las mujeres puedan tener el control de algo tan crucial como la vida.

Ésta es un área de la vida libre de dinero muy compleja. Como muchos aspectos de la forma en la que vivimos, nos hemos metido a nosotros mismos en un lío. Las ETS proliferan, hemos creado una cultura que está altamente sexualizada y los niveles de población ya están fuera de control. Dejar de usar anticonceptivos ahora sería desastroso para la especie humana, sin embargo continuar con la economía industrial será desastroso

para nuestro hogar, la Tierra. De un modo u otro, algo tendrá que ceder en algún momento del futuro, simplemente no podemos continuar como estamos.

Lubricantes

Extravagancias como los lubricantes vaginales son un poco menos cruciales que la contracepción en la exploración de soluciones libres de dinero para el sexo. Pero estoy lejos de privar a mis amigos libres de dinero de ningún placer que puedan tener de forma sostenible. El gurú del sexo silvestre (autoproclamado) y amigo Fergus Drennan ha encontrado una solución que está muy cerca de mi corazón: Chondrus Crispus, también conocida como carragenina o musgo irlandés, un alga que se encuentra en la costa oeste de Donegal, donde crecí en Irlanda. Su olor todavía me recuerda el hogar.

Es fácil hacerlo. Idealmente se recoge en verano, se lava en agua fresca antes de ponerlo a secar sobre una sábana al sol. Una vez que está seco, rehidrátalo al día siguiente y ponlo a secar de nuevo –se repite el proceso de secado dos o tres veces, hasta que el color pase de violeta a lila y al estado cremoso blanco que estás buscando (un lubricante morado probablemente no pone demasiado). Una vez hecho esto, hiérvolo removiendo con regularidad para que no se queme, después escúrrelo usando una tela como muselina. Se debe usar fresco para evitar infecciones.

Un consejo para los que os gusta el sexo un poco más espontáneo que una preparación de cuatro días: si lo reduces en una cacerola mucho más, lo puedes tener listo después de que enfríe, lo que significa que puedes cortarlo en cubitos y ponerlos en la nevera (o un área fría libre de dinero) durante un par de días. Recalienta cuando lo necesites, pero úsalo en pocos días. Si tu compañera o compañero odia despilfarrar recuérdale que está a punto de estropearse, ies un poderoso argumento para echar un polvo!

Alternativamente, un método más simple es secar la carragenina como arriba y cuando están empezando los juegos preliminares se pone en agua hirviendo. Necesita al menos 20 minutos para estar lista. Si has pasado de los preliminares al sexo antes de que el lubricante esté listo, has sido un amante muy egoísta y deberías ir a mirarte honestamente en el espejo.

Estudios del Laboratory of Cellular Oncology, del US National Cancer Institute de Maryland, sugieren que la carragenina podría funcionar como un microbicida tópico, protegiéndote contra enfermedades sexuales, así que podría ser un buen producto dos-en-uno, un poco como el champú y el acondicionador en uno.

Afrodisíacos

El mejor Viagra libre de dinero que conozco es una planta llamada epimedium. Aparentemente fue descubierta por un cabrero que detectó un gran incremento en la actividad sexual de su rebaño después de que las cabras comieran esta hierba. Si es cierto o no, no se sabe, pero prefiero la historia que inventé de un cabrero que comió la planta y después le cogió gusto al macho cabrio.

La buena noticia es que esta planta tiene el mismo efecto en humanos – aumenta la libido tanto en hombres como en mujeres.

Vibradores

Vale, estoy bien informado por mis amigas que todo el meollo de esta catástrofe ecológica que llamamos industrialización fue el producir el vibrador. Aparentemente el cosmos completo se ha revelado de esta manera sólo para este producto. Como hombre no osaría sugerir que su misma existencia es el engendro del propio Satán y que usar uno es cómplice de la violación de nuestra Madre. El vibrador es, parece, el fallo fundamental de mi completa visión del mundo.

Pero vuelve a pensarlo. Hay muchos ejemplos de vibradores que existían mucho antes de la noción del dinero. Las ancianas chinas los usaban de madera hechos a mano y se ha descubierto recientemente un vibrador tallado en cuerno en un enclave Mesolítico en Suecia.

Estos no son ni mucho menos los ejemplos más interesantes. Según el autor Michael Pollan (272) “brujas y hechiceras cultivaban plantas con el poder de ‘hechizar’ –en nuestro vocabulario plantas ‘psicoactivas’. Sus pociones necesitaban cosas como datura, opio (*Papaver somniferum*), belladona, hashish, *Amanita muscaria* y la piel de sapo (que puede contener DMT, un potente alucinógeno). Estos ingredientes se combinaban en una ‘pomada para volar’ hecha con aceite de cáñamo que después las brujas administrarían por vía vaginal usando un vibrador especial. Ésta era la ‘escoba’ con la que se decía que esas mujeres viajaban”. Varios relatos sugieren que la escoba sobre la que se ha representado a las brujas volando se volvió una leyenda por el uso que hacían de ella como un vibrador preindustrial. Así que chicos, si vuestra mujer especial os dice que no entréis en la habitación porque está ‘barriéndola’, sabes lo que está realmente ocurriendo allí.

HABLANDO DE SEXO

Como sugiere Charles Eisenstein en un ensayo titulado *Rituals for Lover Earth* [Rituales para la Amante Tierra] (273) haríamos bien en dejar de referirnos a nuestro planeta como Madre Tierra y en su lugar utilizar el

término Amante Tierra, puesto que el lenguaje que usamos es clave para cómo interpretamos el mundo.

Dado que nuestra relación con nuestras propias madres, al menos en la infancia, está basada en tomar sin preocuparnos de sus necesidades (como es adecuado para un niño, que la Madre asume la responsabilidad total para establecer cualquier límite), usar el término Madre Tierra puede perpetuar la historia de que podemos tomar y tomar de Ella sin nunca devolver. Nuestras relaciones con las amantes son diferentes, sin embargo. Aquí nuestro ideal es dar así como recibir en una vida común respetuosa, amorosa y exultante. Eisenstein cree, y yo estoy de acuerdo, que simplemente refiriéndonos a nuestro planeta como Tierra Amante puede ser un pequeño modo de ayudar a propiciar el cambio de perspectiva urgentemente necesario para la creación de una relación de reciprocidad con nuestro planeta.

Culturalmente podría decirse que los últimos 200 años han sido de 'sexo' y no de hacer el amor, y la diferencia es crucial. Como especie, tenemos que empezar a hacer el amor a la Tierra de nuevo y dejar de 'joderla'. Si lo hacemos, nuestra unión podría hacer nacer una nueva era de creatividad, realización y ecosistemas saludables, tan diferente de la que vemos ante nosotros hoy.

UNA ELECCIÓN SIMPLE

Nuestra elección es esta: bien cambiamos nuestros modos y somos auténticos con la intención de convertirnos en sostenibles en todo lo que hacemos, incluyendo nuestra atención sanitaria y los métodos para tener sexo seguro, o la Naturaleza resolverá el problema por nosotros. Simplemente no podemos tener atención sanitaria globalizada e industrializada y un planeta sano, próspero con aire fresco, agua limpia y suelos fértiles. La elección es nuestra.

ROPA DE VESTIR Y ROPA DE CAMA

Si alguna vez hubo un indicador de la pura y total estupidez de nuestra especie- a parte de defecar en nuestro suministro de agua- es el hecho de que necesitemos vestir y calzar. ¿En qué estábamos pensando cuando tomamos este camino evolutivo? De entre las 193 especies de monos y simios del planeta, el humano es el único que no está enteramente cubierto de pelo (también conocido como vestimenta unisex incorporada) (274). Para exacerbar aún más la situación, hemos logrado crear una historia cultural que apoya la idea de que no tener pelo es sexy. Entonces para adaptarse a estas expectativas fabricadas, rasuramos la mayoría de los pequeños trozos que nos quedan usando una forma de cuchilla u otra.

A veces me pregunto por la estupidez de un mono desnudo viviendo en un país que es razonablemente frío una parte de año y que raramente se calienta suficientemente para una desnudez prolongada. Dada nuestra visión antropocéntrica del mundo, damos por supuesto que el Homo sapiens es originario en todo el planeta. Nunca tomaríamos tal perspectiva con ninguna otra especie. Nadie argumenta que los bananeros o los cocoteros deberían vivir en las Islas Shetland. ¿Por qué nunca cuestionamos entonces si simios sin pelo como nosotros pertenecen o no a regiones en las que necesitan usar una cantidad enorme de hectáreas de terreno sólo para vestirse?

Abundan las teorías sobre porqué no tenemos pelo, con un sin fin de antropólogos con todo tipo de razones raras sobre el porqué decidimos estar desnudos. Sea cual sea la verdad, la realidad sigue siendo que la mayoría de nosotros se encuentra en países donde las temperaturas bajan por debajo de lo que nuestra carne parece ser capaz de manejar. El resultado de ello es que necesitamos ropa de un tipo u otro.

Para producir ropa libre de dinero, bien usamos fibras que crecen silvestres, cultivamos cosas como algodón y cáñamo que son conocidas por su capacidad para ser convertidas en prendas, o matamos animales por sus vestimentas y piel. Esto no sería un problema si no fuéramos tantos, pero el hecho de que haya ahora más de 7.000 millones de humanos plantea enormes problemas ecológicos, logísticos y éticos en este aspecto. Una mala situación sólo se hace peor por el hecho de que los departamentos de marketing en Armani, Primark y similares nos han convencido de que necesitamos nuevas pieles cada dos meses.

El reto para el que tenemos que buscar una solución es cómo mantener la temperatura y protegernos en todas las estaciones de un modo que no desnude la Tierra de toda su fertilidad natural y recursos. En este capítulo mi objetivo es resumir estrategias tanto a corto como a largo plazo para hacerlo, permitiéndote optar por lo que tiene el menor impacto en la Tierra

a corto plazo y con ayuda de tu modelo POP para ropa de vestir, la máxima conexión con Ella a largo plazo.

Una nota importante: he hablado de calzado en el capítulo sobre transporte, puesto que pienso en él más como un vehículo que como moda, lo que probablemente refleja mi mentalidad de que los zapatos son funcionales más que estilosos. Si una mujer hubiera escrito este libro... entonces, ¿sabes en qué capítulo encontrarías los zapatos!

Vestimenta

En *The Revenge of Gaia* [La Venganza de Gaia], el científico James Lovelock argumenta que deberíamos dar a la Tierra y a sus sistemas ecológicos un bien merecido descanso y permitirle retomar el aliento de nuevo. Aunque estoy en desacuerdo con muchas de las técnicas de resucitación que propone, tal como la energía nuclear, me hago eco de su llamada a 'un retiro sostenible'.

Un área de nuestras vidas en la que sería fácil dar al planeta un fin de semana libre sería la vestimenta. Al contrario que la comida, no tenemos realmente que producirla sin descanso cada día. La inmensa mayoría de la ropa producida va al Occidente global y no andamos por ahí harapientos que digamos. No necesitamos más ropa durante mucho, mucho tiempo. Sólo seguimos comprando ropa a la escala que lo hacemos porque nos hemos convertido en ovejas anhelando acomodarnos a las normas de la sociedad, en oposición con tener necesidades funcionales. Es irónico que los departamentos de marketing de muchas marcas de ropa animen a sus consumidores a ser exclusivos, seguros de sí mismos y con confianza en su propio estilo, sin embargo la industria completa está fundamentada en la esperanza de que todo el mundo se acomode sin pensarlo a todo lo que un puñado de cabezas de la industria de elite decide que es guay en un momento dado.

La industria de la moda, donde la ropa entra y sale de la moda con cada estación, tiene un impacto masivo en los sistemas ecológicos del planeta. El cultivo más común usado para la ropa es el algodón. A pesar de que sólo ocupa un 2,5% del terreno cultivado del mundo, el algodón usa el 25% de pesticidas en el mundo. Por cada kilo de tejido de algodón final, se usan 11.000 litros de agua; lo que significa que por cada camiseta de algodón que compramos se han consumido 2.700 litros de agua.

El algodón no es el único culpable –las fibras más comunes deberían sentirse culpables de ellas mismas. No es sorprendente que las fibras sintéticas como el poliéster y el nylon no sean ángeles tampoco. La fabricación de nylon crea óxido nitroso (no es cuestión de risa[♦]) que es un

[♦] El óxido nitroso es conocido como el gas de la risa.

gas invernadero 298 veces más potente que el dióxido de carbono. El poliéster, la fibra hecha por el humano más popular de mundo sopesado en 17 millones de toneladas producidas en 2001. Está hecho de petróleo, es muy sediento, usa más de cuatro veces la cantidad de energía por tonelada de hilo que el cáñamo y su producción es fácilmente la mayor emisión de dióxido carbono de todos los tejidos de los que hacemos ropa (275).

Este daño constante al planeta tiene aún menos sentido cuando consideras que ya hemos producido suficiente ropa para la próxima década; esto es, si pudiéramos todos aprender a compartir, arreglar y cambiar la que ya está hecha. Hay muchos proyectos establecidos para hacerlo lo más fácil posible, todos ellos tiene el beneficio añadido de adquirir un nuevo guardarropa sin ningún coste adicional ni para tu yo egocéntrico ni para tu yo holístico. Por supuesto, no es una estrategia a largo plazo puesto que toda la ropa a la larga se deteriorará, pero es una importante estrategia transicional si queremos reducir drásticamente el uso de agua y su polución, permitir al suelo reconstituir su fertilidad y evitar las peores consecuencias del caos climático. A largo plazo tenemos que cultivar plantas de las que podamos producir ropa localmente, que cubra las necesidades de la gente, pero quizá no todos sus deseos.

Soluciones a corto plazo para la vestimenta

Intercambio de ropa y tardes para compartir

Que tú estés aburrido de algunas de tus prendas de vestir, no significa que a otra gente no le guste. En vez de acapararlas en tu armario, llévalas a una fiesta de intercambio, pásalas a otros a quienes les gusten y coge cosas que te apetecen de los que participan exactamente con el mismo espíritu que tú.

Las fiestas Swishing (276) son fáciles de organizar y tienes ayuda a mano para planificarlas. Lucy Shea, la fundadora de Swishing(.com) dice que son un estupendo modo de "ahorrar dinero, salvar el planeta y hacer una fiesta" y son "para todas las mujeres que quieren combinar glamour, protección medioambiental y frugalidad". Los zapatos y la bisutería entran también en la oferta gratis. Parece ser a la medida, y frecuentado por, mujeres por el momento, pero no hay absolutamente ninguna razón por la que los tíos no puedan organizar lo mismo, a parte del hecho de que ellos son perfectamente felices con un par de vaqueros y tres camisetas que ya tienen y pueden pensar en nada peor que estar probando ropa toda la tarde.

Si quieres combinar el intercambio con talleres HTM de cómo arreglar y modificar tu ropa, los inspirados eventos Swap-o-rama-rama de The Wendy Tremayne tienen lugar en más de 100 ciudades. Ambos proyectos son ejemplos perfectos de cómo podemos pensar en modos de cubrir nuestras

necesidades de vestimenta –en términos tanto de estilo como de funcionalidad- en el corto y el largo plazo.

Hazlo y repáralo

Esta frase creció en la Segunda Guerra Mundial (la idea existía mucho antes), un tiempo en el que toda la atención estaba en el esfuerzo de la guerra y había muy poca ropa de la industria. El Ministerio de Información en aquel momento produjo un minilibro mostrando a la población cómo mantener y renovar su guardarropa, centrándose en habilidades como el punto, el ganchillo, la costura, cómo manejar las polillas, cómo lavar de la mejor manera los tejidos, remendar calcetines y arreglar vaqueros. Estúpidamente no dijeron a nadie cómo podía borrar las marcas de derrapaje en el interior de los pantalones causadas cuando se pensaba en los Jerries[^] volando por encima de sus cabezas.

Estos talentos serán muy útiles en el futuro y es esencial que colectivamente mantengamos el conocimiento vivo. Organizar eventos tales como Stitch 'n bitch (277) –donde espero que haya más puntadas que zorras o quejas*– y los veladas regulares Freeskilling centradas en arreglos de ropa y cambios es un modo perfecto de mantener vivo el conocimiento vital de aquella generación de guerra.

Tenemos una larga distancia que recorrer para ser verdaderamente libres de dinero para la ropa. La mayoría de la gente hoy no puede usar una aguja e hilo con una mínima competencia, ni que mencionar el saber cómo cultivar plantas para hacer fibras. Es en buena medida debido a las economías de locura que tienen como resultado que podemos comprar una camiseta por un par de euros, unido al hecho de que ahora no tenemos absolutamente nada que hacer en ninguna de las etapas de la producción de nuestra ropa, lo que significa que sólo tenemos un fracción del respeto por ellas que deberíamos tener. Hasta que no reconectemos con los procesos de hacer nuestra ropa, lo que se puede esperar es que el desastre ecológico que es la industria de la moda y textil vaya a peor.

Ir de graticompras

La Gratitienda es un estupendo sistema logístico para compartir ropa diariamente. No olvides que también depende de los proveedores (que somos tú y yo) para mantener sus estanterías llenas, así que si tienes ropa que ya no te va o prendas que sabes que nunca más te pondrás, déjaselas y que alguien que las necesite las use.

[^] Jerries es el nombre que se daba a los alemanes.

* Stitch significa puntada y bitch se puede traducir como zorra o queja.

Reinventar

Si ya estás harta de algunas de tus prendas, porqué no las sacas, mira qué diseños puedes inventar con ellas y después combínalas de alguna manera original y estupenda. Los amigos pensarán que has ido de compras convulsivas cuando todo lo que has hecho es mezclar y desparejar las viejas cosas para hacer algo único. Como mínimo es mucho más innovador y original que seguir al rebaño en las calles comerciales.

Soluciones para la vestimenta a largo plazo

Una puntada a tiempo ahorra ciento, pero hay un límite a cuántas veces puedes arreglar una prenda de vestir antes de que esté completamente gastada, especialmente cuando consideras la baja calidad de las prendas producidas en masa hoy.

Para que seamos verdaderamente libres de dinero en relación con la vestimenta a largo plazo, nos tendremos que acostumbrar a la novedosa idea de tener sólo el número de prendas de alta calidad que necesitemos para cada estación. En GB, sencillamente no tenemos la superficie por persona para tener colecciones de moda más grandes de lo necesario, una vez que el stock actual se agote.

Entiendo que a todos nos gusta tener un rango de prendas para elegir según las diferentes ocasiones, pero la elección y la sostenibilidad absoluta son bastante a menudo incompatibles y llegado un punto en el futuro tenemos que decidir si queremos un armario repleto en un planeta inhabitable o un par de conjuntos prácticos y bien diseñados en un planeta biodiverso y sano.

Hacer tu propia ropa requiere aptitudes, tiempo y experiencia, pero comenzando a aprender cómo podemos conseguir los materiales que necesitamos para sobrevivir hoy, estaremos bien equipados para un tiempo en el que puede ser una necesidad más que una opción. Haciendo esto, podemos adquirir un gran sentido de la creatividad, la autonomía y el significado del conocimiento que hemos obtenido nosotras mismas, o de alguien querido, una prenda que será muy útil para los años venideros.

Abajo hay un par de opciones a considerar. No es una guía completa, pero debería darte una idea de lo que es posible hacer en lo que se refiere a vestimenta libre de dinero a largo plazo en GB.

Cáñamo y Ortigas

Si quieres vivir libre de dinero para la ropa en GB volviendo a lo básico y haciéndolo tú, una de las fibras del menú tiene que ser cáñamo. Un problema es que nuestro gobierno tiene el fetichismo de controlar tantos aspectos de nuestras vidas como pueda saliendo impune; por ello incluso si

quieres cultivar las variedades de cáñamo que sólo sirven para producir fibras, necesitarás una licencia. Incluso si quieres importar las semillas para sembrar, tendrás que pedir una licencia a la Rural Payments Agency. Estas leyes son inherentemente injustas y como dijo en una ocasión Mahatma Gandhi "mientras exista la superstición de que los hombres deben obedecer leyes injustas, existirá su esclavitud". No podemos permitir que la sostenibilidad sea ilegal.

Independientemente de cómo consigas superar este problema, el cáñamo tiene muchas ventajas libres de dinero. El cáñamo es uno de los cultivos más cruciales para un futuro sostenible, porque puede manejarse fácilmente sin tener que importar nada. Al contrario que otros cultivos para la ropa, es muy resiliente y no necesita pesticidas; añade nutrientes al suelo y así puede cultivarse con otras plantas que necesitan lo que él proporciona (sin necesidad de fertilizantes sintéticos); y el hecho de que crezca bastante espeso significa que tiene poca necesidad de desherbado, lo que supone menos trabajo y más tiempo para jugar al ajedrez o darse baños calientes bajo las estrellas con amantes y vino de frambuesa. No sólo eso- por si no fuera suficiente- pero según Matilda Lee, autora de Eco Chic, "‘respira’ de modo que te mantiene fresco en climas calientes y es suave, confortable y aún así resistente para llevar puesto".

El cáñamo no tiene fin en usos que van desde ser un excelente material para hacer cuerdas a producir semillas muy sanas para comer.

Otra planta muy útil para hacer ropa es la ortiga (*Urtica dioica*). El hecho de que crezca silvestre en enormes cantidades a lo largo y ancho del país es una ventaja puesto que se necesita cero trabajo en lo que se refiere a cultivo. Sugerir a alguien que podría hacer un par de pantalones de ortiga parece casi como limpiar una quemadura con un cactus, así de absurda parece hoy la idea. Olvidamos que la gente ha hecho su ropa de ortigas durante milenios y su popularidad no se ha desvanecido hasta alrededor del siglo XVI cuando el algodón se hizo protagonista.

Ray Harwood, un profesor de ingeniería textil de la Universidad De Montford en Leicestershire, cree que las ortigas podrían ser una importante fibra de nuevo en el futuro y ha creado un proyecto acertadamente llamado STING® (Sustainable Technologies in Nettle Growing) [Tecnologías Sostenibles en el Cultivo de Ortiga]. Si quieres más información sobre cuál es el mejor uso de las ortigas para la ropa, contactarlos sería un buen comienzo.

Una vez que tienes la fibra que vas a usar, necesitarás aprender otras habilidades tales como tejer un hilo y convertirlo en algo que se parezca a una prenda. Recomendaría pasar algún tiempo trabajando con alguien que

® Sting significa picar o escocer.

tenga mucha experiencia en esto, además de utilizar todos los medios posibles para educarte en lo que podría ser un talento crucial en el futuro.

Ante de animales atropellados

Antes de hacer un tambor con el ante de un animal atropellado, piensa en usarlo primero para una prenda de vestir. El ante se refería originalmente al cuero hecho de la piel del ciervo macho, pero ahora se usa más comúnmente para cualquier piel con ciertas características y cualidades, particularmente su suavidad y su flexibilidad.

Si realmente quieres saber más sobre esto el libro *Deerskins into Buckskins: How to Tan With Brain, Soap or Eggs* [Piel de Ciervo Convertida en Ante: Cómo Curtir con Sesos, Jabón o Huevos] (278) de Matt Richard es una lectura esencial aunque proponerte como ayudante de alguien que pueda enseñarte sería muy beneficioso para que domines el arte.

Aquí tienes una introducción muy breve al proceso para que puedas tener una idea muy básica del tiempo, nivel de competencia y esfuerzo necesarios. Las etapas son algo así:

- Desollar- esto supone quitar la piel del cuerpo con cuidado de mantenerla lo más completa posible. Usando una roca cortante y plana para eliminar la carne y la grasa.
- Eliminar el pelo- hay dos formas principales de hacer esto: el método raspado en seco y el método raspado húmedo. El primero supone secar y estirar en un marco y después con una piedra muy afilada quitar el pelo. El método húmedo supone sumergir la piel en una solución de lejía y agua y después con una piedra no afilada o con un trozo de hueso de la pata quitar el pelo. El raspado húmedo es más fácil de hacer, pero el seco a menudo permite una mejor absorción de los sesos (paso más adelante). Y una alternativa de la tradición antigua, practicada por los indios americanos, era simplemente poner la piel en un río frío o en un arroyo, hundirla con piedras y dejar que el agua erosione con el tiempo el pelo.
- Estirar- aquí la piel seca, curtida, se extiende de modo que el aderezo que se explica más abajo pueda lubricar las fibras de la piel y mantenerla suave y plegable.
- Curtido- una vez que la piel ha sido raspada hay que aderezarla con los sesos del animal. También se puede hacer con yema de huevo o con un mejunje de aceite y jabón.
- Ahumado- si todas las etapas hasta aquí se han hecho correctamente, deberías tener un ante que es flexible y seco. En este punto debería de ahumarse el tiempo suficiente como para que el color del humo (que

dependerá de la madera que uses) penetre hasta el otro lado de la piel, entonces se le da la vuelta hasta que tenga el color que desees.

Como vegano que no ve el vegetarianismo como un ideal sino como una respuesta a la Revolución Industrial y a la noción de agricultura, sólo tengo un problema con el uso de ropa de ante de animales atropellados: inadvertidamente promociona y normaliza el uso de cuero en una población que entonces, con toda probabilidad, no saldrá y hará su propia ropa de cuero de animales atropellados, sino que en su lugar irá a una tienda que indudablemente habrá conseguido los materiales de una cadena de proveedores que son increíblemente crueles con los animales de cuyos cuerpos se aprovechan. Tal resultado sería la antítesis de mi intención.

Dicho esto, creo que usar los animales atropellados es en realidad 'más vegano' que comprar ropa de fibras naturales que procede de una economía a escala industrial. Me doy cuenta de que parece una afirmación absurda, potencialmente provocadora, y desde luego no es mi intención ofender a otros veganos. Pero creo que los veganos que piensan que comprar algodón y otras fibras producidas gracias a los pesticidas, en tierras que han sido robadas a lo Salvaje y convertidas en terrenos agrícolas, y después esas fibras han sido transportadas por todo el mundo usando combustibles fósiles (que se han extraído de modos que inevitablemente destruyen enormes franjas de hábitat y todo lo que una vez vivió en ellas –el Golfo de México es sólo un ejemplo) se están engañando a sí mismos en cierto modo sobre cómo de 'vegana' realmente es su vida. Los pesticidas no son veganos, la pista está en el nombre. Tampoco los combustibles fósiles. Esto no es de ningún modo una crítica, puesto que sólo tengo respeto por cualquiera que viva tan alineado con sus creencias como sienta que puede, especialmente por aquellas personas cuyo objetivo es sólo minimizar la crueldad. Es meramente un reto para los que ya viven con compasión, para que extiendan las fronteras en las que contemplan las consecuencias de su consumo.

Joyería

Vivir libre de dinero no significa que tengas que ir sin adornos. No hay fin para los materiales simples que puedes usar para decorarte, todos los puedes encontrar en un paseo en el bosque, en el campo o en la playa. Los materiales incluyen cuerdas de fibras naturales (de nuevo, el cáñamo es bueno), huesos, conchas, plantas, semillas, madera, pétalos o cualquier cosa que encuentres cuando estés fuera recolectando. Lo único que necesitas es un poco de imaginación y deseo de ser creativa.

Ropa de cama

Asumiendo que no quieres dormir en una cama de hojas y ramas hecha según las técnicas de supervivencia en la naturaleza el resto de tus días, querrás una solución a más largo plazo para la ropa de cama.

Sobrecolchón tejido en un telar de madera

Si eres vegetariana o vegana, usar lana de oveja plantea cuestiones filosóficas más complejas que la piel de los animales atropellados, puesto que es un subproducto de un método de cría que supone animales domesticados y que probablemente no estará en línea con tus principios personales. Sin embargo, independientemente de si estás de acuerdo o no con la cría de ovejas en general, una de las muchas realidades de nuestros ciertamente perturbadores sistemas económico, industrial y agrícola es que muchos granjeros a pequeña escala no tienen salida para la lana de sus ovejas y a menudo la tienen que dar. Las fibras sintéticas, no orgánicas y producidas en masa, de las que hablé antes que tampoco son veganas a pesar de la apariencia superficial de lo contrario, han destruido la demanda de lana. Si es un recurso que, por la razón que sea, te sientes bien utilizando por su grandes calidades de aislamiento, te recomendaría que te comprometieras en una relación justa con un granjero. Esto podría simplemente significar aportar algo de pan u otra comida que has producido cuando tienes un exceso.

La lana tiene muchos usos, incluyendo ropa, pero es particularmente buena para crear un sobrecolchón para tu cama. Sin embargo, para hacer uno antes tendrás que construir un telar. Es bastante simple y algo que casi todo el mundo puede hacer. Para hacer el telar sólo necesitas una barra redonda de madera (o plana si tienes a mano), entre 44-47 barritas de madera (tacos de 1,4 cm está bien), idealmente un taladro antiguo, manual para hacer agujeros para las barritas en la tabla, algo de cuerda y unas cuantas horas libres. Una vez hecho, tienes un equipo de bajo impacto que durará muchos años y en el que podrás hacer todos los sobrecolchones y alfombras que necesites (279).

Almohadas

Una vez que has hecho la funda de la almohada con la fibra que has elegido, puedes rellenarla con la pelusa de plantas herbáceas perennes llamadas totoras (*Typha latifolia*) que crece en climas moderados y tropicales. Si quieres encontrarla, la mejor apuesta es mirar alrededor de los estanques, lagos y a veces ríos y otros terrenos pantanosos. Si has rellenado suficientes almohadas, la planta también se puede usar para todo desde alfombras y asientos de sillas a hacer toneles herméticos e incluso fuegos artificiales.

Si quieres hacer más sueños lúcidos, añade algo de Artemisa a la almohada y iverás como tu sueño es mucho más interesante! Tienes que saber que estos sueños pueden ser pesadillas y que algunas personas son alérgicas a la artemisa. Experimenta primero con una pequeña cantidad.

Si no te apetecen los sueños lúcidos cada noche, hay otras plantas que pueden afectar a la calidad de los sueños. Para sueños placenteros, por ejemplo, usa manzanilla y lavanda. Si necesitas un sueño profundo intenta con valeriana, pero como siempre toma todas las precauciones de seguridad adecuadas.

Edredones

Los edredones pueden hacerse simplemente cosiendo dos sábanas del mismo tamaño usando una vieja máquina Singer de pedal y llenándolo con el material que quieras para aislar. Encontré todos estos componentes en Freecycle durante años. Si no quieres hacerte un edredón, encontrarás muchos ya hechos también ahí.

Un material que te dará un estupendo equilibrio entre asilamiento y comodidad es la lana. Podrías conseguir la lana teniendo cerdos mangalica que parecen medio oveja medio cerdo y que mudan naturalmente su lana en los meses de verano para evitar el calor, lo que significa que no hay que esquilarnos. Alternativamente –si estos cerdos no son suficientemente alternativos- podrías recoger la lana que queda enganchada en los alambres de espino y guardarla para hacer un edredón recolectado –esto puede tomarte mucho tiempo, pero isería un trabajo de verdadero arte! Idealmente la lana debería lavarse y cardarse usando una máquina manual para darle el efecto esponjoso que probablemente quieres. Entonces estará lista para utilizar.

Como es el caso en todo este libro, las ideas presentadas en este capítulo son sólo una selección de las posibilidades disponibles. Indudablemente muchos de vosotros tendréis vuestras propias ideas en la producción y mantenimiento de la vestimenta así que os invito a ir al sitio web que apoya este libro (en el que hemos puesto una versión online libre de él) y dejar en el tablón del foro que encontraréis allí cualquier idea, artículo, consejo práctico y preguntas que tengáis sobre el tema de ropa de vestir, de cama u otro aspecto de la vida en la cuestión.

OCIO

Me consideran loco porque no vendo mis días por oro; y yo los considero locos porque piensan que mis días tienen un precio.

-Kahlil Gibran

Todas estas serias charlas sobre las crisis social y ecológica, sobre historias culturales obsoletas y agotamiento de recursos a veces es demasiado para mi pequeño cerebro. Cuestionar la vida y explorar sus misterios, creo que es una consecuencia inevitable de tener una mente sana y relativamente libre, pero nunca se debe cruzar en el camino del auténtico propósito de la vida: amar cada minuto de ella.

Es una percepción común que una vida libre de dinero debe ser una existencia severa, aburrida con poco que hacer. Sostengo lo opuesto –vivir sin dinero y crear tu propia diversión y aventura es mucho más apasionante que observar pasivamente que otros lo hagan por ti. Los reality son las insignias de una cultura que consume en vez de jugar.

Cuando desconectas del mundo de la alta tecnología y reconectas con la Naturaleza, dejas de convertirte en consumidora de una vida y finalmente comienzas a participar en ella como hacías cuando eras una niña o un niño. ¿Escuchar un disco en el iPod, ver una película en el cine o ir al bar por una botella de cerveza americana helada es realmente la expresión más íntegra del potencial humano que reside dentro de ti? Imagina una sociedad en la que hacemos juntos la cerveza y la sidra antes de beberla alrededor de una hoguera mientras cantamos, bailamos y tocamos. Un mundo en el que invirtamos nuestros días cubriendo nuestras necesidades de formas que integren el placer y la creatividad, en el que un día hacemos una mesa, el siguiente plantamos bellotas y por las tardes contamos historias, aprendemos canciones, jugamos al ajedrez usando piezas que hemos esculpido nosotras mismas y de forma general, creamos alegría. Después de todos estos años en los que se nos ha dicho que vivir sin dinero debe ser aburrido, me gustaría que alguien me explique cómo participar en la vida podría ser menos divertido que simplemente consumirla.

Hay tanto que cada uno de nosotros y nosotras podría hacer en la vida, tanto que experimentar y de que maravillarse, sin embargo pasamos la mayoría del tiempo trabajando contra reloj sólo para pagar cosas que no necesitamos realmente y que a la larga terminan por poseernos. Como Epicúreo señaló en una ocasión, hay dos modos de ser rico: aumentando tu riqueza financiera o disminuyendo tus deseos. Cada factura o gasto que puedas eliminar de tu vida significa que puedes invertir más de tu precioso tiempo aquí haciendo cosas que realmente quieres hacer y menos tiempo haciendo cosas que tienes que hacer para pagar las facturas. Reducir las salidas significa ganar control sobre tu vida y permitirte el tiempo de

trabajar en los proyectos que quieres. Compra el tiempo de ser creativo, aprender algo nuevo o ser voluntaria en un proyecto en el que crees. Cuanto más cerca de cero estén tus facturas y tus deseos, más cerca estarás de la libertad completa. Deja tus adicciones y enseguida ganarás la libertad de pasar tus días haciendo lo que te dé la gana.

Estoy lejos de decirte cómo divertirme. Sin embargo, puesto que el condicionamiento cultural nos ha llevado al punto de igualar diversión con consumo de entretenimiento creado externamente, con cariño he sugerido algunos ejemplos de cómo recuperar el HTM para divertirse.

Aprende a tocar (y construir) un instrumento

Una de las cosas más gratificantes que puedes hacer es aprender a tocar un instrumento. Es un gran regalo poder compartirlo con otros y no hay nada como una velada de improvisación para acercar amigos. Si musicalmente estás incapacitado como yo, inspírate de Bez de Happy Mondays² y sé el tipo o la tipa que baila delante de ellos tocando las maracas.

Es todavía más gratificante si has logrado hacer el instrumento tú. Un instrumento fácil de hacer con materiales localmente disponibles es un leño y un tambor de ante.

- Ve al bosque y encuentra un tronco que tenga más o menos el tamaño que querrías para tu tambor –tanto el diámetro como el largo son importantes. Un tambor puede ser de cualquier tamaño, pero te recomiendo uno de al menos 30cm de diámetro. Ten en cuenta que cuanto más grande sea más trabajo tendrás que hacer para vaciarlo.
- Consigue algo de ante. Dada la cantidad de animales que muere en nuestras carreteras cada año, la mejor opción es buscar un animal atropellado. Aprende cómo crear el ante que necesitas si todavía no sabes –preguntar en tu grupo de Freeconomy local sería un excelente lugar para empezar.
- Decide el grosor que quieres de la estructura del tambor y delimitalo. Tiene que ser suficientemente fuerte para soportar el ante y no romperse con la presión de las tiras de tendón (ver paso 6).
- Vacía el interior usando un cincel y un martillo, hazlo hasta que alcances lo que desees. Ve vaciando las virutas y los excesos.
- Coge el ante y sumérgelo totalmente en el agua asegurándote de que está todo mojado. Cuando seque reducirá el tamaño de nuevo y se pondrá más tenso.

² Happy Mondays es un grupo de rock inglés al que años después de su formación se incorporó Bez espontáneamente en una actuación como bailarín y percusionista.

- Estira el ante en el madero que has vaciado y sujétalo con tiras de tendones (o de piel fina). Como con la piel principal, remoja las tiras en agua de manera que sujeten firmemente la piel principal a medida que secan. Ten cuidado no atarlas demasiado apretadas.

SONIDOS PRIMITIVOS

Jess Pasteiner

No es coincidencia que a medida que han crecido las torres de la civilización los sonidos del tambor se hayan apagado. Antiguos, primales, puros –los ritmos terrenales son nada menos que gritos de batalla, empujándonos a lo más profundo de nuestra experiencia. Son un despertar a los ritmos universales en cuyo pecho nos acurrucamos: la fluctuación de las mareas, el paso de las estaciones, la luna se desvanece una vez más.

Si le permitimos emerger desde su propio tiempo y lugar, la música nos conecta con las almas que la han creado y con la tierra que la ha parido. Si no buscamos imponer nuestra voluntad, nos sumergirá en nuestro tiempo temporal, en el coro de la posibilidad. Al tiempo que las selvas chillan y las praderas aúllan, los ríos azotan y los océanos gimen, nosotras bailamos la llamada de lo salvaje.

Pero la civilización no se sienta y deja que se oiga lo salvaje; la civilización no puede soportar ceder el control. Lo salvaje araña y muerde y ama a la luz del día; abuchea en nuestras conferencias y se ríe de nuestro gobierno. Nos tienta por callejones oscuros hacia una consciencia en la que la superficialidad resplandece como un neón enfermo. Y eso, por supuesto, es silenciado. En una orgásmica adoración de profesionalismo y producción tomamos la música de nuestras hogueras y la colocamos en un escenario, allí arriba delante de nosotros, exhibiéndose bajo los focos. En brillantes y climatizados estudios las voces son botoxizadas y pedicurizadas y cubiertas de maquillaje. Se nos alimenta con entretenimiento en un plato dorado; se nos separa de nuestra propia canción.

Reclamar la música es vital para reclamar lo salvaje. Los humanos en nuestras peripecias culturales *habitamos* la música: canción como medicina, canción como mapa, canción como lo sagrado. Canción como un lugar para vivir, un lugar para respirar, un lugar para juntarte gozosamente con tus hermanos y hermanas y revolve en el primer Om del mundo. Canciones como un espacio para *participar* en la melodía de la vida.

Pero nosotras no. La *armonía* ya no es algo que buscamos, la conexión ya no es algo que valoramos. La participación es una aventura que hemos olvidado que está disponible para nosotros. Pero siempre existe el ritmo

como en el tiempo salvaje bailando siempre bajo la superficie. Todo lo que hace falta es un despertar.

Ve a tocar

Tom Hodgkinson, autor de *How to be Free* [Cómo ser Libre] y defensor general de la ociosidad (un arte con el que estoy totalmente de acuerdo, pero que parece que todavía soy incapaz de dominar), sugiere aprender el Ukelele. No tengo ni idea cómo se haría uno usando materiales locales que haga algo parecido al sonido al que estamos habituados, pero con un poco de paciencia podrás encontrar uno en Freecycle o Freegle. Me han dicho que es más fácil de aprender que la guitarra y dado su diminuto tamaño es fácil de llevar en tus aventuras libres de dinero. Regularmente veo pianos y otros instrumentos ofrecidos gratis en muchos de los sitios de economía del don mencionados en este libro.

Pintura, fiestas y bebidas con alcohol

PINTURA

Incluso si tienes tanto talento artístico como yo, pintar es un modo magnífico de pasar un día cuando tengas tiempo. Es incluso más divertido si puedes hacer las pinturas tú, pintando un paisaje con los mismos materiales que vienen de ese paisaje. Una obra de arte no es solamente cómo parece visualmente –parte de su belleza debe venir de cómo se ha producido y de su historia.

Hacer pinturas con plantas es fácil y lo que uses dependerá de cuánto tiempo quieres poner en ello. Si vas hacia un abordaje minimalista, puedes hacer muchos colores simplemente mezclando bayas frescas y flores con un mortero. Para el amarillo, tres o cuatro tazas de caléndula (*Calendula officinalis*) deberían darte una cantidad suficiente. Para colores más oscuros, tales como azules y morados, puedes elegir plantas como moras e hibisco, y las amapolas harán un delicioso rojo (280). No se conservan muy bien a menos que añadas ingredientes industriales, así que cógelas frescas y úsalas rápido. Hay peores modos de invertir el tiempo que recolectando tus pinturas, haciendo colores increíbles con ellas, para después pintar el paisaje en el que se originaron (o la gente que te ayudó a recogerlas). Si estás en ese espíritu, incluso podrías compartir la obra terminada con la comunidad, tan gratuitamente como la Naturaleza compartió contigo los materiales.

Dependiendo donde vivas, podrás usar otros muchos materiales –arcilla ocre para colores como dorado, morado, marrón y rojo, tiza para el blanco, negro de hollín o carbón y semillas de manzana quemadas o rocas y huesos para otros colores.

Los pinceles en la Inglaterra medieval se hacían con pelo de animal, pero debido a los problemas de la cría de animales de hoy (a menos que uses el pelo de ardillas atropelladas) prefiero los métodos romanos que usaban ramitas y juncos. Si eres una artista, sabrás qué cualidades pides a los pinceles para una obra particular; lo único que necesitas es encontrar algo en la Naturaleza que ya tenga esas cualidades.

El papel de seta del que hablé en el capítulo 5 es bueno para acuarelas, pero para la pintura en general, cualquier cosa puede ser un lienzo –un camino, una pista para bicicletas, la fachada de tu casa.

FIESTAS DE CALLE

Pocos de nosotros conocemos a nuestros vecinos y vecinas, una realidad que simboliza perfectamente el camino que nos ha hecho descender la civilización Occidental. Sin embargo, no tiene que ser de ese modo. No estoy sugiriendo que tengas que ser la mejor amiga de todos los de la calle, pero caminar por ella y al menos sonreír y decir hola a uno o dos puede ser realmente beneficioso para tú (y su) vida y para el sentido de conexión y comunidad.

La mejor manera de romper el hielo es organizar una gran fiesta. Streets Alive [Calles Vivas] (281) es una organización nacional que asesora a pequeños grupos comunitarios locales, como un encuentro de vecinos, cómo hacer un fiestón (282) de un modo que no sea alienante o molesto para nadie. Después de tomar algunas copas juntos de pronto te descubrirás conversando cada día al pasar, o quién sabe, tal vez incluso haciéndoos amigas. Oí de un caso en el que gente que se conoció vía una fiesta Streets Alive organizaron una noche semanal de fiesta con cena en la que cada persona se turnaba para cocinar para el resto. Es un poco como ver el programa Come Dine With Me[^] excepto que a) nadie tiene que ganar o perder b) realmente comes c) realmente conoces gente d) no tienes un equipo de televisión en tu casa e) cada palabra que dices no va a deleitar a millones de televidentes en toda la nación mientras rasgan el plástico de su propia cena de microondas ante la tele.

Tan simple como pueda parecer este acto, conocer a nuestros vecinos y vecinas es, de nuevo, un requisito crucial para cualquiera de las soluciones más técnicas que tendremos que implementar si vamos a hacer el proceso necesario hacia una sociedad totalmente localizada.

[^] Un programa de la televisión británica en el que los concursantes tienen que preparar la cena para el resto.

BEBIDAS CON ALCOHOL

Tanto si vas a una fiesta de calle, como si simplemente tienes sed después de un día duro al sol, querrás añadir algo de alcohol a la ecuación. Siendo irlandés, debo admitir que disfruto de una pinta de vez en cuando. En mis años de vivir libre de dinero, una de las pocas cosas que extrañaba dolorosamente era bajar al pub para tomar una. Lo consideraba un pequeño sacrificio que valía la pena hacer por la ganancia de la alegría de la libertad completa, pero lo echaba de menos.

Sin embargo, no poder ir al pub no significa que no puedas disfrutar de una buena pinta.

BEDIDAS CON ALCOHOL LOCALES GRATIS

Andy Hamilton, autor de Booze for Free [Bebidas alcohólicas Gratis] (283) y coautor (aparentemente ha escrito las mejores partes) de The Self Sufficient-ish Bible [La Biblia de la AutoSuficiencia].

Hablando burdamente el alcohol lo hace un hongo del azúcar comúnmente conocido como levadura. La levadura 'comerá' el azúcar después 'hará un pipí' de alcohol y 'se tirará un pedo' de dióxido de carbono. Desafortunadamente, otro hecho es que el azúcar no crece abundantemente en GB, lo que hace complicado tener alcohol auténticamente de GB gratis.

Digo difícil porque no es imposible. El alcohol más fácil de hacer gratis es la sidra. La cantidad de azúcares e incluso de levadura necesarias se dan naturalmente en la manzana y en su piel. Hacer una sidra bebible es ridículamente fácil también, en pocos pasos.

1. *Machaca manzanas*
2. *Fermenta el zumo*
3. *Bebe*
4. *Cáete*

He dicho hacer una sidra bebible, pero si quieres hacer una buena sidra entonces hace falta prestar atención a las manzanas que seleccionas. Aquí hay algunas pistas:

- Demasiadas manzanas para cocinar dan un sabor amargo.
- Demasiadas manzanas de postre puede significar una sidra suave.

- La sidra de una sola variedad no tiene tanto sabor como una buena mezcla.
- Alrededor de tres bolsas de la compra llenas = 4,5 litros de sidra.

La forma más eficiente de machacar las manzanas es en una prensa de sidra. Puedes hacer zumo con un exprimidor, pero la tasa de desperdicio es bastante alta y he conocido mucha gente que quemó su exprimidor así, lo que significa que puede ser un negocio bastante caro, lo contrario de lo que buscamos.

Una prensa de sidra es un poco más atractivo. En algunos pueblos todavía hay gente que pasa con una prensa ofreciendo prensar las manzanas a cambio de algo de sidra o manzanas. Pregunta si alguien hace esto en tu vecindario. Aquí en Bristol hay algunos grupos que se han unido para hacer una prensa y cada año recogen manzanas silvestres y prensan suficientes para obtener 100 litros de sidra para cada grupo. ¡No está mal para una tarde de trabajo!

Para machacar, corta las manzanas, ponlas en una bolsa de nylon (o funda de almohada) y prensa.

El zumo resultante se coloca en un garrafón limpio y esterilizado. Yo conseguí la mitad de los míos a través de Freecycle puesto que los productores de bebidas alcohólicas jubilados a menudo están encantados de deshacerse de estos artículos para hacer más espacio así que a menudo están en las listas. Todos vienen con cámara de descompresión y tapón. Esto ayuda a sellar el zumo/sidra y protegerlo de cualquier contaminante aéreo mientras que deja salir el CO₂.

Si no encuentras en Freecycle, también puedes usar un contenedor de 5 litros, hacer una pequeña raja en la tapa y meter a presión una cámara de descompresión.

Deja el garrafón en un lugar con temperatura constante entre 10-25°C durante unos 6 meses o hasta que haya cesado el burbujeo. Extráelo con sifón a botellas.

Las botellas se pueden conseguir en los contenedores de reciclaje, guardando las tuyas o hacer una fiesta en la que cada invitado o invitada trae unas cuantas botellas de cerveza.

Si puedes hacerte con una máquina para tapar estupendo. Puedes reutilizar viejos tapones, pero no sellan adecuadamente si se usan demasiadas veces. Las botellas estilo gaseosa pueden ser reutilizadas, así que trata de recolectar algunas de algún amigo pijo.

Usando los mismos principios señalados arriba podrás también hacer vino, simplemente sustituyendo las manzanas por uvas.

Otras cosas divertidas

Juegos

La pasión de la humanidad por los juegos de mesa parece ser impermeable a la regresión tecnológica (o como algunos prefieren llamarlo, progreso). A pesar del crecimiento de los juegos de ordenador, las ventas de los juegos de mesa parecen estar en ascenso. Por supuesto, no es necesario comprarlos –puedes simplemente hacer el tuyo. Puedes hacer un tablero y las piezas del scrabble de cartón en cuestión de horas, o una baraja con papel. Los juegos de palabras y de canciones no requieren ningún recurso.

Estoy planeando hacer un tablero de ajedrez casi de tamaño natural usando trozos de madera que ha crecido localmente. He visto este trabajo en muchos parques de ciudad, por ejemplo en Sidney, y se convierten en el centro de atracción del área local con hombres, mujeres y niños sentados alrededor viendo a dos guerreros combatiendo, mientras esperan su turno. Combina esto con unos pocos músicos vagueando con sus instrumentos y tienes un maravilloso día relajado sin quemar combustibles fósiles, sin dinero, nada excepto simplemente juntarse vecinos y futuros amigos (también conocidos como extraños). Estamos planeando el nuestro a la sombra de un árbol, con bancos alrededor donde la gente puede debatir, comer, beber y ser feliz. Si vives en una ciudad sin un jardín suficientemente grande para hacer esto, por qué no hablas con el ayuntamiento sobre financiar un área para un tablero de ajedrez, o simplemente dar permiso para que tú crees uno. Aunque no puedo imaginarme a los administradores del ayuntamiento haciendo las piezas ellos mismos, costarían casi nada producirlas y proporcionarían una diversión gratis de por vida para los residentes locales. Esta idea funcionó muy bien en Sydney y la gente allí respetó realmente el área de juegos, lo que es la tendencia cuando se ve que ha sido creada para (e idealmente por) su propia comunidad.

Para las que les gustan los juegos más atléticos, hay todo tipo de lugares para jugar y no tendrás problema para encontrar el equipamiento necesario en Freegle. Organizaciones como Tennis For Free [Tenis Gratis] (284) en GB están creando lugares donde la gente puede jugar al tenis sin los costes de ser socio y tienen cientos de campos libres en todo el país. Cualquier parque puede ser convertido temporalmente en un campo de fútbol sala.

También he visto algunos niños en África hacerse una mesa de billar con tierra, bambú y estiércol. Por supuesto, no es tan perfecta como una industrial, pero a quién le importa, es sólo un juego, ¿se trata de divertirse! Y hay un beneficio añadido que su mesa no viene con el coste de la destrucción de todo el planeta. Por medio de una mesa de billar de mierda

(literalmente), esos niños han demostrado que puedes alcanzar un equilibrio entre divertirte y un planeta habitable y saludable que respeta las necesidades de toda la comunidad de vida con la que lo compartimos.

Música, comedia y actuaciones

Las noches de micrófono abierto (open mic) son un modo estupendo de mostrar y de disfrutar de los mejores –y los peores- talentos locales en tu área. Tienden a estar centrados en la música, pero algunos de los mejores a los que he asistido son escaparates para muchas de las artes, tales como cuentacuentos, comedia, chistes, poesía, marionetas y numerosos actuaciones raras y estupendas que la gente reúne. Estas noches son tan fáciles de organizar como los eventos Freeskilling –simplemente acuerdas un lugar, haces una pequeña promoción localmente (habla con tu emisora de radio local o periódico) y los artistas aparecerán y actuarán gratis. Muchos lo usan como un modo de ganar confianza ante un público muy alentador y comprensivo que siempre estará contento de que le hayan ofrecido una noche de entretenimiento gratis.

No tiene que ser en un bar o café y no tiene porqué consumirse nada. La audiencia podría traer comida y bebida para compartir si lo desean y no hay nada como compartir la comida, el descubrimiento de talentos insospechados y el entretenimiento autoproducido para hacer que la gente se sienta bien con la comunidad en la que viven. Podrías organizar una noche de micro abierto acústico en cualquier espacio libre, sea tu casa, un parque o el centro social local u ocupado.

Grupos

Organizar un grupo interesante (un círculo de escritores, una sociedad de naturaleza, un equipo de fútbol sala) o unirse a uno existente es una manera fantástica de conocer gente con una mentalidad similar en tu comunidad local. Toma como ejemplo un grupo de naturaleza –una semana alguien del grupo con conocimientos de identificación de árboles podría llevar al resto a dar una vuelta por los bosques locales o el parque de la ciudad mientras el siguiente alguien experto en vida salvaje lleva a todos a localizar tejones. Podría ser fácilmente un grupo de ajedrez semanal o mensual, un club de correr o tejer mimbre.

Si te entusiasma crear uno, simplemente organiza un evento inicial, consigue un grupo de base si puedes y entonces usa los medios locales (tales como tabloneros de anuncios, boletines o pequeñas emisoras de radio o periódicos) para darlo a conocer. Una vez que esté funcionando, el boca a oído hará el resto del trabajo.

Incluso mejor, porque no salir cuando lo sientas a cometer al azar actos de amabilidad (285) a desconocidos (o unirse a grupos como Kindness Offensive [Ofensiva Amable] (286)) o coge un trozo grande de cartón

escribe Abrazos Gratis en él y ofrece tus brazos abiertos a cualquiera que camine por la calle y que parezca que podría disfrutar de un abrazo. Lo mejor es hacerlo con unos pocos amigos con aspecto agradable para no asustar a nadie que no esté acostumbrado a estos comportamientos. Una vez fui testigo de cómo echaban a un grupo de gente de un centro comercial por ofrecer abrazos gratis, los guardias de seguridad (con uniformes curiosamente similares a los de los policías) les decían que no tenían permiso para estar allí. Es extraño porque había ido en incontables ocasiones a centros comerciales a comprar y nunca necesité un permiso para estar allí!

Noches de debate

Un buen debate, me encanta –a veces demasiado. El formato que normalmente adopta tiene tanto potencial para explorar temas, con oradores apasionados y polémicos que comparten sus perspectivas en grandes temas del día. Si no hay una noche de debate periódica en tu área, entonces toma la iniciativa; estas cosas no se organizan solas. Busca unos pocos temas potenciales, contacta algunas voces locales conocidas sobre el tema (idealmente con diferentes visiones –un cazador y un activista por los derechos de los animales podrían ser un ejemplo) y promueve lo a través de las redes locales. No sólo es un excelente método de comunicación, da a la audiencia un foro para hacer preguntas, junta a gente con mentalidades similares y diferentes e idealmente todo el mundo sale comprendiendo la otra perspectiva un poco más. Esto se da si todo el mundo va con la mente abierta a que su punto de vista original puede no ser el más completo.

Películas

No es necesario ir al cine para ver una buena película, a menos que tengas una debilidad inexplicable por las predecibles historias de amor de Hollywood y las películas de acción. Ahora hay cientos de documentales de entretenimiento y educativos disponibles libremente en sitios web tales como TopDocumentary Films(.com) (287) y FilmsforAction(.org) (288).

Otra idea es invitar a un director de cine local a mostrar su trabajo para los locales lo que también le puede ayudar a obtener el apoyo que necesita para que llegue a más gente. Los equipos de proyección a menudo se comparten entre los miembros de mi grupo Freeconomy local, así que si te gusta la idea de ofrecer una velada pregunta al tuyo si te presta uno. Para un lugar, los centros sociales como The Cowley Club (289) en Brighton o Kebele (290) en Bristol están siempre encantados de acoger esos eventos gratis.

Imaginación

Lo único que necesitas para divertirte es imaginación. Mira a tu alrededor y trata de ver todo de un modo diferente al que lo has visto hasta ahora.

Piensa cuanta diversión puedes tener con el mundo. Neumáticos viejos y cuerda se convierten en columpios, los lagos se convierten en piscinas, los centros comerciales y centros de las ciudades se transforman en lugares para tribus espontáneas (en ingles, flash mobs), el campo es un lugar de aventuras gratis, los árboles muertos y los arbustos son escondites, los plásticos, cuerdas y latas se vuelven cometas, los parques lugares para la música y la comedia, los troncos se vuelven esculturas y todo tiene el potencial para el arte.

LIBÉRATE DE TUS AMOS MONETARIOS

La economía monetaria mata nuestro espíritu, nos enseña a consumir en lugar de jugar. Ha comprado el planeta entero –un planeta que una vez fue nuestro para compartir libremente- de modo que pueden vendérselo. Por esto, nosotros, locos y locas, pasamos todo nuestro tiempo haciendo un trabajo que tiene poco o ningún sentido o que nos proporciona poca o ninguna felicidad en vez de hacer todas las cosas que nos gusta hacer.

La esclavitud nunca terminó en el siglo XIX, fue meramente renombrada y promocionada en un paquete diferente. La economía monetaria no nos sirve, nosotros le servimos. Está caducada, obsoleta, es una cadena en nuestros cuellos. Cambiémoslo y juntos cocreemos historias que sirvan tanto a nosotros como a la tierra que habitamos.

La función de la vida libre de dinero no es imponer límites a tu creatividad. La cuestión es dar alas a tu creatividad. Parece ilógico, pero está ampliamente reconocido que la creatividad florece en los límites. Como lo dijo el psicólogo Royo May "la creatividad requiere límites, para que el acto creativo surja de la lucha del ser humano contra lo que le limita". Pídeme que invente un juego y me quedo perplejo, pero pídemme que invente un juego que puedo jugar con 12 personas, 6 palitos y una cuchara y ¡empiezo a inspirarme! Así establezcamos límites a nosotros mismos que preserven un mundo que valga la pena vivir y después recojamos la alegría y la creatividad que milagrosamente nacen de esos límites.

EL COMIENZO ESTÁ CERCA

Hay una cosa más fuerte que todos los ejércitos del mundo, y es una idea cuyo momento ha llegado.

-Victor Hugo

Nos encontramos en un momento fascinante de la historia de la humanidad. Terrible, triste, violento y confuso, sin duda, pero un lugar también en el que las semillas de algo hermoso tienen una oportunidad sin precedentes de crecer. Todo lo que nos rodea, nuestro mundo se deshace, tanto en los casquetes árticos como en las historias de nuestras mentes.

Económicamente también, nuestras estructuras están cayendo. Las elecciones que hicieron nuestros ancestros ya no funcionan para nosotros – incluso si paramos toda producción hoy y viviéramos de la riqueza que ya hemos creado (tal escenario no podría ser más improbable), todavía estaríamos en el proceso de un colapso ecológico de cierto grado. Los apocalípticos que gritan desesperadamente advirtiéndolo que la civilización está a punto de colapsar no pueden estar más equivocados: la civilización ya está colapsando. Cuando quitamos nuestra mirada de los brillantes estampados de las bolsas de la compra, el reconocimiento colectivo de esto es sólo cuestión de tiempo.

Para muchas personas, el colapso está en camino. Como observó Terence McKenna “el Apocalipsis no es algo que está llegando. El Apocalipsis ha llegado en grandes proporciones al planeta y sólo porque vivimos en una burbuja de privilegio increíble y aislamiento social todavía nos damos el lujo de anticipar el Apocalipsis”.

Dicho esto, me siento bastante animado con todo. Nunca las posibilidades han sido tan potentes; nunca nuestras historias culturales –que obviamente no funcionan- han estado tan abiertas al escrutinio. Por todas partes la gente está saliendo de un largo letargo, jadeando en busca de aire, pidiendo un cambio. Y ahí es donde reside nuestra esperanza. Pero la esperanza necesita un par de monos de trabajo para convertirse en algo con sentido.

Somos criaturas extraordinariamente adaptables. Podemos ser cualquier ser que queramos ser, si lo queremos suficientemente. De las llamas y de las brasas de un mundo como el nuestro pueden surgir miles de fénix, millones de transformaciones. De las economías monetarias puede surgir la economía del don; las relaciones competitivas pueden transformarse en simbióticas, el acaparamiento en compartir, el estrés en juego, la complejidad en simplicidad, lo condicional en incondicional, aburrimiento en creatividad y aislamiento en conexión. Estamos ante una oportunidad increíblemente apasionante de crear un nuevo modo de vida, uno que mezcle lo mejor de lo viejo con lo mejor de lo nuevo y sin descubrir.

El modo de vivir actual es una elección, una de muchas opciones disponibles para nosotros. Como Graeber señala "si la democracia significa algo, es la habilidad de organizar las cosas de forma diferente" (291). Podemos decidir cómo queremos vivir y mientras que respete los límites naturales de nuestro hábitat, podemos crear las vidas que queramos. ¿Cómo quieres vivir la tuya?

Yo lo sé. Quiero vivir en libertad, de un modo que también permita al resto de la vida la misma autonomía sobre sus vidas. Quiero estar íntimamente conectado con la tierra y con la gente de mi hábitat. Quiero nutrir relaciones basadas en compartir y en el don incondicional, relaciones que estimulen e inspiren y afirmen que la gente es amorosa y amable. Quiero vivir como lo veo apropiado independientemente de si es inevitable o no que los casquetes polares se fundan –y la civilización con ellos. Quiero vivir una vida que esté en el momento presente, sin arrepentirme de ayer o preocuparme por mañana. Quiero compartir los frutos de mi trabajo tan libremente como la Naturaleza los comparte conmigo, sin una mancha de las nociones de crédito o débito en mente. Quiero ahondar en las profundidades de la vida y experimentar aspectos tanto de ella como de mí que ni siquiera sé que existen todavía. Y cuando sólo quede mi cuerpo, quiero que mis amigos más cercanos hagan cosas con cada parte de mi carne y de mis huesos –zapatos, cinturones, herramientas y tambores. Quiero que mis seres queridos toquen un hermoso ritmo en mi piel curtida que resuene en el valle, un ritmo eterno que cada pájaro, cada nutria y cada humano reconozca como el latido de la tierra.

Pero si quiero esto, tengo que elegirlo. Y elegir no es una fiera pasiva, sentada en una cafetería, tomando capuchinos con soja; elegir es un activo bastardo que mueve su culo y hace algo. Si queremos cambiar, tenemos que hacer que cambie. Si queremos un cambio significativo, tenemos que hacer que cambie significativamente. Como señaló astutamente David MacKay "si todos hacemos un poco, conseguiremos sólo un poco" (292). A nuestros hijos no les importará lo buenas que fueran nuestras intenciones dentro de 50 años; les importará lo efectivas que fueron nuestras acciones y si tienen o no aire limpio para respirar, suficiente agua para beber y comida sana para comer.

Del mismo modo, ¿qué utilidad tiene para el elefante de Borneo las grandes filosóficas sobre la Unidad si continuamos destruyendo el único hábitat que le queda para alimentar nuestra costumbre de consumir aceite de palma? ¿Qué utilidad tiene para el salmón si nos sentamos agitando tristemente nuestras cabezas si los que elegimos construyen otra presa? ¿Qué utilidad tiene para la selva amazónica si firmamos una petición para salvarla y después engullimos alegremente una hamburguesa de ternera (o vegetal) sólo posible mediante la destrucción del mismo hábitat que conceptual y teóricamente sería-estupendo-si-pudiéramos, querríamos salvar? No tiene

ninguna utilidad en absoluto. A los humanos y no humanos cuyas vidas estamos devastadoramente destruyendo no les importa lo que pensamos o decimos –les importa lo que hacemos para detenerlo. Lo único que importa al final será lo que hacemos, no lo que decimos que intentaremos hacer si podemos encontrar el momento. Es responsabilidad nuestra, porque nuestras elecciones informan y alimentan esta destrucción; es nuestra responsabilidad porque la huella es nuestra cultura.

Tenemos que actuar. Y tenemos que actuar ahora. Por supuesto, esto es lo complicado. ¿Qué demonios puedo hacer? Y ¿qué pasa si es demasiado tarde? Howard Thurman dijo una vez: “no te preguntes lo que necesita el mundo. Pregúntate qué te hace sentir vivo y entonces hazlo. Porque lo que necesita el mundo es gente que cobre vida”. No hay un modo correcto o incorrecto de actuar –haz lo que tu alma te pide que hagas, y persíguelo con valor y con amor incondicional por el todo del que tú eres una parte.

Para algunas de vosotras, esto significará pasar vuestras vidas desarrollando nuevas semillas culturales para la humanidad, puede ser a través de la escritura o la actuación o simplemente promulgando una historia más inspiradora en tu vida de cada día. Si ésta es tu llamada, hazlo al máximo de tus capacidades, el mundo Occidental necesita desesperadamente nuevas historias para llevarlo a una economía absolutamente sostenible, no explotadora y simbiótica.

Para otros significará plantar estas semillas culturales para la nueva economía, puede suponer crear la primera gratitienda en tu área, organizar intercambio de ropa o veladas Freeskilling o simplemente ser un anfitrión couchsurf. Si ésta eres tú, decide nutrir y expandir la riqueza de estas experiencias cada día de tu vida desde ahora en adelante. Hacerlo no supone sacrificio y alimentarán el mundo que habitas cada día con un espíritu que te estimulará, te inspirará y te empoderará a ti y a los que te rodean.

Para muchas de vosotras, en el espíritu de Henry David Thoreau, cuyos escritos inspiraron los gustos de Gandhi y Martin Luther King, puede significar talar algunos grandes árboles metafóricos, para dejar entrar un poco de sol en el suelo de la selva, permitiendo a las nuevas semillas culturales de la economía del don germinar y florecer, devolviendo la diversidad y la salud a todo el sistema; en otras palabras, puede implicar saltarse las leyes. Como escribió Thoreau “no es deseable cultivar un respeto por la ley, tanto como por [la corrección]. La única obligación que tengo derecho a asumir es hacer en todo momento lo que pienso que es correcto... Emite tu voto completo, no meramente una tira de papel, sino toda tu influencia... Si la alternativa es mantener todos los hombres en prisión, o abandonar la guerra y la esclavitud, el Estado no dudará cuál elegir. Si miles de hombres no pagaran sus impuestos este año, no sería una medida violenta ni sangrienta como sería pagarlos y permitir al Estado

cometer violencia y derramar sangre inocente. Ésta es, de hecho, la definición de revolución pacífica” (293).

Para unos pocos de vosotros, esto puede traducirse en bombas fétidas cada día en las neveras del supermercado multinacional más cercano, o en los lavabos de la cadena de comida rápida, hasta que se vayan de la ciudad o proteger los últimos fragmentos de lo Salvaje por cualquier medio que tengas disponible, como hicieron una vez a su encantadora manera Seldom Seen Smith y George Hayduke (294). Muchas leyes son injustas y rendirse ante una ley injusta es injusto hacia aquellos cuyas vidas son destruidas por ella. Acatar tus propias leyes, no las que han sido hechas para ti por gente que se preocupan por poco más que el mayor beneficio financiero y crecimiento ‘económico’, ni por los que han hecho ilegal la defensa de los hábitat mientras que legalmente saquean el planeta entero. Pregúntate qué acción es la más efectiva y amorosa de las que puedes tomar y entonces actúa del modo más potente, “la inacción es un arma de destrucción masiva” (295).

Todos tenemos un papel que jugar, así que apoyémonos unos a otros en estos papeles, unámonos bajo aquello que tenemos en común en vez de regañar por las pequeñas diferencias que inevitablemente existen entre nosotros.

Moverse más allá del concepto de dinero tiene una parte de acto de resistencia y una parte de creación. Simultáneamente erosiona los viejos modos de vida y crea nuevos –mientras una cosa se descompone hace nacer otra. Creer que cualquiera de estas partes por sí mismas sería suficiente para preservar nuestro mundo diverso y las partes más admirables de nosotros mismos es delusivo. Creando una nueva forma de vida para ti, una enfocada en la conexión y en las relaciones más que en acumular billetes y monedas sin sentido, descubrirás inevitablemente y crearás nuevas maneras de ser que serán atestiguadas por todos los que entren en contacto contigo cada día. Nada, a este respecto, es más poderoso que el ejemplo. Y las relaciones que formes nutrirán y apoyarán los proyectos sociales que cocreas con otros en tu comunidad local –las plantas que crecen de tus nuevas semillas filosóficas.

Se ha vuelto casi imposible para mí terminar este libro. El lenguaje, las páginas, la tinta son contenedores tan imperfectos para los sentimientos, las ideas y las pasiones que surgen en mí que es tentador desbordarse en cascadas eternas de palabras para intentarlo y compensar. ¿Cómo dejar de escribir cuando la violencia continúa? ¿Cómo dejar de urgir cuando la apatía todavía continúa? Se ha vuelto casi imposible para mí callar. Así que te entregaré a un hombre mucho más sabio que yo, Patrick Whitefield (296) y termino este libro como él comienza su trabajo capital:

Todo lo que podemos hacer en la vida es asegurarnos de que representamos nuestra parte en él lo mejor que podemos. Por más que queramos, nunca podemos hacer más que eso. Todo lo que hacemos es tan complejo y depende para su fin definitivo de tanta gente diferente y de fuerzas naturales, que nunca podemos responsabilizarnos del resultado final de nuestras acciones. Sólo podemos responsabilizarnos de las acciones en sí mismas.

Actúa.

NOTAS

1 Graeber, David (2011). Debt: The First 5,000 Years. Melville House Publishing. p.109.

2 Sundeen, Mark (2012). The Man who Quit Money. Riverhead.

3 Smith, Adam (1776). The Wealth of Nations. Penguin Classics: New edition, 1982.

4 El dinero Fiat es una moneda que el gobierno ha declarado legal (debe ser aceptada como forma de pago dentro de las fronteras del país, tanto para deudas privadas como públicas), pero no tiene valor intrínseco y su valor deriva de la fe de gente.

5 Eisenstein, Charles (2011). Sacred Economics: Money, Gift and Society in the Age of Transition. Evolver Editions. p.79.

6 Boyle, Mark (2010). The Moneyless Man: A Year of Freeeconomic Living. Oneworld: Oxford.

7 Watts, Alan (1975). Psychotherapy East and West. Vintage.

8 Rand, Ayn (1964). The Virtue of Selfishness. Signet.

9 Eisenstein, Charles (2007). The Ascent of Humanity. Panentheia.

10 La comprensión de este proceso de separación es crucial para cualquiera que busque comprender cómo llegamos a donde estamos hoy. El Ascenso de la Humanidad de Charles Eisenstein es un trabajo trascendental a este respecto y una lectura esencial sobre el tema. También está disponible en internet en "the spirit of the gift" que el propio Eisenstein practica con valentía.

11 Griffiths, Jay (2000). Pip Pip. Flamingo. p.14.

12 Everett, Daniel (2009). Don't Sleep, There are Snakes: Life and Language in the Amazonian Jungle.

Profile Books.

13 Eisenstein, Charles (2007). The Ascent of Humanity. Panentheia. p.206.

14 Eisenstein, Charles (2011). Sacred Economics: Money, Gift and Society in the Age of Transition. Evolver Editions.

15 Hyde, Lewis (1983). The Gift: Imagination and the Erotic Life of Property. Vintage: New York.

16 Prieur, Ran. <http://ranprieur.com/archives/009.html>

- 17 Atwood, Margaret (2008). Payback: Debt and the Shadow Side of Wealth. House of Anansi Press. 2nd edition.
- 18 Graeber, David (2011). Debt: The First 5,000 Years. Melville House Publishing. p.92.
- 19 Más información sobre DEFRA en www.defra.gov.uk
- 20 El artículo completo está en la web de BBC News: www.bbc.co.uk/news/magazine-17353707
- 21 Trainer, Ted (2007). Renewable Energy Cannot Sustain a Consumer Society. Springer. pp.7-8.
- 22 Jensen, Derrick (2006). Endgame: The Problem of Civilisation Volume I. Seven Stories Press, U.S. 1st edition.
- 23 Thoreau, Henry David (1863). 'Life without Principle'. The Atlantic Monthly. Vol. 12, Issue 71. pp.484-495.
- 24 Para más información sobre el número Dunbar ir a www.guardian.co.uk/technology/2010/mar/14/my-brightidea-robin-dunbar
- 25 Graeber, David (2011). Debt: The First 5,000 Years. Melville House Publishing. pp.22-28.
- 26 Para leer el estudio completo ir a www.guardian.co.uk/uk/series/reading-the-riots
- 27 Norberg-Hodge, Helena (1991). Ancient Futures: Learning from Ladakh. Sierra Club Books: San Francisco. pp.101-102.
- 28 Lovelock, James (2006). The Revenge of Gaia. Penguin. La teoría de Gaia, un término acuñado por James Lovelock and utilizado por las diosa Tierra primordial de la antigua mitología griega, propone que todos los organismo y sus alrededores inorgánicos de la Tierra están integrados formando un sistema autoregulado e incluye tanto 'partes animadas como inanimadas'.
- 29 Eisenstein, Charles (2011). Sacred Economics: Money, Gift and Society in the Age of Transition. Evolver Editions. p.16.
- 30 Doctorow, Cory (2010). Down and Out in the Magic Kingdom. Harper Voyager. En este libro, un Whuffie is una moneda basada en la reputación en una economía post-escasez donde todo es gratis.
- 31 Graeber, David (2011). Debt: The First 5,000 Years. Melville House Publishing. p.130.
- 32 Más información sobre Freeconomy en www.justforthe loveofit.org

- 33 Shuman, Michael (2000). *Going Local: Creating Self-Reliant Communities in a Global Age*. Routledge.
- 34 North, Peter (2010). *Local Money*. Green Books.
- 35 Más información sobre la red de Transición en www.transitionnetwork.org
- 36 Más información sobre Timebanks, en www.timebanking.org
- 37 Más información sobre LETS en www.letslinkuk.net
- 38 Más información sobre The Zeitgeist Movement en www.thezeitgeistmovement.com
- 39 Más información sobre The Venus Project en www.thevenusproject.com
- 40 La obsolescencia programada es un concepto en el que los fabricantes acortan deliberadamente la vida de sus productos para asegurar que sus clientes siguen comprando otros nuevos.
- 41 Más información sobre las ideas y filosofías de Peter Joseph en www.whoispeterjoseph.com
- 42 Más información sobre The Happy Planet Index en www.happyplanetindex.org
- 43 Más información sobre the New Economics Foundation (NEF) en www.neweconomics.org
- 44 Helena Norberg-Hodge, ganadora del Premio al Sustento Bien Ganado, es una analista del impacto de la economía global sobre las culturas de los pueblos en el mundo y una pionera en el movimiento de localización. También ha producido un documental ganador de un premio 'The Economics of Happiness', www.theeconomicsofhappiness.org
- 45 Puedes ver el documental de Helena Norberg-Hodge 'Ancient Futures – Learning from Ladakh' online gratis en <http://video.google.com/videoplay?docid=-7846941319183318053>
- 46 Más información sobre Shaun Chamberlin, fundador de Dark Optimism, ir a www.darkoptimism.org
- 47 Chamberlin, Shaun (2009). *The Transition Timeline: for a local, resilient future*. Green Books.
- 48 Abraham Maslow, en su libro *Motivation and Personality*, proponía una teoría conocida como 'Maslow's Hierarchy of Needs'. Normalmente ilustrada como una pirámide, esta jerarquía sugiere que la gente está motivada para cubrir sus necesidades básicas primero y después niveles crecientes de

necesidades avanzadas una vez que los niveles previos de necesidades se han cubierto suficientemente. En el fondo tienes las necesidades fisiológicas como alimentos, agua y sexo y en la parte superior estratos calificados como seguridad, amor/pertenencia, estima y (en la cima) autorrealización, que incluye elementos como moral, creatividad y espontaneidad.

49 Para más información sobre Peace Pilgrim, ir a www.peacepilgrim.org

50 Suelo, Daniel. 'Zero Currency blog'. <http://zerocurrency.blogspot.com>

51 Para más información sobre Resurgence magazine, ir a www.resurgence.org

52 Kumar, Satish (2000). No Destination: Autobiography of an Earth Pilgrim. Green Books. 2nd revised edition.

53 Astikainen, Tomi. El Sunhitcher tiene licencia de Creative Commons Attribution-NonCommercial 3.0 Unported License, y es gratis para leer online en www.tomiastikainen.com

54 Para más información sobre Jurgen Wagner, ir a www.holistic-love.net

55 Para más información sobre Forward the Revolution, ir a www.forwardtherevolution.net

56 Kruse, Sonja. 'Ubuntu in Abundance blog'. www.letterdash.com/skruse

57 Para más información sobre Adin Van Ryneveld, ir a www.adin.co.za

58 Para más información sobre Elf Pavlik and his project, ir a <http://moneyless.info>

59 Para más información sobre Julez Edward, ir a <http://worldtripforever.com>

60 La frase 'vivienda de bajo impacto' normalmente se refiere a un impacto ecológico mínimo de tales casas en el paisaje y en el planeta. Sin embargo, prefiero pensar que en estas viviendas como de 'alto impacto' puesto que puede ser ejemplos inspiradores de soluciones a la miríada de retos a los que nos enfrentamos por todos los que contactan con ellas.

61 Según el UN Environment Programme.

62 Johnstone, Chris (2010). Find Your Power. Permanent Publications. 2nd edition.

63 Macy, Joanna; Johnstone, Chris (2012). Active Hope. New World Library.

64 Black, D. (2007). 'A Review of Compulsive Buying Disorder'. World Psychiatry, Vol.6, Number 1 pp.14-18.

- 65 Cahill, Kevin (2002). Who Owns Britain: The Hidden Facts Behind Landownership in the UK and Ireland. Canongate.
- 66 Simon Fairlie es editor de la revista The Land y fundador de Chapter 7. Para más información sobre Chapter 7, ir a www.tlio.org.uk/chapter7
- 67 Monbiot, George (1994). 'The Tragedy of Enclosure'. www.monbiot.com/1994/01/01/the-tragedy-of-enclosure
- 68 Rosen, Nick (2007). How to Live Off-grid. Bantam. 3rd edition. p.31.
- 69 Autor de Low Impact Development: Planning and People in a Sustainable Countryside.
- 70 Informe de the Ecological Land Coop, 'Small is successful'. www.ecologicaland.coop/projects-small-successful
- 71 Para más información sobre Chapter 7, ir a www.tlio.org.uk/chapter7
- 72 Para una copia del Manual de Urbanismo HTM, o consejos gratis de Chapter 7, ir a www.tlio.org.uk/chapter7/planningadvice
- 73 Para más información sobre the Ecological Land Cooperative, ir a www.ecologicaland.coop
- 74 Para más información sobre Lammas, ir a www.lammas.org.uk
- 75 Sugden, Chrissie (2011). 'How To Get Planning Permission on Non-Development Land'. www.permaculture.co.uk/articles/how-get-planning-permission-non-development-land
- 76 Para más información sobre Free and Real, ir a www.freeandreal.org
- 77 Para más información sobre the Freeman on the Land movement, ir a The People's United Community (TPUC) website at www.tpuc.org
- 78 Para más información sobre Simon and Jasmine Dale's house in Lammas, ir a www.simondale.net/house
- 79 Para más información sobre Association Ardheia, ir a <http://ardheia.free.fr>
- 80 Jensen, Derrick (2006). Endgame: The Problem of Civilisation Volume I. Seven Stories Press, U.S. 1st edition. p.149.
- 81 Gibran, Kahlil (1923). The Prophet. Pan. 4th edition.
- 82 Ray, Rebecca; Schmitt, John (2007). 'No-vacation Nation USA – a comparison of leave and holiday in OECD countries'. www.law.harvard.edu/programs/lwp/papers/No_Holidays.pdf

83 Lo, Alpha; Bevington, Alden (2008). The Open Collaboration Encyclopedia. Pioneer Imprints.

2.1 edition.

84 Para más información sobre HelpX, or to join, ir a www.helpx.net

85 North, Peter (2010). Local Money. Green Books. p.70.

86 Para más información sobre Swapaskill, o registrarse ir a www.swapaskill.com

87 Para más información sobre LocalSkillSwap, o registrarse, ir a www.localskillswap.com

88 Derrick Jensen is the author of Endgame (2006, Seven Stories Press), A Language Older Than Words

(2002, Souvenir Press), The Culture of Make Believe (2004, Chelsea Green) amongst many others.

89 Mears, Ray (2001). Outdoor Survival Handbook: A Guide To The Resources And Materials Available In The Wild and How To Use Them For Food, Shelter, Warmth and Navigation. Ebury Press.

90 Mears, Ray (2003). Essential Bushcraft. Hodder & Stoughton.

91 Wiseman, John Lofty (2006). SAS Survival Handbook. Harper Collins.

92 Para más información sobre Will Lord, tallado de sílex o sus cursos, ir a www.beyond2000bc.co.uk

93 Para más información sobre Freecycle, o suscribirse, ir a <http://uk.freecycle.org>

94 Para más información sobre Freecycle (UK), o suscribirse, ir a <http://uk.freecycle.org> For Freecycle Global go to www.freecycle.org

95 Para más información sobre Books for Free and Healthy Planet, ir a www.healthyplanet.org

96 El artículo completo en www.dailyecho.co.uk/news/features/living/9428232.A__shop__giving_away_free_books_has_come_to_Southampton

97 Para más información sobre The Really Really Free Market, ir a www.reallyreallyfree.org

98 Si quieres establecer un Really Really Free Market, ve a www.reallyreallyfree.org/index.php?l=startrrfm

para que te aconsejen.

99 Para más información sobre Streetbank, o suscribirse, ir a www.streetbank.com

100 Para más información sobre FavorTree, o suscribirse, ir a www.favortree.com

101 Para más información sobre LetsAllShare, o suscribirse, ir a <http://letsallshare.com>

102 Para más información sobre Ecomodo, o suscribirse, ir a <http://ecomodo.com>

103 Cifras según the Women's Environmental Network (WEN). Para más información sobre WEN, ir a www.wen.org.uk

104 Para más información sobre Elimination Communication, ir a www.nappyfreebaby.co.uk/what-is-elimination-communication

105 Para más información sobre ReaditSwapit, o suscribirte, ve a www.readitswapit.co.uk

106 For Para más información sobre Bookmooch, o suscribirte, ve a <http://bookmooch.com>

107 Para más información sobre Bookhopper, o suscribirte, ve a www.bookhopper.com

108 Para más información sobre Bookcrossing, o suscribirte, ve a www.bookcrossing.com

109 Boyle, Mark (2010). *The Moneyless Man*. Oneworld, Oxford. pp.102-103.

110 Hugh Fearnley-Whittingstall es un presentador, escritor y pequeño agricultor con base en GB y es el fundador de River Cottage.

111 Para más información sobre Landshare, o suscribirte, ve a www.landshare.net

112 Para más información sobre WWOOFing, o unirte a la organización, ve a www.woof.org

113 Para más información sobre the New Local Government Network, ve a www.nlgn.org.uk/public

114 Hope, Nick; Ellis, Victoria (2009). 'Can you dig it?' www.nlgn.org.uk/public/wp-content/uploads/can-you-dig-it

- 115 Para el informe completo, ve a www.parliament.uk/briefing-papers/SN00887.pdf
- 116 Para tener el artículo completo, visita www.lep.co.uk/news/pensioners_turn_wasteland_into_a_haven_1_70109
- 117 Para más información sobre the Capital Growth project, ve a www.capitalgrowth.org
- 118 Para más información sobre Eastside Roots, ve a www.eastsideroots.org.uk
- 119 Para más información sobre Embercombe, ve a www.embercombe.co.uk
- 120 Macartney, Tim (2007). Finding Earth Finding Soul. Green Books. Para más información ve a www.timmacmacartney.co.uk
- 121 Está disponible una versión inglesa de Eurotopia en www.eurotopia.de/english.html
- 122 Para ver un vídeo sobre Lakabe, ve a www.faircompanies.com/videos/view/medieval-spanish-ghost-townnow-self-sufficient-ecovillage
- 123 Holmgren, David (2009). Future Scenarios. Green Books.
- 124 Holmgren, David (2011). Permaculture: Principles and Pathways Beyond Sustainability. Permanent Publications.
- 125 Mollison, Bill; Holmgren, David (1978). Permaculture One. Corgi.
- 126 Para soluciones en diseño de Permacultura ver Mollison, Bill (1988). Permaculture: A Designers' Manual. Tagari.
- 127 Para una explicación del sistema de pensamiento y de los principios de diseño en permacultura ver Holmgren, David (2002). Permaculture: Principles and Pathways Beyond Sustainability. Permanent Publications. Para un resumen del libro descarga The Essence of Permaculture from www.holmgren.com.au/html/Writings/Writings.html
- 128 Barclay, Christopher (2012). 'Allotments'. p.5. www.parliament.uk/briefing-papers/SN00887.pdf
- 129 Esta cita se tomó del siguiente artículo de The Independent. www.independent.co.uk/life-style/houseand-home/gardening/the-big-question-should-landowners-be-forced-to-give-upspace-for-allotments-1787352.html
- 130 Cifras según investigación de American Water Works Association.

131 Para más información sobre Power Off weekends, ir a www.guardian.co.uk/environment/green-livingblog/2010/mar/16/power-off

132 Para más información sobre Slow Sundays, ir a www.resurgence.org/take-part/slow-sunday.html

133 Para más información sobre how to make a bicycle powered smoothie maker, ir a www.instructables.com/id/How-to-create-a-human-powered-bike-blender-for-les

134 Para más información sobre Transition Heathrow, ir a www.transitionheathrow.com

135 Esta cita se tomó de the Grow Heathrow website. Para más información , ir a www.transitionheathrow.com/grow-heathrow

136 Para más información sobre the Advisory Service for Squatters, ir a www.squatter.org.uk

137 Kahn, Lloyd; Easton, B. (2000). Shelter. Shelter Publications Inc.,U.S.; 2nd revised edition.

138 Kahn, Lloyd (2004). Home Work: Handbuilt Shelter. Shelter Publications Inc., U.S. Illustrated edition.

139 Kahn, Lloyd (2012). Tiny Homes: Simple Shelter. Shelter Publications Inc., U.S.; 1st edition.

140 Para más información sobre Earthships, ir a <http://earthship.com>

141 Para más información sobre Earth bag construction, ir a www.earthbagstructures.com/basics/

stepbystep.htm 142 Jones, Barbara (2009). Building with Straw Bales: A Practical Guide for the UK and Ireland.

Green Books.

143 Oehler, Mike (1982). The \$50 and Up Underground House Book. Mole Publishing Co.

144 Pearson, David (2001). Circle Houses: Yurts, Tipis and Benders. Chelsea Green.

145 Horning, Jonathan (2009). Simple Shelters: Tents, Tipis, Yurts, Domes and Other Ancient Homes. Wooden Books.

146 Para saber más sobre how to build a bender, ir a www.stewardwood.org/resources/DIYbender.htm

- 147 Wrench, Tony (2008). Building a Low Impact Roundhouse. Permanent Publications.
- 148 Steinfeld, Carol (2010). Liquid Gold: The Lore and Logic of Using Urine to Grow Plants. Green Books. 2nd revised edition. p.3.
- 149 La palabra 'humildad' viene de la misma raíz semántica que 'humus', que es exáctamente lo que el compostaje termofílico debería crear del humabono.
- 150 Scott, Nicky (2010). How to Make and Use Compost: The Ultimate Guide. Green Books.
- 151 Dick Kitto is the author of Composting: The Organic Natural Way (1988, Thorsons), as well as many other books on organic gardening, education and compost.
- 152 Jenkins, Joseph (2006). The Humanure Handbook: A Guide to Composting Human Manure. Jenkins Publishing, U.S. 3rd revised edition. Para más información, ir a <http://humanurehandbook.com>
- 153 Para leer The Humanure Handbook gratis online, ve a <http://humanurehandbook.com/contents.html>
- 154 Pilkington, George (2005). Composting with Worms: Why Waste Your Waste. Eco-logic Books.
- 155 McConnell, Campbell R.; Brue, Stanley L. (2005). Economics: Principles, Problems and Policies. McGraw-Hill Irwin. p.3.
- 156 Para más información sobre Fergus Drennan y sus cursos, ir a www.wildmanwildfood.co.uk
- 157 Kennedy, David (1993). Leaf Concentrate: A Field Guide for Small Scale Programmes. It is available free online at: www.leafforallife.org/PDFS/english/Leafconm.pdf
- 158 Cifras según The Mammals Trust.
- 159 Snyder, Gary (1990). The Practice of the Wild. Counterpoint. p.10.
- 160 Jared Diamond es autor de muchos libros incluyendo Guns, Germs and Steel: A Short History of Everybody for the Last 13,000 Years (1998, Vintage) y Collapse: How Societies Choose to Fail or Succeed (2011, Penguin). También es Catedrático de Geografía y Fisiología en UCLA.
- 161 Diamond, Jared. 'The Worst Mistake in the History of the Human Race'. www.ditext.com/diamond/mistake.html

- 162 Strickland, Sue (2001). Back Garden Seed Saving: Keeping Our Vegetable Heritage Alive. Eco-logic Books.
- 163 Hamilton, Dave (2011). Grow your Food for Free (well almost). Green Books.
- 164 Dowding, Charles (2009). Organic Gardening: The Natural No-dig Way. Green Books. p.166.
- 165 Whitefield, Patrick (2004). The Earth Care Manual. Permanent Publications. pp.197-198.
- 166 Para saber más de cómo cultivar comida en el intervalo de hambre, lee el libro de Charles Dowding How to Grow Winter Vegetables (2011, Green Books).
- 167 Crawford, Martin (2012). How to Grow Perennial Vegetables: Low-maintenance, Low-impact Vegetable Gardening. Green Books
- 168 Para más información sobre Steph Hafferty and her work, visita www.stephaniehafferty.co.uk
- 169 Martin Crawford es director de Agroforestry Research Trust. También hace cursos, un centro de demostración, un bosque comestible más grande y un negocio de venta de plantas por mail que es útil para el bosque comestible.
- 170 Crawford, Martin (2010). Creating a Forest Garden: Working with Nature to Grow Edible Crops. Green Books. p.60.
- 171 Para más información sobre The Agroforestry Research Trust, ir a www.agroforestry.co.uk
- 172 Crawford, Martin (2010). Creating a Forest Garden: Working with Nature to Grow Edible Crops. Green Books.
- 173 Dowding, Charles (2011). How to Grow Winter Vegetables. Green Books. Para más información sobre Charles Dowding, ir a www.charlesdowding.co.uk
- 174 Para más información sobre guerrilla gardening ir a www.guerrillagardening.org/ggwar.html
- 175 Más datos sobre los niveles de desperdicio de comida en el sitio web de Tristram Stuart's (author of Waste: Uncovering the Global Food Scandal): www.tristramstuart.co.uk
- 176 Para más información sobre este caso y cuestiones legales en torno a 'la recolección urbana', ir a www.bbc.co.uk/news/magazine-13037808

- 177 Para más información sobre the British Hen Welfare Trust, ir a www.bhwt.org.uk
- 178 Organizaciones como Margaret Green Animal Rescue te ayudan a acoger gallos y otras aves tales como patos. Para más información, ir a www.animalsanctuaryuk.com/adopt-sponsor/adopt-birds.html
- 179 Thear, Katie (1999). *Starting with Chickens: A Beginners Guide*. Broad Leys Publishing Limited. Reprint edition.
- 180 Estas estadísticas del Centre for Ecology and Hydrology se publicaron en el siguiente artículo:
www.guardian.co.uk/environment/2010/jun/22/chemicals-bees-decline-major-study
- 181 Para aprender a construir una colmena horizontal perfecta para principiantes, ir a <http://permaculture.org.au/2010/06/21/home-made-bee-hives/>
- 182 Para más información sobre natural bee-keeping, ir a www.biobees.com
- 183 Warren, Piers (2003). *How to Store your Garden Produce*. Green Books.
- 184 Clifford, Sue; King, Angela (2011). *Community Orchards Handbook*. Green Books. 2nd revised edition.
- 185 Para más información sobre the Abundance project in Manchester, ir a <http://abundancemanchester.wordpress.com/contact>
- 186 The Abundance Handbook: A Guide to Urban Fruit Harvesting can be found at www.growsheffield.com/pages/groshefhandb.html
- 187 Si quieres ver una bomba de agua alimentada con una bicicleta extrayendo de un pozo de 27 metros 37 litros por minuto, ve a <https://www.youtube.com/watch?v=5ux5YsqFXsw>
- 188 Bee, Becky (2001). *You Can Make The Best Hot Tub Ever*. Groundworks.
- 189 McVicar, Jekka (1994). *The Complete Herb Book*. Kyle Cathie Limited. p.178.
- 190 Crawford, Martin (2010). *Creating a Forest Garden: Working with Nature to Grow Edible Crops*. Green Books. pp. 190-191
- 191 McGuire, Thomas (1972). *The Tooth Trip*. Random House – Bookworks. 1st edition.
- 192 Anderberg, Kirsten (2011). *Oral Health, Naturally*. Kirsten Anderberg.

- 193 Para información más detallada sobre *Sapindus drummondii*, ir a the Plants for a Future website at www.pfaf.org
- 194 Para más información sobre Steph Hafferty and her work, ir a www.stephaniehafferty.co.uk
- 195 Hobbes, Thomas (1651). *Leviathan*. Oxford Paperbacks. Reissue edition, 2008.
- 196 Para más información sobre Malcolm Handoll, or Five Senses, go to www.allfivesenses.com
- 197 Para aprender a hacer tus propias chanclas con una alfombra vieja, neumáticos y bolsas de la compra, ve a www.instructables.com/id/Blown-Tire-Shoes
- 198 Abbey, Edward (1994). *Desert Solitaire*. Ballantine Books Inc. Reprint edition.
- 199 Boyle, Mark (2010). *The Moneyless Man*. Oneworld: Oxford. p.83.
- 200 El artículo entero en http://news.bbc.co.uk/1/hi/uk_politics/4953922.stm
- 201 Para más información sobre Instructables, ve a www.instructables.com
- 202 Para más información sobre Green Tyres, ve a www.greentyre.co.uk
- 203 Murphy, Tom (2011). 'MPG of a Human.' <http://physics.ucsd.edu/do-the-math/2011/11/mpg-of-a-human>
- 204 Para más información sobre The Splinter Bike, ve a www.splinterbike.co.uk
- 205 Para más información sobre The Eco-shed, ve a www.rammed-earth.org
- 206 Para más información sobre Liftshare, o suscribirte, visita <https://www.liftshare.com/uk>
- 207 Para más información sobre National Car Share, or to join, go to www.nationalcarshare.co.uk
- 208 Para más información sobre Freewheelers, o suscribirte, ir a www.freewheelers.com
- 209 Para más información sobre Freebus, visita www.freebus.org.uk
- 210 Para más información sobre Couch-surfing, o suscribirte, visita www.couchsurfing.org

- 211 Para más información sobre WarmShowers, or to join, go to www.warmshowers.org
- 212 Para más información sobre Hospitality Club, visita www.hospitalityclub.org
- 213 Para más información sobre Global Freeloaders, o suscribirte, visita <http://globalfreeloaders.com>
- 214 Para más información sobre Servas, o suscribirte, ve a <http://servas.org>
- 215 Para más información sobre Esperanto, visita www.esperanto.net
- 216 Para más información sobre Stay4Free, o suscribirte, visita <http://stay4free.com/>
- 217 Kemp, William (2009). The Renewable Energy Handbook: The Updated Comprehensive Guide to Renewable Energy and Independent Living. Aztext Press.
- 218 Piggott, Hugh (2011). Wind Power Workshop: Building Your Own Wind Turbine. Centre for Alternative Technology Publications. Revised edition.
- 219 Para más información sobre Open Source Ecology, visita <http://opensourceecology.org>
- 220 Para más información sobre how to make your own beeswax candles, visita http://idiotsguides.com/static/quickguides/homegarden/how_to_make_beeswax_candles.html
- 221 El informe completo en www.greenpeace.org.uk/MultimediaFiles/Live/FullReport/7154.pdf
- 222 Boyle, Mark (2010). The Moneyless Man. Oneworld: Oxford. pp.35-36.
- 223 Ferguson, Sue. 'Make your own slow cooker.' Permaculture magazine, Issue 21. pp.22-23.
- 224 Denzer, Kiko (2007). Build Your Own Earth Oven. Hand Print Press.
- 225 Para encontrar un modelo de hornillo hecho con una botella de gas que se adapte a tus necesidades, busca en el sitio web de Instructables en www.instructables.com
- 226 Whitefield, Patrick (2004). The Earth Care Manual. Permanent Publications. p.153.

227 Ibídem.

228 Congreve, Lady Celia. The Firewood Poem. Believed to have first appeared in the March 2nd 1930 edition of The Times.

229 Rosen, Nick (2007). How to Live Off-grid. Bantam Books. p.313.

230 Para más información sobre the The Global Village Construction Set (GVCS) visita <http://opensourceecology.org/gvcs.php>

231 Para más información sobre Skype, o para tener una cuenta gratis, visita www.skype.com

232 Para más información sobre Open-office, visita www.openoffice.org

233 Para más información sobre Libre Office, visita www.libreoffice.org

234 Para más información sobre DuckDuckGo, visita <http://duckduckgo.com>

235 Para saber más sobre los filtros, mira Eli Pariser's TED talk at www.thefilterbubble.com/ted-talk

236 Para más información sobre el uso de Startpage como una alternativa a Google, visita <https://startpage.com>

237 Para más información sobre Hushmail, visita www.hushmail.com

238 Para más información sobre Truecrypt, visita www.truecrypt.org

239 Louv, Richard (2010). Last Child in the Woods: Saving Our Children from Nature-deficit Disorder. Atlantic Books.

240 Holt, John (1964). How Children Fail. DaCapo Press. Revised edition, 1995.

241 Holt, John (1967). How Children Learn. Penguin. New edition, 1991.

242 Illich, Ivan (1971). Deschooling Society. Marion Boyars Publishers Ltd. New edition, 1995.

243 Mounetney, Ross. 'Ross Mounetney's Notebook'.
<http://rossmounetney.wordpress.com>

244 Mounetney, Ross (2008). Learning Without School. Home Education. JKP.

245 Para más información sobre cómo funciona Freeskilling, visita www.freeskilling.org.uk

246 Para más información sobre The Khan Academy, visita www.khanacademy.org

- 247 Para ver una charla de Salman Khan en TED, visita www.ted.com/talks/salman_khan_let_s_use_video_to_reinvent_education.html
- 248 Para más información sobre Instructables, ve a www.instructables.com
- 249 Una latantena es simplemente una lata de cerveza en el ruter de Internet para aumentar la señal.
- 250 Para ver una charla de Bunker Roy sobre The Barefoot College en TED, ve a www.ted.com/talks/bunker_roy.html
- 251 Para más información sobre The Barefoot College, visita www.barefootcollege.org
- 252 Para más información sobre Steiner Waldorf schools, visita www.steinerwaldorf.org
- 253 Para más información sobre the Montessori method, visita www.montessori.org.uk
- 254 Para más información sobre The Small School, visita www.thesmallschool.org.uk
- 255 Para más información sobre Schumacher College, visita www.schumachercollege.org.uk
- 256 Para más información sobre Summerhill School, visita www.summerhillschool.co.uk
- 257 Jensen, Derrick (2006). Endgame: The Problem of Civilisation Volume I. Seven Stories Press, U.S. 1st edition. p.129.
- 258 Illich, Ivan (1974). Medical Nemesis: The Expropriation of Health. Marion Boyars. Paperback edition. p.16.
- 259 CIA (2012). 'The World Factbook'. <https://www.cia.gov/library/publications/the-worldfactbook/rankorder/2102rank.html>
- 260 Para ver la fuente de esta información ve a www.guardian.co.uk/environment/interactive/2011/oct/24/howbig-worlds-population-born
- 261 Hawes, Zoe. www.zoehawes.co.uk/Welcome.html
- 262 Para más información sobre the Ruskin Apothecary, visita www.ruskinapothecary.org.uk
- 263 Hawes, Zoe (2010). Wild Drugs: A Foragers Guide to Healing Plants. Gaia Books.

- 264 Para más información sobre Zoe Hawes, ir a www.zoehawes.co.uk
- 265 Para más información sobre la investigación y los estudios llevados a cabo, visita www.umm.edu/altmed/articles/feverfew-000243.htm
- 266 Según científicos en el Center for Health and Global Environment in Harvard Medical School.
- 267 Wong, James (2009). *Grow Your Own Drugs: Easy Recipes for Natural Remedies and Beauty Treats*. Collins.
- 268 McVicar, Jekka (2009). *Jekka's Complete Herb Book: In Association with the Royal Horticultural Society*. Kyle Cathie.
- 269 Cifras de www.mooncup.co.uk
- 270 Hering, Sabine; Maierhof, Gudrun (2002). *Die unpäßliche Frau: Sozialgeschichte der Menstruation und Hygiene*. Mabuse-Verlag GmbH.
- 271 Una investigación de The Environment Agency, por ejemplo, ha demostrado que un tercio de los peces macho de los ríos británicos está en el proceso de cambiar de sexo debido a las altas cantidades de hormonas de las aguas residuales, procedentes de la píldora.
- 272 Pollan, Michael (2002). *The Botany of Desire: A Plant's-eye View of the World*. Bloomsbury.
- 273 Eisenstein, Charles. 'Rituals for Lover Earth.'
www.realitysandwich.com/rituals_lover_earth
- 274 Morris, Desmond (1967). *The Naked Ape: A Zoologist's Study of the Human Animal*. McGraw-Hill. 6th edition.
- 275 Cherrett, Nia et al. 'Ecological Footprint and Water Analysis of Cotton, Hemp and Polyester'. Download report at www.sei-international.org/publications?pid=1694
- 276 Para más información sobre Swishing, visita <http://swishing.com>
- 277 Para más información sobre Stich 'n Bitch, visita <http://stitchnbitch.org>
- 278 Richards, Matt (2004). *Deerskins into Buckskins: How to Tan with Brain, Soap or Eggs*. Backcountry Publications.
- 279 Las instrucciones completas sobre cómo hacer un telar, lee el artículo de John Adams 'How To Weave A Woollen Underblanket' en la revista *Permaculture* (issue 47) o en: www.permaculture.co.uk/articles/how-weave-woollen-underblanket
- 280 Askew, Katherine. 'From Plant to Paintbox'. *Permaculture magazine*, Issue 38. pp. 6-8.

281 Para más información sobre Streets Alive, ir a www.streetsalive.org.uk

282 Para más información sobre cómo organizar una fiesta visita www.streetparty.org.uk

283 Hamilton, Andy (2011). Booze for Free. Eden Project Books.

284 Para más información sobre Tennis For Free, ir a <http://tennisforfree.com>

285 Para más información sobre Random Acts of Kindness, ir a www.randomactsofkindness.org

286 Para más información sobre the Kindness Offensive, visita <http://thekindnessoffensive.com>

287 Para cientos de documentales gratis online, visita <http://topdocumentaryfilms.com/watch-online>

288 Para más de '300 documentales para cambiar el mundo', visita www.filmsforaction.org/walloffilms

289 Para más información sobre The Cowley Club, ir a www.cowleyclub.org.uk

290 Para más información sobre Kebele, ir a www.kebelecoop.org

291 Graeber, David (2011). Debt: The First 5,000 Years. Melville House Publishing. p.390.

292 MacKay, David J.C (2008). Sustainable Energy: Without the Hot Air. UIT.

293 Thoreau, Henry David (1849). Civil Disobedience. Public Domain Books, 1993.

294 Seldom Seen Smith and Hayduke are characters from Edward Abbey's classic, The Monkey Wrench Gang.

295 Armstrong, Rollo et al. This quote is taken from a song by Faithless titled 'Mass Destruction'.

296 Whitefield, Patrick (2004). The Earth Care Manual. Permanent Publication.